

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

Facultad Humanidades

Periodismo



Tesis de Diploma

**El Arriero:** del discurso a los públicos

Autores: Gisselle Morales Rodríguez

Yainerys Gladys Ávila Santos

Tutor: MsC. Mónica Lugones Muro

Junio de 2007

“Año 49 de la Revolución”

*A **mis padres**, por la certidumbre del cariño perenne,  
por cada alegría y desvelo de todos estos años.  
A **abuelita Emma**, por esa onírica sensación de sentirme a salvo.  
A **Gera**, por dejarme ser otra hija ante sus ojos.  
A **Javier**, por el ejercicio sostenido de quererme.*

*A **Tati y Abue**, siempre conmigo. ¡Siempre!*

**Gissy**

*A **mis padres**, por haberse aventurado a tenerme a pesar de los años,  
por la sabiduría y la consagración.  
A **mami Aya**, por los mimos y los cuidados.  
A **mis hermanos Rafa y Ana**, por el ejemplo.  
A **abuela Elena**, por el cariño.  
A **papá Roberto y abuelo Francisco**, dondequiera que estén.*

**Yaine**

*A **Dailyn**, la amiga que nos estaba predestinada,  
por este lustro providencial a su lado.*

**Gisso y Tata**

*A **Mónica Lugones**, única tutora capaz de soportar las llamadas a deshora,  
los correos insistentes, las preguntas reiteradas una y otra vez,  
las miles de dudas de estas dos tesiantes atormentadas.*

*A **Dayamis**, por sugerirnos el tema de investigación en el instante justo.*

*A la amiga sensata, noble, confidente.*

*A **Borrego** y **Pepe**, en quienes nos sentimos protegidas. Gracias por  
“subirnos” a las lomas y permitirnos hurgar en su periódico.*

*Estas páginas también les pertenecen.*

*A nuestras familias y amigos, por el apoyo durante todos estos años.*

*A **Héctor Luis** y **Tere**, por el cariño permanente.*

*A **Chery**, **Arielys**, **Eneida** y **Jorge**, anfitriones de nuestros periplos habaneros.*

*A **Ojito** y a **Manuel**, a quienes hemos de agradecer  
siempre la agudeza de sus criterios.*

*A **Yole**, por la asesoría oportuna, incondicional. Por ese corazón enorme.*

*A **Mechi**, por las muchas horas de corregir nuestros deslices estilísticos.*

*A **Montos**, el ninfo-bebé que nos regaló sus dibujos.*

*A **Carmen Lidia** y **María Delia**, por la paciencia y el talento.*

*Al colectivo de **Escambray**, porque supieron acogernos sin reparos  
a pesar de las urgencias en cada cierre.*

*A **Mayra Cristo**, por habernos auxiliado con las estadísticas.*

*A los pobladores de **Condado** y **El Pedrero**, hospitalarios,  
“sanos”, deseosos de ayudarnos.*

*A **Wilmia**, **Maité**, **Aidita**, **Chichi** y **Cuqui**,  
por el respaldo material, imprescindible.*

*A todos, nuestra gratitud.*

## Resumen

La presente investigación se propuso determinar cómo ha influido el discurso periodístico del suplemento **El Arriero** del periódico **Escambray** desde 2001 hasta 2006 en la satisfacción de las necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado del Plan Turquino de Sancti Spiritus.

La etnografía, la etnometodología, la observación participante, las notas de campo, la encuesta, la entrevista en profundidad, los grupos focales, el análisis de contenido cualitativo del discurso y la revisión bibliográfica, constituyeron los métodos y técnicas empleados en estas pesquisas. Los datos recogidos posibilitaron analizar los mensajes de la publicación, así como discernir las necesidades, intereses y opiniones de estos campesinos.

En el estudio se detectó que los pobladores de El Pedrero y Condado poseen necesidades comunicativas similares debido a que residen en comunidades serranas. Sólo difieren en algunos de los temas que solicitan, lo cual se deriva de sus condiciones materiales específicas y del grado de desarrollo alcanzado por cada asentamiento. Por su parte, el discurso periodístico de **El Arriero** resulta generalmente epidérmico y laudatorio.

De esta forma, se concluyó que el discurso periodístico de **El Arriero** desde 2001 hasta 2006 satisface en un 80%, o sea, en mediana medida, las poco exigentes necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado.

	<i>Introducción</i>	<i>1</i>
<b>Capítulo I</b>	<i>Discurso y recepción: esbozos teóricos</i>	<i>6</i>
1.1	<i>Análisis del discurso</i>	<i>7</i>
1.1.1	<i>Conceptos de Discurso</i>	<i>7</i>
1.1.2	<i>De la Retórica aristotélica al Análisis del Discurso</i>	<i>9</i>
1.1.3	<i>Análisis Crítico del Discurso</i>	<i>15</i>
1.1.4	<i>El discurso periodístico</i>	<i>19</i>
1.2	<i>Estudios de recepción</i>	<i>27</i>
1.2.1	<i>Indicios primigenios: la Mass Communication Research</i>	<i>27</i>
1.2.2	<i>La recepción en los estudios europeos</i>	<i>33</i>
1.2.3	<i>Apuntes latinoamericanos: la recepción activa</i>	<i>39</i>
1.2.4	<i>El nuevo paradigma: los efectos a largo plazo</i>	<i>46</i>
<b>Capítulo II</b>	<i>Montaña arriba: un arriero en contexto</i>	<i>50</i>
2.1	<i>Por los montes de la isla</i>	<i>50</i>
2.2	<i>La montaña por dentro</i>	<i>54</i>
2.3	<i>Ascenso al lomerío espiritano</i>	<i>56</i>
2.4	<i>Periodismo montuno: los inicios</i>	<i>60</i>
2.5	<i>Escambray: un periódico provincial</i>	<i>62</i>
2.6	<i>Interioridades de El Arriero</i>	<i>64</i>
<b>Capítulo III</b>	<i>Precisiones metodológicas</i>	<i>68</i>
3.1	<i>Intentos clasificatorios</i>	<i>68</i>
3.2	<i>Algunas definiciones insoslayables</i>	<i>69</i>
3.3	<i>Métodos y técnicas</i>	<i>76</i>
3.4	<i>Selección del universo y la muestra</i>	<i>78</i>
<b>Capítulo IV</b>	<i>El Arriero: ¿las necesidades satisfechas?</i>	<i>81</i>
4.1	<i>Por los senderos de El Pedrero y Condado</i>	<i>81</i>
4.2	<i>Acerca del discurso y su contexto</i>	<i>95</i>
4.2.1	<i>Semántica</i>	<i>97</i>
4.2.2	<i>Sintaxis</i>	<i>110</i>
4.2.3	<i>Estilo</i>	<i>114</i>
4.2.4	<i>Géneros periodísticos</i>	<i>124</i>
4.2.5	<i>Recursos Gráficos</i>	<i>127</i>
4.2.6	<i>Contexto</i>	<i>131</i>
4.3	<i>A propósito de El Arriero y sus públicos</i>	<i>138</i>
	<i>Conclusiones</i>	<i>142</i>
	<i>Recomendaciones</i>	<i>145</i>
	<i>Bibliografía</i>	<i>147</i>
	<i>Anexos</i>	

*“En estas lomas nació y me crié,  
y de aquí no salgo sino con los pies pa'lante”<sup>1</sup>*

Los cencerros delatan al hombre allá, a lo lejos, al final de la hilera de mulos. Regresa contento, acaso con la certeza del día ganado y el hogar dispuesto. El café estará aún humeante y, en la mesa, junto al tabaco proverbial, su esposa ya habrá colocado el periódico, esa suerte de asidero al mundo. En sus páginas podrá informarse, instruirse, ¿recrearse?, con una realidad que se palpa cuesta abajo.

Aunque Internet haya penetrado en los más disímiles intersticios de la vida cotidiana, las lomas conservan ese encanto de pasaje intrincado, virgen, y sus pobladores aún se mantienen fieles a los medios tradicionales de comunicación: la radio, la televisión, la prensa escrita. A ellos recurren, en pos de conocer y (re)conocerse.

El Plan Turquino espirituario no constituye, entonces, la excepción. En sus 64 asentamientos, los lugareños escudriñan los mensajes mediáticos, ávidos como están de varias opciones que suplan la lejanía geográfica. Amén de las numerosas propuestas nacionales y provinciales que reflejan el devenir de todos los cubanos, sólo un órgano existe con el objetivo expreso de ilustrar el ritmo de vida de los montañeses de Sancti Spíritus. Un suplemento sube, con su valiosa carga, a los más insospechados rincones de la serranía, tras sus protagonistas. Y es que los receptores siguen constituyendo hoy, como desde la imprenta de Guttemberg, la razón de ser de toda publicación periódica.

Diez años se cumplieron en el 2006 de que viera la luz por primera vez **El Arriero** en el seno del semanario **Escambray**. Desde entonces, sus redactores continúan firmes en el denodado empeño de sacarlo a las calles; o mejor, a los mil y un vericuetos del lomerío. Sin embargo, no bastan las buenas intenciones para elaborar un rotativo cuyo origen y fin ulterior es el campesino. Huérfanos andaban los reporteros de investigaciones que situaran a **El Arriero** en su contexto, que ilustraran

---

<sup>1</sup> Fragmento de entrevista a Gerardo Conesa, poblador de El Pedrero.

los rumbos de la recepción y el discurso periodístico. Sin estudios previos de lectoría o mensaje, resultaba difícil conocer los pormenores de un proceso tan complejo como el hombre mismo. Trabajar así, empíricamente, sin instrumentos de medición científicos que ahondaran en los criterios de los destinatarios, implicaba un riesgo enorme.

De ahí la pertinencia de estas pesquisas. Y es que resulta imprescindible conocer las reacciones de los montañeses ante el producto comunicativo, en aras de satisfacer a estos públicos con necesidades especiales. La atención diferenciada que reciben desde el 2 de junio de 1987 las serranías de Sancti Spíritus, al igual que las del resto del país, como parte del Plan Turquino, incluye no sólo el plano material sino, sobre todo, el espiritual. Ante la ausencia de sondeos que ausculten esta realidad, las presentes indagaciones comienzan por dos de los asentamientos rurales más poblados de la provincia: Condado y El Pedrero.

En ambas localidades y en las páginas del suplemento ha de buscarse respuesta al problema de investigación: ¿Cómo ha influido el discurso periodístico del suplemento **El Arriero** del periódico **Escambray** desde 2001 hasta 2006 en la satisfacción de las necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado del Plan Turquino espirituano? El curso del estudio queda regido, entonces, por los siguientes objetivos:

**Objetivo General:**

Determinar cómo ha influido el discurso periodístico del suplemento **El Arriero** del periódico **Escambray** desde 2001 hasta 2006 en la satisfacción de las necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado del Plan Turquino espirituano.

**Objetivos Específicos:**

1. Caracterizar sociodemográficamente las comunidades El Pedrero y Condado.
2. Determinar las necesidades comunicativas de los públicos de las comunidades El Pedrero y Condado del Plan Turquino de Sancti Spíritus.

3. Analizar el discurso periodístico del suplemento **El Arriero** desde 2001 hasta 2006 teniendo en cuenta las siguientes categorías: semántica, sintaxis, estilo, géneros periodísticos, recursos gráficos y contexto.
4. Determinar el lugar que ocupa el suplemento **El Arriero** en el espectro de opciones para satisfacer las necesidades comunicativas de los pobladores de El Pedrero y Condado del Plan Turquino espiritano.
5. Describir el proceso de recepción del suplemento **El Arriero** por parte de los públicos de El Pedrero y Condado.
6. Determinar en qué medida los trabajos periodísticos publicados por **El Arriero** desde 2001 hasta 2006 coinciden con las necesidades comunicativas de los pobladores de El Pedrero y Condado del Plan Turquino espiritano.

Tanto Condado como El Pedrero se encuentran en el macizo de Guamuhaya y, aunque distan varios kilómetros de la capital provincial, no es una utopía subir a dichos asentamientos. El colectivo de **Escambray**, máximo interesado en las conclusiones del estudio por lo que repercute en su desempeño futuro, asegura a las investigadoras la transportación y permanencia en ambas regiones. Y esa es otra de las peculiaridades de la presente Tesis de Grado: la necesidad de una prolongada estadía en la montaña debido a la abundancia de datos que se impone recolectar. Por otra parte, archivados en el periódico **Escambray** se hallan los ejemplares de **El Arriero**, lo que facilita el análisis de su discurso.

La Tesis de Diploma está estructurada en cuatro capítulos. En el primero de ellos, *Discurso y recepción: esbozos teóricos*, se realiza un acercamiento a dos aspectos insoslayables del proceso comunicativo: el discurso y la recepción de los mensajes.

Los conceptos de discurso, el desarrollo del análisis de los textos a través de diferentes escuelas y momentos en la historia, los postulados del Análisis Crítico del Discurso y las características

específicas del discurso periodístico, son algunos de los elementos analizados en el epígrafe inicial. En el segundo, por su parte, se brinda una panorámica sobre las teorías que reflejan al receptor, ya sea desde los estudios a corto o a largo plazo, la investigación europea o latinoamericana.

El Capítulo II: *Montaña arriba: un arriero en contexto* ubica al lector en la zona abordada, al describir *grosso modo* la historia de los campesinos cubanos, del Plan Turquino en la isla, y en Sancti Spíritus específicamente. Además, relata los inicios del periodismo para los pobladores del campo, los rasgos generales del periódico **Escambray** y de su suplemento **El Arriero** dirigido a los públicos serranos.

En el Capítulo III: *Precisiones metodológicas* se exponen la perspectiva, el diseño y tipo de investigación, las definiciones y operacionalizaciones de las categorías, los métodos y técnicas empleados, una explicación breve del trabajo de campo, la selección del universo y la muestra, así como la triangulación.

El Capítulo IV: *El Arriero: ¿las necesidades satisfechas?* incluye el análisis íntegro de los resultados. Las caracterizaciones sociodemográficas de El Pedrero y Condado, las necesidades comunicativas de sus habitantes y el lugar que ocupa **El Arriero** en el espectro de opciones para satisfacerlas, conforman el primer epígrafe dedicado a los destinatarios. En un segundo momento, se detallan las peculiaridades del discurso periodístico del rotativo a la vez que se dan los resultados de las encuestas de lectoría en ambas comunidades. Por último, un segmento del capítulo se dedica a esbozar generalidades del proceso de recepción.

Las conclusiones concretan las múltiples interpretaciones de los procesos observados. En pocas líneas se logra una visión integradora de los resultados del estudio, lo cual sintetiza (y sistematiza) el conocimiento.

Esta investigación ha de constituir un primer paso en el acercamiento esencial, ontológico, a un ámbito soslayado por quienes habitan las ciudades. Basten, entonces, las presentes pesquisas para incentivar el análisis de un fenómeno apasionante: la satisfacción de las necesidades

comunicativas de los públicos montañeses, esos que también configuran a diario la fisonomía de la isla.

Allá arriba, en las lomas, los cencerros se acallan en mutis revelador: la jornada ha concluido. El hombre está ahora sentado a la mesa, café y tabaco en mano, asido al mundo por obra y gracia de unas cuantas páginas. Al menos, por ese instante, el periódico lo atrapa, lo hace suyo, en esa especie de comunión íntima, única, que sólo la letra impresa logra entablar.

“Las palabras son puentes,  
también son trampas, jaulas, pozos”<sup>2</sup>

Sumido a ratos en su isla personal, íntima, el hombre tiende puentes hacia sus semejantes. De ellos depende la supervivencia en un mundo hostil que no ha cambiado tanto, aun cuando hayan transcurrido siglos de guerras, cataclismos o vertiginosos avances tecnológicos. Desde que aprehendió los iniciales rudimentos de la comunicación, el ser humano jamás volvió a ser el mismo.

Del latín *communis* que significa común, el vocablo comunicación acepta numerosas acepciones. Tanto esta lengua como los idiomas romances han conservado la especial connotación de un término griego, el de *Koinoonia*, que implica a la vez comunicación y comunidad. Ello sugiere, como punto etimológico, la estrecha relación entre comunicarse y estar en comunidad.

Aunque la comunicación acompañó al hombre desde sus mismos orígenes, no fue hasta el siglo V a.n.e que aparecieron las teorías iniciales, esbozos apenas que intentaban describir un proceso complejo, indescifrable entonces. La Grecia antigua de los filósofos primigenios fue también la cuna del modelo comunicativo más simple y elemental<sup>3</sup>, ese mismo que, sin embargo, ha servido de referencia obligada a quienes, muchos siglos después, continúan interesándose por el arte de comunicar.

El mensaje que fluye del emisor al receptor sigue siendo analizado por todas sus aristas. Dos aspectos insoslayables en el estudio sobre el proceso comunicativo, lo constituyen la investigación sobre el discurso y la recepción de los mensajes.

---

<sup>2</sup> Octavio Paz (1987) *Árbol adentro*, Seix Barral, Barcelona.

<sup>3</sup> Aristóteles (384-322 a.n.e) describió el proceso comunicativo y otorgó cualidades a cada uno de los elementos Emisor-Mensaje-Receptor.

## **1.1. Análisis del Discurso**

### **1.1.1 Conceptos de Discurso**

El discurso se ha convertido en un término extremadamente difícil de conceptualizar. Como todo fenómeno en el que intervienen varias disciplinas, se corre el riesgo de minimizar alguna de ellas. Imposible resulta reducirlo a un ámbito específico, por lo que existe toda una pluralidad de definiciones desde disímiles perspectivas teóricas que en ocasiones difieren y a veces coinciden.

Según Tanius Karam, este hecho puede explicarse a partir de la convergencia de distintos factores: a) el desarrollo de la historia del discurso; b) la pluralidad de autoridades y acepciones que el término tiene; c) la cada vez mayor variedad de disciplinas que acuden a las teorías del discurso para explicar fenómenos; d) los distintos enfoques que se desarrollan y e) el hecho de que al ser el discurso una realidad que aparece en toda la práctica social, su estudio e investigación no pueden estar restringidos a un área (Karam, 2005).

Para Teun A. Van Dijk también resulta una tarea ardua: “Lamentablemente ocurre en este caso lo mismo que con otros conceptos afines, como lenguaje y comunicación, interacción, sociedad y cultura: la noción de discurso es esencialmente difusa” (Van Dijk, 2003: 21).

El término discurso suele ser entendido como texto. Genéricamente se establecen diferencias entre el texto, definido como la manifestación concreta del discurso; o sea, el producto en sí, y el discurso, interpretado como “todo el proceso de producción lingüística que se pone en juego para producir algo” (Jiménez, 1983; citado en Karam, 2005). El estudioso cubano José Domínguez concibe el discurso y el texto como dos categorías correlativas. “El texto es la singularización o concreción del discurso. Ocuparse del discurso es, de hecho, ocuparse de los procedimientos del texto expresados mediante la palabra” (Domínguez, J., 2002: 108).

Por su parte, al definir dos tipos de texto Van Dijk distingue las características de los orales, en los que participan los usuarios del lenguaje como hablantes o receptores, y las particularidades de los

textos escritos, en los cuales la interacción parece mucho más pasiva. Sin embargo, “a despecho de diferencias notables, las similitudes entre los usos del lenguaje, la comunicación y la interacción orales y escritas son suficientes para justificar la inclusión de estas dos modalidades del discurso en una sola noción general de discurso” (Van Dijk, 2003: 24).

El investigador José Domínguez intenta evitar las ambigüedades del término cuando alega: “Discurso no puede identificarse con texto o enunciado, o habla u otro concepto en que se parcialice uno de los elementos que componen la categoría como tal. Discurso refiere una relación más general e integradora que es la de pensamiento-lenguaje, de ahí que su estudio requiera la atención a uno y otros factores. Por otra parte, un abordaje del discurso implica desde el punto de vista de la relación pensamiento-lenguaje tener presente la integridad del hombre como sujeto del discurso en su relación con el contexto” (Domínguez, J., 2002: 105).

Varias son las definiciones del discurso, concepto polisémico *per se*. Para algunos constituye una “forma de actividad que implica la producción de lenguaje en situaciones de interacción comunicativa” (Gálvez y Pinto, 1996: 147). Con un enfoque semejante, Gilberto Jiménez lo entiende como habla, como unidad de análisis superior a la oración, como texto y condiciones de producción, como formación epistémica, como perspectiva de las relaciones sociales, como relaciones de sentido; en fin, como punto de vista, elemento analítico y/o como objeto analizable (Jiménez, 1983).

Una aproximación al concepto de discurso supone para Van Dijk la identificación de tres dimensiones: el uso del lenguaje<sup>4</sup>, la comunicación de creencias (cognición)<sup>5</sup> y la interacción social<sup>6</sup> (Van Dijk, 2003).

---

<sup>4</sup> Tiene en cuenta los aspectos sintácticos y semánticos del lenguaje, así como sus elementos auditivos, visuales o corporales. Desde el punto de vista de la estructura verbal, el discurso está formado por proposiciones que guardan una coherencia local y global y que definen, a su vez, tópicos o temas.

<sup>5</sup> “Las actividades de comprender una oración, de establecer la coherencia de distintas oraciones o de interpretar un texto para determinar su tópico, presuponen que los usuarios del lenguaje compartan un repertorio muy vasto de creencias socioculturales” (Van Dijk, 2003: 42).

<sup>6</sup> Es posible describir el discurso en términos de las acciones sociales que llevan a cabo los usuarios del lenguaje cuando se comunican entre sí en situaciones sociales y dentro de la sociedad y la cultura en general (Van Dijk, 2003).

De esta manera, se entiende por discurso una forma específica tanto del uso del lenguaje como de interacción social. El discurso se interpreta, entonces, como un evento comunicativo completo en una situación social.

Lo que distingue el análisis del discurso de la gramática de la oración es que el análisis de discurso en la práctica se concentra en los fenómenos detrás de la oración. Obviamente, las palabras y oraciones declaradas son una parte integral del discurso, pero el discurso no se encuentra en sí mismo sólo en el conjunto de palabras y oraciones expresadas en el texto y el habla. Empíricamente hablando, el significado del discurso es una estructura cognitiva, por lo que se incluyen en el concepto de discurso los elementos observables verbales y no verbales, o interacciones sociales y actos de habla, y también las representaciones cognitivas y estrategias involucradas durante la producción o comprensión del discurso (Meersohn, 2005).

Más allá de la exhaustividad y heterogeneidad en el acercamiento al término, se vislumbran tres grandes tendencias en la conceptualización del discurso (Jiménez, 1983): una aproximación formalista (interdiscursiva)<sup>7</sup>, una perspectiva enunciativa<sup>8</sup> y una perspectiva materialista<sup>9</sup>.

### **1.1.2 De la Retórica aristotélica al Análisis del Discurso**

Los fundamentos actuales de los estudios sobre el discurso se remontan a la Grecia clásica. En los tres libros de la Retórica, explicaba Aristóteles la constitución y las maneras convenientes de producir discursos deliberativos, judiciales y celebrativos. Ideó, de esta forma, un conjunto de reglas para la manipulación a través del lenguaje<sup>10</sup>. Los romanos continuaron la labor de los

---

<sup>7</sup> Ve al discurso como fuente de sí mismo. Para comprender el texto ha de recurrirse a su marco interpretativo, por lo que esta mirada concibe al discurso como unidad lingüística de dimensión superior a la oración.

<sup>8</sup> Considera al discurso como parte de un modelo de comunicación. Desde esta óptica el discurso se define como una determinada circunstancia de lugar y tiempo en que un sujeto específico de enunciación organiza su lenguaje en función del destinatario. La principal preocupación consiste en desentrañar cómo se inscribe el sujeto hablante en los enunciados que emite.

<sup>9</sup> Entiende al discurso como una práctica social vinculada a sus condiciones sociales de producción y a su marco de producción institucional, ideológica, cultural e histórico-coyuntural. El sujeto emisor no está en el origen del significado del discurso sino que está determinado por las posiciones ideológicas puestas en juego en los procesos sociales en los que se producen las palabras.

<sup>10</sup> En la sociedad griega prácticamente iletrada, la democracia se sustentaba gracias a la oralidad. El ágora fue el lugar de máxima expresión.

griegos, mas con evidentes rasgos de mimesis. Su principal aporte radicó en la introducción de la exégesis bíblica, que trataba de fijar críticamente los Libros Sagrados (Metzeltin, 2003).

Durante la Edad Media, época signada por la influencia de la Iglesia Católica en Europa Occidental, la evolución de los estudios fue prácticamente nula, aunque se diseñaron manuales para la producción de frases (gramática) y textos (retórica, dialéctica) con fines políticos, jurídicos, comerciales o poéticos<sup>11</sup>. El Renacimiento trajo consigo un interés renovado por las letras griegas y latinas, cuyo estudio adquirió gran prestigio<sup>12</sup> (Metzeltin, 2003).

Con la Modernidad se llevó a cabo un paulatino desplazamiento de la retórica por la historia literaria. Hacia el siglo XIX la enseñanza de la historia de la literatura y de la lengua requerían colecciones de textos, frecuentemente comentados. El estudio científico de la lengua se concentró en la evolución del sistema lingüístico, completado más tarde por el sistema sincrónico de sus estructuras y se desentendió cada vez más de la lengua en su realidad textual (Metzeltin, 2003).

La llegada del siglo XX torna más complejo el *corpus* del estudio del discurso. Varios enfoques y escuelas fragmentan el fenómeno para su análisis o integran las disciplinas en un intento por elaborar una teoría acabada del discurso. Fue el lingüista estadounidense Zellig S. Harris quien por primera vez en 1952 acuñó el concepto de Análisis del Discurso para referirse a una técnica que posibilitara ver los elementos lingüísticos existentes en un texto y la frecuencia de su uso (Karam, 2005).

A partir de los años sesenta surge una visión que considera el lenguaje no ya como un producto o una realidad cerrada, sino como un ámbito en tensión y en movimiento, regulado por las funciones de su uso y por las estrategias de negociación de los interlocutores. Dicha tradición de estudio se inicia con las propuestas de Benveniste, Jakobson, Bajtín, Halliday, Austin o Searle, quienes sitúan el objeto de estudio en las actividades y funciones del discurso (Camacho y Cortés, 2003).

---

<sup>11</sup> Mayormente en latín, lengua culta del otrora Imperio Romano. A partir del siglo XII estas disciplinas se adaptan también a las lenguas vulgares.

<sup>12</sup> A fines del siglo XVII comenzó una renovación en los saberes que defendía la experiencia como criterio frente a la especulación de los antiguos.

En tres bloques pueden agruparse las corrientes de análisis, según Camacho y Cortés: los estudios tangencialmente lingüísticos, entre los que se hallan los del análisis conversacional norteamericano y de la semiótica estructural; los estudios lingüísticos, entre ellos, los de la escuela funcional del discurso, la escuela de Birmingham y la de Ginebra; y el análisis crítico del discurso, que coincide con las corrientes del segundo bloque en su interés por los instrumentos lingüísticos, pero presenta la particularidad de su propósito ideológico y del compromiso político en analizar discursos que construyen estructuras de poder. Sus principales exponentes son N. Fairclough, Ruth Wodak, y Teun A. Van Dijk.

El análisis del discurso parece emerger, de acuerdo con la opinión de las investigadoras María Pinto y Carmen Gálvez, como un campo independiente, interdisciplinario<sup>13</sup>, “en el que los métodos y teorías estrictamente lingüísticos o gramaticales se mezclan con los de la etnografía, microsociología y psicología” (Gálvez y Pinto, 1996: 24). El análisis del discurso es hoy punto de intersección de las ciencias humanas: semiótica, gramática del discurso, sociolingüística, pragmática, etnometodología, psicología cognitiva, psicología social, psicología discursiva y los estudios de la comunicación de masas<sup>14</sup>.

Amén de los diversos ámbitos que le tienden vasos comunicantes, el análisis del discurso es, para Tanius Karam, también una metodología, pues “incluye un conjunto de procedimientos sobre un cuerpo previamente delimitado, sobre el cual se experimentan aplicaciones conceptuales, herramientas de interpretación” (Karam, 2005: s.p.).

Carmen Gálvez y María Pinto conciben el análisis del discurso como el estudio, desde un enfoque cognitivo, de las estructuras de la memoria y de los procesos implicados en la interpretación y comprensión del discurso (Gálvez y Pinto, 1996). Evidentemente influenciadas por Teun A. Van Dijk, las autoras confiesan no interesarse sólo por “un análisis sintáctico del texto, ni tampoco otro centrado exclusivamente en aspectos relativos a su significado” (Gálvez y Pinto, 1996: 15). Desde

---

<sup>13</sup> Búsqueda sistemática de integración de las teorías, métodos, instrumentos y, en general, fórmulas de acción científica de diferentes disciplinas, a partir de una concepción multidimensional de los fenómenos, y del reconocimiento del carácter relativo de los enfoques científicos por separado. Es una apuesta por la pluralidad de perspectivas en la base de la investigación.

<sup>14</sup> A lo largo de la década de los 70 y 80 en las diversas ramas interesadas por el estudio de la comunicación humana fue creciendo la conciencia de la utilidad del análisis detallado del discurso tal como este aparecía en los mensajes de los medios masivos y en la comunicación interpersonal, intercultural y comercial (Van Dijk, 2003).

dicha perspectiva, el analista del discurso se ve obligado a investigar también la intencionalidad del emisor y los contextos en los que fue transmitido el mensaje.

“Un análisis tan complejo del discurso no se limita al análisis textual, sino que tiene también en cuenta las relaciones entre las estructuras de texto y habla, por una parte y, por otra, su contexto cognitivo, social, cultural e histórico” (Van Dijk, 1997: 30). En esta aproximación también son importantes objetos de investigación, la producción textual y los procesos de comprensión, la interacción entre usuarios del lenguaje y las funciones sociales y culturales del discurso (Van Dijk, 1997).

Visto el análisis del discurso desde la perspectiva *vandijkiana*, se impone el estudio de cuatro aspectos insoslayables, los cuales permiten abarcar en su totalidad el fenómeno comunicativo: semántica textual, superestructuras, estilo-retórica y cognición social-contexto sociocultural (Van Dijk, 1997). A tono con la definición de discurso dada por el teórico, resultaría imposible analizarlo sin recurrir a:

Semántica textual: Formula reglas de interpretación para las palabras, frases, párrafos o discursos enteros. Una necesaria categoría empleada por la semántica textual es la proposición<sup>15</sup>. Las proposiciones, al relacionarse conceptual y funcionalmente entre sí, proveen de coherencia local al discurso, el cual posee la cualidad, además, de ser globalmente coherente<sup>16</sup> (Van Dijk, 1997).

Sin embargo, gran parte de la información de un texto no se transmite de forma explícita. Las cadenas textuales pueden implicar proposiciones que se infieren de un conocimiento *a priori*. Las suposiciones, presuposiciones y otras formas más tenues, como la sugestión y la asociación, en ocasiones revisten dimensiones ideológicas nada desdeñables<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> Definida por Van Dijk como “la estructura de significado conceptual de una oración” (Van Dijk, 1997: 32).

<sup>16</sup> “Más allá de las relaciones de significado entre frases subsiguientes, un texto debe tener una unidad semántica general. La coherencia global la describe aquello que todos conocemos intuitivamente como temas” (Van Dijk, 1997: 33).

<sup>17</sup> El análisis de lo *no dicho* es a veces más revelador que el estudio de lo que en realidad se expresa en el texto (Van Dijk, 1997).

Superestructuras: Esquemas por medio de los cuales se organizan los temas en los textos. Las categorías convencionales de estos esquemas especifican la función general de las macroproposiciones en el discurso (Van Dijk, 1997). La atribución de relevancia puede esconder implicaciones ideológicas.

Estilo y retórica: Resultado textual de la elección entre modos alternativos de decir más o menos lo mismo por medio de distintas palabras o una estructura sintáctica diferente. “Dichas elecciones estilísticas también conllevan una implicación social e ideológica” (Van Dijk, 1997: 36), puesto que a menudo delatan las opiniones del emisor acerca de los sucesos, contextos o protagonistas del hecho.

Cognición social y contexto sociocultural: Los textos no tienen significado, sino que son los procesos mentales de los usuarios del lenguaje los que se lo atribuyen. Este es el basamento de la aproximación cognitiva al discurso (Van Dijk, 1997).

Los usuarios del lenguaje tienen una representación personal y singular de los sucesos informativos mencionados en el texto. Esta representación del conocimiento en la memoria se denomina “modelo”<sup>18</sup> (Van Dijk, 1997: 37).

Este proceso de construcción emplea cuatro tipos de información: el significado tal como se expresa en el texto, la información derivada del modelo contextual, la información derivada de nuestro conocimiento general, socioculturalmente compartido, y la información derivada de viejos modelos, de experiencias previas (Van Dijk, 1996; citado en Gálvez y Pinto, 1996).

Las anteriores cualidades explican el hecho de que los modelos sean mucho más ricos en información que el significado del propio texto. Normalmente los discursos están diseñados de tal modo que los modelos del receptor se parezcan a los del emisor tanto como sea posible, en pos de lograr una mejor comunicación entre el texto y su usuario.

---

<sup>18</sup> Los modelos representan subjetivamente la situación o suceso sobre los que trata el texto, así como la información localmente relevante de la situación social (los últimos modelos se han llamado por consiguiente ‘modelos contexto’). Comprender un texto significa que podemos construir un modelo para él (Van Dijk, 1997).

De esta forma, “al tener en cuenta esos factores sociales y culturales, el análisis del discurso proporciona la más apropiada aproximación al documento y al análisis de contenido: este no sólo muestra lo que el texto significa, sino también qué condiciones sociales e implicaciones definen el continuo acto comunicativo. Es entonces cuando explicamos cuál es el significado (social) del discurso” (Van Dijk, 1996: 11; citado en Gálvez y Pinto, 1996: 11).

De enorme utilidad resulta, para un completo y detallado análisis del discurso, la revisión del concepto *competencia comunicativa*, esbozado por Hymes (Hymes, 1971; citado en Pilleux, 2001) y equivalente al de *competencia interpretativa*<sup>19</sup> introducido por Umberto Eco, si se tiene en cuenta que, tanto emisores como receptores de mensajes, poseen sus propias herramientas para enfrentar el proceso de comunicación.

A la luz del nuevo milenio, con el avance de la psicolingüística y la pragmática, el concepto de competencia comunicativa se amplió para dar cabida no sólo a elementos propios del lenguaje y la situación social de los actores de la comunicación, sino también a su posicionamiento frente a los fenómenos, su personalidad, sociocognición, etc.

Por su parte, Pilleux aportó su propio concepto de competencia comunicativa al expresar: “Es un conjunto de habilidades y conocimientos que poseen los hablantes de una lengua, que les permiten comunicarse, pudiendo hacer uso de esa lengua en situaciones de habla. Lo que decimos y hacemos tiene significado dentro de un marco de conocimiento cultural (...) La competencia comunicativa está formada, pues, por las competencias lingüísticas, sociolingüísticas, psicolingüísticas y pragmáticas, con sus respectivas estructuras y funciones” (Pilleux, 2001: s.p.).

La competencia comunicativa supone, entonces, que el análisis del discurso puede realizarse con un *corpus* obtenido de forma empírica, y que el uso lingüístico se da en contexto, es parte del contexto y, además, crea contexto (Pilleux, 2001). Tanto receptores como emisores de discursos sólo pueden actuar en su lengua si son comunicativamente competentes en ella.

---

<sup>19</sup> Término explicado por Eco como el conjunto de códigos y subcódigos conocidos por el receptor y utilizados en la interpretación y actualización de los textos (Eco, 1980).

A más de cuatro décadas del inicio del estudio sistemático (y sistémico) del discurso, es esta un área de conocimiento en la que se analizan aún nuevas aristas. Con la aplicación del análisis del discurso a las diversas esferas de la vida académica y social saltan a la vista los más insospechados significados de los textos.

Tanto es así, que en el seno del propio análisis del discurso surgió una corriente capaz de develar las implicaciones ideológicas de los mensajes, así como las estructuras de poder que los sustentan: el análisis crítico del discurso.

### **1.1.3 Análisis Crítico del Discurso**

Desde los primeros años de la década del 70 del pasado siglo se inició una nueva perspectiva de análisis del discurso con concepciones y objetivos diferentes. Su interés principal era (y sigue siendo hoy) el estudio de las influencias mutuas entre determinadas estructuras de poder y sus realizaciones discursivas; o sea, determinar qué rasgos de los discursos están directamente marcados por ciertos conceptos ideológicos como poder y dominación.

El basamento teórico-filosófico del Análisis Crítico del Discurso (ACD) se halla en la obra de pensadores neomarxistas occidentales como Gramsci, Louis Althusser o miembros de la Escuela de Frankfurt. En un principio, estos autores no se centraron explícitamente en el lenguaje, sus análisis supusieron la adopción de un enfoque crítico al investigar conceptos como la ideología, el poder social o la naturaleza de los productos culturales<sup>20</sup>.

Varios enfoques dentro del propio ACD delatan la influencia de las diversas áreas en las que se basan: la lingüística crítica<sup>21</sup>, la semiótica social<sup>22</sup>, la escuela francesa<sup>23</sup>, el método histórico-discursivo de Ruth Wodak y el enfoque sociocognitivo de Teun A. Van Dijk.

---

<sup>20</sup> Para Althusser, la ideología no era concepto meramente abstracto, sino que estaba inmersa en prácticas sociales concretas a las que configuraba de una manera determinante. Según Jürgen Habermas, cualquier ciencia que se considerara crítica debía reflexionar, en primer lugar, sobre sus propios intereses y preocupaciones. Asimismo, la obra de autores como Bajtín o Foucault influyó poderosamente en los estudios críticos iniciales sobre el lenguaje y la ideología.

<sup>21</sup> Desarrollada en Gran Bretaña, se propuso estudiar las repercusiones ideológicas de aspectos lingüísticos como las estructuras gramaticales, tomando como referencia a la gramática sistémica de Halliday.

<sup>22</sup> Se dedicó a analizar la dimensión simbólica de los procesos de comunicación.

Aun cuando existan variantes reconocibles en el ACD e influencias disímiles, lo que a todos los investigadores les queda claro es el compromiso social de esta corriente. Su fin último no puede ser puramente científico, sino también político y social, es decir, con tendencia al cambio. Un analista crítico del discurso, además de tener en cuenta el vínculo entre discurso y estructura social, apunta a ser un agente de cambio (Silva, 2002).

El propio Van Dijk, al enumerar los rasgos del ACD, recalca su carácter activo.

“El análisis crítico es partidista, toma posiciones del mismo modo que lo hace el análisis «acrítico». No obstante (...) describe explícitamente su posicionamiento, es decir, formula sus objetivos sociopolíticos, sus normas y puntos de vista y no los niega, ni los ignora ni tampoco los disimula. El análisis crítico, además, se dirige a temas o problemas sociales, y también a paradigmas académicos, aunque no de manera primordial. No se trata de una rama de la investigación, ni de una disciplina, sino de un tipo de análisis y de acción, que puede (o debería poder) imprimir carácter a cualquier investigación seria. De este modo, el análisis crítico convierte en funcional, la investigación académica dentro de los objetivos de un marco sociopolítico más amplio. En tercer lugar, el análisis crítico se centra en problemas experimentados y definidos por grupos dominados en lugar de hacerlo en los de aquellos que ocupan el poder, la élite, la clase dominante. El análisis crítico opera a través de la solidaridad. En cuarto lugar, el análisis crítico examina los mecanismos sociopolíticos, históricos y culturales que sustentan la reproducción del poder, y por lo tanto, presta una especial atención al análisis de aquellas ideologías que alimentan, reproducen o legitiman el poder. En quinto lugar, el análisis del discurso es teórico e interdisciplinar, y no reduce los fenómenos sociales, políticos y culturales, por no hablar de los problemas graves, a un simple modelo teórico. Para finalizar, un análisis crítico de calidad no solamente contiene principios, sino que también es práctico, efectivo, y por lo tanto flexible; no solamente se dirige a la comprensión teórica, sino que aporta sugerencias, soluciones y alternativas, y se aplica por lo tanto en la formulación de antiideologías y estimula la resistencia (...) no solamente quiere describir el mundo, sino que desea cambiarlo” (Van Dijk, 1997: 51).

---

<sup>23</sup> Propugnó el estudio de las relaciones entre lenguaje e ideología, centrándose en el discurso político de la izquierda francesa.

Otros autores, por ejemplo, el español Mario de la Fuente, asumen la perspectiva de Van Dijk al concebir el ACD como un análisis coherente y sistemático que debe explicitar las correspondencias entre poder, ideologías y discursos (De la Fuente, 2006). No ha de convertirse en mera pose, propia de una moda académica, sino que debe ser capaz de articularse como un proceso serio de análisis y de descubrir las interrelaciones que conectan las estructuras lingüísticas y las sociales.

Por su parte, Fairclough y Wodak reconocen en el ACD los siguientes principios teóricos: se ocupa de problemas sociales; las relaciones de poder constituyen elementos discursivos; el discurso constituye a la sociedad y a la cultura, y viceversa; el discurso realiza una labor ideológica; el discurso es histórico; el vínculo entre el texto y la sociedad es mediado; el discurso es una forma de acción social (Fairclough y Wodak, 2000; citado en De la Fuente, 2006).

Resulta imprescindible aclarar que no es objetivo del ACD el examen de todos los aspectos lingüísticos de un discurso, sino sólo de aquellos que estén revestidos de una función e intencionalidad ideológica, a través de los cuales se pueda demostrar cómo los grupos dominantes emplean las prácticas discursivas para alcanzar determinados fines.

Un papel protagónico en el ACD lo desempeñan las ideologías<sup>24</sup>. Entre ideologías y discurso se entabla una relación de dependencia, puesto que las ideologías se transmiten mediante el discurso, y también predisponen al sujeto frente a diversos textos o actos comunicativos. Una vez que el usuario se ha representado determinados modelos mentales acerca de un hecho, más fácil será de dominar. Tal es así, que el discurso puede depender tanto de contextos ideológicamente prejuiciados, como de la manera ideológica en que los participantes interpretan los eventos a partir de modelos mentales subjetivos o, más directamente, de creencias generales de grupo que son ideológicamente controladas (Van Dijk, 2005).

Esta teoría implica que, según sean las condiciones contextuales específicas, los emisores pueden esconder o disimular sus opiniones. De ahí que el discurso no sea siempre transparente y el análisis

---

<sup>24</sup> Las ideologías han sido definidas por Van Dijk como las creencias fundamentales que subyacen en las representaciones sociales compartidas por tipos específicos de grupos sociales (Van Dijk, 2005).

del discurso no permite en todos los casos inferir las creencias ideológicas de las personas, por lo que desempeña un rol esencial el contexto y el conocimiento que posea el investigador de la situación comunicativa (Van Dijk, 2005).

Y es que las palabras, frases, los temas o entonaciones *per se* no están prejuiciados. Es su uso concreto en situaciones comunicativas específicas lo que les imprime una fuerte, y para nada desdeñable, carga ideológica<sup>25</sup>.

Las ideologías son, además, fundamentos de las actitudes de grupo y otras creencias, y así también del control parcial de prejuiciados modelos mentales personales que sustentan la producción del discurso ideológico. Esta hipótesis no sólo da cuenta de las maneras como se producen y se entienden los discursos, sino también de cómo las ideologías mismas son discursivamente producidas por los grupos y adquiridos por sus miembros (Van Dijk, 2005). No se enuncian sólo a través del discurso, sino que pueden expresarse y representarse por otras prácticas sociales. Sin embargo, la adquisición y legitimación ideológica, y en general las opiniones ideológicas, son usualmente discursivas (Van Dijk, 2005).

Por consiguiente, analizar críticamente un texto significa no sólo reconocer tema, macroestructuras, coherencia, cohesión, estilo, género textual, sino también –mediante la contextualización histórica e intermedial– descubrir su intencionalidad inmediata y mediata y, por lo tanto, la concepción de poder por él directa o indirectamente vinculada. El análisis crítico del discurso se ocupa, por ello, de textos (y otros productos semióticos) desde el punto de vista de las estructuras de poder en una determinada sociedad (Metzeltin, 2003).

Así, el ACD descubre la construcción de relaciones de poder transmitidas por los productos semióticos, sirve para reconstruir el poder que se quiere ejercer a través de los textos y enseña al analizador a intervenir él mismo en el discurso del poder.

---

<sup>25</sup> Parte del contexto no es solamente quién habla a quién y en qué papel, sino también las intenciones del hablante, explícitas o no en el discurso. Claro, por su frecuente empleo en determinados contextos, las palabras pueden remitir a fuertes asociaciones con significados ideológicos.

Tanto el análisis del discurso como su filón crítico ofrecen prometedoras perspectivas para descubrir los significados ocultos en la prensa. Y es que el discurso periodístico constituye una de las modalidades que más influye en los grupos sociales, y su omnipresencia en el devenir humano contemporáneo es prácticamente ineludible. Por eso, porque casi toda la población mundial coexiste bajo la influencia de los medios de comunicación masiva, resulta un imperativo de estos tiempos analizar el discurso periodístico que condiciona (¿y acaso determina?) las más disímiles realidades.

#### **1.1.4 El discurso periodístico**

El estudio de las informaciones en la prensa es sumamente importante, puesto que la mayor parte del conocimiento social y político del hombre, así como sus concepciones sobre el mundo, emanan de los mensajes emitidos a diario por los medios de comunicación.

Numerosos han sido los acercamientos al discurso periodístico desde sus más variadas perspectivas, ya sea desde un enfoque lingüístico, semiótico, estilístico o gramatical. Sin embargo, los más conocidos son los estudios críticos, de los que puede hallarse un antecedente en los trabajos de la Escuela de Frankfurt. Investigadores y universidades británicas han devenido líderes del análisis crítico aplicado a los medios de comunicación y, en particular, al discurso periodístico.

El centro de investigaciones de comunicación de masas de Leicester, el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) de Birmingham y el Media Group de la Universidad de Glasgow han publicado trabajos sobre los medios británicos. Entre sus principales aportes están el oponerse a las pesquisas empíricas y al análisis de contenido superficial que ha dominado la mayor parte de la investigación sobre informativos en Estados Unidos fundamentalmente, y una tendencia al análisis y a la descripción sistémica en lugar del meta-análisis filosófico.

En América Latina hace algunos años viene desarrollándose un amplio movimiento de intelectuales que aplican conceptos del ACD a las realidades sociales del continente, enfocados por lo general a descubrir la hegemonía oculta tras los mensajes mediáticos. En tal sentido se destacan los estudios de la Universidad Central de Venezuela y la UNAM de México.

Más allá de escuelas y perspectivas académicas, se impone la conceptualización del término *discurso periodístico* como una tipología específica de discurso mediático. Visto desde esa óptica, discurso periodístico es la práctica social que utiliza como elementos básicos el lenguaje y las estructuras técnicas noticiosas, para proveer de información a uno o varios públicos a través de un medio, y cuyo objetivo central es entablar una comunicación afectiva (Van Dijk, 1990).

Estos elementos se integran en el discurso periodístico para explicar un hecho o fenómeno de acuerdo con los cánones o formalismos del lenguaje periodístico. Según María Pinto, investigadora española, las principales claves del discurso propio del periodismo son las siguientes: enciclopedismo (cualquier tema es de interés para el medio y su público); universalidad de procedencia de la noticia y de la fuente, de los canales de transmisión y de las audiencias; despersonalización (las noticias se destinan a públicos más o menos modelizados y llega también a individuos no intuidos por el medio); tratamiento desigual (un hecho se trata de forma desigual, dependiendo del periodista, el interés del medio, del espacio disponible, de las fuentes); redundancia o saturación (los medios ofrecen la misma noticia u omiten asuntos de posible interés, y un mismo medio actualiza la información arrastrando datos y causando saturación en el público); ideologización (la realidad se interpreta a través del código ideológico de cada medio, lo que influye en el resultado del análisis documental); obsolescencia (la información difundida ya no es de actualidad, se puede reutilizar para nuevas informaciones y, teniendo en cuenta el medio y el asunto, puede durar unos minutos o unos días) (Pinto, s.a).

A diferencia de un texto literario o una disertación, el texto periodístico contesta de forma rápida a seis preguntas: Quién, Qué, Cuándo, Dónde, Cómo y Por qué. Estos datos suelen ofrecerse en el primer párrafo o *lead* de la información, y se racionalizan en orden jerárquico los demás elementos noticiosos, por lo que a este esquema clásico se le conoce como pirámide invertida<sup>26</sup>.

“El discurso informativo en la prensa se caracteriza por unos esquemas fijos que contienen categorías convencionales tales como sumario (titular, noticias destacadas), sucesos principales,

---

<sup>26</sup> Aun cuando este esquema es aborrecido por muchos debido a su inflexibilidad, sigue siendo el ABC de todo el que se inicia en el universo de los medios. Sólo dominando esta camisa de fuerza se logrará ponerla a un lado. Al respecto, consúltese el texto de Gonzalo Martín Vivaldi, (1973) *Géneros periodísticos*. Madrid, Editorial Paraninfo.

artículos de fondo, contexto, reacción verbal y comentarios. Dicho esquema, además de su contenido (temático) macroestructural, se efectúa de modo discontinuo dentro del contexto informativo, es decir, por medio de «entregas» ordenadas de tal forma que la información más importante, interesante o relevante en cada categoría se sitúa en primer lugar y el resto de las informaciones más tarde. En otras palabras, el discurso informativo se organiza estratégicamente por medio de un principio de relevancia que puede ir más allá de las estructuras subyacentes y de los principios que ordenan el esquema convencional. Este análisis esquemático del discurso informativo es, obviamente, un elemento dentro de un esquema bastante complejo de análisis, sintácticos, semánticos, estilísticos, retóricos y semióticos de los informativos” (Van Dijk, 1997: 44).

El discurso periodístico es una forma de construcción de la realidad: esta tesis no resulta desconocida. Sin embargo, la construcción de la realidad llevada a cabo por medio del lenguaje periodístico ha de expresarse no sólo en la representación de un determinado mundo posible o de unos determinados hechos con vistas a que sean compartidos por unos destinatarios de manera neutra. Junto a ello, habrá de expresarse por medio de actos que sean juzgados convenientemente por los receptores como adecuados y por medio de opiniones relativas al mundo o a los hechos que se consideran, a su vez, verosímiles.

Dos momentos de vital importancia para una acertada construcción de la realidad resultan, pues, los procesos de producción y comprensión del discurso periodístico.

## PRODUCCIÓN

La observación inmediata de los acontecimientos no es la única fuente u origen para la producción o concreción textual de la noticia. Una gran parte de los textos periodísticos presentan la información a partir de lo que Van Dijk denomina textos-fuentes<sup>27</sup> (Van Dijk, 1990). Tanto periodistas como editores realizan a continuación un número de operaciones, (selección, resumen, combinación, eliminación y reformulación estilística), basándose en aquellos mensajes iniciales.

---

<sup>27</sup> Pueden ser entrevistas, llamadas telefónicas, declaraciones, conferencias de prensa, reuniones, comunicados, debates del parlamento, documentación, etc. Según el estudioso, “estas fuentes de discurso predefinen y preconstruyen los sucesos como noticiables, y puede que incluso presupongan su valor como noticias” (Van Dijk, 1997: 45).

Dichas operaciones, junto con los procesos cognitivos e ideológicos de los propios periodistas, definen la naturaleza esencialmente construida de los sucesos noticiables (Van Dijk, 1997). De ahí que la producción de un texto periodístico implique ubicarse en el texto fuente, en la situación y el contexto, así como dominar la lingüística textual y los modelos cognitivos<sup>28</sup>.

## COMPRENSIÓN

El modelo cognitivo *vandijkiano* para la producción del texto periodístico es relevante tanto para la explicación de la producción como para el recorrido inverso: la comprensión del discurso periodístico.

La comprensión de los textos informativos supone algunas etapas principales: percepción y atención; lectura; decodificación e interpretación; representación en la memoria episódica; formación, usos y actualización general y de las creencias (Van Dijk, 1990).

Van Dijk concibe la lectura y comprensión de los textos periodísticos como procesos estratégicos en los que el lector flexibiliza la utilización provisional pero efectiva, tanto de la información externa del texto y del contexto, como del conocimiento ya adquirido y de sus creencias. El resultado de estos procesos es la construcción de dos tipos de representaciones: una del texto en sí, y un llamado “modelo de situación”<sup>29</sup> (Van Dijk, 1997: 45).

De manera general, una explicación completa del discurso periodístico, según Van Dijk exige tanto una descripción de las estructuras textuales de la noticia, como la descripción de los procesos de producción y recepción del discurso periodístico en situaciones comunicativas y contextos

---

<sup>28</sup> En el procesamiento cognitivo del discurso o los llamados modelos cognitivos, Van Dijk se refiere a una serie de fases de procesamiento del discurso: decodificación, interpretación, estructuración, procesamiento cíclico, formación de las macroestructuras, formación de la superestructura, representación en la memoria episódica, modelos situacionales, formación del conocimiento y la creencia, la subjetividad (Van Dijk, 1990). Cada uno de estos pasos conlleva paulatinamente, y en ocasiones sin que el periodista tenga plena conciencia de ellos, a la elaboración del discurso informativo.

<sup>29</sup> “Este modelo de situación es un correlato mental de lo que en realidad es un texto (...). Al contrario de las situaciones reales, los modelos son parciales y subjetivos, son las representaciones de nuestras experiencias personales, tanto de nuestras actividades propias como de los sucesos que leemos u oímos. Aunque construyamos un modelo particular para cada discurso, es probable que a menudo utilicemos nueva información para poner al día los nuevos modelos” (Van Dijk, 1997: 45-46). Tal es así, que en la reproducción de una noticia no será la representación textual sino el modelo, lo que sirva de sustrato para usos posteriores de una información.

socioculturales. En la estructuración u organización de la noticia, Van Dijk incluye la estructura temática, las diferentes macroestructuras, la determinación del tema o el asunto, la macroestructura semántica y cognitiva, las proposiciones, las macroproposiciones, los argumentos (en la oración), la complejidad oracional, los hechos (mundo histórico real, imaginario), las macrorreglas (supresión, generalización, construcción), y la organización de la noticia (tema, titular, estructura, resumen, macrosuceso, macrorreglas, situación, representación cognitiva) (Van Dijk, 1990; citado en Franco, 2004).

En su libro **Racismo y análisis crítico de los medios**, Teun A. Van Dijk, además de profundizar en el estudio de ese fenómeno en la prensa europea, dedica varios epígrafes a disertar sobre el discurso periodístico. Tal es así, que se atreve a esbozar las principales propiedades estructurales del discurso informativo (Van Dijk, 1997).

Presentación: El nivel externo del discurso periodístico, su presentación (en cualquiera de los soportes), no sólo refleja la preorganización estratégica del proceso de lectura, sino que también denota prominencia, relevancia de los sucesos, temas y actores involucrados. La portada, el tamaño, el tipo de titulares, la utilización de determinados tamaños de fuentes, o de negritas, las fotografías y otras muchas propiedades en la presentación de un noticiario expresan significados subyacentes y jerarquías semánticas que, a su vez, son instrumentos para la formación de modelos por parte del lector.

De ahí que, como estrategia general, los actores más notables y sus actividades se presentan de forma más prominente, lo que reproduce un esquema ideológico en el que estos personajes devienen, también, modelos estructuralmente dominantes.

Estilo: Más allá de constituir una propiedad particular en el uso del lenguaje, el estilo está asociado a la personalidad, al usuario y a la estética de su uso del lenguaje (Van Dijk, 1997), y está controlado por el contexto comunicativo.

En la comprensión del estilo de determinado autor entran en juego, además, las competencias comunicativas de los usuarios. De esa forma, una sintaxis compleja puede develar el poder

simbólico de un nivel cultural superior<sup>30</sup>. El orden en el que aparecen las categorías sintácticas también puede expresar la relevancia de los protagonistas, ya sea como agentes o como entes pasivos.

Semántica: “La presentación, la sintaxis y el estilo léxico son manifestaciones del significado y de las referencias subyacentes y sirven como estrategia interpretativa para el lector en la construcción de representaciones semánticas y modelos recordatorios” (Van Dijk, 1997: 63).

En ocasiones, los significados ideológicos no se manifiestan en lo que realmente se dice, sino que se infieren por lo que se omite o ignora del texto. Las presuposiciones constituyen elementos fundamentales en la interpretación y el establecimiento de la coherencia, aunque en el discurso se señalen de forma indirecta. Estas son sólo algunas reglas y estrategias que insinúan, sutilmente, las interpretaciones, los significados dominantes o preferidos del periodista.

Estilo indirecto: El empleo del estilo indirecto resulta de vital importancia sobre todo cuando el profesional de la prensa desea mostrar distancia, crítica u otra opinión acerca del hecho o protagonista del relato. Recurre, entonces, a mezclar la interpretación periodística con la opinión propia de los actores de la noticia. Suele apelarse a este estilo principalmente en géneros como el reportaje, el comentario, la crítica de arte, etc.

Retórica: “La retórica del discurso periodístico tiene que ver con el modo en que se dicen las cosas” (Franco, 2004: s.p.): el discurso de los medios de comunicación se caracteriza por la persuasión, los actos de habla asertivos<sup>31</sup>, estructuras gramaticales, jerga pragmática, argumentación, atención por lo negativo, por las emociones, sucesos inverosímiles e inesperados, etc.

---

<sup>30</sup> Muchas de las noticias sólo puede entenderlas por completo alguien con un nivel cultural superior, y por lo tanto, extraer una mayor información pública a través de los medios informativos (Van Dijk, 1997: 62).

<sup>31</sup> Frente al enfoque que contemplaba el lenguaje como estructura, surgió una teoría que se lo planteaba desde el ángulo de su función, o sea, la de suscitar la cooperación de los destinatarios, moverles a la acción: es el enfoque del lenguaje como acción formulado por John Langshaw Austin y desarrollado luego por John Searle. El término *acto de habla* traduce esta dimensión interpersonal de cualquier enunciado lingüístico.

Al decir de Van Dijk, “la retórica periodística no se limita a las figuras usuales del habla. Más bien se utilizan los dispositivos estratégicos que relacionan la veracidad, la plausibilidad, la corrección, la precisión y la credibilidad” (Van Dijk, 1990: 138). La verdad se puede expresar, además, con tácticas de exactitud, gracias al empleo de cifras, por ejemplo, que ya sean correctas o no, relevantes o no, manifiestan la supuesta habilidad de las instituciones poderosas y le ofrecen credibilidad al discurso (Van Dijk, 1997).

Recepción: El receptor sólo procesa una pequeña cantidad de las miles de noticias producidas diariamente, y lo que integra y representa en su memoria es todavía menor. Si a esto se suma el hecho de que el hombre tiene la libertad para escoger el medio y la información que consumirá, entonces resulta nada menos que insoslayable el estudio de la recepción.

“El análisis crítico del proceso de lectura presupone en efecto una investigación cognitiva y social de cómo los lectores memorizan y representan las informaciones, pero dicha investigación debería situarse dentro de un marco más amplio del contexto comunicativo, con inclusión de contenidos y estilo de prensa, de condiciones socioculturales más amplias acerca del comportamiento lector” (Van Dijk, 1997: 67).

Aun cuando existan notables diferencias entre los medios de comunicación masiva, el papel de estos en general para la reproducción de las relaciones de poder, puede resumirse así:

1. “El discurso de información pública aporta las condiciones principales para la reproducción y construcción del conocimiento en la mayoría de las culturas y sociedades industrializadas.
2. “Dicho conocimiento no es «objetivo» sino «sesgado», en el sentido de que está vinculado a los intereses de grupos de poder que disponen de los recursos para anteponerse a la formulación de una definición dominante de la situación social.
3. “Las organizaciones mediáticas participan en esta estructura de poder. Dentro de unos márgenes flexibles de posible desacuerdo u oposición, los medios de comunicación reproducen generalmente este sesgo de conocimiento. Los medios de comunicación (junto con la

enseñanza pública, por ejemplo) pueden considerarse al respecto como la división simbólica o la «voz», de la estructura de poder.

4. “No obstante, este proceso de reproducción no está siempre libre de dificultades. Es posible que se vea limitado por los procesos relativamente autónomos de la producción de discurso mediatizado por las masas y que, por lo tanto, conduzca a varios tipos de transformación, como son la exageración retórica o la mitigación, y en especial, la distribución de prominencia.
5. “En lugar de «transmitir» las creencias dominantes directamente, los medios de comunicación construyen una estructura interpretativa (...) no se limitan a transmitir o prescribir «aquello» que la gente debería pensar, sino «cómo» deberían hacerlo; en otras palabras, los medios de comunicación no solamente delimitan las fronteras sino que también aportan el material de construcción para el consenso público, y de este modo fijan las condiciones de establecimiento y mantenimiento de una hegemonía ideológica.
6. “No obstante, el proceso de producción ideológica no es unilateral. No sólo se dirige del poderoso al público en general a través de los medios, ya que la elaboración de consentimiento puede también implicar una orquestación de disconformidad que refleja la estructura de poder. Las condiciones socioeconómicas también contribuyen a los contenidos y a las formas de «opinión pública» y dentro de unos márgenes flexibles, pero controlados, de protesta y resistencia, los medios de comunicación llevan el «feedback» hasta la estructura de poder.
7. “Con respecto a los demás grupos e instituciones de poder, los medios de comunicación pueden presentarse como *vox populi* y de este modo fijar los límites del poder de las demás instituciones de poder dominantes, lo cual no significa, sin embargo, que los medios de comunicación actúen como una tercera fuerza de poder independiente o neutral, como si se tratasen de un árbitro entre el Estado (u otras instituciones poderosas) y el público (...) Al mismo tiempo, los medios de comunicación pueden actuar como agentes dialogantes entre los diversos, y a veces opuestos, grupos de poder” (Van Dijk, 1997: 69-71).

Sin embargo, no basta con la eficiencia de los medios, con mensajes bien redactados o sutilezas para lograr la sujeción de los receptores. Ha de contarse con los públicos, esos que consumen y aprehenden el caudal de información transmitida, los únicos capaces de validar la efectividad de los textos periodísticos.

De ahí la importancia de estudiar no sólo el discurso mediático, sino también las teorías que han venido explicando, desde los inicios de la investigación en comunicación hasta hoy, el comportamiento de los receptores, la conducta de quienes se han representado el mundo a través de la imagen, el sonido o la página impresa.

## **1.2 Estudios de Recepción**

### **1.2.1 Indicios primigenios: la Mass Communication Research**

La revolución ocurrida en el ámbito comunicativo en los finales del siglo XIX y principios del XX trajo aparejada la aparición del telégrafo, el teléfono, la radio, la televisión, el cine, etc. Esto provocó que hacia los años veinte de la centuria pasada surgieran las primeras investigaciones sobre comunicación masiva, motivadas principalmente por “la necesidad de explicar las relaciones e interacciones comunicacionales del ser humano y de este con su entorno” (Hernández, U., 2003: 110). La presentación de las primeras teorías y modelos centrados en los efectos que los medios generaban en los públicos surgen en el contexto de la *Mass Communication Research*. Es así que los estudios iniciales de recepción aparecen dentro del Modelo de los Efectos<sup>32</sup>.

Con el desarrollo de las investigaciones este modelo sufrió diversos cambios. En un primer momento tuvo dos vertientes: la teoría hipodérmica<sup>33</sup> o *Bullet Theory* y la teoría de los efectos y, en

---

<sup>32</sup> “Su rasgo principal es la conceptualización de la problemática de la recepción en términos de efectos. Esta perspectiva tiene como preocupación central la respuesta a la pregunta ¿qué efectos tienen los medios de comunicación en la sociedad de masas?” (Alonso, 1999: 9).

<sup>33</sup> La teoría hipodérmica surgió en el contexto del peligro de las dos guerras mundiales y la difusión a escala global de las comunicaciones de masas. Sus postulados centrales explicaban las características de la sociedad de masas. La *Bullet Theory*, como se conoce en inglés, representó un acercamiento a los medios, indiferente a la diversidad de cada uno de ellos y consideraba a los miembros del público como entes indefensos, vulnerables y atacados de manera directa y personal por los mensajes.

un segundo momento, los enfoques se centraron en la tematización, la espiral del silencio o la *agenda-setting*, estos últimos conocidos en el mundo academicista como efectos a largo plazo.

Los estudios en torno a la teoría hipodérmica basaban sus postulados en la psicología conductista “y veían toda acción humana a través de la fórmula *estímulo-respuesta*” (Medina, 2000: 5). De esta manera se presentaba el estímulo como una condicionante de la respuesta del público, el cual permanecía aislado, anónimo, separado y atomizado. El modelo también mantenía una relación estrecha entre exposición a los mensajes y comportamientos. En el caso de que una persona fuese alcanzada por la propaganda, podía ser controlada, manipulada, inducida a actuar en correspondencia con el mensaje emitido (Wolf, s.a.). Para comprender esta vertiente inicial es imprescindible el concepto de sociedad de masas<sup>34</sup>.

El abandono de la teoría hipodérmica provocó el surgimiento de la corriente empírico experimental o de la persuasión<sup>35</sup> desarrollada por Carl Hovland y la Escuela de Yale. Desde entonces se comenzaron a considerar las características psicológicas de los destinatarios y la complejidad de los elementos que mediaban entre emisor y receptor. Ya no bastaban el estímulo y la respuesta, ahora se le atribuían importancia a elementos que hasta ese instante permanecían descuidados o hasta omitidos por los investigadores.

Aunque el esquema causa-efecto de la teoría hipodérmica sobrevivió, se descartó la linealidad del proceso comunicativo. Entre el emisor (causa) y el receptor (efecto) se situaron los procesos psicológicos interpuestos, resultados del aprendizaje y que agrupaban todo el conocimiento adquirido por el ser humano durante su desarrollo.

---

<sup>34</sup> Se trata de un término ambiguo que presenta elementos y filones distintos de acuerdo a la ocasión en la que se emplee. Expuesto por primera vez por José Ortega y Gasset (1883-1955), el concepto se refiere a la atmósfera espiritual que se forma en Occidente por la degeneración de la democracia burguesa, por la burocratización de las instituciones públicas, por la extensión de las relaciones monetarias y de cambio a todas las formas de la relación entre los individuos. Se crea un sistema de nexos sociales dentro del cual cada persona se siente representante de un papel que se le impone desde fuera, se siente partícula de un principio impersonal: la incertidumbre.

<sup>35</sup> Los principales estudios de esta corriente se desarrollaron en la década del 40, estrechamente vinculados a las exigencias políticas y militares de Estados Unidos y con la consabida recomendación de aplicarse siempre en situación de campaña (electoral, informativa, propagandística, etc.) para saber el efecto que surtían los medios en esas condiciones.

Los principales estudios emprendidos por la Escuela de Yale se concretaron en el descubrimiento de los elementos que intervienen en la efectividad de los mensajes: factores relativos a la audiencia y al mensaje.

Dentro de los concernientes a la audiencia, resulta insoslayable citar el interés por adquirir información (a mayor exposición al mensaje, más motivación por la búsqueda de noticias); la exposición selectiva (el público se expone a los mensajes que son afines a sus actitudes y evita aquellos discordantes); la percepción selectiva (el receptor asimila los mensajes protegido por predisposiciones existentes acumuladas durante la vida y que llevan a formular un campo de aceptación y otro de rechazo<sup>36</sup>); y la memorización selectiva (el sujeto tiende a recordar los aspectos que se relacionan con sus opiniones y actitudes mientras que las argumentaciones opuestas se borran con el tiempo).

Para desarrollar los estudios de recepción resulta imprescindible conocer y delimitar los factores concernientes al público. Saber si los destinatarios aceptan o rechazan el mensaje, el grado de interés para informarse, o si los mensajes están acordes a sus actitudes representa, en muchos casos, un notable adelanto para los investigadores, pues facilita la aplicación de los métodos y técnicas y el posterior análisis de los resultados.

Los factores relativos al mensaje son: credibilidad del comunicador, aspecto decisivo en la incidencia del mensaje persuasivo en el receptor; orden de las argumentaciones, referida a si los argumentos más importantes deben aparecer al inicio o al final del mensaje; exhaustividad de los planteamientos, que alude a la presentación de uno o dos aspectos en un tema controvertido; y la explicitación de las conclusiones, que valora la pertinencia de exponerlas si el mensaje es complejo o de lo contrario, obviarlas.

A partir de esta teoría comienza a considerarse a la audiencia diferenciada y selectiva en su exposición a los medios, y queda descartada la imagen de un público homogéneo y aislado.

---

<sup>36</sup> El campo de aceptación puede dar lugar al efecto de asimilación, en tanto el de rechazo conlleva a “la percepción del mensaje como propagandístico e inaceptable” (Alonso y Saladrigas, 2006: 65).

Si hasta ese momento las investigaciones se centraban en la manipulación o la persuasión, los estudios empíricos sobre el terreno o de los efectos limitados abandonaron estos postulados para estudiar no sólo la influencia de los medios, sino también la que ejercen las relaciones comunitarias. Se pasó entonces, bajo la mirada de Paul Lazarsfeld, a una orientación más sociológica y, como consecuencia, se analizaron los procesos comunicativos en el contexto social donde se producían.

Comenzó a hablarse de pautas normativas determinadas por las categorías sociales que median entre el emisor y el receptor. Apareció, además, el reconocimiento de las mediaciones sociales que caracterizan el consumo de medios masivos y los públicos se perfilaron como grupos sociales diversos, diferenciados a través de variables socioculturales.

“Este es un importante avance en la comprensión de la recepción, pues sería el primer reconocimiento de la existencia de mediaciones en los actos de consumo. Se valoriza el papel de los grupos sociales y de los líderes de opinión (*the two steps flow*) en la formación de opiniones y de actitudes hacia los mensajes que se reciben de los medios” (Medina, 2000: 6).

Igualmente se reconoció que la comunicación depende en gran medida de otros procesos acaecidos en la estructura social en la que vive el individuo, y que los efectos de los medios se realizan como parte de un proceso más complejo: el de influencia personal.

Aunque la teoría hipodérmica, los estudios empíricos sobre el terreno y la corriente empírico experimental fueron superados, los paradigmas erigidos en cada uno de ellos marcaron pautas para el estudio y la comprensión de los fenómenos asociados a la comunicación de masas y a los destinatarios.

Un escalón superior en el análisis del receptor apareció con la teoría sociológica del estructural-funcionalismo y la reconocida hipótesis de los usos y gratificaciones<sup>37</sup>. A partir de este enfoque las

---

<sup>37</sup> Surgida en los años cuarenta del siglo pasado tuvo entre sus representantes más fieles a Robert Merton y Charles Wright. El rasgo que distingue a esta teoría de las precedentes es el de centrarse en las funciones del sistema de medios de comunicación a través de la visión global que propicia.

investigaciones se llevan a cabo en la situación habitual “de la producción y difusión cotidiana de mensajes” (Wolf, s.a.: 34).

“En el desarrollo de la Mass Communication Research norteamericana la teoría funcionalista ocupa una posición muy precisa que consiste en definir la problemática de la comunicación masiva a partir del punto de vista de la sociedad y de su equilibrio, desde la perspectiva del funcionamiento global del sistema social y de la contribución que sus componentes le aportan” (Vidal, 2006: 41).

Según esta teoría, el sistema social debe resolver cuatro problemas o imperativos funcionales: conservación del modelo, adaptación al ambiente, persecución de la finalidad e integración. También el sistema comunicativo puede ser funcional si contribuye a satisfacer sus necesidades, o disfuncional al obstaculizar una o varias de ellas. Estas funciones y disfunciones pueden resultar, a la vez, directas o indirectas; manifiestas, cuando son deseadas y reconocidas, o latentes, en caso contrario (Alonso y Saladrigas, 2006).

El modelo de Charles Wright ha sido el más difundido dentro de esta perspectiva pues describe las relaciones entre medios de comunicación y sociedad. En esencia el esquema se centra en torno a una interrogante: ¿Cuáles son las funciones y disfunciones (latentes y manifiestas) de las transmisiones (periodísticas, informativas, culturales, de entretenimiento) respecto a la sociedad, a los grupos, al individuo y al sistema cultural? (Wright, 1960; citado en Wolf, s.a.).

La pregunta tradicional: ¿qué efectos producen los medios en las audiencias? se reemplazó por su inversa, ¿qué hacen las personas con los medios? Por tanto, esta línea teórica indaga sobre la capacidad consciente de la audiencia para elegir frente a las imposiciones mediáticas, limitando la posibilidad de manipulación concedida a los medios de comunicación. “El receptor es también un iniciador tanto en el sentido de dar origen a mensajes de retorno, como en el sentido de realizar procesos de interpretación con un cierto grado de autonomía” (McQuail y Windhal, 1984: 149; citado en Medina, 2000: 7).

La hipótesis de los usos y gratificaciones está articulada en cinco puntos principales: se concibe al público como activo; al público corresponde la iniciativa en la vinculación de las necesidades y la

elección de los medios; los medios compiten con otras fuentes de satisfacción de necesidades; los destinatarios son capaces de dar cuenta de sus intereses y motivaciones o al menos reconocerlos en caso de ser expuestos en forma verbal familiar y comprensible para ellos; y los juicios de valor sobre la significación cultural de la comunicación masiva deben quedar en suspenso mientras se exploran en sus propios términos las orientaciones del público (Wolf, s.a.).

De igual forma “relaciona el consumo, el uso y por tanto, los efectos de los medios, con la estructura de necesidades que caracteriza al destinatario” (Alonso y Saladrigas, 2006: 74). Es a los medios de comunicación a quienes corresponde la satisfacción de cinco necesidades básicas: cognoscitivas (relacionadas con el reforzamiento y adquisición de conocimientos); afectivo-estéticas (referidas a la experiencia estética y emotiva); necesidades integradoras a nivel de personalidad (seguridad, estabilidad, incremento de la credibilidad y del estatus); integradoras a nivel social (refuerzo de contactos interpersonales, con la familia, con los amigos) y necesidades de evasión que se identifican con la relajación de tensiones y conflictos (Wolf, s.a.).

El reconocimiento del papel activo del receptor y el rechazo a la teoría de la información convirtieron a la hipótesis de los usos y gratificaciones en un paso de avance, aunque obvia un tanto las condiciones sociales en que son producidas esas necesidades de los sujetos y mantiene una concepción lineal, unidireccional y transmisiva de los procesos comunicativos (Medina, 2000; Vidal, 2006; Wolf, s.a.).

Las teorías hasta aquí analizadas prácticamente sólo han pretendido conciliar los efectos de los medios con las necesidades de las personas a las que se dirigen. “De manera general, todavía durante mucho tiempo habrían de predominar los matices informacionistas y las aproximaciones parciales al problema de los sujetos. A veces como efectos, a veces como usos, la comprensión de la actividad de «ser receptor» ha sido insuficientemente tratada por los teóricos de la comunicación” (Medina, 2000: 8).

### **1.2.2 La recepción en los estudios europeos**

Un salto cualitativo en las investigaciones se produce al surgir los estudios sobre la semiótica en Europa<sup>38</sup> y de esta forma se inician las investigaciones en ese continente en torno al destinatario de los mensajes. Conceptos como *significación* y *construcción de sentido* marcaron pautas en los fenómenos asociados a los receptores.

Los teóricos reconocen dos fundaciones de la semiótica. La primera está representada por Ferdinand de Saussure y estudia la lengua como el más importante de los sistemas signícos. Los sondeos iniciales conllevaron al planteamiento de una teoría del signo, entendido este como una entidad constituida por dos elementos: el significado y el significante. Hasta aquí la semiótica se ocupó del estudio de los procesos, principios y reglas generales mediante las cuales se lleva a cabo la producción del sentido.

En tanto, la segunda escuela reflexionó en torno a la concepción del signo. La base principal en la que se sustentaban estos estudios, elaborados por Charles Sanders Peirce, era el lenguaje verbal. Estas investigaciones no surgieron ni se desarrollaron al servicio de la producción de mensajes, sino que interpretaban la cultura de masas y servían de instrumento contra la dominación.

Dos modelos clásicos aparecieron al interior de la teoría italiana: el semiótico-informacional<sup>39</sup> y el semiótico-textual<sup>40</sup>.

El primero de ellos, transformó el panorama descrito hasta ese momento: la comunicación ya no se entendía como mera transferencia de noticias, sino como transformación de un sistema en otro. Y precisamente el código garantizaba este salto. Los investigadores insertaron de forma *sui géneris* la problemática de la significación, rescatando de esta manera su pertinencia, por lo que comenzaron a superarse las deficiencias de los estructuralistas iniciales.

---

<sup>38</sup> Los programas internacionales auspiciados por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, por sus siglas en inglés) y la fundación en 1957 de la Asociación Internacional para el Estudio y la Investigación de la Información (o la Comunicación) propiciaron el desarrollo de las investigaciones en el campo comunicativo en Europa.

<sup>39</sup> Común y aplicable a la comunicación interpersonal y masiva.

<sup>40</sup> Este modelo posee rasgos estructurales específicos de la comunicación de masas.

Por vez primera se reconoció que el receptor poseía sus propias construcciones de sentido y que realizaba la interpretación definitiva del texto. “La propia multiplicidad de los códigos y la indefinida variedad de los contextos y circunstancias hace que un mismo mensaje pueda codificarse desde puntos de vista diferentes y por referencia a sistemas de convenciones distintas. La denotación básica puede entenderse como el emisor quería que se entendiera, pero las connotaciones cambian simplemente porque el destinatario sigue recorridos de lectura diferentes a los previstos por el emisor” (Eco, 1980: 224).

Se introdujo además el concepto de *competencias* explicadas por Eco como el conjunto de códigos y subcódigos conocidos por el receptor y utilizados en la interpretación y actualización de los textos. No necesariamente las competencias comunicativas de los emisores tienen que coincidir con las de los receptores porque éstas pueden ser lingüísticas, enciclopédicas o circunstanciales.

Nora Gámez, investigadora cubana, reconoce que las elaboraciones de la semiótica sobre la actividad de la lectura y de producción de sentido dieron lugar a las concepciones más modernas sobre el proceso de recepción (Gámez, 2005; citado en Alonso y Saladrigas, 2006).

“La articulación de los signos dentro de los mensajes, y su interrelación en el contexto en el que se generan, y el análisis de las implicaciones culturales que condicionan el uso y la significación de los mensajes que incluyen a los signos como otro modo de estudiarlos, permitió aclarar que no hay reglas generales que garanticen la eficacia de mensajes, pero sí reflexiones que puedan contribuir en las estrategias productivas” (Gessa, 1996: 13).

Según refiere Mauro Wolf, uno de los aportes de la semiótica consiste en indicar a la investigación mediológica que es indispensable englobar, en la estrategia de análisis, la mediación de los mecanismos comunicativos sobre la determinación de los efectos macrosociales. “La mediación simbólica es también el resultado de diversos dispositivos que operan en el núcleo fundamental constituido por la relación comunicativa, y que dan formas, contenidos y resultados distintos a dicha relación” (Wolf, s.a.: 72).

Sin embargo, aún no se ha producido la conexión necesaria con los efectos y así ha quedado la semiótica informacional relegada al plano del análisis de los mensajes, de sus códigos y leyes.

Mientras, el segundo de los modelos, el semiótico-textual, reflejó el papel que corresponde al destinatario en la construcción y en el funcionamiento comunicativo de un texto. A partir de estas investigaciones se conoció que el emisor anticipa la comprensión del receptor, elige la forma adecuada para lograr la aceptación del mensaje por parte del destinatario y toma en cuenta los conocimientos, las capacidades, el estado de ánimo de este último.

Tanto emisor como receptor tienen la imagen creada uno del otro, imagen que modifican y a la que le atribuyen marcada importancia. Pero entre ellos existe una significativa desigualdad: las funciones del primero radican en saber hacer; las del segundo, en saber reconocer, en la construcción del texto (Alonso y Saladrigas, 2006).

Los estudios realizados para elaborar el modelo arrojaron que el destinatario vive en una cultura textualizada, donde rigen y se difunden las prácticas textuales y, a la vez, se constituyen como modelos y géneros. Este receptor se inserta en una situación socio-histórica concreta, aun cuando comprende todas las determinantes sociales como si fueran textos. Ya no reciben los mensajes y permanecen pasivos, ni tan siquiera usan los medios indistintamente.

En el propio continente europeo surgieron los estudios culturales, que tienen como máximos exponentes a la teoría culturológica francesa y la perspectiva de los *Cultural Studies*, en Inglaterra.

La teoría francesa estudia la cultura de masas dentro del contexto general del movimiento cultural, social y político contemporáneo y la relación que dentro de esta sociedad se establece entre el consumidor y el objeto de consumo<sup>41</sup>. Edgar Morin trata de alejarse de los objetos massmediáticos para así analizar la comunicación de masas dentro del hecho social en su totalidad y no en forma fragmentada como hasta entonces acontecía.

---

<sup>41</sup> Esta teoría fue expuesta por primera vez en 1960, por George Friedman, en la Universidad parisina de la Sorbona. Entre sus representantes destaca, además, Edgar Morin. Sus postulados se oponen a las líneas investigativas mantenidas por la *Mass Communication Research* y en ella encontramos influencias de los paradigmas de Lasswell y Lazarsfeld y del enfoque semiótico estructuralista.

Entre los objetivos propuestos por Morin resaltan la elaboración de una sociología de la cultura contemporánea y la descripción del campo semántico de la cultura de masas, a través de la búsqueda de las leyes que su organización industrial le imponen.

A juicio de Mauro Wolf “la cultura de masas forma un sistema de cultura, constituyéndose con un conjunto de símbolos, valores, mitos e imágenes referidos tanto a la vida práctica como a lo imaginario colectivo: sin embargo no es el único sistema cultural de las sociedades contemporáneas” (Wolf, s.a.: 58). Por su parte, Morin apunta: “Creo que debemos intentar ver lo que llamamos «cultura de masas» como un conjunto de cultura, civilización e historia. (...) No es la única cultura del siglo XX. Pero es la corriente realmente de masas y más nueva del siglo XX” (Morin, 1996: 8).

“En la cultura de masas se presenta una contradicción entre las exigencias técnico-productivas de estandarización y la naturaleza individualizada e innovadora del consumo cultural. (...) La necesidad de eliminar esta contradicción<sup>42</sup> da lugar a un rasgo característico de la cultura de masas: la fórmula sustituye a la forma” (Alonso y Saladrigas, 2006: 86).

Una de las preocupantes de Morin se refiere a la dialéctica entre el sistema de producción cultural y las necesidades culturales de los consumidores. Pero además se necesita dominar un término común a un espectador medio porque la producción se destina al consumo de las masas. Aparecen entonces dos dinámicas concurrentes: la sincretización, proceso a través del cual los productos de la cultura masiva tratan de satisfacer los gustos más variados; y la homogeneización, que intenta reducir la diversidad de contenidos a pautas comprensibles para todo tipo de público.

No obstante la descripción enriquecedora y reveladora que del fenómeno de la cultura de masas hace la teoría culturoológica francesa, tampoco escapa a la comprensión trasmisiva y centrada en efectos mágicos del proceso comunicativo. “No logra, por limitaciones teóricas, una comprensión

---

<sup>42</sup> Para tratar de eliminar esta contradicción los estudiosos se apoyan en la estructura de lo imaginario donde están los temas míticos, los arquetipos, etc; mas la cultura de masas reduce los arquetipos (aquellos que sirven de ejemplo y modelo original de un arte o una cosa), a estereotipos (imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable).

adecuada de las leyes que determinan las conexiones que en el ámbito semántico y gnoseológico tiene con el nivel económico y político” (Vidal, 2006: 54).

Aunque sirve como punto de contacto entre los diferentes estratos sociales y revela el valor de la identidad epocal, el único poder que le otorga al ser humano es el de consumir o no el producto, en otras palabras, el poder que brinda el propio mercado.

La perspectiva de los *Cultural Studies*<sup>43</sup> forma parte de las teorías centradas en los rasgos culturales y a partir de ellos, es que analizan a los receptores. El aspecto social adquiere gran trascendencia en estas investigaciones, así como “las estructuras sociales y el contexto histórico en cuanto factores esenciales para comprender la acción de los media” (Wolf, s.a.: 61).

El objetivo central de la Escuela de Birmingham consistió en el estudio de la cultura propia de la sociedad como el lugar idóneo para un análisis importante, pertinente y fundado teóricamente. Su principal interés radicaba en detallar una forma específica de proceso social que se correspondiera con el desarrollo de la cultura, de un área común de significados, con la atribución de sentidos. “La cultura no es una práctica, ni es simplemente la descripción de la suma de los hábitos y costumbres de una sociedad. Pasa a través de todas las prácticas sociales y es la suma de sus interrelaciones” (Hall, 1980: 60; citado en Wolf, s.a.: 62).

Se incluyen dentro de la cultura a los significados y los valores que surgen y se difunden entre los diferentes grupos sociales como prácticas realizadas para expresar esos valores y significados. Y son precisamente los medios de comunicación los que contribuyen a formular estas elaboraciones.

Los *Cultural Studies* plantean la necesidad de argumentar la dialéctica existente entre el sistema social, su continuidad y las transformaciones sufridas. Por ello, deben explicarse los procesos a

---

<sup>43</sup> Los *Cultural Studies* se originaron en torno al Center for Contemporary Cultural Studies de Birmingham, en Inglaterra, a mediados de los años cincuenta y principios de los sesenta de la pasada centuria. Entre los representantes figuran Raymond Williams, Richard Hoggart y Stuart Hall. Las principales áreas de estudio de esta perspectiva comprenden el proceso de producción, concebido como un sistema complejo de prácticas determinantes para la cultura y la imagen de la realidad social, y los estudios sobre el consumo de los medios, entendido como lugar de negociación (Alonso y Saladrigas, 2006).

través de los cuales los medios de comunicación sostienen y reproducen la estabilidad social y cultural.

Al analizar el papel de las prácticas culturales de la audiencia en la producción social de sentido a partir de los medios de comunicación, las investigaciones inglesas constituyen un hito importante en los estudios de recepción.

Esta perspectiva aborda “la articulación de los públicos con el contexto social, económico y político en el que se inscribe su acción, concibiendo a la recepción en tanto proceso activo e interpretativo” (Alonso y Saladrigas, 2006: 109). A pesar de que los mensajes son portadores de determinadas lecturas, en la decodificación influyen las condiciones materiales y sociales de los lectores. Es así que los límites de la actividad interpretativa del público provienen del contexto en donde se inscribe el receptor.

Un aporte de los estudios culturales radica en haber descifrado la relación que se establece entre los procesos de recepción y las estructuras de la sociedad. De acuerdo a este contexto en el que se sitúa el lector pueden surgir tres modalidades de decodificación de textos: la preferida, en la que los códigos del mensaje son entendidos sin dificultad alguna por el receptor; la negociada, que implica una reelaboración del mensaje acorde al contexto en el que se sitúan los lectores y a la posición ocupada en la organización social del poder; y la de oposición, donde la interpretación es totalmente opuesta al significado emitido.

Diversos investigadores de la comunicación coinciden en que las líneas planteadas en la perspectiva de los *Cultural Studies* se oponen al ámbito economicista, reconocen la libertad del individuo, la relativa autonomía presente en el mundo espiritual y desafían la dualidad marxista que existe entre estructura y superestructura (Alonso, 1999; Wolf, s.a.).

“Los culturologos británicos se interesan por significaciones históricamente situadas antes que por tipos generales de comportamientos; se orientan hacia los procesos más que hacia los resultados, son interpretativos más que explicativos” (Ang, 1994: 53; citado en Medina, 2000: 15).

### **1.2.3 Aportes latinoamericanos: la recepción activa**

La prensa, y posteriormente la radio, perfilaron los estudios de comunicación en América Latina durante la primera mitad del siglo XX, investigaciones centradas mayormente en los aspectos descriptivos y documentales del proceso comunicativo. Las transformaciones provocadas por la introducción de la Televisión y el desarrollo de la actividad publicitaria, consolidaron los estudios de audiencia y opinión pública<sup>44</sup>.

No es hasta las décadas del 80 y el 90 que aparece un pensamiento verdaderamente latinoamericano, donde se revaloriza el papel de los receptores como sujetos activos al hacerle demandas a los medios de comunicación e incidir en la trasmisión de los mensajes, y en el que se sitúan los procesos comunicativos en el entorno de la cultura, lugar desde el que se generan y acontecen.

Las contribuciones más significativas fueron realizadas por el colombiano Jesús Martín Barbero, el argentino Néstor García Canclini, los mexicanos Guillermo Orozco, Raúl Fuentes, y el chileno Valerio Fuenzalida, aportes que a juicio de José Ramón Vidal “conceden a la producción latinoamericana contemporánea una vitalidad creativa que la eleva a los primeros planos mundiales” (Vidal, 2006: 79).

Los puntos centrales del enfoque latinoamericano resaltan la importancia del sujeto, brindan una respuesta a las modificaciones en el sistema comunicativo que se desarrolla como parte del fenómeno de la globalización, presentan el análisis cualitativo como el más pertinente para las investigaciones y ubican a los procesos y los productos de la cultura de masas en su relación con las propias culturas. Se produce de esta forma un giro en los estudios al incluir la dinámica de los elementos heterogéneos que median en la comunicación y la negociación en que se reelabora su sentido.

---

<sup>44</sup> En 1960 se crea en Quito, Ecuador, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), y desde ese momento se vislumbran dos caminos diferentes en torno a la investigación en comunicación: las relacionadas con la morfología y el contenido de la prensa, la radio y la televisión, y los estudios sobre el comportamiento del público consumidor. Ambas líneas se inspiran en la *Mass Communication Research*.

Algunas de las cuestiones planteadas por los principales teóricos latinoamericanos y que permite agruparlos en esta tendencia de la recepción activa consisten en el estudio de la recepción, insertada en una historia cultural vinculada a las prácticas de lectura y consumo; el análisis de los géneros como elementos conectivos entre la recepción y el espacio, por un lado y, por otro, las lógicas de producción; el reconocimiento del papel de lo emocional, del placer; y el rescate de los actores sociales que intervienen en el proceso de recepción.

“La problemática de la recepción (...) está vinculada a un cuadro amplio de relaciones sociales y culturales, esto es, abarca el estudio de diferentes mediaciones sociales y culturales que están más allá de la exposición inmediata y uso de los medios” (Escoteguey, 2005: 159).

Influenciado por la lectura de autores como Manuel Martín Serrano, Michel de Certeau y Raymond Williams, Jesús Martín Barbero concluye en torno a la necesidad de cambiar el concepto de comunicación por el de cultura. “Un concepto de cultura que nos permita pensar los nuevos procesos de socialización. (...) Lo cual implica –y esto es fundamental– empezar a pensar los procesos de comunicación no desde las disciplinas, sino desde los problemas y las operaciones del intercambio social. Esto es, desde las matrices de identidad y los conflictos que articula la cultura” (Martín, J., 1991b: 24).

“Estudiar los fenómenos reales de comunicación significa estudiar la mediación cultural que se interpone entre los medios y los públicos, significa estudiar cómo esas mediaciones intervienen en los procesos de recepción y apropiación que los públicos hacen de lo masivo, y significa ubicarse en el estudio de la cultura popular” (Medina, 2000: 21).

La mediación es el lugar donde el receptor recibe la información y, por tanto, donde se le otorga sentido al proceso de comunicación. “Son los lugares de los que provienen construcciones y configuran la materialidad social y la expresividad cultural de la televisión” (Martín, J., 1987: 233). Para Barbero la gran mediadora de todo proceso de producción comunicativa es la cultura.

“Fue así como la comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimiento sino de reconocimiento. Un reconocimiento que fue de entrada, operación de desplazamiento metodológico para re-ver el proceso desde su otro lado: el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen lugar, el de la apropiación, desde sus usos. Pero en un segundo momento, y justamente para que aquel desplazamiento no quede en mera reacción o pasajero cambio teórico, se está transformando en reconocimiento de la historia” (Martín, J., 1987: 10).

Las principales consideraciones del investigador colombiano parten del estudio de lo popular, entendido este como “mestizaje y no como superación, continuidades en la discontinuidad, conciliaciones entre ritmos que se excluyen, como se están haciendo pensables las formas y sentidos que adquiere la vigencia cultural de las diferentes identidades: lo indígena en lo rural, lo rural en lo urbano, el folclor en lo popular y lo popular en lo masivo” (Martín, J., 1987: 204).

Tres líneas de investigación distinguen los postulados de Barbero: de lo popular a lo masivo, de lo masivo a lo popular y de los usos populares de lo masivo. En su paso de lo popular a lo masivo descubre que la cultura de masas es la deformación de la cultura popular y no de la culta, como se planteaba hasta ese momento. “Lo que sucede es que lo masivo no es algo exterior que viene a corromper lo popular, sino que es la evolución y la transformación de ciertas matrices culturales, arraigadas en lo popular a través de los siglos” (Medina, 2000: 22). Matrices populares que se adecuan al lenguaje de la industria cultural mediante los procesos de homogeneización y estilización.

“La homogeneización oculta la diversidad del origen, lo masivo se apropia de lo popular venido de todas partes sin importar lugar o época, lo mistifica, lo combina, lo saca de contexto (...). La estilización aspira a transformar al pueblo en público, apunta a borrar las diferencias entre los grupos populares” (Vidal, 2006: 82).

De lo masivo a lo popular, estudia cómo la cultura de masas nunca menciona aquellos conflictos que le posibilitan a las clases populares la construcción de su identidad, los dispositivos de masificación, de desmovilización.

En la última línea de investigación, Barbero sustituye el término *estudios de recepción* por *estudios sobre los usos populares de los medios*, y así concibe a la recepción como un proceso activo, pues el sujeto busca en los mensajes reconocimiento e identificación; pero, a la vez, como oposición, conflicto y resistencia, no como lucha abierta sino solapada.

Comprender los procesos de recepción significa darse cuenta de cómo los subalternos rechazan o legitiman la hegemonía<sup>45</sup> desde sus estrategias cotidianas. Es así que propone tres mediaciones principales: la cotidianidad familiar, la temporalidad y la competencia cultural.

En los estudios sobre recepción activa cobra importancia la dominación ejercida por la cultura nacional sobre la regional, que ha aparecido para hacer resistencia a la homogeneización. El valor de un mensaje radica, más que en su contenido, en las emociones que sea capaz de suscitar en los receptores.

Interesado en la cultura, Néstor García Canclini analiza los fenómenos comunicativos y dentro de ellos, el proceso de recepción. Un nuevo concepto aparece en la concepción cultural del argentino: la hibridación. Ya no es posible en Latinoamérica separar lo moderno y lo tradicional, lo culto y lo masivo de lo popular, lo nacional de lo transnacional.

En el enfoque del investigador la recepción se asume como consumo cultural, que no es más que “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (García, N., 1992: 9).

En aras de comprender mejor el fenómeno del consumo, García Canclini propone seis modelos complementarios en los que se tiene en cuenta la racionalidad económica, la sociopolítica, la estética y la comunicativa (Medina, 2000; Alonso, 1999). Con la propuesta de estos esquemas se deja entrever el carácter sociocultural del consumo que para él no es un acto pasivo, sino creativo,

---

<sup>45</sup> Barbero retoma el concepto de Gramsci de hegemonía, entendida esta como la capacidad que un grupo social tiene de ejercer la dirección intelectual y moral de la sociedad, su capacidad de construir en torno a su proyecto un nuevo sistema de alianzas sociales, un nuevo bloque histórico (Medina, 2000).

donde los sujetos reflexionan en torno a sí mismos, al orden social y a sus relaciones con los demás.

Otras nociones ineludibles que se manejan se refieren a los pactos de lectura y a los escenarios de descodificación<sup>46</sup> y reinterpretación.

“Los pactos de lectura (...) se establecen entre productores, instituciones, mercado y público para hacer posible el funcionamiento de la literatura. En la medida en que se logren esos pactos, se reduce la arbitrariedad de las interpretaciones, los desencuentros entre la oferta y la recepción” (García, N., 1990: 144). En tanto, los escenarios de descodificación y reinterpretación intervienen en la actividad decodificadora de los públicos y se encuentran mediados por las instituciones macrosociales. Aquí se destacan la familia, las culturas barrial y grupal y otras instancias.

Mezclando estos elementos, Canclini propone su concepto de público que “en rigor es una suma de sectores que pertenecen a estratos económicos y educativos diversos, con hábitos de consumo cultural y disponibilidad diferentes para relacionarse con los bienes ofrecidos por el mercado” (García, N., 1990: 142).

A diferencia de Barbero, Canclini estudia la interacción y mezcla entre las culturas popular, masiva y culta, y hace hincapié en las culturas populares<sup>47</sup>. A partir de la propuesta de Néstor García Canclini sobre los estudios socioculturales del consumo, la perspectiva latinoamericana de la recepción activa cobra solidez y veracidad.

Por su parte, Guillermo Orozco se interesa por la operacionalización del proceso de las mediaciones desde la investigación empírica de audiencias. Las reflexiones acerca de la influencia de la televisión en los procesos globales de cultura y, de cómo se produce la recepción por parte del televidente posibilitaron la conformación de un enfoque integral de la audiencia.

---

<sup>46</sup> Canclini emplea el término descodificación para referirse al concepto comúnmente conocido como decodificación.

<sup>47</sup> Canclini considera a las culturas populares como “el resultado de una apropiación desigual del capital cultural, una elaboración propia de sus condiciones de vida y una interacción conflictiva con los sectores hegemónicos” (García, N., 1982: 49; citado en Medina, 2000: 41).

La recepción consiste para este autor en un proceso, una interacción, para nada un momento, que no se reduce a lo que sucede mientras ocurre el contacto entre emisor y receptor, no es sólo el hecho de ver la televisión, sino todo lo que antecede y prosigue al acto de verla. Para Orozco, la audiencia es sujeto y objeto frente a la pantalla, “no más masa amorfa y homogénea” (Medina, 2000: 48).

“La audiencia a la que me refiero es una audiencia multisegmentada, según clase social, edad, sexo, etnia o región, y según otros muchos criterios y condicionamientos situacionales, contextuales y estructurales. Por tanto (...) muy heterogénea, a la vez que contradictoria; una audiencia objeto y sujeto de mediaciones de diverso tipo (...) que debido a su permanente exposición a los medios de comunicación ha perdido credibilidad en ellos” (Orozco, 1992: 7).

En su conceptualización de la audiencia el investigador introduce el término *comunidad interpretativa* que opera en el juego de la mediación y se refiere a “un grupo de sujetos sociales unidos por un conjunto particular de prácticas sociales de las cuales surgen televidencias<sup>48</sup> específicas a lo largo de una combinación específica de mediaciones” (Orozco, 1996: 91; citado en Vidal, 2006: 84).

Estas mediaciones se refieren al proceso en el que se estructuran la interacción de los públicos con los medios y la creación del sentido de dicha interacción por parte de los receptores. Entonces Orozco propone cuatro tipos de mediaciones: la individual, la situacional, la institucional y la videotecnológica (Medina, 2000).

“Buscando unas nuevas maneras de democratización que tengan en cuenta los verdaderos sujetos de la democracia, es que Orozco legitima y justifica la «vuelta al receptor», y comprende la necesidad de la investigación de las mediaciones, no como un fin en sí misma, sino como una manera de llegar a una nueva y diferente educación para la recepción” (Medina, 2000: 55). Sin embargo, el estudioso mexicano no menciona lo popular, proceso que en Latinoamérica distingue las reflexiones sobre el sujeto.

---

<sup>48</sup> Las televidencias constituyen los procesos de recepción de la televisión.

El chileno Valerio Fuenzalida completa este panorama de teóricos insertados en el paradigma de la recepción activa. Su enfoque se centra en los análisis de la televisión al considerarla como el más importante de los medios de comunicación. En estas teorizaciones destaca la riqueza del lenguaje televisivo, así como la polidiscursividad de la televisión, determinada por la variedad de géneros mediante los cuales el público “va realizando un proceso diacrónico de aprendizaje y tipologización de la realidad” (Medina, 2000: 62).

El investigador del Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA) resalta el carácter lúdico, emotivo, placentero de la relación espectador-televisión. “La explicación de esta relación sustantivamente emocional es el lenguaje audiovisual concreto, dinámico, afectivo, asociativo, sintético y holístico de la TV, diferente del lenguaje verbal que es abstracto, racional, analítico, lineal, diferenciador” (Fuenzalida, 1993: 95; citado en Medina, 2000: 63).

Así rescata la ficción, la fantasía, el entretenimiento, olvidados por la modernidad. Y esta revalorización se traduce en el aumento de la preocupación en torno al hogar, la familia, las relaciones afectivas. “Esto revela un acercamiento a lo popular muy desprejuiciado, nada aristocrático, y es de todos los autores estudiados, el que más desenfadadamente se acerca a las emociones de la gente, a las rutinas cotidianas, al plano sencillo y familiar, salvando las barreras que casi siempre separan a los investigadores del hacer y el sentir de la gente común” (Medina, 2000: 65).

Decisiva influencia ejerce el contexto sociocultural en la recepción. El nuevo concepto explicitado por Fuenzalida incluye a las instituciones, a las características de los sujetos y, especialmente, a las condiciones económicas.

Otro de los postulados básicos de los estudios del chileno es la determinación del carácter culturalmente situado y socialmente constituido del receptor, que se traduce en una serie de relaciones socioculturales. Gran importancia le atribuye Fuenzalida a los grupos sociales y a sus prácticas como constructoras por excelencia de significación.

A diferencia de Barbero o Canclini, el principal representante del CENECA, concibe a la recepción como un proceso constructivista, dialéctico y conflictivo. Al escudriñar datos descubre que en la apropiación de la televisión por parte del público confluyen tres procesos: reconocimiento, toda vez que el sujeto busca en los mensajes semejanzas o diferencias con respecto a su persona; identificación, ya que el televidente se identifica emocionalmente con personajes y conflictos; y proyección, cuando se apropia del mensaje y se proyecta en consecuencia durante su vida.

Sin demeritar los argumentos de los demás teóricos latinoamericanos, la propuesta elaborada por Jesús Martín Barbero emerge entre lo más significativo que sobre recepción activa se ha estudiado en el continente. Para este teórico, los procesos de recepción no constituyen mera aceptación de los mensajes sino apropiación y reconocimiento, y lo popular representa el punto de partida para razonar en torno a las prácticas culturales. No obstante, en algo sí concuerdan Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Guillermo Orozco y Valerio Fuenzalida: superan el subdesarrollo; aumentan la participación cultural y activa de los sujetos en las prácticas de sus países; reconocen la diversidad, la heterogeneidad de las clases populares y la mediación social que actúa entre consumidores y medios.

#### **1.2.4. El nuevo paradigma: los efectos a largo plazo**

Un segundo momento en el Modelo de los efectos, surgido hacia 1920 concierne a los efectos a largo plazo<sup>49</sup>. “Los nuevos enfoques asumen como prioridad la influencia de los medios en condiciones normales de funcionamiento, y desde una perspectiva temporal diferente tienen en cuenta las características individuales y sociales del público, y se fundamentan en metodologías y marcos teóricos integrales y complejos” (Alonso, 1999; 10). El paradigma tradicional evoluciona: las comunicaciones ejercen influencia en la forma en que el destinatario organiza su propia imagen del ambiente; los estudios se extienden a la cobertura global de todos los medios y se reconstruye el proceso a través del cual el individuo modifica su representación de la realidad social.

---

<sup>49</sup> No es hasta 1970 que investigadores como el alemán Niklas Luhman, los norteamericanos Phillip Tichenor, George A. Donohue y Clarece N. Olien, y posteriormente Maxwell E. Combs y Donald L. Shaw, publican simultáneamente las obras fundacionales de los efectos a largo plazo.

Entre el viejo y el nuevo paradigma se produce un cambio. Surgen así los efectos cognoscitivos, reconocidos como “el conjunto de las consecuencias que sobre los conocimientos públicos compartidos por una comunidad, se deduce de la acción mediadora de los medios de comunicación de masas” (Saperas, 1978: 9; citado en Vidal, 2006: 25). El marco temporal sufre modificaciones también, pues comienza a hablarse de efectos acumulativos, sedimentados en el tiempo y cuya presencia implica el abandono del modelo trasmisor de la comunicación a favor de un modelo centrado en el proceso de significación.

Cinco son las vertientes esenciales de los efectos a largo plazo: la *agenda-setting function*, la tematización, la espiral del silencio, la gap hipótesis y la producción de las noticias como construcción social de la realidad.

De todas ellas, la *agenda-setting*, como se conoce comúnmente, es la que mejor aborda la problemática de los receptores. Constituye un proceso en el que los medios establecen los temas a discutir socialmente y que influyen luego en la conformación de la agenda pública. De ahí que los medios de comunicación desempeñen un papel determinante sobre qué se piensa y cómo se piensa a propósito de la realidad. No se trata de describir ese entorno, sino presentarlo para que el receptor elabore una opinión y posteriormente, la discuta en su círculo social.

El planteamiento central de Combs y Shaw, principales investigadores de esta corriente, se articula en torno a tres líneas fundamentales: la gente tiende a incluir o excluir de sus conocimientos lo que los medios incluyen o excluyen de sus contenidos; cuanto mayor es el énfasis de los medios sobre un tema, mayor es la importancia que los miembros de la audiencia le atribuyen; y existe, por lo tanto, una relación entre la agenda de los medios, iniciadora del proceso, y la agenda pública (Vidal, 2006).

En opinión de diversos estudiosos los mensajes, imágenes y estereotipos que los medios transmiten crean a diario el marco referencial informativo adecuado para completar el mapa cognitivo de las personas. “La hipótesis por tanto plantea el problema de una continuidad a nivel cognoscitivo, entre las distorsiones que se originan en las fases productivas de la información y los criterios de

importancia, de organización de los conocimientos, que los destinatarios de dicha información absorben y hacen propios” (Wolf, s.a.: 89).

Además de los medios existen otras fuentes de orientación del receptor entre las que sobresale la experiencia personal. Sin embargo, los teóricos subrayan cómo se incrementa cada día el sector de la realidad que sólo llega a los públicos a través del sistema de comunicación y no por la experiencia vivida o por los contactos personales.

Esta línea investigativa de los efectos a largo plazo implica un impacto directo en los destinatarios, ya que el orden de los temas, argumentos presentes en la agenda y la manera de presentarlos de acuerdo a su importancia y prioridad deciden la conformación de la opinión. Sucede también que cada medio tiene la capacidad diferenciada para explicitar las ideas importantes para el público.

Los estudios de la hipótesis demostraron que, por ejemplo, las polémicas van en detrimento de la información valiosa y que, en otros casos, se omiten o se dejan de cubrir determinados temas por interés del medio. Asimismo, se verificó que para conformar la agenda de los receptores, “la televisión parece ser menos influyente que la información impresa” (Wolf, s.a.: 91).

El gran problema para la *agenda-setting* radica en configurar un modelo fiable y complejo que explique cómo la información obtenida de los medios se incorpora al caudal de conocimientos del destinatario<sup>50</sup>.

Una valoración general de la *agenda-setting* permite concluir que no se trata de una teoría articulada, sino de una hipótesis enunciada, todavía no se han superado los instrumentos de análisis de los efectos a corto plazo y, a pesar de que se esbozan postulados en torno al receptor, hay un desconocimiento sobre los atributos de este y de su papel en la conformación de la agenda (Mena, 2004; Vidal, 2006; Wolf, s.a.).

---

<sup>50</sup> Para una mayor especificidad de la *agenda-setting*, merecen especial atención los actuales estudios de psicología cognitiva y de análisis del discurso (Wolf, s.a.).

Desde la presentación del Modelo de los Efectos, los teóricos han manifestado un creciente interés por los receptores y su papel en los esquemas comunicativos. A pesar de que los estudios dejan entrever algunos señalamientos negativos, cada una de las teorías ha tratado de superar a la anterior, con la discreta finalidad de favorecer la posición del destinatario. El público ya no permanece aislado, atomizado como lo describieron los representantes de la teoría hipodérmica, sino que emerge como un ente capaz de asumir una postura activa en los procesos de apropiación del mensaje transmitido por los medios de comunicación.

“... ellos son como árboles de su monte,  
que están arraigados a la tierra de tal modo,  
que son tierra también...”<sup>51</sup>

En intrincados parajes del macizo de Guamuhaia, o en zonas casi inexploradas de la Sierra de Bamburanao, andan los montañeses espirituanos jugando a desafiar los cantos de sirenas que llegan de la ciudad. Allí han vivido durante años, apegados al café, a los recursos forestales, a las fincas que les son imprescindibles. Hasta ellos llega **El Arriero**, suplemento del periódico **Escambray** dirigido a los pobladores del Plan Turquino de la provincia. El quehacer diario del lomerío, las necesidades y motivaciones de sus habitantes han de quedar reflejadas en las páginas de una publicación que nació por y para los montañeses de Sancti Spíritus.

## **2.1 Por los montes de la isla**

El campesino cubano, también conocido como guajiro<sup>52</sup>, tuvo su origen en los primeros años de la conquista. Con la apropiación paulatina de la tierra por parte del amo ibérico, la ínsula entera pasó a ser propiedad del Rey de España, quien concedió mercedes a sus súbditos. De extensión muy variable y límites indeterminados al principio, las mercedes consistían en hatos o haciendas, dedicadas a la cría de ganado mayor, y en corrales, para el ganado menor. En las tierras realengas, e incluso dentro de las grandes haciendas, aparecieron los sitios, las estancias de labor y las vegas, que propiciaron la aparición del sitioero, del veguero y del pequeño campesino, quienes las labraban personalmente.

Debido a la pronta desaparición del aborigen cubano, y a la introducción de una heterogénea mano de obra extranjera<sup>53</sup>, el campesino cubano nació también permeado por la mezcla. Resulta

---

<sup>51</sup> Pablo de la Torriente Brau (1962) *Realengo 18 y Mella, Rubén y Machado*. Edición Popular, La Habana, Ediciones Nuevo Mundo.

<sup>52</sup> Esteban Pichardo en su *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas* (sic), editado por primera vez en 1836, señala que en Cuba el guajiro es conocido como sinónimo de campesino (Guanche, 1999). La etimología del vocablo ha sido motivo de polémica entre quienes lo atribuyen a la castellanización de *war hero* (héroe de guerra), de origen norteamericano, y aquellos que ven en este término una apropiación del léxico taíno, ya desaparecido.

<sup>53</sup> Fundamentalmente africana, mas resulta insoslayable la presencia de chinos culíes, indígenas yucatecos, entre otras.

significativa la presencia de los canarios<sup>54</sup>, principalmente en la mitad Occidental de Cuba, quienes legaron sus tradiciones al imaginario actual de nuestros pobladores del campo.

“Cuando los vegueros (canarios y descendientes) se sublevaron —durante 1717 y 1723— para luchar contra el estanco del tabaco, muchos de ellos ya se habían asentado en Cuba desde la primera mitad del siglo XVI y sus descendientes se transforman en campesinos criollos. Este es un ángulo sumamente importante para el conocimiento del origen de la autoconciencia étnica cubana, ya que debido al proceso de asentamientos en las zonas rurales, a la aparición del campesinado como clase social explotada, a la paulatina transformación de sus costumbres originarias (...), a la consciente y ufana distinción que hacen de sí mismos como campesinos o «guajiros» —respecto a los demás grupos sociales: comerciantes, terratenientes, artesanos, esclavos y otros— condiciona a la aparición de rasgos de conciencia de pertenencia a su medio natural” (Guanche, 1999: 218).

Según el etnógrafo Jesús Guanche, el mayor número de poblaciones rurales de Cuba se gestó a partir de la segunda mitad del siglo XVII hasta muy entrado el XIX, y sus características esenciales aún subsisten con muy pocas modificaciones. “Desde el punto de vista social, hacia finales del siglo XVIII, la clase campesina muestra ya rasgos propios: casa modestísima, donde no existe nada superfluo, y donde, sin embargo, no falta un rincón ni un plato de comida para el transeúnte; vida ruda que no empaña la sonrisa acogedora. Desde entonces, el guajiro viste calzón largo ordinario; calza zapatos altos, de piel mal curtida; se protege del sol con un sombrero de paja y usa afiladísimo machete al cinto” (Guanche, 1999: 128).

Más allá de su identidad como clase social, el campesinado se ha convertido en protagonista activo de las luchas por la liberación cubana. A las guerras decimonónicas se sumaron, dejando en no pocas ocasiones a sus familias desamparadas. La maquiavélica política de la Reconcentración, dictada por el Capitán General de la isla Valeriano Weyler en 1896 con el fin de privar a los mambises del apoyo rural, cobró más de 200 000 víctimas, fundamentalmente campesinas<sup>55</sup>. Reunidos obligatoriamente en las ciudades, sin medios para subsistir, los guajiros fueron diezmados.

---

<sup>54</sup> Españoles procedentes de las Islas Canarias, también conocidos como isleños.

<sup>55</sup> Consúltese el libro de Raúl Izquierdo Canosa (1997) *La Reconcentración: 1896-1897*. La Habana, Ediciones Verde Olivo.

No obstante, en la República la situación continuó agravándose. Diversas compañías norteamericanas, con la anuencia de los gobernantes de turno, despojaron de sus tierras a más de 400 000 campesinos, muchos de ellos soldados y oficiales del Ejército Libertador.

Como resultado de centurias de colonialismo y mecanismos de dominación yanqui, se afianzó en la fisonomía agrícola cubana el monocultivo<sup>56</sup> y una irreversible deformación de la estructura económica.

El censo agrario de 1946 sacó a la luz el proceso de concentración que venía acentuándose desde el inicio de la República Mediatizada<sup>57</sup>. Alrededor de 142 000 campesinos ocupaban el 24 por ciento de la tierra, mientras que 18 573 latifundistas, burgueses agrarios y empresas extranjeras poseían el 76 por ciento de estas (González Y., 1984). El despojo a los guajiros y la acumulación de tierras en pocas manos, en su mayoría extranjera, se agravaron en los años de la tiranía batistiana.

De ahí que Fidel Castro planteara el problema de la tierra como uno de los objetivos principales a solucionar después del triunfo revolucionario.

“Hay 200 000 familias campesinas que no tienen una vara de tierra donde sembrar unas viandas para sus hambrientos hijos y, en cambio, permanecen sin cultivar, en manos de poderosos intereses, cerca de 300 000 caballerías de tierras productivas. Si Cuba es un país eminentemente agrícola, si su población es en gran parte campesina, si la ciudad depende del campo, si el campo hizo la Independencia, si la grandeza y prosperidad de nuestra nación depende de un campesinado saludable y vigoroso que ame y sepa cultivar la tierra, de un Estado que lo proteja y lo oriente, ¿cómo es posible que continúe este estado de cosas?” (Castro, 1973: 69).

---

<sup>56</sup> La caña de azúcar se introdujo en Cuba en el siglo XVIII y cobró su mayor auge después de la Revolución de Haití. Las grandes plantaciones y el latifundio serían desde entonces, parte consustancial de la idiosincrasia cubana.

<sup>57</sup> Una descripción vívida de la lucha del campesinado frente a la usurpación de sus tierras resulta, sin lugar a dudas, el reportaje de Pablo de la Torriente Brau *Realengo 18*, el cual constituye una denuncia al intento de los *geófagos* de ocupar los recursos naturales de esa zona del Oriente cubano. “Aquel problema tiene, a mi juicio, un interés enorme. Es el comienzo, ya organizado y con decisión, de un movimiento campesino por la recuperación de las tierras. Es algo así como el preludio de la Revolución Agraria” (De la Torriente, 1962: 75).

El apoyo brindado por los guajiros a la lucha del Ejército Rebelde constituyó un factor decisivo en el triunfo de la Revolución. Ya desde 1958 los campesinos de las zonas liberadas habían mejorado su situación gracias a las leyes proclamadas por la jefatura del Ejército Rebelde y a las asambleas y congresos campesinos efectuados en plena Sierra Maestra; pero no es hasta enero de 1959 que tiene lugar el cambio radical. Con el triunfo, se haría realidad la tierra prometida.

El 17 de mayo de ese mismo año Fidel Castro firmó, en la Comandancia de La Plata, la primera Ley de Reforma Agraria, mediante la cual se redujo el límite máximo de propiedades personales o de entidades a 30 caballerías, lo que suscitó la oposición radical de los intereses extranjeros, y se le otorgó la tierra a quienes realmente la trabajaban.

El 17 de mayo de 1961 se efectuó el Congreso de Campesinos cubanos, en cuya sesión de clausura quedó instituida la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP)<sup>58</sup>.

El 30 de octubre de 1963 se firmó la segunda Ley de Reforma Agraria, más radical que la anterior. Esta nueva legislación limitó el máximo de tierras a cinco caballerías, nacionalizó las fincas que sobrepasaban los límites establecidos y propició que el 70 por ciento del territorio nacional pasara a ser propiedad del Estado revolucionario.

Las condiciones de vida comenzaron a cambiar en las zonas rurales. Con la llegada de la Alfabetización, muchos de los habitantes del campo cubano vieron por vez primera a un maestro. La salud se desperdigó por los parajes intrincados de la geografía nacional y ascendió a las montañas más altas. La situación denunciada por Fidel en 1953 se revertía.

Un sector del campesinado cubano con características peculiares resulta, sin lugar a dudas, los montañeses, hombres y mujeres que habitan en los cuatro macizos montañosos del país: Guaniguanico, Guamuhaya, Sierra Maestra y Nipe-Sagua-Baracoa<sup>59</sup>. Estas zonas atesoran grandes

---

<sup>58</sup> La ANAP tuvo como antecesora a la Asociación Nacional de Campesinos de Cuba (ANC), que se creó para defender a los guajiros de los desalojos y abusos de las compañías extranjeras, y que jugó un importante papel en las luchas de Realengo 18, Caujerí y Bamburanao, al norte de Sancti Spiritus.

<sup>59</sup> Lo singular de los montañeses radica en su ubicación geográfica y la topografía de los lugares en que viven, no en sus características sociodemográficas. El campesinado cubano es sólo uno, con semejantes necesidades y formas de vida, ya sea que habiten el llano o la montaña.

potencialidades y recursos naturales, y constituyen puntos estratégicos desde el punto de vista militar. Sin embargo, debido a la topografía del terreno, al difícil acceso y a lo distante de las comunidades del lomerío, el programa social llevado a cabo en toda Cuba no había sido suficiente para mejorar las condiciones de vida de los serranos.

De ahí que surgiera el 2 de junio de 1987 un programa especial para el desarrollo integral de las zonas de montaña: el Plan Turquino.

## **2.2 La montaña por dentro**

El Plan Turquino se creó para dar respuesta a una serie de objetivos económicos, sociales y estratégicos. Los pobladores de las montañas y lugares de difícil acceso no gozan de las ventajas que existen en las ciudades o en áreas rurales más accesibles, por lo que se intentó equiparar las condiciones de ambas áreas mediante una atención priorizada a los habitantes de dichas regiones recónditas. Estos territorios constituyen, además, posibles escenarios de combate en caso de enfrentamientos armados<sup>60</sup>, por lo que se torna imprescindible mantener allí a una población económica y socialmente activa que pueda responder a las necesidades de la defensa, a la vez que desarrolle las potencialidades de estas áreas.

El plan se concibió también con criterios ecológicos, pues el territorio comprendido en su radio de acción constituye una de las mayores reservas forestales del país y una importante fuente de recursos hídricos, además de considerarse un ecosistema frágil que ostenta una gran diversidad biológica.

La fusión en 1995 del Plan Turquino y el Plan Manatí, este último nacido con el objetivo de preservar el equilibrio entre la agricultura y el sector forestal, llevó a la creación de un programa global que se interesaba por la protección ambiental y el desarrollo socioeconómico sobre bases sostenibles bajo el nombre de Plan Turquino-Manatí (Consultar Anexo No.1). Recientemente, se

---

<sup>60</sup> Recuérdense las luchas del pueblo cubano por su liberación, la invasión mercenaria a Playa Girón, los enfrentamientos a las bandas contrarrevolucionarias radicadas en el macizo de Guamuha.

demonstró la necesidad de instituir una comisión nacional que vele por la repoblación forestal, razón que motivó la escisión de ambos planes (Consultar Anexo No.2).

El principal objetivo del Plan Turquino es impulsar el desarrollo global de las zonas montañosas, para lo cual atiende varias esferas: desde el punto de vista económico, beneficia los cultivos, en particular el café, el cacao, así como la cría de ganado; para el cuidado del Medio Ambiente, prioriza la atención a las áreas protegidas y prohíbe el uso masivo de fertilizantes químicos; socialmente, se interesa tanto por las estructuras de salud, educación, la construcción de viviendas y su electrificación, como por la garantía de instituciones culturales y espacios recreativos para mejorar la calidad de vida de los habitantes del lomerío (Berini, 2004).

Este programa abarca una población aproximada de 700 000 personas, cifra que representa el seis por ciento de los cubanos, y comprende el equivalente al 18 por ciento del territorio nacional. Siguen de cerca las estrategias del Plan Turquino 48 municipios<sup>61</sup> de las provincias: Pinar del Río, Matanzas<sup>62</sup>, Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spiritus, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.

El órgano que rige la política del Plan Turquino es su comisión nacional, subordinada al Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros. Esta comisión la integran representantes del Ministerio de la Agricultura (MINAGRI), cuyo ministro es el presidente de la comisión, del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR), del Ministerio del Interior (MININT) y del Ministerio de Economía y Planificación (MEP).

La entidad rectora del Plan Turquino persigue los siguientes objetivos: evaluar las propuestas de los órganos de la administración central del Estado sobre la política de desarrollo en cada región de montaña, teniendo en cuenta la caracterización específica del área protegida; controlar la implementación de los planes locales aprobados y sus adherencias a las líneas nacionales; realizar

---

<sup>61</sup> A causa de la diversidad de territorios que comprende el Plan Turquino, se han creado comisiones a nivel provincial y municipal con el fin de adaptarlo a las más disímiles circunstancias y realidades objetivas de cada zona en específico.

<sup>62</sup> Aunque Matanzas no posee regiones montañosas, se incluye en el Plan Turquino su municipio Ciénaga de Zapata, por su aislamiento y difícil acceso.

una política de desarrollo que estimule la producción de café, cacao y fruta mediante un proceso productivo ecológicamente sostenible; y mejorar las condiciones sociales y de vida de la población en estos territorios para asegurar su permanencia (Berini, 2004).

En los primeros años de la implementación del plan, la estrategia estuvo encaminada fundamentalmente a detener el éxodo de los habitantes de las montañas hacia el llano o las ciudades, y a reforzarles las condiciones de vida. Con el derrumbe del campo socialista, cuyos efectos en la economía nacional resultaron severos, las áreas montañosas también sufrieron la crisis. Se paralizaron prácticamente todos los proyectos en los cuatro macizos, pero se mantuvieron los logros alcanzados en materia de Salud y Educación. A comienzos de 1994 el país salió del momento más difícil del Período Especial y el Gobierno reactivó la política de desarrollo del Plan Turquino (Berini, 2004).

Con sus períodos de bonanzas y depresión, las serranías de la isla no han quedado jamás desatendidas. En la central provincia de Sancti Spíritus dos zonas geográficas de montaña disfrutaban de los beneficios del Plan Turquino, programa integral que impulsa el desarrollo político, social y económico de estas áreas con características especiales.

### **2.3 Ascenso al lomerío espirituario**

El 2 de junio de 1987 nació también en Sancti Spíritus el Plan Turquino, con aproximadamente 950 kilómetros cuadrados de extensión. Beneficiaba por ese entonces a más de 14 000 habitantes de comunidades intrincadas de los municipios de Fomento, Trinidad y la capital provincial, pertenecientes al macizo montañoso de Guamuhaya. Larga resultaba la historia de esta zona, tanto en las batallas por la liberación, como en la lucha contra bandidos; y complejas las circunstancias de sus moradores, quienes se dedicaban principalmente —y se dedican todavía— a la cosecha de café.

Estas lomas las comparten otras dos provincias: Cienfuegos y Villa Clara, pero amén de las divisiones político-administrativas, los campesinos asentados en sus faldas poseen una identidad

propia y un sentido de pertenencia, más que a un territorio en específico, a la montaña como región históricamente conformada.

El río Agabama<sup>63</sup> separa el macizo espiritano en dos grandes grupos: el correspondiente a Trinidad y el que pertenece a Sancti Spíritus. El primero posee un relieve vigoroso, agudos picos y las mayores elevaciones, sólo superadas por las alturas de la Sierra Maestra. El Pico Potrerillo, con 931 metros sobre el nivel del mar, es la montaña más alta de la provincia. Por su parte, el segundo está constituido por colinas menos pronunciadas, como las de Sierra Alta, Gavilanes, del Obispo y la Gloria.

Sus moradores aprovechan las características del área para la cosecha del café, actividad económica fundamental de casi todos los montañeses. La vida de estos campesinos espiritanos gira prácticamente en torno al aromático grano<sup>64</sup>. No obstante, también se priorizan otros cultivos como las viandas, hortalizas, frutales, y se labora además en la cría de ganado, apicultura y la acuicultura.

El impacto del Plan Turquino en estas zonas montañosas fue impresionante. Una década después de creado existían en la serranía de la provincia seis hospitales rurales, 46 consultorios del médico de la familia, y no se reportaba mortalidad infantil ni materna desde 1988. La periodista Mary Luz Borrego redactó, a propósito del X aniversario del plan: “Escribir que el Escambray espiritano nació hace diez años no es puro capricho periodístico ni una mera contradicción geológica sino quizás la más acertada imagen para ilustrar el verdadero significado que tuvo en nuestras montañas la constitución del denominado Plan Turquino” (Borrego, M.L., 1997).

En septiembre de 1998 se había frenado un tanto el éxodo de los montañeses hacia las ciudades<sup>65</sup> debido a la entrega de tierras en usufructo a los guajiros para dedicarlas al café, y a las mejoras en

---

<sup>63</sup> Uno de los numerosos ríos que surcan el macizo de Guamuhaya. También se encuentran el Cabagancito, Guanaraya, Yayabo, Tuinucú, Sipiabo, Cayajaná, Banao, Higuanojo, entre otros.

<sup>64</sup> “Lo primero fue el café. Y antes aún: la montaña. Y luego, los bosques. Pero antes que el pueblo, el café” (García, A., 1973: 31).

<sup>65</sup> Problema latente que aún no se ha solucionado del todo. El modo de vida urbano se difunde a través de los medios de comunicación masiva, lo cual modifica la idiosincrasia campesina. “Existe un flujo migratorio del campo a la ciudad que ha traído como consecuencia afectaciones en la producción agrícola y pecuaria, lo que (...) ha provocado alteraciones no siempre favorables en la vida económica y social del país” (Colectivo de autores, 1996: s.p.).

el nivel de vida de los pobladores<sup>66</sup>. Ya en diciembre del 2000, el Plan Turquino de Sancti Spiritus estaba preparado para recibir el milenio con cuatro acueductos rurales, el 98.5 por ciento de las más de 5 000 viviendas electrificadas y un notable avance en el Programa Audiovisual y Educa a tu Hijo (Brito, Y., 2000).

Entre los significativos logros alcanzados a raíz de la implementación del plan se encuentran la construcción de acueductos, tan necesarios en las comunidades del macizo de Guamuhaya, la mejoría en las comunicaciones, la distribución sistemática de la prensa, y un incremento en la prestación de servicios (Rodríguez, C., 2006a). Sin embargo, han de señalarse aspectos negativos que aún hoy inciden en el quehacer diario de los montañeses: el mal estado de los viales, la escasez de transporte y la no creación de fuentes de empleo, entre otras (Proenza, D., 2006).

En el año 2006 se sumó al Plan Turquino de la provincia el municipio de Yaguajay<sup>67</sup>. El sistema de alturas cársicas que se despliegan al norte de este territorio incluye las Lomas de las Tasajeras, la Sierra de Meneses-Cueto, la loma de la Canoa, la Sierra de Jatibonico y la de Bamburanao<sup>68</sup>. Abarca una extensión de aproximadamente 256 kilómetros cuadrados y representa el 24 por ciento del área total del municipio. Su población asciende a 6 146 habitantes y 1 999 viviendas, distribuidos en 31 comunidades. La mayor parte de los pobladores de la zona radican en áreas rurales, fundamentalmente en asentamientos de menos de 200 pobladores o en viviendas dispersas por toda la geografía al norte de Yaguajay (Informe de la Comisión Plan Turquino de Yaguajay, 2003).

En esta región predomina la actividad ganadera, aunque se aprecia un leve despegue de la forestal, la apicultura y los más variados cultivos. A la caña de azúcar también se dedican unos 17 kilómetros cuadrados.

El territorio, de reciente incorporación al Plan Turquino espirituario, aún confronta serias dificultades, entre las que se destacan: carencia de viviendas y mal estado del fondo edificado

---

<sup>66</sup> Para ese entonces ya habían ocho hospitales, 48 consultorios, 44 escuelas primarias y dos secundarias básicas.

<sup>67</sup> Los intentos por incorporar este territorio norteño al Plan Turquino espirituario comenzaron varios años antes, sin embargo las aspiraciones no se concretaron hasta el 2006.

<sup>68</sup> Bajo este nombre se denomina genéricamente al complejo de alturas al norte de la provincia.

existente; déficit de fuerza de trabajo para las actividades agropecuarias; problemas en los viales y el transporte; mal estado técnico de algunas de las instalaciones de servicios sociales, en particular tiendas mixtas, escuelas, centros deportivos y de salud; mala recepción de la señal de radio y televisión en algunas zonas, con la existencia incluso de áreas de silencio; etc. (Informe de la Comisión Plan Turquino de Yaguajay, 2003).

Más allá de las dificultades, el Plan Turquino de la provincia cerró el año 2006 exhibiendo indicadores halagüeños. Con una extensión territorial en la actualidad de 1135.7 kilómetros cuadrados que abarcan 64 asentamientos de cuatro municipios (Yaguajay, Fomento, Trinidad y Sancti Spíritus) y 27 649 habitantes, las lomas espirituanas no cejan en su empeño de crecer.

“La paulatina recuperación cafetalera como actividad fundamental del [macizo de] Guamuhaya se convirtió en un verdadero incentivo para los productores, sus familias y comunidades serranas, aspecto que se vio favorecido por las decisiones del país de proteger el café, por la importancia estratégica que representa en la montaña” (Informe de la Comisión Provincial del Plan Turquino, 2006: 1).

Los demás renglones de la producción cumplieron sus planes<sup>69</sup>, y desde el punto de vista social se acometieron numerosos proyectos para mejorar la calidad de vida del montañés. Los Programas de la Revolución garantizaron la instalación y funcionamiento de los servicios de ultrasonido en los cinco hospitales rurales existentes y en dos policlínicos, así como la atención a pacientes en salas de Televisión y Rehabilitación. La totalidad del territorio comprendida en el Plan Turquino cuenta con consultorios del médico de la familia, instalaciones de las cuales se pretenden erigir nueve más en el 2007.

“Los eventos culturales celebrados en la serranía espirituana<sup>70</sup> fomentan el rescate de las fiestas populares y tradicionales de cada comunidad, a la vez que promueven el movimiento de artistas aficionados en esas zonas. Para el apoyo a estas actividades se cuenta con 42 promotores

---

<sup>69</sup> Consúltense el Informe de la Comisión Provincial del Plan Turquino al cierre de 2006.

<sup>70</sup> Entre ellos se destacan el Segundo Festival de Cine en la Montaña, el Festival de Repentismo El Clarín de la Montaña, la Sexta Cruzada Por la ruta de Camilo, el Festival Nacional de Teatro Olga Alonso y el de Artesanía Comunitaria.

culturales, así como 11 brigadistas” (Informe de la Comisión Provincial del Plan Turquino, 2006: 5).

La problemática de la vivienda<sup>71</sup> continúa siendo prioridad, así como la situación de los viales, el transporte, las redes eléctricas y la telefonía. Las principales ilegalidades enfrentadas se concentran en el traslado de café desde las lomas hacia las ciudades para su posterior venta en el mercado ilícito.

Como parte de la política nacional para cubrir en mayor medida las necesidades de los residentes en la montaña cubana, la prensa les llega por diferentes vías, de acuerdo a las características topográficas del terreno. De ahí que en numerosas comunidades se *bombardeen* los periódicos desde aviones en pleno vuelo. Mas, no basta con hacerles llegar publicaciones de carácter nacional, que si bien los mantiene informados, no satisfacen del todo sus intereses. Fue esta una de las muchas razones que influyeron en la creación de suplementos ideados para los montañeses, en cuyas páginas han de quedar reflejadas los más disímiles —y en ocasiones controversiales— ángulos de la realidad del lomerío.

#### **2.4 Periodismo montuno: los inicios**

Al igual que en el macizo de Guamuhaya, a los habitantes de las demás áreas montañosas de la isla desde los primeros años de la Revolución se les ha brindado una atención diferenciada. Durante una visita de Fidel Castro a las zonas más apartadas del territorio nacional, surgió la iniciativa de editar un periódico para el campesinado de esos lugares. Fue así que apareció por vez primera el 18 de diciembre de 1966 el semanario **Granma para las montañas**. “Los destinatarios del rotativo eran los habitantes de la Sierra Maestra, el Escambray, Segundo Frente, Baracoa, Sagua de Tánamo, Guaniguanico y la Cordillera de los Órganos” (Dennis y González, 1983: 140).

“Además de la función informativo–educativa que desempeñó, también jugó un importante rol como propagandista, agitador y factor recreativo; a todo esto se une la presencia de elementos tales

---

<sup>71</sup> Al cierre del año 2006 existían 9 734 viviendas; de ellas 6 605 se encontraban en buen estado técnico, 1 749 en regulares condiciones y 1 380 malas.

como antecedentes de luchas campesinas, relaciones del campesinado con la clase obrera, referencias histórico-geográficas y factores humanos, que contribuyeron a la formación de una conciencia revolucionaria en esa importante masa de nuestra población” (Dennis y González, 1983: 145-146).

**Granma para las montañas** dejó de circular el 21 de enero de 1968, tras 14 meses de labor ininterrumpida. Sin embargo, apenas siete días más tarde apareció un nuevo suplemento, heredero del anterior, pero con un mayor número de lectores, pues se le sumaban los habitantes de las regiones de difícil acceso. **Granma campesino**, como se le denominó al periódico, tuvo entre sus objetivos primordiales incrementar las vías de información de las serranías cubanas, así como ofrecerle una visión de los resultados de su trabajo en las esferas de la educación, la cultura, la economía, los deportes y la salud pública, etc., con el fin de reconocer y estimular el quehacer de esos territorios.

Durante 13 años, el órgano gozó de mucha aceptación entre los receptores por la amenidad y sencillez con que abordó los temas y por la facilidad del lenguaje apreciada en los trabajos publicados. Hasta el 7 de octubre de 1981, última fecha de publicación registrada en los archivos, **Granma campesino** ofreció una visión amplia del papel desempeñado tanto por la mujer y los agricultores en el proceso revolucionario, como por el Partido y el Gobierno en la esfera internacional. A través de sus páginas el acontecer de los campos viajaba por todo el país y llegaba a los rincones más inhóspitos de la geografía cubana.

Según reconocen en su Tesis de Diploma Juana Sonia Delgado y Nancy Orizondo, además de los semanarios mencionados, entre los años 1969 y 1972 se editó de forma colateral la revista **Mujeres** para las féminas campesinas de todo el país, con un formato muy similar a la revista de la ciudad, pero con un lenguaje sencillo, claro y con trabajos periodísticos específicos para esos lugares (Delgado y Orizondo, 1988).

No es hasta la década del 90 del siglo pasado que aparecen nuevamente publicaciones destinadas a las zonas montañosas y de difícil acceso. Con el objetivo de mejorar la atención a los habitantes del Plan Turquino, a partir de 1995 aparecen: **Arimao**, en Villa Clara; **Montañés**, en Cienfuegos;

**Serranía**, en Holguín; **Lomerío**, en Guantánamo; **Turquino**, en Santiago de Cuba; **Humedal del Sur**, en Matanzas; y **El Arriero**, en Sancti Spíritus. Indistintamente de la provincia a la que van destinados, los suplementos reflejan en sus páginas los principales logros y dificultades de los habitantes de estos parajes.

## **2.5 Escambray: un periódico provincial**

Cuando **El Arriero** llegó a las manos de los moradores del Plan Turquino espiritano, **Escambray** gozaba ya de una buena aceptación en Sancti Spíritus.

La División Político-Administrativa en 1976 obligó a la consolidación de los periódicos ya creados en las distintas provincias y a la conformación de otros en los nuevos territorios. Bajo la premisa de hacer un periodismo militante y de hermoso vuelo, surgió **Escambray** como Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus. Antes de su estreno el 4 de enero de 1979, los trabajadores del medio de prensa<sup>72</sup> lo producían en seco, “es decir, se redactaban las informaciones y se diseñaban las planas, pero no se imprimía, el material se difundía por la emisora de radio” (García, J., 2004: 3).

Un concurso entre los lectores arrojó varias propuestas de nombres para el órgano. Tras algunas deliberaciones se decidió **Escambray** por la trascendencia histórica de esa región montañosa del sur espiritano, otrora refugio de los rebeldes y escenario de la lucha contra bandidos. Fe Dora Fundora, Juan Ruch, Pastor Guzmán, Raúl García, Lilia Sánchez y José Camellón fueron los responsables de aquellos titulares e informaciones iniciales en los que se anunciaba el nacimiento de la Policía Nacional Revolucionaria, los alegrones de la zafra en el central Melanio Hernández y el quehacer de los apicultores.

La llegada del período especial obligó a la búsqueda de otras alternativas. La salida una vez por semana, aunque desilusionaba a aquellos reporteros acostumbrados al cierre diario, se erigió como única opción para mantener el periódico en las calles.

---

<sup>72</sup> Inicialmente el periódico sólo contaba con cuatro páginas grandes y se editaba de martes a domingo.

Sin embargo, pese a la escasez de recursos, cambios novedosos apreciaron los receptores: a partir de 1996 las ediciones comenzaron a hacerse computarizadas y se sustituyeron las viejas rotativas de principios del siglo XX por la impresión *offset*, técnica todavía utilizada y que permite renovar fotos y textos. Asimismo, por esas fechas se introdujo en sus páginas el **Ojo Crítico**, sección que obligó a la polémica, y los lectores recuperaron su espacio con las cartas remitidas a la Dirección.

Pero un nuevo nacimiento en el 2000 clamó los cuidados de los cerca de 40 trabajadores de **Escambray**: la versión digital del órgano. Otra vez el 4 de enero volvía a ser noticia en las tierras del Yayabo con el surgimiento de la web. Los profesionales de la palabra acudieron presurosos a llenar las páginas digitales que aún recorren el mundo cada día, trasmitiendo la realidad de los habitantes de esta villa cuatro veces centenaria al resto del mundo.

La web se ha enriquecido desde entonces considerablemente con seis nuevos espacios, “uno de ellos dedicado a los **Cinco Héroe s Prisioneros del Imperio**, además de los sitios **Che entre nosotros**, **Bandidismo en Las Villas**, **Crónicas de Lebrige**, **Camilo**, **el Señor de la Vanguardia** y otro de **Ciencia y Técnica**. Se han incorporado, además, como elementos de interactividad un Foro de Opinión y un Servicio de Noticias directo al Correo Electrónico” (Rodríguez, C., 2004: 5).

Los Festivales Nacionales de la Prensa Escrita llegaron para premiar a los mejores en los inicios del milenio. A la vuelta de estas ocho ediciones, **Escambray** –tanto en su versión impresa como digital– acumula 26 distinciones, premios y reconocimientos, lo que demuestra el rigor en el quehacer de sus profesionales.

“Aquella inmediatez informativa que mandaba en la mayoría de las páginas del diarismo quedó desplazada por materiales generalmente más reflexivos y elaborados, que demandan mayor investigación, un uso más acabado del lenguaje, creatividad superior, temas más universales. A nuestros precursores los aguijoneaba la cantidad, a los contemporáneos, la calidad” (Borrego, M.L., 2004: 8).

En carta de Esteban Lazo Hernández, miembro del Buró Político, a propósito del aniversario 25 del órgano de prensa, reconocía: “Orgullosos nos sentimos de la labor de **Escambray** que ha sabido ganarse en los últimos años un lugar de honor en el Periodismo Revolucionario Cubano”.

Dos suplementos surgieron de **Escambray**: **Vitrales**, en 1987, en el que se refleja el devenir artístico del territorio, y que ya se erige entre los primeros del país; y **El Arriero**, dirigido a los montañeses.

## **2.6 Interioridades de El Arriero**

Por orientaciones del Segundo Secretario del Partido y Ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz, en 1996 se aprobó el aumento del papel destinado a la edición de los periódicos provinciales y a la creación de los suplementos para los habitantes de la zona montañosa. Los últimos meses del propio año depararon a los trabajadores del semanario **Escambray** noticias halagüeñas: las páginas de un nuevo tabloide esperaban por sus iniciativas.

El nombre de la publicación devino motivo de desvelo para los redactores. Sin embargo, todos coincidieron en que, pese a la introducción de modernos medios de transporte y equipos agrícolas en las serranías del país, el arriero continuaba siendo el hombre imprescindible para trasladar los frutos del café hacia los lugares de producción. Con este nombre honraban la labor de los montañeses y reconocían la importancia de su trabajo en la economía del territorio.

De esta forma el 8 de octubre de 1996 en la última hoja de **Escambray**, apareció **El Arriero**, “página-periódico para el hombre de la montaña que en esta edición de estreno está dedicada al municipio de Fomento” (La Dirección, 1996: 1). Así rezaba en una nota de la Dirección publicada el propio día en la primera plana del rotativo espirituario.

Los colores verde y negro comenzaron a identificar al nuevo suplemento y se mantienen hasta la fecha. Además de que eran los empleados en la impresión de **Escambray**, se adoptaron porque representaban la tonalidad de las lomas en las que vivían, diseminados en diversos asentamientos, los pobladores del Plan Turquino.

A partir del segundo número, **El Arriero** circuló de forma independiente, con un formato de cuatro páginas tabloide. Pero desde la edición siete, en marzo de 1998, se incrementó la tirada a ocho páginas.

Inicialmente en el machón, ubicado en el centro de la plana, podía observarse el nombre, la foto de un arriero y las siguientes indicaciones: Suplemento de **Escambray** para el Plan Turquino, fecha de salida, año, número y precio. Por su parte, se señalaban en la última hoja como director a Cristóbal Álamo Pérez; subdirector, Juan Antonio Borrego; Jefe de Información, Katia Monteagudo Isaac; Jefe de Redacción, Manuel Echevarría Gómez; y diseño computarizado, Carmen Lidia Valdés Hernández.

Los problemas aparejados a la escasez de papel y la consiguiente reducción en la tirada de los periódicos, tanto provinciales como nacionales, provocaron que en más de una ocasión **El Arriero** no llegara a sus destinatarios.

En el número correspondiente a mayo-junio de 1999, la Redacción publicó un editorial donde se destacaba: “Hace más de un año que **El Arriero** volvió a editarse luego de interrumpirse su tirada por las exigencias del crudo período especial a que ha estado sometido el país durante la última década. No obstante, el denuedo por rescatar publicaciones ha posibilitado que el tabloide dirigido a los habitantes del Plan Turquino espirituario vea la luz cada dos meses” (La Redacción, 1999: 1). También se exhortaba a los lectores a mantener la comunicación con la dirección del periódico para conocer sus criterios, sugerencias y críticas.

Diversos cambios ha sufrido el rotativo desde su fundación hasta adquirir el diseño actual. Se transformó el machón y con él, el tipo de letra que identificaba al periódico. Aparecen ahora como Director, Juan Antonio Borrego; Subdirector, José Luis Camellón; Editora General, Yoleisy Pérez Molinet; Diseño, Carmen Lidia Valdés y María Delia Cabrera.

Cada cuatro meses se transportan los suplementos desde el Poligráfico Protesta de Jarao, hasta las serranías espirituanas, en ocasiones hasta en avionetas, para que los montañeses puedan adquirirlo

a un precio de 20 centavos. Sólo se imprimen en la provincia 5 000 ejemplares que se distribuyen de la siguiente forma: Trinidad, 1 900; Yaguajay y Fomento, 700 cada uno; Sancti Spíritus, 1 630; Cabaiguán, 50; y La Sierpe, 20<sup>73</sup>.

Conforman el tabloide ocho páginas con una cuadrícula base de cuatro columnas por hoja. Las páginas tienen 60,8 picas de ancho por 14 pulgadas de alto; las columnas miden 14,2 picas y la separación entre ellas es de una pica. El número de columnas y el ancho pueden variar de acuerdo a los trabajos. El tipo de letra empleado es el Century Gothic a 9 puntos, lo que posibilita una adecuada lectura de las informaciones.

A diferencia de **Escambray**, el suplemento **El Arriero**, no tiene definido un perfil editorial para sus páginas. En cada una de ellas se trata de reflejar variados temas y lugares, pero sin encasillar sus planas.

Los diez reporteros<sup>74</sup> encargados de la redacción de las distintas propuestas periodísticas, desempeñan un papel destacado en la determinación de los temas a tratar en las páginas de **El Arriero** y en sus manos recae el compromiso de lograr la representatividad necesaria de cada uno de los cuatro municipios comprendidos actualmente en el Plan Turquino.

En la primera plana, por lo general, aparecen los trabajos de mayor impacto, que resaltan los resultados y despiertan la motivación de los montunos por la lectura. La introducción y el dominio de las nuevas tecnologías y con ellos, de los programas de diseño, posibilitan el tratamiento de las imágenes y el empleo de gráficas, recuadros para lograr atraer la atención de los receptores sobre temas específicos. Los grandes titulares, el llamado a páginas interiores y el destaque de diferentes informaciones de acuerdo a su importancia son algunos de los cambios apreciados en las portadas de **El Arriero**.

---

<sup>73</sup> Los municipios de Cabaiguán y La Sierpe no están incluidos dentro del Plan Turquino del territorio espirituario, por lo que sus habitantes reciben en menores cantidades el suplemento **El Arriero**.

<sup>74</sup> No existe una redacción en específico para **El Arriero**, sino que los mismos periodistas de **Escambray** asumen la responsabilidad de elaborar los trabajos del suplemento, aun cuando también se aceptan colaboraciones.

Con un lenguaje sencillo, claro, con los vocablos comúnmente empleados en los macizos montañosos espirituanos, cada edición del suplemento intenta transmitir los principales rasgos de quienes habitan el lomerío de la provincia.

*“Todo el proceso de desarrollo de la humanidad  
ha estado orientado hacia la necesidad  
de conocimiento por parte del hombre.”<sup>75</sup>*

Imprescindible resulta mencionar los fundamentos metodológicos de la presente investigación, a fin de orientar a quienes estudian y a los que hacen suyas estas pesquisas. La perspectiva, el diseño y tipo de investigación pueden hallarse en este capítulo, así como las definiciones y operacionalizaciones de las categorías, los métodos y técnicas empleados, una explicación breve del trabajo de campo, la selección del universo y la muestra, y la triangulación metodológica.

### **3.1 Intentos clasificatorios**

El estudio se desarrolla desde una perspectiva cualitativa, la más idónea para cumplimentar el objetivo de la tesis, sobre todo si se tiene en cuenta que “la epistemología cualitativa define el proceso de construcción del conocimiento como un proceso abierto, orientado en todo momento hacia formas más complejas de comprender el fenómeno estudiado” (Alonso y Saladrigas, 2002: 34). Gracias a este enfoque se logran comprender mejor las actitudes, creencias, motivos y comportamientos de la población estudiada, pues tanto los métodos, las técnicas, como el propio análisis de los resultados, parten de premisas flexibles y adaptables (Rodríguez, G., et. al., 2004).

La presente Tesis de Diploma tiene el propósito de describir cómo influye el discurso periodístico del suplemento **El Arriero** en la satisfacción de las necesidades comunicativas de los públicos de dos de las comunidades a las que está destinado, investigación que presenta un panorama de la situación de los receptores montañeses, y que también mide la influencia de una variable sobre otra, en este caso el discurso periodístico y su incidencia en la satisfacción de las necesidades comunicativas de los lectores a los que va dirigido.

---

<sup>75</sup> María Margarita Alonso e Hilda Saladrigas, (2002) *Para investigar en Comunicación Social. Guía didáctica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Además de constituir una investigación correlacional, desde el punto de vista comunicativo es un estudio de recepción y de mensajes del suplemento **El Arriero**. Por ello ha de realizarse el análisis desde dos perspectivas: la de los emisores y la de los receptores. De un lado se escudriñan las opiniones de los públicos, los cuales expresan y demuestran en el quehacer diario todas sus necesidades, intereses y motivaciones; por otro, se analiza **El Arriero** con el fin de reconocer las características de su discurso y valorar cómo este influye en la satisfacción de las necesidades comunicativas de los receptores, quienes poseen sus propias consideraciones acerca del rotativo.

### **3.2 Algunas definiciones insoslayables**

Para solucionar el problema de investigación: ¿Cómo ha influido el discurso periodístico del suplemento **El Arriero** del periódico **Escambray** desde 2001 hasta 2006 en la satisfacción de las necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado pertenecientes al Plan Turquino de Sancti Spíritus?, han de definirse y operacionalizarse las categorías: discurso periodístico, necesidades comunicativas, nivel de satisfacción y públicos.

#### **Discurso periodístico**

Amén de las más disímiles definiciones de discurso y discurso periodístico<sup>76</sup>, la presente Tesis de Grado se adhiere a la conceptualización dada por Teun A. Van Dijk. Este teórico concibe el discurso periodístico como la práctica social que utiliza el lenguaje y las estructuras técnicas noticiosas, como elementos básicos para proveer de información a uno o varios públicos a través de un medio, y cuyo objetivo central es entablar una comunicación afectiva (Van Dijk, 1990).

A tono con las consideraciones *vandijkianas* sobre el discurso periodístico, la categoría queda operacionalizada para su análisis de la siguiente forma:

Semántica: referente al plano del significado del discurso. Para su interpretación requiere del estudio de las subcategorías:

---

<sup>76</sup> Para una más detallada explicación de la categoría **discurso periodístico**, consúltese el libro de Teun A. Van Dijk, (1990) *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Editorial Paidós y el epígrafe 1.1.4, pp. 19-27 de la presente Tesis de Diploma.

- Proposiciones: estructuras de significado conceptual de las oraciones (Van Dijk, 1997).
- Coherencia local: enlace sintáctico-semántico entre las distintas unidades del texto (Van Dijk, 1996; citado en Gálvez y Pinto, 1996). Puede ser referencial (cuando las subsiguientes proposiciones se unen mediante vínculos espacio-temporales, causales o cognoscitivos) y funcional (cuando se conectan mediante una relación de especificación, argumentación o ejemplificación) (Van Dijk, 1997).
- Atribución de relevancia: prominencia que el periodista otorga a algunos aspectos del texto (ya sea a través del orden dado a las proposiciones o del énfasis conferido a los datos) o destaque que se da a un trabajo periodístico en detrimento de otros (gracias al empleo del diseño, la fotografía, etc.). Muchas veces la atribución de relevancia reviste dimensiones ideológicas (Van Dijk, 1997).
- Coherencia global: unidad semántica general del texto, identificada con el tema (Van Dijk, 1997).
- Implicaciones: parte de la información del texto que no se enuncia de manera explícita, sino que se transmite mediante suposiciones, sugestión o asociación (Van Dijk, 1997).
- Competencias comunicativas: elementos propios del lenguaje y la situación social de los actores de la comunicación (posicionamiento frente a los fenómenos, personalidad, sociocognición, etc.) que permiten entablar una comunicación efectiva (Hymes, 1971; citado en Pilleux, 2001).

Sintaxis: referente al plano formal del discurso. Para su estudio se analiza:

- Empleo de la voz activa o la voz pasiva: si predomina o hay presencia de una u otra.
- Estructura de las oraciones: orden de los elementos al interior de las oraciones. Puede ser lineal (sujeto + forma verbal + complementos) o envolvente (si se altera el orden lineal).
- Tipos de oraciones: predominio de oraciones simples o compuestas (ya sea por coordinación, yuxtaposición o subordinación).

Estilo: conjunto de características que individualiza el uso del lenguaje en determinado autor o publicación, resultado textual de la elección entre modos alternativos de decir lo mismo por medio de distintas palabras o estructuras sintácticas (Van Dijk, 1997). En esta investigación se indaga en:

- Lenguaje empleado: vocablos de uno u otro registro.

- Formas elocutivas: uso en los textos periodísticos de la narración, la descripción, la argumentación, la exposición y el diálogo.
- Recursos estilísticos: presencia de metáforas, símiles, personificaciones, hipérboles, etc.

Géneros periodísticos: distintas modalidades de la creación lingüística destinadas a canalizarse a través de cualquier medio de difusión colectiva y con ánimo de atender a los dos grandes objetivos de la información de actualidad: el relato de acontecimientos y el juicio valorativo que provocan tales acontecimientos (Martínez, J.L., 1983). Los géneros son una convención de acuerdo con la cual se reconoce un determinado tipo de discurso, y ese reconocimiento se hace a través de las características que tiene el producto. Para la presente Tesis de Diploma se clasifican en: información, reportaje, entrevista, crónica, comentario, reseña, secciones y otros<sup>77</sup>.

Recursos gráficos: elementos visuales que permiten organizar, destacar, completar o embellecer el discurso periodístico. Han de tenerse en cuenta para el estudio los siguientes aspectos: tipos de letras, tamaños de letras, diseño, fotografías, ilustraciones, historietas, viñetas, tablas y recuadros.

Contexto: circunstancias materiales y entorno situacional de la realidad de un discurso (Van Dijk, 1996; citado en Gálvez y Pinto, 1996). En el análisis de un texto determinado se impone describir:

- Situación espacio-temporal que refleja el discurso periodístico.
- Participantes: personas que se ven reflejadas.
- Roles de los participantes: acciones que ejecutan o papel que desempeñan en la actividad descrita.
- Intencionalidad o propósito: fin que persigue el periodista con el enfoque seleccionado.

### **Necesidades comunicativas**

El psicólogo A. Petrovski concibe las necesidades como aquellos motivos impulsores de la actividad del hombre, las cuales se forman en el proceso de su educación; o sea, en el contacto con

---

<sup>77</sup> Por la poca frecuencia de su aparición, bajo la categoría de otros se incluyen testimonios, artículos, fotorreportajes y editoriales.

la cultura humana. (Petrovski, 1985) Pueden ser naturales<sup>78</sup> o culturales<sup>79</sup>, en dependencia de su origen; y materiales<sup>80</sup> o espirituales<sup>81</sup>, según su objeto.

Por su parte, los psicólogos cubanos Zoe Bello y Julio César Casales definen la necesidad como “la cualidad estable de la personalidad, portadora de un contenido emocional constante, que orienta al sujeto en una dirección igualmente estable de su comportamiento, en forma de relación o de realización con objetos o personas, garantizando en este proceso la expresión activa creadora de la personalidad, que busca de manera activa nuevos niveles cualitativos de esa relación” (Bello y Casales, 2005: 81).

Aun cuando los medios de comunicación no constituyen la única fuente de satisfacción de las necesidades experimentadas por los individuos (Wolf, s.a.), para la realización del presente Trabajo de Diploma se conciben las necesidades comunicativas como aquellas cualidades estables de la personalidad, portadoras de un contenido emocional constante, que orientan al sujeto en una dirección igualmente estable de su comportamiento, en forma de relación o de realización con objetos o personas, y que pueden ser satisfechas mediante los medios de comunicación.

Según un estudio de Katz-Gurevitch-Haas de 1973, existen cinco clases de necesidades que los medios satisfacen: necesidades cognoscitivas (adquisición y refuerzo de los conocimientos y de la comprensión); necesidades afectivo-estéticas (refuerzo de la experiencia estética, emotiva); necesidades integradoras a nivel de la personalidad (seguridad, estabilidad emotiva, incremento de la credibilidad y del status); necesidades integradoras a nivel social (refuerzo de los contactos interpersonales, con la familia, con los amigos, etc.); necesidades de evasión (relajación de las tensiones y de los conflictos) (Katz-Gurevitch-Haas, 1973; citado en Wolf, s.a.).

---

<sup>78</sup> Son aquellas en las que se manifiesta la actividad del hombre en dependencia de las condiciones necesarias para la conservación y mantenimiento de su vida. Los modos e instrumentos de satisfacción de estas necesidades cambian, de modo que poseen un carácter socio-histórico (Petrovski, 1985).

<sup>79</sup> Son aquellas en las cuales se refleja la estrecha unión de la actividad del hombre con los logros de la cultura humana. No son imprescindibles para la supervivencia, pero sí para la realización personal (Petrovski, 1985).

<sup>80</sup> Manifiestan la dependencia del hombre respecto a los objetos de la cultura material (Petrovski, 1985).

<sup>81</sup> Manifiestan la dependencia del hombre respecto a los logros de la conciencia social, expresados en la asimilación de la cultura espiritual (Petrovski, 1985).

Tomando como referencia la definición de Katz-Gurevitch-Haas, las necesidades comunicativas quedan operacionalizadas del siguiente modo:

Necesidades cognoscitivas: relativas a la adquisición y refuerzo de los conocimientos y de la comprensión. Se consideran como tales:

- Aprender nuevos conocimientos
- Modificar conocimientos anteriores
- Conocer sobre determinadas temáticas

Necesidades afectivo-estéticas: concernientes a la experiencia estética, emotiva de las personas.

Estas son:

- Reconocimiento de géneros periodísticos como pactos de lectura
- Proximidad (humana o geográfica)

Necesidades integradoras a nivel de la personalidad: referidas a la seguridad, estabilidad emotiva, incremento de la credibilidad y del status que se logra a través de los medios. La presente Tesis de Grado considera como tal:

- reconocimiento de rasgos identitarios (condiciones de vida, costumbres y tradiciones, lenguaje)

Necesidades integradoras a nivel social: relativas al refuerzo de los contactos interpersonales, con la familia, con los amigos, que se logra con la exposición a los medios. Necesidad que se satisface mediante el reflejo en la prensa de:

- Papel desempeñado en la producción
- Papel desempeñado en la sociedad

Necesidades de evasión: concernientes a la relajación de las tensiones y de los conflictos. En la prensa atañen a:

- Espacios lúdicos (juegos, pasatiempos, etc.)
- Temáticas ajenas al contexto

### **Nivel de Satisfacción**

Desde el punto de vista psicológico “la satisfacción de la necesidad de un objeto cuya importancia es permanente, necesariamente conduce a que en la persona, a partir de esta satisfacción, surja una nueva, relacionada con la primera pero en un nivel de exigencia más alto, el cual puede ser satisfecho con la ayuda de un nuevo objeto poseedor de una importancia permanente para la persona” (Petrovski, 1985: 100). El proceso psicológico de búsqueda de la satisfacción integra en sí mismo momentos de insatisfacción, lo cual, aunque contradictorio, representa a su vez el dinamismo del comportamiento humano (Bello y Casales, 2005).

Adecuando el concepto al tema de tesis, el nivel de satisfacción ha de describir en qué medida el discurso periodístico del suplemento **El Arriero** satisface las necesidades comunicativas de los pobladores del Plan Turquino espirituano. Con ese fin explícito, esta variable queda operacionalizada de la siguiente forma:

Alto nivel de satisfacción: Si en el resultado de la investigación se demuestra que las necesidades de los pobladores de El Pedrero y Condado quedan satisfechas entre el 90 y el 100 por ciento con el discurso periodístico del suplemento **El Arriero**.

Mediano nivel de satisfacción: Si en el resultado de la investigación se demuestra que las necesidades de los pobladores de El Pedrero y Condado quedan satisfechas entre el 60 y el 89 por ciento con el discurso periodístico del suplemento **El Arriero**.

Bajo nivel de satisfacción: Si en el resultado de la investigación se demuestra que las necesidades de los pobladores de El Pedrero y Condado quedan satisfechas entre el 40 y el 59 por ciento con el discurso periodístico del suplemento **El Arriero**.

Insuficiente nivel de satisfacción: Si en el resultado de la investigación se demuestra que las necesidades de los pobladores de El Pedrero y Condado quedan satisfechas entre el 0 y el 39 por ciento con el discurso periodístico del suplemento **El Arriero**.

## **Públicos**

A través de la historia de la comunicación han sido numerosas las concepciones acerca de los públicos<sup>82</sup>, desde aquellas que traía aparejada la teoría hipodérmica<sup>83</sup> hasta las más actuales que propugnan los estudiosos de la recepción activa<sup>84</sup>.

Para el objetivo de esta investigación resulta pertinente el concepto de público entendido como conjunto de receptores que esboza Sánchez-Bravo: “Es el punto de partida del proceso informativo-comunicativo, individual y colectivo, que completa de forma intencional el mensaje como proyecto y le da sentido, mediante su admisión, rechazo o transformación remitida o reinterpretada. El receptor también es un sujeto, (...) la condición *sine qua non* del proceso informativo. Toda la tarea de los medios de comunicación consiste en buscar o crear medios, modos y métodos de respuesta a los mensajes que lanza el emisor a los receptores” (Sánchez-Bravo, 1978: 16; citado en Haber, 2003: s.p.).

Los públicos específicos que escudriña el estudio son los campesinos mayores de 17 años de dos de las 64 comunidades del Plan Turquino de la provincia de Sancti Spíritus: El Pedrero y Condado. Para un mejor examen de esta categoría, han de tenerse en cuenta los aspectos:

- Edad
- Actividad económica que realiza
- Nivel de escolaridad
- Acceso al suplemento **El Arriero**
- Familiarización con el suplemento

---

<sup>82</sup> Entiéndase esta categoría como sinónimo de audiencia o receptores, indistintamente.

<sup>83</sup> La concepción atomista del público, estrechamente relacionada con la teoría hipodérmica, concebía a la audiencia como “una agregación de clases, de edad, de sexo, de capa social, etc., pero se prestaba poca atención a las relaciones implicadas en ellas o a las relaciones informales. No es que los estudiosos de las comunicaciones de masa ignorasen que los integrantes del público poseían familias y grupos amistosos, pero se consideraba que todo ello no influenciaba el resultado de una campaña propagandística” (Katz, 1969: 113; citado en Wolf, s.a.: 14-15).

<sup>84</sup> Consúltese Ileana Medina, (2000) *Desde el otro lado: una aproximación teórica a los estudios latinoamericanos sobre recepción y consumo de la comunicación de masas*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

### **3.3 Métodos y técnicas**

Con el propósito de comprender la cotidianidad de los montañeses espirituanos, para dilucidar sus más variadas necesidades comunicativas y analizar el discurso de **El Arriero**, se emplean los siguientes métodos y técnicas de investigación.

Etnografía: Esta es la vía indicada si se desea conocer “el modo de vida de una unidad social concreta”<sup>85</sup> (Rodríguez, G., et. al., 2004: 44). De ahí que se escogiera para determinar las necesidades comunicativas de los pobladores de El Pedrero y Condado, en la montaña espirituana, sus principales intereses y el lugar que ocupa el suplemento estudiado en su rutina diaria, en el espectro de opciones que poseen estos campesinos para informarse o distraerse.

Etnometodología: Este método estudia los fenómenos sociales incorporados a los discursos y acciones de los sujetos a través del análisis de las actividades humanas. Su característica distintiva radica en el interés marcado por detallar las estrategias empleadas por las personas en pos de construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas. No se centra tanto en el qué de las realidades humanas rutinarias, sino en el cómo, es decir, en la modalidad de su ejecución, desenvolvimiento y realización. Por eso se escogió este método para analizar la manera en que los pobladores de El Pedrero y Condado incorporan el discurso del suplemento **El Arriero** a sus rutinas de vida, la forma en que lo asimilan y el lugar que ocupa en su cotidianidad.

Observación: Gracias a esta técnica el investigador adquiere un caudal enorme de datos, algunos de los cuales no logra obtener ni mediante cuestionarios, ni a través de entrevistas. Se emplea en la presente Tesis de Diploma para conocer detalles del quehacer diario de estos montañeses en su contexto natural.

Notas de campo: Muy relacionadas con la técnica anterior, las notas de campo permiten que no se pierda ninguna información obtenida en el terreno, ya sea de la observación, de la aplicación del

---

<sup>85</sup> “A través de la etnografía se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado” (Rodríguez, G., et. al., 2004: 44).

cuestionario, del desarrollo de los grupos focales, o de cualquier otro momento del proceso. Sin estas resultaría prácticamente imposible reconstruir la realidad que se pretende comprender.

Encuesta: De su aplicación se derivan un sinnúmero de datos de suma importancia para esta investigación, pues el cuestionario pretende esclarecer el nivel de satisfacción de los lectores con el suplemento. Ha de tenerse en cuenta que ese no es el único método y técnica empleado, por lo que los resultados obtenidos en los cuestionarios deben ser contrastados con los demás instrumentos de medición.

Entrevista en profundidad: Apropia para “obtener el conocimiento del punto de vista de los miembros de un grupo social o de los participantes de una cultura” (Rodríguez, G., et. al., 2004: 168), la entrevista en profundidad desempeña un papel protagónico en la presente investigación. A través de ella pueden conocerse las opiniones, tanto de lectores como de expertos. A los primeros han de realizárseles entrevistas semi-estructuradas que garanticen el discurrir de sus ideas, sin perder el tema central, en aras de conocer la rutina de vida de estos campesinos espirituanos. A los especialistas se les realizan entrevistas estructuradas, pues lo importante son sus opiniones acerca de temas muy puntuales. Han sido consultados: Teun A. Van Dijk, profesor de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, reconocido analista del discurso con una amplia bibliografía sobre el tema; José Lorenzo García, presidente de la Comisión Provincial del Plan Turquino en Sancti Spiritus; José Luis Camellón, subdirector del periódico **Escambray**; Julio Vivas, presidente del Consejo Popular El Pedrero; Teresa García, presidenta durante seis años consecutivos del Consejo Popular Condado.

Grupos focales: Se aplican con la intención de obtener datos sobre las necesidades comunicativas de los montañeses de El Pedrero y Condado, así como su nivel de satisfacción con el discurso de **El Arriero**. Han de reunirse seis grupos, tres en cada asentamiento, los cuales sesionan en tanto se aporten opiniones y se ofrezcan elementos novedosos. Los integrantes de estos grupos se seleccionan al azar teniendo en cuenta características como la edad, el nivel de escolaridad y la profesión.

Análisis de contenido cualitativo: Mediante este método se llega a una visión generalizadora sobre el discurso periodístico del suplemento **El Arriero**, sus características y especificidades<sup>86</sup>, a tono con la operacionalización del discurso periodístico realizada en el epígrafe 3.2 de la presente Tesis de Grado.

Revisión bibliográfica: No por último, menos importante, deviene requisito indispensable para la obtención de bibliografía acorde con el tema de investigación y para evaluar el discurso del suplemento.

La triangulación de la investigación, única vía que garantiza la confiabilidad del estudio, se logra mediante la comparación de métodos y el contraste de datos. La confrontación de todos los resultados ha de arrojar luces al problema planteado inicialmente, así como a sus objetivos, ya que ningún método o dato por sí solo ofrece una respuesta definitiva e irrefutable.

### **3.4 Selección del universo y la muestra**

Para la selección del universo y la muestra se ha de tener en cuenta que la presente investigación comprende dos partes: un análisis del discurso de **El Arriero**, y un estudio de la recepción de dicho suplemento entre los públicos de dos de los asentamientos a los que va dirigido.

De los 48 periódicos editados desde su fundación hasta el momento, en el período estudiado 2001-2006 salieron a la luz 25 números de **El Arriero**. Debido a que estos suplementos poseen variedad de géneros, de temáticas, de redactores involucrados y han sido publicados bajo iguales normas de redacción, todos tienen la misma probabilidad de ser escogidos. De ahí que para determinar la muestra a analizar se empleara el método probabilístico aleatorio simple. Los 12 ejemplares resultantes, aproximadamente el 50 por ciento del total, fueron escogidos mediante una lista de números aleatorios, obtenida a través del programa estadístico EPINFO 6.0 módulo Epidat.

---

<sup>86</sup> El contenido de un discurso no es algo que se transmite como se traslada una carta desde el escritorio del remitente hasta el del destinatario. El contenido es algo que cada individuo crea o re-crea mentalmente, seleccionando e interpretando señales físicas. En este sentido resulta siempre difícil superar la subjetividad de la interpretación, influenciada además por la educación, las creencias o incluso por circunstancias del momento (Colle, s.a.).

Estos periódicos son:

Marzo-abril de 2001

Septiembre-octubre de 2001

Enero-febrero de 2002

Septiembre-octubre de 2002

Mayo-agosto de 2003

Noviembre-diciembre de 2003

Junio de 2004

Noviembre de 2004

Enero-abril de 2005

Septiembre-diciembre de 2005

Enero-abril de 2006

Mayo-agosto de 2006

Por su parte, la población estudiada abarca a los 4 528 pobladores de las comunidades Condado, perteneciente al municipio de Trinidad, y El Pedrero, a Fomento, comprendidas en el Plan Turquino espirituario<sup>87</sup>. Varias razones avalan la selección de dichos asentamientos.

Trinidad y Fomento constituyen los territorios de mayor población en el Plan Turquino de la provincia, a diferencia del municipio de Sancti Spíritus, que sólo posee una pequeña comunidad con apenas 424 habitantes<sup>88</sup>. Además, ambas localidades se insertaron en dicho plan desde sus orígenes en el año 1987, razón más que válida para que sus pobladores puedan aquilatar en mayor medida **El Arriero**, lo cual no ocurre con los campesinos de Yaguajay, recientemente incorporados a este programa de desarrollo.

---

<sup>87</sup> Los datos empleados en el presente Trabajo de Diploma fueron obtenidos a través de los Registros del Consumidor de las comunidades Condado y El Pedrero, cifras más actualizadas con las que cuentan los presidentes de ambos Consejos Populares.

<sup>88</sup> En el Consejo Popular Banao radica la única comunidad enclavada en el Plan Turquino perteneciente a la capital provincial, El Cacahual. Por la cercanía de sus pobladores al municipio de Sancti Spíritus y la atención directa que reciben, no se considera representativa para este estudio.

El asentamiento Condado resulta el de más población en todo el Plan Turquino espirituano, con 2 900 habitantes, quienes se dedican fundamentalmente a los cultivos varios. La comunidad no resulta tan inaccesible, no sobresale por su desarrollo económico y sus moradores reciben periódicamente **El Arriero**, datos que se tienen en cuenta para su inclusión en el estudio.

El Pedrero, con una población de 1 628 habitantes, constituye el asentamiento más poblado del Plan Turquino fomentense. Desde el punto de vista económico, esta zona reviste una vital importancia por su desarrollo cafetalero y por la empresa Escambray, otrora fábrica de bicicletas y hoy destinada a varias producciones. Debido a la lejanía de la capital provincial y lo intrincado de su ubicación, resulta un lugar de interés para las presentes pesquisas. Sus pobladores también reciben periódicamente **El Arriero**, además de constituir una de las fuentes principales en la elaboración de trabajos del suplemento.

A través de un muestreo probabilístico estratificado, se dividió la población en dos grupos o estratos que corresponden a cada una de las comunidades a analizar. Con un 5 por ciento de significación, se conformó un tamaño de muestra de 475 habitantes, de los cuales 245 pertenecen a Condado y 230, a El Pedrero.

En ambas muestras, 12 ejemplares de **El Arriero** y 475 pobladores de Condado y El Pedrero, han de aplicarse los métodos y técnicas pertinentes para lograr una respuesta lo más completa posible del problema de investigación.

*“Si usted supiera como gusta ese periodiquito por aquí..., to’l mundo quiere salir retrata’o en su finquita, con sus animales”<sup>89</sup>*

A los montañeses espirituanos llega **El Arriero**, en esa suerte de complicidad que un periódico sugiere. Nacido del propio devenir del lomerío, el suplemento dedicado a los públicos del Plan Turquino de la provincia comienza y termina su periplo en los lectores, esos que reinterpretan los mensajes y dan sentido a la letra impresa. En sus páginas, entonces, han de quedar reflejados los muchos matices de una realidad tan compleja como la serranía misma.

#### **4.1 Por los senderos de El Pedrero y Condado**

El campesinado cubano, en tanto público específico, posee características que lo diferencian de la población urbana. El apego a la tierra, la diversidad de labores a las que se dedica y el relativamente bajo nivel de instrucción<sup>90</sup> constituyen algunos de los rasgos a tener en cuenta por los comunicadores que pretendan adentrarse en la producción de textos para este sector social.

Por su parte los montañeses de Sancti Spíritus, sin llegar a erigirse en grupo particular dentro del entramado rural de la ínsula, configuran un conjunto de receptores con ciertas especificidades; entre ellas, la topografía del macizo de Guamuhaya y la Sierra de Bamburanao, lugares por lo general de difícil acceso y relativo aislamiento.

Según el experto José Lorenzo García, presidente de la comisión del Plan Turquino en Sancti Spíritus, de las 64 comunidades de la provincia enclavadas en dicho programa de desarrollo, El Pedrero y Condado resultan las más representativas de Fomento y Trinidad, respectivamente. “A grandes rasgos estamos hablando de dos de las más pobladas, que reciben por igual todos los

---

<sup>89</sup> Fragmento de entrevista a Roberto López, poblador de Condado.

<sup>90</sup> Aun cuando el nivel de instrucción de los campesinos cubanos se ha venido elevando considerablemente desde el triunfo de la Revolución, todavía resulta bajo comparado con el que se alcanza en zonas urbanas, a pesar de que el Estado ofrece similares oportunidades. Esto se debe, en gran medida, a los intereses del sector campesino, que no necesita de un alto nivel educacional para dedicarse a las labores agrícolas (Guanche, 1985).

beneficios de este plan, pero presentan diferencias de acuerdo a la zona en que se sitúan, o a las condiciones de vida de sus pobladores”, señaló.

El Pedrero es el mayor asentamiento del Consejo Popular de igual nombre<sup>91</sup>. Se ubica en plena loma, en el vórtice suroriental del macizo de Guamuhaya, a 10 kilómetros del municipio de Fomento. Los primeros habitantes del lugar lo describían como un “callejón manigüero, un áspero trillo de mulos” (García, A., 1973: 19), con algunas casas dispersas. No fue hasta el 8 de febrero de 1959 que se fundó oficialmente por iniciativa de Ernesto Guevara para agrupar en él a todos los guajiros de la región.

En las montañas cercanas se estableció la Comandancia del Guerrillero Heroico y se firmó el Pacto de El Pedrero el primero de diciembre de 1958, con el que se logró la unidad de las fuerzas revolucionarias hasta entonces dispersas en Las Villas. Los lugareños se enorgullecen de haber contado con hombres como Domingo García Díaz, el arriero del Che, y otros combatientes de la Columna No. 8 Ciro Redondo.

La disposición del relieve, la fertilidad de los suelos, el abasto estable de agua en determinadas zonas y la ubicación geográfica de El Pedrero han posibilitado el desarrollo de sus principales producciones agrícolas: el café y los cultivos varios, a las que se dedica la mayor parte de los campesinos del territorio. La Empresa Electromecánica Escambray, la Despulpadora de Café, una Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) y una Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) constituyen las mayores fuentes de empleo.

Otros establecimientos que se esfuerzan por la calidad y el mejoramiento de la comunidad son las tres tiendas de víveres, un círculo social, donde se celebran las fiestas, los actos conmemorativos o simples pasatiempos cotidianos como el dominó, el restaurante La Montañesa, un combinado de servicios en el que se arreglan los equipos electrodomésticos, excepto radios y refrigeradores, y una panadería que garantiza, además, la elaboración de dulces.

---

<sup>91</sup> El Consejo Popular El Pedrero lo integran ocho asentamientos: Pedrero, Manaca, El Guineo, Las Cuabas, Sipiabo, Gavilanes, IV Congreso y Santa Rosa.

El Pedrero, como todas las zonas del Plan Turquino priorizadas por los directivos de los municipios, recibe una mayor variedad de alimentos en la canasta básica, entre los que sobresalen una botella de ron, una de vinagre, galletas y bizcochos por cada núcleo familiar.

Actualmente, allí residen 1 628 personas, de las cuales 821 son hombres y 807, mujeres<sup>92</sup>. El grupo poblacional más numeroso está formado por 1 175 comprendidos entre 14 y 64 años; seguidos de 290, entre 0 y 13 años; y 163, mayores de 65 años. El promedio de edad oscila alrededor de los 45 años con un predominio de la raza blanca.

El aumento considerable de la cantidad de habitantes propició la conformación de tres barrios: Pedrero, Pedrero Arriba y Nuevo Pedrero. Atraviesa la comunidad una calle principal, en la que se encuentra la mayoría de las casas y establecimientos estatales. Este y los demás viales se hallan en un regular estado de conservación, debido a los numerosos baches y tramos de tierra que aún persisten sin asfaltar.

“En las tres circunscripciones que conforman El Pedrero el alumbrado público está en malas condiciones. Hay 546 viviendas evaluadas de regulares, pues muchas de ellas son de tablas y tejas, y 69 conservan el piso de tierra”, expresó Julio Vivas, presidente del Consejo Popular y líder de opinión del poblado, según se apreció *in situ*. “Esto influye mucho en el ánimo de por aquí, en las necesidades que tiene la gente, que poco a poco van creando un clima de insatisfacción. Y ese es otro rasgo: por mucho que se haga, ellos siempre esperan más”, agregó el experto.

Para las comunicaciones cuentan con 56 teléfonos, ubicados en centros laborales y en casas de los residentes, lo que los coloca en una situación privilegiada respecto a otras demarcaciones del Plan Turquino. Las señales de la emisora provincial CMGL Radio Sancti Spiritus y de los canales Educativo y Educativo 2 se captan con dificultades por las características geográficas del lugar. Esto implica el aumento de necesidades del tipo cognoscitivo.

---

<sup>92</sup> Las estadísticas que se ofrecen fueron facilitadas por la Oficina de Registro del Consumidor de El Pedrero, aunque en el Censo de Población y Viviendas desarrollado en el 2002 se estableció que en la comunidad habitaban 1 435 habitantes.

Una avioneta *bombardea* los periódicos **Granma**, **Juventud Rebelde**, **Trabajadores**, **Escambray** y **El Arriero**, así como las revistas **Bohemia** y **Mujeres**, que se distribuyen luego entre los suscriptores y quienes los compran en la oficina de Correos.

El acueducto sólo abastece a una parte del asentamiento, realidad que preocupa a no pocos pobladores. El transporte también resulta un problema, pues carecen de una guagua estable que les permita trasladarse hasta Fomento u otros puntos del lomerío. En ocasiones obtienen apoyo de algunos ómnibus de Transportes Escolares pertenecientes a los planteles del lugar. El caballo y la bicicleta constituyen los principales medios de locomoción al interior de El Pedrero.

Allí radican cuatro instituciones educacionales: la Escuela Primaria Frank País, una Secundaria Básica, el Politécnico de Agronomía de Montaña Irael Rivero Carpio y el Instituto Preuniversitario en el Campo Pacto de El Pedrero; además de un campamento de pioneros exploradores, una biblioteca pública que presta servicios al poblado y a otras zonas montañosas cercanas, y una sala de video.

A juicio de José Lorenzo García, “la presencia de estos centros influye en que el nivel intelectual sea superior al de otras comunidades, pues al contar con tantas escuelas en la región sus habitantes en edad escolar no necesitan alejarse para continuar superándose. El no querer distanciarse de la casa, por vínculos afectivos y laborales, es una de las causas que más repercute en la interrupción de los estudios”.

Los montañeses de El Pedrero cuentan hoy con tres Consultorios del Médico de la Familia, y el Hospital Rural Rolando González Torres, que brinda los servicios de Ginecología, Pediatría, Medicina General, Ultrasonido, Estomatología y Laboratorio. Estos campesinos son, por lo general, personas sanas. Entre las enfermedades que los aquejan con más frecuencia están el parasitismo, la hipertensión arterial, provocada por el exceso de grasa y carbohidratos en la dieta alimenticia, el asma y algunas enfermedades virales. El Laboratorio de Medicina Verde posibilita la elaboración de unos 20 fármacos.

“En El Pedrero no hay equipos de audio para brindar variadas opciones recreativas, lo que molesta sobre todo a los jóvenes que dicen no tener a donde ir, y es verdad”, explicó el Presidente del Consejo Popular. Sólo se celebran los Sábados Serranos, devenidos ferias populares en las que se ofertan productos industriales, artesanales y comestibles. Sin embargo, se han tratado de rescatar las parranditas y los guateques, porque, al decir de Julio Vivas, “representan las más genuinas costumbres del lugar”.

Cada una de las escuelas cuenta con instructores de arte de la Brigada José Martí, encargados de preparar matutinos y actividades culturales, así como con profesores de Educación Física, quienes garantizan la práctica de los diferentes deportes. Cinco terrenos de béisbol completan el panorama deportivo de la región.

Algunos de los programas de la Batalla de Ideas y las tareas de la Revolución Energética ya se implementaron en este territorio: la colocación de los paneles solares, la sustitución de los equipos altos consumidores de corriente, etc. Según declaraciones de José Lorenzo García: “Los vecinos de El Pedrero se caracterizan por poseer un afianzado fervor revolucionario, debido a las tradiciones patrióticas de la zona y a las condiciones de vida, superiores en relación con otras comunidades del Plan Turquino”. Este criterio del experto pudo corroborarse en la práctica al observar en las casas de los campesinos entrevistados y en varios locales administrativos las fotos de los principales líderes de la Revolución, fundamentalmente del Che y Fidel.

Desde 1997 algunos pobladores han comenzado a practicar las religiones Pentecostal Asamblea de Dios y Testigos de Jehová, aunque no han erigido iglesias. Pocas casas de culto, sin legalizar todavía, sirven como punto de reunión para estos grupos. Según las notas de campo y las entrevistas a campesinos acerca de sus modos de vida, se vislumbró que en la zona no hay un fuerte arraigo de manifestaciones sacras.

A diferencia de El Pedrero, en Condado se perciben fuertes convicciones religiosas debido a la influencia de la cultura afrocubana. El auge de la plantación esclavista azucarera durante el siglo XIX en la zona y la transculturación que le fue inherente determinó la proliferación de los credos

que exhibe Condado hoy. La Iglesia Católica, de mayor membresía; los Pinos Nuevos, de reciente apertura, y numerosos cultos sincréticos se disputan el imaginario colectivo de la región.

Este asentamiento<sup>93</sup>, ubicado en las proximidades de Limones Cantero, en el sureño Trinidad, resulta el más populoso del Plan Turquino espirituano.

Sus orígenes datan de los años finales de la colonia. Hasta 1976, fecha de la división político-administrativa, se reconocía como un municipio de Las Villas, pero a raíz del nacimiento de la provincia espirituana se subordinó a Trinidad. Según José Lorenzo García, el nuevo estatus de poblado dependiente no satisface a todos, por un marcado sentido de identidad regional que poseen estos campesinos. Actualmente Condado está constituido por 2 900 habitantes; de ellos, 1 553 son hombres y 1 347, mujeres<sup>94</sup>, con predominio de la raza negra y un nivel adquisitivo medio.

Otro contraste de Condado con relación a El Pedrero y a la mayoría de los asentamientos del Plan Turquino lo constituye el hecho de que no se reconozca como una zona eminentemente cafetalera, sino productora de viandas, hortalizas, vegetales y caña de azúcar. La CPA Pedro Lantigua, la CCS Ramón González Coro, la Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) Condado, la Fábrica de Bloques, la Arenera Algaba, un taller de la Empresa de Producciones Varias (EMPROVA) y algunos organopónicos son las principales fuentes de empleo. Muchas personas, además, laboran fuera del territorio; otras, en comunales, locales gastronómicos o en las brigadas de viales de la construcción, encargadas de reparar los caminos de las serranías.

La arteria fundamental de Condado es la Calle Real, donde se encuentra el Registro Civil, la farmacia, la escuela primaria, el policlínico y varios establecimientos estatales. Otros 17 viales conforman el pueblo, entre los que se incluyen aquellos que lo comunican con Méyer, Algaba, Güinía de Miranda, Manaca Iznaga y Mayaguara. En sentido general, los caminos se hayan en buenas condiciones, pero aún se mantiene en mal estado la vía que enlaza Condado con Méyer. El alumbrado público no presenta dificultades en ninguna de las tres circunscripciones en las que se divide el caserío.

---

<sup>93</sup> Condado pertenece al Consejo Popular homónimo, que comprende además las comunidades Méyer, Algaba, San Francisco, Mayaguara, Bijabo, El Cobrito e Internado.

<sup>94</sup> Las estadísticas que se ofrecen fueron facilitadas por la Oficina de Registro del Consumidor de Condado.

El fondo habitacional está constituido por 321 viviendas, en su mayoría de mampostería y techos de tejas. En el 2005, tras el paso por Trinidad del huracán Dennis, 30 casas sufrieron afectaciones y hasta la fecha sólo seis han sido reparadas, lo que constituye uno de los problemas cruciales de sus pobladores. “Esta situación repercute negativamente en el estado de ánimo de la gente que no comprende, aunque tú se lo expliques varias veces, lo de la carencia de recursos. Y entonces, a pesar de que todos los indicadores de salud, educación y otros frentes están bien, ellos continúan descontentos. Son demasiado exigentes con sus líderes”, comentó Teresa García, quien fuera presidenta durante seis años consecutivos del Consejo Popular.

Apenas 16 teléfonos se habilitaron para casi 3 000 pobladores, lo que dificulta las comunicaciones en el lugar; de ellos, tres públicos y el resto instalado en centros de trabajo. Al igual que en El Pedrero, una avioneta *bombardea* de manera estable la prensa nacional y provincial: **Granma**, **Juventud Rebelde**, **Trabajadores**, **Escambray** y **El Arriero**. Además, captan con claridad las señales de todos los canales televisivos y de las emisoras CMGL Radio Sancti Spíritus y Radio Trinidad.

La principal problemática, sin solución desde hace más de 20 años, es la insuficiencia de agua provocada por la falta de un acueducto en la zona. El abasto del líquido se realiza a través de pipas pertenecientes a la UBPC cañera. Muchos de los habitantes cuentan con pozos en sus casas, en su gran mayoría contaminados por las aguas albañales de los hogares.

A esto se suma el deterioro constructivo del cine, de la unidad de Correos y del círculo social, así como la imagen poco atractiva de algunos locales. El transporte afecta también, pues el ómnibus estatal entra los lunes, martes y miércoles si hay combustible. De no ser por este medio, los montañeses deben trasladarse en los carros de la Arenera Algaba, vehículos privados (camiones y máquinas) y la carahata, especie de tren que solo llega hasta Méyer.

Varias insatisfacciones aún preocupan por estos lares, entre las que sobresalen la morosidad en la sustitución de los equipos altos consumidores por los nuevos, y el hurto y sacrificio de ganado mayor.

En la Escuela Primaria de Condado Puerto Rico Libre, centro de referencia provincial, estudian 215 alumnos y su biblioteca brinda servicios a todos los serranos de la región. El territorio cuenta además con la Secundaria Básica en el Campo (ESBEC) Antonio Briones Montoto. Cada institución educacional tiene entre sus trabajadores a miembros de la Brigada de Instructores de Arte José Martí y promotores de Cultura Física.

Existen en el asentamiento seis Consultorios del Médico de la Familia, con el personal completo que labora en la eliminación de infecciones transmisibles y de embarazos no deseados. Como parte de la Batalla de Ideas, el policlínico de Condado recibe actualmente una remodelación capital, y de siete servicios que se prestaban antes se extenderán a 34 cuando quede inaugurado. Esta institución, primera del Plan Turquino en repararse, permitirá disminuir las incidencias en la comunidad de la hipertensión arterial y el parasitismo, principales enfermedades del lomerío trinitario.

Condado cuenta con un combinado de servicios en el que se arregla todo tipo de equipos excepto radios y televisores, un complejo deportivo, una sucursal del Banco Popular de Ahorro, dos puntos de ventas en divisa, cafetería, panadería, repostería, el Restaurante Escambray, peluquería, funeraria, farmacia y Joven Club de Computación.

En las cinco bodegas existentes, cada mes los serranos reciben la canasta básica que incluye ron, vinagre, bizcochos, galletas, una cantidad adicional de combustible para cocinar, y el cerelá en sustitución del yogurt de soya. Además, cada 15 días se realizan ferias populares con variadas ofertas gastronómicas y artesanales.

Los habitantes de esta zona montañosa desarrollan acciones comunitarias con el fin de preservar las tradiciones de esa localidad cercana al Valle de los Ingenios, entre las que se destaca el Baile de la Culebra, comparsa creada por Vito Marín hace más de 150 años para festejar el 2 de febrero, Día de la Candelaria en el santoral católico. A través de la observación participante y las entrevistas semi-estructuradas, se pudieron comprobar los valores culturales de dicha danza, en la que los bailarines se disfrazan e imitan a sus antecesores esclavos, manifestación evidente de la simbiosis

entre las culturas cristiana y africana. La hibridación puede palpase asimismo en las festividades por el 17 de diciembre, Día de San Lázaro, en el Cabildo de la Calle Nueva.

Según Teresa García, quincenalmente los jóvenes pueden asistir a la discoteca y una vez al mes se desarrollan bailables, gracias a la existencia de dos equipos de audio, los cuales permiten, a su vez, la realización de peñas campesinas, guateques con repentistas, poetas y algún que otro conjunto invitado. Pese a estas opciones, incluso más numerosas y variadas que en otros asentamientos rurales, la opinión de jóvenes y adultos difiere del discurso oficial al argumentar la escasez de sistematicidad en las propuestas recreativas.

“Los pobladores de Condado se sienten identificados con los principios de la Revolución cubana pero, en sentido general, no manifiestan ese fervor revolucionario que caracteriza a los habitantes de otras localidades, como por ejemplo El Pedrero”, subrayó José Lorenzo García. “Sin embargo, allí también el pueblo tuvo significativa participación en la lucha contra bandidos”.

Ambos asentamientos, con las peculiaridades de su historia, de sus condiciones materiales y sus muchos rasgos identitarios, forman parte de una misma realidad: la del lomerío espirituario. Más allá de las circunstancias, y a veces condicionados por ellas, los montañeses de El Pedrero y Condado están ávidos de productos comunicativos que reflejen, reconstruyan, interpreten y recreen su ámbito.

De ahí que se dejen observar, entrevistar, en aras de que se pueda acceder a lo que necesitan desde el punto de vista comunicológico. En vano hubiese sido aparecer un día en cada comunidad con un amasijo inextricable de preguntas teóricas y por completo ajenas al discurso guajiro. Por eso resultó imprescindible el contacto sistemático con los moradores para entablar un proceso interactivo en el que, a deshora, investigadoras y fuentes cambiaban sus roles.

La indagación sencilla, el hurgar en los sentidos ulteriores de cada parlamento aparentemente superfluo y el lenguaje *acomodado* al registro coloquial campesino constituyeron las armas indicadas para enfrentar tamaño reto.

Luego de escudriñar todos los significados posibles de sus prácticas cotidianas y concepciones de vida, se pudo dibujar un cuadro lo más acabado posible de las necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado.

Desde el punto de vista cognoscitivo, los receptores estudiados manifestaron lo imprescindible que les resulta la adquisición de nuevos conocimientos, básicamente de temas regionales, debido a la carencia de emisoras radiales y canales televisivos comunitarios que traten periódicamente el devenir serrano.

“Estas zonas tienen mucho de qué hablar. Ahí está la fábrica Escambray y todas esas cosas, que vengan y hablen de eso. Y también de Gavilanes, de Santa Rosa, para uno saber de la gente de por allá, que a veces sólo así es que podemos enterarnos de las cosas que hacen” (Haydée Ortega Pentón, trabajadora del Hospital Rural de El Pedrero).

La recomendación que con más insistencia plasmaron los encuestados de ambos asentamientos fue la que atañe al aumento de la tirada de **El Arriero**, tanto en cantidad de ejemplares como en frecuencia. Según Roberto Consuegra, jubilado de Condado, el suplemento sí aborda el panorama del Plan Turquino, “pero eso es una vez de Pascuas a San Juan, y mientras tanto, ¿qué?”.

En menor medida, reclamaron temáticas de toda Cuba y del mundo, pues acceden a estos ámbitos a través de los medios nacionales. Necesitan también reforzar otros conocimientos que ya poseían por experiencias cercanas o por algún órgano de prensa. En este caso los pobladores de El Pedrero, por ejemplo, destacaron cómo determinados hechos de la historia de su territorio relacionados con el Guerrillero Heroico los escuchaban por intermedio de familiares o vecinos no participantes, y ellos no podían determinar si habían ocurrido así o si sólo se trataba de mitos de su comunidad.

Diversas temáticas de interés permanente se reiteraron en ambos lugares: el deporte, la economía, la salud, la educación y la historia (Consultar Anexo No. 3). La agricultura resultó el tema preferido para el 69.89% de los pobladores de Condado y para el 54.79% de El Pedrero.

Las características geográficas, económicas, políticas y sociales de las regiones condicionan el interés de los lugareños hacia determinados tópicos específicos. En el caso de Condado, debido a la ausencia de un acueducto y a las serias afectaciones en las viviendas tras al paso del huracán Dennis, sus pobladores expresaron requerir información sobre el abasto de agua y la construcción. En el desarrollo de varios grupos focales se escucharon opiniones como las siguientes:

“Mire a Triana, el de al lado de mi casa, casi se le cae la casa cuando ese último ciclón que acabó aquí. Tumbó to’ el sembradío y casi nos deja sin comida. Pues a él se le cayó una parte de la casa y hasta ahora nadie le ha hecho nada” (Silvio Fernández, jubilado).

“Cómo les gusta hablar por aquí de pelota. Discuten que si este equipo que si aquel otro. Y de agua. Usted oyó que aquí hay problemas con el agua, casi no llega, yo no sé por qué” (Esbértido Rojas, jubilado).

En tanto, los habitantes de El Pedrero se inclinaron hacia el transporte y, sobre todo, hacia la recreación por las casi nulas opciones de esparcimiento que poseen. Así lo señalaron algunos vecinos durante un grupo de discusión.

“Aquí, como no se puede ir a muchos lugares, pues uno ve la televisión y así conoce de todos los lugares, y de los cantantes y de la música” (Yaquelín Martínez, estudiante de Ingeniería Industrial).

“A veces dicen que van a dar esta fiesta y esta otra, y uno las espera, pero no dicen en qué lugar se van a dar. Nosotros no, porque ya estamos viejos y los huesos no nos acompañan, pero mis nietos se quejan constantemente, que si esto que si aquello otro. Controlar a esos muchachones no es nada fácil, cuando vienes a ver se quieren ir para Fomento y allá quién sabe lo que hacen. ¡Qué va!” (Armando Vidal, trabajador de la Empresa Electromecánica Escambray).

Pese al desconocimiento del término géneros periodísticos y sus clasificaciones, la preferencia por trabajos polémicos, que cuestionen la realidad, afloró en el transcurso de varios grupos focales. Un marcado interés hacia los géneros de opinión, interpretativos e informativos, en ese orden, dejó

entrever la necesidad afectivo-estética de recibir propuestas que enriquezcan el debate y las soluciones desde un enfoque crítico.

Al decir de algunos pobladores: “A la verdad, hay que hablar de lo bueno y de lo malo, porque si sólo se habla de las cosas buenas, qué pasa con lo mal hecho. Cuando sale algún problema en el periódico... ¡Qué corre-corre se arma! Viene todo el mundo y enseguidita se resuelve” (Amancio Valdivia, jubilado de El Pedrero). “Esto se lo digo yo a usted porque hay poca gente aquí, pero hace tiempo que no se lee nada de eso para criticar, de las cosas malas en el periódico, esa gente debería venir más acá para que vean que no todo está tan bien, y que falta mucho por hacer en estas zonas” (Mario Sánchez, administrador del policlínico de Condado).

No obstante, también reclamaron productos comunicativos que ilustren los resultados halagüeños de sus territorios, en aras de lograr un retrato balanceado del lomerío sin desvirtuar la realidad: “Dar su poquito de opinión es bueno, pero hay que tener cuidado con lo que habla. Oiga, ¡qué responsabilidad! Eso lo lee una tonga de gente y por ahí anda todavía cada guajiro bruto, que no es fácil” (José Ramón Broche Yera, agricultor de El Pedrero).

Los campesinos de ambas localidades también necesitan trabajos cercanos a ellos, tanto humana como geográficamente. Observar en cualquier medio de prensa a un familiar, vecino o amigo incrementa la satisfacción de estos pobladores.

“La hermana de uno que trabaja en la escuela primaria salió y tienen el periódico guardado y se lo enseñaron a todo el pueblo para que la viera. Oiga y se veía bien en el periódico. Cada vez que sale algo de Condado, la gente lo lee y habla después que si esto es así, que no, y todo eso” (Mario Sánchez, administrador del policlínico de Condado).

“Oiga, y de las otros lugares también. Yo mismo tengo familia allá por Lampiño, y como el transporte está tan malo, a través del periódico es que puedo saber de la gente de allá, sé lo que hacen para mejorarles la vida” (Orestes Carmenate, jubilado de El Pedrero).

Muchas de las opiniones recogidas en las pesquisas de campo permitieron comprender las necesidades integradoras a nivel de la personalidad de los receptores estudiados. Tanto los de El Pedrero como los de Condado preferían hallar reflejadas sus condiciones de vida, sus actividades económicas, principalmente aquellos que se vinculan a la agricultura y que no reciben, en muchos casos, ningún tipo de reconocimiento.

Durante el desarrollo de los conversatorios con los vecinos de El Pedrero y Condado la constante mención de las costumbres e imaginario campesino posibilitó discernir también la avidez manifiesta de estos públicos por encontrar en los medios alguna reminiscencia de sus tradiciones identitarias.

En cada asentamiento se dilucidaron las necesidades integradoras a nivel social. Juana María Corrales, trabajadora de un organopónico de Condado, señaló: “A veces la gente viene y te dice qué buen trabajo hiciste o te tiran un brazo por arriba y te preguntan qué estas haciendo, pero de forma general, así no se estimula mucho”.

Al resaltarse en la prensa el papel que desempeñan en la producción y en la sociedad, los serranos se sienten incitados a seguir perfeccionando sus labores. El reconocimiento logrado por esta vía viene a suplir las carencias de estímulo en el centro laboral, la comunidad o el seno de la familia.

“Un guajiro de estos que casi no sale ni a Fomento, cuando ve una foto en el periódico de la CPA, o de él, se arrebatata. Imagínese usted. Si fuera por ellos todos los días saldrían en el periódico. Usted los ve así calladitos y fíjese que casi no hablan, pero después el jolgorio que se arma es grandísimo”, explicó Haydée Ortega Pentón, trabajadora del hospital rural de El Pedrero.

A través de la observación participante, las entrevistas y los grupos focales salió a relucir lo que precisan los serranos para evadirse de su contexto, relajar tensiones y conflictos: las décimas, el humorismo, los cuentos costumbristas y de la zona, así como los pasatiempos. Además, mostraron particular interés por las temáticas ajenas a su rutina diaria.

“A uno siempre le gusta llegar y ver la televisión, porque se pasa todo el día prendido de la guataca y cuando llega a la casa, la familia, el periódico y todas esas cosas. Hay mucha gente que por la noche va y echan sus partiditas de dominó. Pero yo soy muy casero, me gusta ver el noticiero, darme mi traguito y después dormir un rato”, apuntó Armando Pérez, agricultor de El Pedrero.

Una vez aplicadas las técnicas y métodos investigativos, se determinó el lugar que ocupa el suplemento **El Arriero** en el espectro de opciones para satisfacer las necesidades comunicativas de los pobladores de El Pedrero y Condado del Plan Turquino de Sancti Spíritus. Afloraron también las prioridades que estos públicos conceden a los demás medios, ya sean nacionales o de la provincia.

Para informarse acerca de la realidad cubana y del resto del mundo, prefieren la televisión, acaso por el poder de la imagen. Los serranos coinciden en que el noticiero televisivo, fundamentalmente en su emisión estelar, resulta el espacio idóneo para acercarse a la actualidad más allá de los límites de su territorio. Las emisoras radiales de alcance nacional y los periódicos **Granma** y **Juventud Rebelde** suplen asimismo los vacíos de este tipo de conocimiento.

CMGL Radio Sancti Spíritus y el semanario **Escambray** sacian la curiosidad de los pobladores de El Pedrero y Condado sobre el quehacer de la provincia. El primero tiene a su favor la inmediatez; el segundo, la profundidad de sus valoraciones.

Quienes habitan en Condado poseen la ventaja de captar también las ondas de Radio Trinidad, emisora municipal que, aunque no hace hincapié en ese asentamiento en específico, se aproxima bastante al acontecer noticioso de toda la jurisdicción trinitaria. Los vecinos de El Pedrero, por su parte, no disfrutan de iguales beneficios.

**El Arriero** constituye, entonces, la única publicación creada con el objetivo expreso de reflejar la vida en las comunidades espirituanas del Plan Turquino. Al respecto, comentan dos trabajadores de El Pedrero:

“Para saber lo que pasa en estos montes es mejor **El Arriero**, porque ahí sí se dicen las cosas de aquí de las montañas: los problemas, las cosas buenas y todo sale por ahí” (Armando Pérez). “Es como él dice, para las noticias de aquí es mejor el periódico de aquí, porque si no, ¿quién va a venir a decirnos cómo son las cosas? Tiene que ser el de aquí” (Arnaldo Vidal).

Sin embargo, la exigua tirada de apenas 5 000 ejemplares y la dilatada aparición de sus números condicionan que el suplemento sea la última opción de los pobladores de El Pedrero y Condado para satisfacer sus necesidades comunicativas. Muy difícil resulta para los reporteros mantener la identificación de los públicos con el rotativo cuando sale a la luz cada cuatro meses.

No obstante, los campesinos se sienten representados en sus páginas. De ahí que se torne imprescindible hurgar en la hermenéutica de sus textos, en el significado ulterior de su discurso periodístico para comprender el proceso de recepción.

#### **4.2 Acerca del discurso y su contexto**

El suplemento de **Escambray** para la serranía espirituana llega a sus receptores desde octubre de 1996. De esa fecha hasta hoy, 47 ejemplares han intentado ofrecer una visión, lo más lograda posible, del quehacer en el lomerío.

Las rutinas de búsqueda y procesamiento de los datos, en pos de la redacción definitiva del producto comunicativo, siguen siendo las mismas de sus orígenes: el reportero emprende camino cuesta arriba, contacta con las fuentes, desanda la región acaso durante toda una jornada, para regresar con la agenda repleta de notas. De esos apuntes saldrán luego varios textos periodísticos, precisados por la urgencia de completar una misma edición con escasos recursos materiales (combustible, transporte).

“Lo ideal sería que el redactor tuviese un mayor contacto con los campesinos, que pudiéramos viajar más a menudo a la montaña, pero no siempre es posible”, explicó José Luis Camellón, subdirector de **Escambray** a cuyo cargo se encuentra la política editorial de **El Arriero**.

Entre el 2001 y el 2006, 25 tiradas se han sucedido al mismo ritmo de labor, en el que la iniciativa de los periodistas y sus astucias para acopiar información devienen ventajas determinantes: 409 trabajos, a un promedio de 17 por número, han echado por tierra el fatalismo geográfico que amenazaba con aislar a los serranos.

Los cuestionarios aplicados a los vecinos de El Pedrero y Condado arrojaron luces al consumo del periódico. En el asentamiento trinitario, de los 245 encuestados 176 manifestaron haber leído **El Arriero**, para un 71.84%. Estas cifras resultan más halagüeñas que las recogidas en El Pedrero, donde el 63.48% de la población estudiada analiza el suplemento; o sea, 146 de 230.

En sentido general, lo leen con más frecuencia los campesinos entre 31 y 65 años de ambas comunidades. En Condado, los públicos principales son los trabajadores agrícolas y jubilados, a diferencia de El Pedrero, donde sobresalen profesionales y obreros, en ese orden.

Los resultados en cuanto a nivel de escolaridad corroboraron también las diferencias entre estas vecindades. En El Pedrero, donde existen cuatro centros educacionales, industrias y un mejor nivel de vida, los lectores en su mayoría son graduados de la enseñanza técnico-profesional (el 28.77%) y de institutos preuniversitarios (el 26.03%). Por su parte, en Condado técnicos de nivel medio y egresados de Secundaria Básica constituyen el grupo que con más asiduidad se expone a los mensajes de **El Arriero**.

Varias razones esgrimieron los 153 encuestados de ambos territorios que no lo leen. El 53.59% alegó no conocerlo, signo evidente de la mala distribución de los ejemplares. Y es que no se concibe que un periódico ideado para el Plan Turquino circule en tan escasa, a veces hasta insuficiente cantidad entre los montañeses<sup>95</sup>. El resto se justificó con las carencias de tiempo o lo poco que les motiva **El Arriero**.

Aun cuando puede catalogarse de buena su acogida dentro de los públicos de Condado y El Pedrero, se impone el análisis del suplemento para constatar las peculiaridades de este medio eminentemente campesino.

---

<sup>95</sup> Consúltese el Capítulo II de la presente Tesis de Diploma, pp. 65-66.

#### 4.2.1 Semántica

Más allá de las simples relaciones sintácticas entre los elementos oracionales, frases o párrafos enteros, se hallan las proposiciones de cada texto. La sucesión de unas tras otras en el discurso periodístico va conformando el *corpus* de la realidad que se intenta reconstruir, esfuerzo este en extremo comprometido si se tiene en cuenta la responsabilidad social del comunicador.

En **El Arriero** predominan las proposiciones laudatorias, en ocasiones apologéticas. El acontecer del serrano, sus cualidades y hasta sus preocupaciones se enfocan desde un punto de vista esperanzador, constructivo. De los 192 trabajos de muestra, en 123 prevalecen este tipo de proposiciones, para un 64.06%. Algunos ejemplos pueden ilustrar lo explicado.

En la edición de septiembre-octubre de 2002, las siguientes ideas marcaban la tónica de los textos: César Toyos realiza un gran esfuerzo como estomatólogo y creador en El Pedrero (Rodríguez, C., 2002a); Sopimpa ostenta excelentes indicadores de desarrollo (Hernández, I., 2002); la UBPC cafetalera de Sopimpa es la de mejores rendimientos en Fomento (Herrera, 2002).

Todos los números presentan similar panorama: el hospital de El Pedrero exhibe indicadores favorables de salud (Hernández, I., 2005); el servicio de transporte por tren hasta Méyer es estable y seguro (Proenza, D., 2005a); la transportación de pasajeros hacia zonas del Plan Turquino mejoró en parte del año (Alsina, 2003a); la apertura de la Sala de Televisión se ha convertido en el mayor atractivo de La Bija (Hernández, I., 2003a); en Corina ocurrieron notables avances en la calidad de vida (Rodríguez, C., 2006b); el esfuerzo de una maestra mejora las condiciones del aprendizaje en una escuelita rural (Alfonso, 2006a).

Muy válidas para infundir confianza a los pobladores sobre la estabilidad y el progreso de sus entornos, estas proposiciones legitiman uno de los objetivos de **El Arriero**: transmitir mensajes optimistas que garanticen la identificación y conformidad del montañés con su contexto rural. Sin embargo, tampoco han de obviarse las dificultades.

Sólo en 16 de los 192 trabajos, el 8.33% de la muestra, hay presencia de proposiciones críticas. Estas cifras no reflejan verdaderamente la situación del lomerío que, como se ha comprobado a través de los demás métodos y técnicas de investigación, dista mucho de ser perfecta. La realidad en sus aristas más polémicas no está siendo bien descrita en **El Arriero**.

Así lo confirman también los resultados de las encuestas. En ambas comunidades, 148 personas catalogaron de superficiales los trabajos del suplemento, al argumentar la ausencia de crítica y el reflejo a medias de los fenómenos. Aunque no represente la mayoría de los habitantes de El Pedrero y Condado, sino sólo un 45.96% de la muestra, el criterio debe tomarse en consideración.

Numerosos ejemplos revelan el tratamiento edulcorado que se da a algunos aspectos no tan halagüeños. Ante la escasez de agua en la montaña, el producto comunicativo “La hidráulica en el lomerío” (Gallo, 2003) alaba las mejoras en las comunidades serranas con relación al abasto del líquido. Entonces se impone la pregunta: si las insatisfacciones se encuentran al alcance de la mano, ¿por qué redactar trabajos elogiosos sobre esos aspectos?

La poca crítica también se manifiesta en el abordaje epidérmico a determinados temas. Por momentos los textos semejan amplios informes de las dificultades existentes sin ahondar en sus causas o consecuencias. Esta característica del discurso se aprecia fundamentalmente en los análisis que realizan los periodistas sobre datos del Plan Turquino en general o de un asentamiento en específico.

La muestra de mayo-agosto de 2006 carece por completo de trabajos donde aparezcan proposiciones críticas; y otras (septiembre-octubre de 2001, septiembre-octubre de 2002 y enero-abril de 2005) incluyen sólo un producto comunicativo con cierto matiz polémico.

No obstante, también hay reportajes, informaciones, comentarios, crónicas, cuyas proposiciones se ajustan a las circunstancias del lomerío. Tal es el caso de “El café está servido” (Borrego, M.L., 2001a), en el que la idea de la desalentadora situación del café en la serranía espirituana se aviene al contexto de sus productores; y “Éxodo guajiro” (Proenza, D., 2006), visión muy completa de las causas que subyacen en las emigraciones de montañeses hacia el llano. Ambos trabajos constituyen

ejemplos por la consulta a pluralidad de fuentes, el peso que se le otorga al criterio del campesino y la concatenación lógica y sugerente de las ideas (Consultar Anexos No. 4 y No. 5).

En 64 de los 192 productos comunicativos se emplean proposiciones neutrales, aquellas que no exaltan ni critican. Básicamente informativas, no intentan sugestionar o convencer al lector, sino exponer datos en aras de que él mismo pueda aportar los significados pertinentes. Casi en su totalidad han sido usadas en informaciones, aunque algunos de los textos redactados en este género también encierran proposiciones encomiásticas.

El discurso periodístico de **El Arriero** se caracteriza asimismo por las comparaciones explícitas con la historia cubana prerrevolucionaria, paralelos que pueden causar rechazo entre los lectores por el abuso al que se le somete en los medios de comunicación. Aún así, debido a las peculiaridades de estos públicos y a las evocaciones que les pueden sugerir dichas remembranzas, no resulta un recurso del todo desdeñable.

La idea de lo intrincado de las comunidades se refuerza en todos los números del suplemento de una u otra forma. En una gran cantidad de frases se manifiesta la visión superficial del reportero sobre la realidad que intenta reflejar. Ha de tenerse en cuenta que para estos campesinos no es una novedad vivir en un lugar intrincado, recóndito, al que se accede por caminos intransitables. Esos rasgos forman parte de su cotidianidad, por lo que los significados inmanentes de los textos deben referirse a sus necesidades, no al deslumbramiento de quien escribe.

A través de los mensajes contenidos en el discurso periodístico de **El Arriero** se hace vigente la dualidad ciudad-campo. La montaña se describe con asombro, extrañamiento, bajo la condición de lugar alejado del desarrollo. Y acaso sea esa una propiedad *sine qua non* de todo periódico redactado desde la ciudad-centro hacia el campo-periferia.

Las proposiciones que conforman los 192 trabajos de la muestra son localmente coherentes o sea, guardan una estrecha relación entre sí y con la macroproposición general de cada producto comunicativo. En la totalidad de los textos las ideas se vinculan referencial y funcionalmente, aunque este último tipo de coherencia local no aparece de forma homogénea en todos los casos.

En el 86.98% existen relaciones de especificación, rasgo característico del discurso mediático: las proposiciones más generales van seguidas por otras específicas que detallan los acontecimientos. Al interior de 83 trabajos las proposiciones se conectan por ejemplificación, recurso que posibilita al lector hacerse una representación mental más completa del suceso descrito. En **El Arriero** varios reportajes y notas informativas sobre la agricultura transmiten sus mensajes apoyados en la enumeración de viandas, vegetales, hortalizas, tipos de fertilizantes, etc.

Por argumentación se relacionan sólo el 14.58% de las proposiciones escudriñadas, dato ilustrativo del escaso empleo en el suplemento de los juicios de valor. Sin embargo, ha de incrementarse el uso de la argumentación para lograr la coherencia local del discurso y como forma elocutiva, pues el receptor campesino cubano reclama profundidad en las razones esgrimidas por los periodistas. De 475 encuestados en El Pedrero y Condado, 148 apreciaron en **El Arriero** una ausencia notable de argumentos de peso.

De cualquier manera, la sensatez del discurso de **El Arriero** no está ligada únicamente a la conexión entre frase y frase, sino sobre todo a su ser global, al hecho de poseer unidad, un hilo conductor. Las macroproposiciones de sus textos se derivan de las informaciones representadas en las distintas proposiciones que los conforman. A estos sumarios conceptuales puede llegarse a través de la aplicación de las macrorreglas, pasos ineludibles para determinar los temas en las páginas del suplemento (Consultar Anexo No. 6).

La temática más frecuentemente abordada es el café, renglón específico de la agricultura, en 17 trabajos, el 8.85% de la muestra. Esta proporción se encuentra en correspondencia con la actividad económica fundamental de la mayoría de los montañeses espirituanos, y con los problemas presentados desde hace algunos años en la cosecha del grano. Críticas a la producción como en “El café está servido” (Borrego, M.L., 2001a); historias de vida en UBPC cafetaleras, por ejemplo “Emporio del Oro Rojo” (Herrera, 2002) y “El susurro del cafetal” (Alfonso, 2003a); así como relatos de los productores, como en “La casa y el cafetal de Joséito González” (Borrego, M.L., 2001b) constituyen las principales vías en que se enfoca el devenir cafetalero de la provincia.

Con semejantes macroproposiciones, varios trabajos evidencian la reiteración temática en las páginas de **El Arriero**. Por ejemplo: “Democracia serrana” (Rodríguez, C., 2002b) y “Democracia guajira” (Rodríguez, C., 2005) se hallan ambos en primeras planas, además de presentar similares títulos y proposiciones:

“Esta vez valió la pena y así ha ocurrido desde que hace 26 años surgió el Sistema Electoral Cubano. Es esta la opinión generalizada de quienes pueden hacer comparaciones porque vivieron la democracia de la guardia rural y los terratenientes corruptos, cédulas compradas y falsos votos, para después vivir tras la miseria y la amenaza del hambre y las enfermedades” (Rodríguez, C., 2002b: 1).

“Por estos días la serranía espirituaña se empina, se mira por dentro y reconoce méritos. Los pobladores de la montaña se aprestan a hacer uso de una democracia guajira que hace más de 45 años los sacó de una vez y por todas de latifundios, desamparos y malas épocas de miseria” (Rodríguez, C., 2005: 1).

“El susurro del cafetal” (Alfonso, 2003a) y “La brigada de Chola” (Jacomino, 2003a) son dos reportajes sobre la misma UBPC, con semejantes puntos de vista y que comparten la página 4. Si el tema posibilita pluralidad de enfoques, ¿por qué redactar textos tan similares y ubicarlos a continuación?

“La UBPC Sopimpa continuará transitando por los senderos del éxito. Esa es la certeza de los hombres que dirijo” (Alfonso, 2003a: 4). “Hay que ser un buen estratega para dirigir un batallón de féminas (...) Es muy complicado, pero de mucho entendimiento, esa es mi clave todo el tiempo” (Jacomino, 2003a: 4).

Esta reiteración macroproposicional se hace evidente, además, en los trabajos “Restauran mulo que perteneció al Che” (Guzmán, 2003) y “Restauran el mulo del Che” (Alsina, 2006a), en los cuales se describe de igual forma el animal y su historia. La similitud en el titulado delata asimismo la coincidencia de las ideas. A tal punto llega la repetición de temáticas en **El Arriero**, que el 35.71% de quienes lo leen en El Pedrero y Condado clasifican de reiterativos sus trabajos.

En la encuesta realizada, los pobladores de El Pedrero solicitaron con mayor insistencia los siguientes temas: agricultura en general y política, ambos con un 54.79%; historia, un 53.42%; educación y recreación, 76 de 230 lectores; seguido de salud, deporte, cultura, industria, Medio Ambiente, construcción y abasto de agua, entre otras.

Por su parte, los habitantes de Condado prefieren conocer sobre: agricultura (el 69.89%); deporte (el 63.64%); salud (57.39%); educación (54.55%); abasto de agua (48.3%); historia, 77 de 245 receptores; seguido de construcción, recreación, política, cultura, industria y Medio Ambiente, en ese orden (Consultar Anexo No. 3).

A tono con las necesidades de los lectores, **El Arriero** satisface en buena medida los intereses de quienes habitan en El Pedrero y Condado. A la agricultura dedica el 16.66% de sus páginas, incluidos en estas cifras los trabajos que abordan específicamente el café (17) y demás tópicos agrícolas. Una gran cantidad de textos periodísticos se refieren a la historia (16), fundamentalmente a la lucha contra bandidos, a Camilo Cienfuegos y a Ernesto Guevara, a la educación (14) y a la salud (13) (Consultar Anexo No. 6).

Sin embargo, otras temáticas están casi ausentes del suplemento, sobre todo si se analiza el valor que los públicos le atribuyen. Así sucede con la cultura y el deporte, cada uno con una exigua presencia de apenas seis trabajos en toda la muestra. En el caso de la primera, ningún texto representó los guateques o fiestas populares, sino que se referían a manifestaciones artísticas del llano. El deporte tampoco supe sus expectativas, puesto que se limita a reflejar el quehacer de los atletas de las ciudades, en su mayoría peloteros, sin promover el fuerte movimiento deportivo de los asentamientos montañosos.

Sólo en el texto “¿Hechizo de luna?” (Monteagudo, 2001) se vislumbran atisbos del imaginario colectivo del serrano. “Si Tomás va a sembrar frijoles espera que la luna esté en creciente para que la maduración sea pareja, aunque lo recoge en menguante para que se piquen menos y se ablanden con facilidad a la hora de cocinarlos. Sin embargo, el maíz lo siembra y lo recoge en menguante para que la mata sea pequeña, engorde más y no se piquen los granos” (Monteagudo, 2001: 7).

El abasto de agua, la distribución de alimentos y la construcción apenas aparecen en las páginas de **El Arriero**. Sobre los recursos hidráulicos sólo se publicaron dos trabajos, ambos con enfoque optimista a pesar de las condiciones del líquido en la montaña, principalmente en Condado. Entre los públicos de ese asentamiento constituye la quinta temática en interés, al preferirla 85 de los 245 encuestados. Por eso resulta contraproducente que los trabajos elaborados no reflejen la situación existente.

Acerca de la alimentación y las obras constructivas se ha redactado una información respectivamente, lo que deja entrever la inconformidad de los receptores en este sentido. Para los 102 vecinos de Condado y El Pedrero que solicitaron conocer sobre la construcción, debe ser realmente decepcionante este 0.52% de representatividad. Además, se observa en la muestra analizada una ausencia total de tópicos que atraigan a los jóvenes, lo cual atenta contra la identificación de este grupo poblacional con el periódico.

Amén de incongruencias, las necesidades cognoscitivas en cuanto a determinadas temáticas logra satisfacerlas el discurso de **El Arriero** en buena medida. Tal es así, que el 81.37% de los pobladores de El Pedrero y Condado que consultan el suplemento leen todos, o casi todos los mensajes, mientras que 60 personas dicen analizar únicamente lo que les interesa. Estas cifras se deben también, en gran medida, a la poca diversidad de opciones informativas de las que disponen y a la avidez de los receptores montañeses por hallarse representados en las páginas de dicha publicación.

Muchos de los productos comunicativos no se ajustan a una temática, sino que describen de forma general una comunidad en específico. Estos trabajos, en su mayoría epidérmicos, que ofrecen una visión superficial de las localidades reseñadas, surgen del mismo ritmo de labor del profesional que, en tan solo una visita, intenta recoger todos los indicadores posibles. Ejemplos de este tipo de textos son: “La voz de la montaña” (Rodríguez, C., 2002c), “A la sombra de un Algarrobo” (Proenza, D., 2004a) y “Corina se abraza a la sierra” (Rodríguez, C., 2006b).

Por otra parte, poca concreción y ajuste al tema se evidencia en algunos sumarios demasiado extensos, como: “Luego de un proceso inversionista cuyo costo total superó el millón de dólares, los pobladores del macizo montañosos del Escambray –abarca territorios de Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus- se benefician con la reciente terminación de un moderno sistema de telefonía inalámbrica” (Alsina, 2002a: 1)

Y es que el sumario, esa especie de sinopsis que orienta al lector, constituye un elemento imprescindible en el estudio semántico del suplemento, pues a él se llega, como a las macroproposiciones, tras un arduo proceso analítico. De ahí que unas escasas líneas revelen el significado del texto. No se trata tampoco de lastrar la capacidad interpretativa del receptor, sino de orientarlo, proveyéndolo de las claves adecuadas para la decodificación y procesamiento del discurso. Un sumario bien escrito coincide con la macroproposición del producto comunicativo. Los siguientes exponentes validan la anterior aseveración:

“Los campesinos cafetaleros espirituanos merecieron el jolgorio nacional por sus resultados en la pasada cosecha del grano” (Borrego, M.L., 2001c: 8); “La cooperativa logró los mejores dividendos de las cosechas de café en las montañas fomentenses” (Alfonso, 2003a: 4); “Desde el corazón de la serranía Reinaldo Lorenzo hace historias acarreado maderas” (Alfonso, 2004a: 5); “La apertura de una sala de TV se ha convertido en el mayor atractivo de la dispersa comunidad fomentense” (Hernández, I., 2003a: 7).

Si de concreción se trata, el clímax corresponde al titulaje, un arte en sí mismo. Excepto cinco títulos ambiguos, para nada reveladores del contenido de los trabajos<sup>96</sup>, los demás se avienen a las macroproposiciones de los textos, en su inmensa mayoría con una alta dosis de originalidad. Por ejemplo: “La mujer de Maisinicú” (Diéguez, 2001); “Riendas sueltas a Sopimpa” (Hernández, I., 2002); “Canastas a la cintura” (Alfonso, 2003b); “Ponerle el cascabel a la montaña” (Proenza, D., 2003a); “Vereda Bejuco en pantalla” (Ojito, 2004); “Tres patas... y no cojea” (Alsina, 2006b); “Mujeres de altura” (Borrego, M.L., 2006); etc.

---

<sup>96</sup> Ellos son: ““La historia tal como fue” (Echevarría, 2002), “En compañía del lomerío” (Alsina, 2002b), “Reencuentro necesario” (Sosa e Ibarra, 2002) “Cofradía en Guaranal” (Proenza, D., 2004b) y “Privilegio irrenunciable” (Brito, Y., 2006a).

Para discernir los significados ulteriores del discurso resulta ineludible analizar la relevancia que el redactor atribuye a las ideas dentro de los textos. El énfasis en determinadas proposiciones, ya sean laudatorias o críticas, refuerza la prominencia de sus datos. En 112 trabajos, el 58.33% de la muestra, se recalcan los logros y avances económicos, sociales e ideológicos de las diversas realidades. Según los resultados de los grupos focales, esta situación satisface a los campesinos porque refleja sus adelantos, pero ignora sus necesidades de crítica. Sólo en 12 trabajos de toda la muestra se hace énfasis en los aspectos negativos, insuficiencias, carencias y problemas, tanto materiales como espirituales.

La atribución de relevancia se manifiesta también por el orden en que se organizan las proposiciones en la macroestructura del texto. En varios de los trabajos críticos se ubica al principio una visión generalizadora de aspectos positivos, para luego terminar con los negativos. Los lectores retienen con más intensidad las últimas argumentaciones, sobre todo porque ya conocen de antemano el contexto (Wolf, s.a.).

El reportaje “Éxodo guajiro” (Proenza, D., 2006) sobre el despoblamiento de la región montañosa, sus causas y consecuencias, finaliza: “La moraleja brota con claridad, aleccionadora; toma cuerpo de alerta en las palabras de Lázaro Vázquez al resumir el panorama: «No puede haber diferencias, y si las hay tiene que ser a favor de la montaña, porque no es lo mismo desarrollar la vida allá arriba que en el llano», puntualizó este directivo en la reunión de balance del año precedente, donde las «manchas» afloraron con más intensidad. Mientras tan crucial indicación no se cumpla habrá personas como Maidelis, Pedro, Amaury o tantos otros, para quienes la sola idea del retorno al intrincado lugar de la infancia parezca una pesadilla” (Proenza, D., 2006: 8).

Al colocar proposiciones esperanzadoras en último lugar se acentúa la confianza del lector en los presupuestos del trabajo, amén de otros factores que influyen asimismo en la credibilidad del texto<sup>97</sup>. En 112 de los 192 productos comunicativos analizados se manifiesta este orden con énfasis en los aspectos positivos de las conclusiones. Los siguientes finales así lo demuestran:

---

<sup>97</sup> Como pueden ser la credibilidad del periodista, el conocimiento de la realidad por parte del campesino, sus propias resistencias y prejuicios frente al tema, etc.

“Más de 31 mil infantes residentes en zonas intrincadas del país, que ven el Programa Audiovisual con el servicio de paneles solares, tendrán en un futuro lejano una computadora. Tamaña proeza sólo es posible en una sociedad justa y solidaria como la nuestra” (Jacomino, 2001: 6).

“En Sopimpa se puede obtener cualquier cosa, basta que la comunidad lo quiera y esta tiene una característica especial, ellos mismos son capaces de generar sus actividades, apoyados en la unión que los lleva hasta el éxito” (Rodríguez, C., 2002c: 3).

“Por encima de obstáculos, y sin que sea paraíso en la montaña, Sopimpa no tiene a nadie que le dé un ¡so!, porque a pesar de las limitaciones económicas del país en estos años de período especial, sus mil 200 habitantes tienen riendas sueltas para el bienestar montuno” (Hernández, I., 2002: 8).

En cuanto al orden de las proposiciones cabe señalar el predominio de la pirámide invertida en casi la totalidad de las informaciones. En varios reportajes se redacta de lo particular a lo general, sobre todo cuando se toman como pretextos las historias de vida para introducir los fenómenos.

La relevancia otorgada a algunos temas se constata fácilmente a través del análisis de las primeras planas de **El Arriero**, así como de los llamados que se hacen a páginas interiores. Priman las macroproposiciones halagüeñas en todos los trabajos de las portadas, los cuales se enfocan, además, a resaltar logros. Por lo general superficiales, a las temáticas que abordan se les imprime un aire casi editorial.

“En línea directa” (Alsina, 2002a), “Canastas a la cintura” (Alfonso, 2003b), “Renace Arenera Algaba” (Brito, Y., 2005) y “La serranía alista sus aulas” (Brito, Y., 2006b) relatan el inicio de labores de telefonía, café, arenera y curso escolar, respectivamente. Mientras, “Reparan viales de montaña” (Gallo, 2001a) y “Maquillaje guajiro a los caminos” (Alfonso, 2003c) desarrollan el mismo tema, al igual que “Un lomerío diferente” (Proenza, D., 2003b) y “Ojeada a la montaña” (Rodríguez, C., 2006c), los cuales ofrecen una visión panorámica, general y elogiosa del Plan Turquino en la provincia.

Mención aparte merecen los textos “Democracia serrana” (Rodríguez, C., 2002b) y “Democracia guajira” (Rodríguez, C., 2005) productos comunicativos que, a tres años de diferencia, presentan idénticas macroproposiciones, muy semejantes enfoques y caricaturas. En la práctica, los campesinos pudieron no haberse percatado, pues en las pesquisas de campo se pudo comprobar que no archivan el suplemento. Sin embargo, a efectos de un análisis de contenido como el de la presente investigación, constituye un desliz imperdonable (Consultar Anexo No. 7).

Por otra parte, de los 20 llamados a páginas interiores, 17 se le realizan a trabajos con proposiciones positivas, de alabanza a logros o temas *nobles*. Sólo se atribuye relevancia por esta vía a tres reportajes críticos: “El café está servido” (Borrego, M.L., 2001a), “Las manchas al desnudo” (Proenza, D., 2002a) y “Ponerle el cascabel a la montaña” (Proenza, D., 2003a).

Los llamados de atención en primera plana resaltan seis textos de historia; cinco sobre visión panorámica de comunidades en específico o Plan Turquino en general; dos, acerca del café; dos entrevistas a deportistas; dos textos referidos a los Cinco Héroes; uno, a la agricultura; e igual cantidad a los recursos forestales y a los programas de la Revolución.

Aun cuando el periodista considere su trabajo más o menos relevante en un contexto determinado, es el Consejo Editorial el que prioriza y confiere prominencia a las diferentes macroproposiciones dentro de cada edición. La jerarquía que este otorga a los productos comunicativos condiciona, al menos en parte, la atención de los lectores. De ahí que los textos positivos realzados constituyan expresión palpable de la política informativa de **El Arriero**, suplemento que tiende a transmitir una visión edulcorada de la realidad serrana.

En pos de esclarecer los significados del discurso, se impone el estudio de las implicaciones, esas ideas que se esconden tras las frases y que pueden inferirse de un conocimiento *a priori* compartido por receptores y reporteros. Debido a la cantidad y diversidad de temas y estilos periodísticos de **El Arriero**, este análisis resulta complejo.

Por lo general, los trabajos dedicados a los programas de la Batalla de Ideas son muy explícitos, en ocasiones apologéticos, lo que se puede constatar en el enfoque aleccionador de algunos

comentarios. Dejan muy poco a la interpretación, acaso sin tener en cuenta que este tema ha sido (y es) muy abordado por los medios. Se subestima la capacidad de aportar significados de los públicos campesinos y se les impone la subjetividad de quien escribe. Ha de recurrirse más a las implicaciones en aras de lograr una mayor efectividad de estos mensajes (Wolf, s.a.).

En 44 de los 192 trabajos se explicitan las conclusiones, que son en su inmensa mayoría, sobre trabajos de la Batalla de Ideas, salud, educación y desarrollo agrícola. Por ejemplo: “La batalla actual que libra nuestra Revolución, encabezada por el Partido e iniciativa de Fidel, por una cultura general e integral del pueblo, tiene sus bases martianas y a la vez, identificada con estos preceptos guevarianos. Para el legendario dirigente no puede existir arte al margen de la ideología” (Sosa e Ibarra, 2002: 5).

En algunos textos las explicitaciones son necesarias por el poco conocimiento que poseen los lectores sobre el tema. Así lo corrobora el trabajo “Martí en las Cinco Puntas de la Estrella” (Proenza, L., 2003), que trata sobre el proceso de los Cinco Héroes, aspecto muy tratado en la radio, la prensa escrita y la televisión, pero del que aún se conoce poco. Resulta válido, entonces, explicar los pormenores para que los campesinos aclaren sus dudas.

Excepto 44 productos comunicativos en los que todo se expone, y se limita la capacidad creadora e interpretativa del lector, los demás recurren a la información implícita. De ahí que los restantes 148 textos vayan más allá del plano meramente denotativo. Sucede así, por ejemplo, cuando se reproduce de manera fidedigna el vocabulario del entrevistado. En cada parlamento queda implícito su imaginario campesino, muy rico y poco explorado por la prensa.

También se logran sugerir muchos significados mediante una buena organización del texto: en la frase “como antes, como nunca, tampoco hubo explicaciones” (Ramos, 2002: 7) queda implícita la crítica a quienes no permitieron que el pitcher Aragón clasificara en la Serie Nacional de Béisbol; y en las líneas de “Vereda Bejuco en pantalla” (Ojito, 2004) se vislumbra por entre los intersticios del texto, el modo de vida de dicha comunidad.

Muy relacionado con las implicaciones del discurso, se encuentran las competencias comunicativas de lectores y periodistas. La redacción para determinado medio de prensa supone que públicos y profesionales compartan similar cosmovisión y posean semejantes herramientas para enfrentarse al acto comunicativo. En ello radica la efectividad que reportajes, comentarios, informaciones, crónicas, surtan en los receptores.

En el 97.4% del discurso de **El Arriero** se encuentran acordes las competencias comunicativas de quienes redactan y aquellos que consultan sus páginas. Estos 187 trabajos, aunque algunos no se refieran directamente al contexto y al lenguaje propios del campesinado, incluyen códigos fácilmente reconocibles por ambos actores de la comunicación. Sólo cinco textos evidencian una discordancia entre los significados (y significantes) que manejan unos y otros.

Ha de tenerse cuidado en el empleo de un lenguaje demasiado técnico, especializado, pues los campesinos aprehenden sus realidades casi siempre de manera empírica, lo que tampoco implica un desconocimiento total de algunos términos. La opinión del teórico Teun A. Van Dijk en entrevista a experto para la presente Tesis de Diploma así lo ratifica: “Los textos solamente se comprenden cuando presuponen los conocimientos compartidos de los/as lectores/as”.

Los reportajes “El salvador de los suelos” (Herrera, 2004) y “Manejo integrado de plagas en el café” (Herrera, 2005a) poseen exceso de cifras, vocabulario especializado sin explicación de algunos términos como *29 t/ha*, *suelo ferralítico rojo*, *INIFAT*, así como varios nombres científicos. Según Van Dijk, los conceptos novedosos para el receptor han de explicarse pero, sobre todo, debe justificarse muy bien el por qué es preciso conocerlos. No se trata de incorporar vocablos por el mero hecho de atiborrar a quien lee. “Por supuesto, la gente puede y quiere aprender algo nuevo pero, otra vez, se aprende mejor si se toman como base los conocimientos y experiencias diarios que tienen. De ahí se puede extender el conocimiento”, agregó el experto.

Se llega asimismo a los extremos al utilizarse un lenguaje demasiado poético y metafórico en “Hacia la luz desde Dos Ríos” (Valdés, 2006). Esta crónica no fue escrita para **El Arriero**, pues cuesta imaginar que algún montañés comprenda determinadas imágenes: “... poetizar es recordar; meditar, anticipar o anticiparse, viviendo de antemano, proyectando (...) nada más

hubo pérdida física, simplemente un tránsito hacia el estadio necesario de la universalidad” (Valdés, 2006: 6).

Si se aborda un tema del todo desconocido por el montañés, también se corre el riesgo de que los lectores no manejen los vocablos. Así sucede con “Nuestras montañas no son las más altas pero...” (Guzmán, 2001), trabajo en el que la inclusión de nombres en otros idiomas, incluso algunos sin ubicar geográficamente, impide a los públicos interpretar el significado del texto. En “Cazadores de fósiles” (Alsina, 2006d), por su parte, las enumeraciones de períodos y animales prehistóricos sin la mínima descripción impide no sólo la comprensión, sino a veces, hasta la simple lectura del trabajo. ¿Conocerán los serranos los términos *terciario*, *cuaternario*, *megalocuns rodens*, *miocuns*, *pleistoceno*? (Ver Anexo No. 8).

Sin embargo, el *quid* de la cuestión no radica en el tema extraño, sino en el tratamiento dado por el periodista. De hecho, una temática ajena al ámbito del campesino pudiera entretener, aunque únicamente si se abordara con frescura y naturalidad. Bastante carentes están los montañeses de esa vía para evadirse de sus rutinas.

En sentido general, periodistas y lectores poseen semejantes competencias comunicativas. Los redactores intuyen las características de los públicos a los que se dirigen. Este aspecto resulta medular para que quienes reciben los mensajes asimilen el discurso de **El Arriero** y quienes lo elaboran, sean capaces de transmitir toda la carga semántica de este suplemento.

#### **4.2.2 Sintaxis**

La semántica del discurso no puede sino expresarse en el plano formal. De ahí la relevancia de algunas características sintácticas en los 192 trabajos de la muestra. El empleo de las voces pasiva o activa, así como el tipo y la estructura de las oraciones, determinan, en muchos casos, la mayor o menor eficacia de los mensajes.

En 178, de 192 trabajos (el 92.71%), hay empleo de la voz activa, lo que repercute en un discurso más efectivo. Cuando el sujeto ejecuta una acción, desempeña un papel activo, aunque la pasividad

puede interpretarse también mediante su posición frente al fenómeno. Sólo en dos trabajos hay predominio de la voz pasiva, en textos en que los protagonistas no son precisamente los actores de los hechos.

“Restos fósiles de dos mamíferos de la prehistoria, el *Megalocnus Rodens* y *Acratocnus Antilleasis* fueron descubiertos<sup>98</sup> por espeleólogos cubanos y de Suiza en el macizo montañoso de Guamuhaya (...) Los restos fueron depositados en la colección de mamíferos del Instituto de Ecología y Sistemática, en La Habana” (Brito, Y., 2001: 3).

Un empleo balanceado de voz activa y pasiva se observa en 12 de los 192 trabajos (el 6.25%), combinación que los periodistas dicen lograr sin proponérselo siquiera. Se sientan a escribir sin cuestionarse cuál de las voces emplearán, de acuerdo al tema y al enfoque. El uso mayoritario de la voz activa se debe, a su vez, a la técnica periodística que prefiere verbos de acción y pretende dejar bien claro los responsables de los fenómenos. No obstante, la utilización de la voz activa o pasiva no define en este caso el papel desempeñado por los protagonistas de los sucesos.

Las oraciones con estructura envolvente predominan en 138 trabajos, lo que representa el 71.88% del total. Este recurso de alterar el orden lineal de los elementos oracionales depende de la libre elección del reportero, de la importancia que en un contexto determinado revista el sujeto, predicado o cualquiera de los complementos, entre otros aspectos. Aun cuando predomine, se emplea bien, salvo un caso en el que el orden de la oración resulta difícil de comprender: “En Sancti Spíritus, como en el resto de las provincias del país, la movilidad de personas entre comunidades y hacia o desde las cabeceras municipales...” (Alsina, 2004: 3).

Al emplearse la estructura lineal en 32 de 192 trabajos, y una mezcla bien lograda de ambas (lineal y envolvente) en 22, los textos tienden a parecer más simples y acordes a las exigencias de los públicos campesinos. Puede manifestarse como una elección estilística del redactor:

---

<sup>98</sup> Los subrayados en todas las citas textuales pertenecen a las autoras de la presente Tesis de Diploma.

“Nadie sabe de dónde le viene el don (...) El doctor en Estomatología César Alberto Toyos Calvo todavía no está seguro de si equivocó la profesión (...) Soy artesano por vocación (...) El arte anda de bata blanca por El Pedrero” (Rodríguez, C., 2002a: 6).

O como un reflejo de la forma simple de hablar del serrano:

“Yo me eché 70 y pico de meses en El Ñame sin que se me muriera un ternero (...) Esa finca donde se filmó no era mía, yo la cogí del Estado y la puse como nadie lo había logrado (...) Íbamos a partear animales. Yo llegué a sacarle a una vaca cinco terneros vivos (...) Yo tenía que tener la yegua prepará’ pa’ cuando se necesitara” (Echevarría, 2006: 2) (Consultar Anexo No. 9).

En 162 de 192 trabajos (el 84.38%) predominan las oraciones compuestas, con similar proporción en cuanto a subordinadas, yuxtapuestas y coordinadas. Esta cantidad considerable se debe, en gran medida, a la complejidad de las ideas expresadas. Resulta un recurso válido porque están bien redactadas en sentido general. Sin embargo, a veces la excesiva extensión de algunas oraciones va en detrimento de la claridad y precisión de las ideas.

“El alerta se escucha lo mismo en labios del montañés, con pleno dominio de la incidencia de los árboles en la regulación de la sombra del cafeto -principal renglón productivo en esos parajes- y en la vida general de esos sitios, que en boca del especialista medioambiental, que llama la atención sobre la falta de correspondencia entre las áreas fomentadas y su baja supervivencia, con los consiguientes efectos ecológicos” (Concepción, 2001: 6).

El empleo de subordinadas incidentales provoca, en no pocos casos, que el lector no concrete el significado del texto periodístico. Así se manifiesta en los siguientes ejemplos:

“La idea no le pareció mal, y sintió que sus compañeros, con quienes trabajaría durante un año de Servicio Social, lo hacían de manera espontánea, en busca de un mayor acercamiento que, según sus declaraciones, lo encontraron fácilmente, porque ella se caracteriza por ser abierta, conversadora y dispuesta a enfrentar cualquier labor, algo que al guajiro, en lo particular, le llama mucho la atención” (Jacomino, 2003b: 6).

“El servicio no es exclusivo de Guaranal, muchos de estos tratamientos llegan hasta los lugares más intrincados de la geografía espirituana (zonas montañosas y de difícil acceso) mediante 20 módulos en igual número de salas de televisión, especialidad que antes sólo se realizaba en el Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Camilo Cienfuegos y en gimnasios con esos fines en las policlínicas del territorio y que ahora viene a suplir muchos anhelos y, por sobre todas las cosas, acerca un servicio exclusivo de países desarrollados a asentamientos rurales y de montañas tan pequeños como Guaranal” (Rodríguez, 2006d: 7).

Sólo en tres trabajos predominan las oraciones simples y en 27 se logra una acertada combinación de simples y compuestas, lo que simplifica las ideas y logra una comunicación más precisa con el lector. En varios casos los periodistas emplean oraciones simples cortas y categóricas, en aras de imprimirle ritmo al trabajo y evitar imprecisiones. ¿Cómo dudar de las siguientes aseveraciones?

“A veces se escucha el cantar de algunos pájaros. Abajo, discreto, un búcaro con un ramo de flores” (Diéguez, 2001: 2).

“Camilo impone su táctica. Abon Lee asume la defensa de la capitania de Yaguajay. Es 21 de diciembre. Comienza la batalla más larga de la Campaña de Las Villas. (...) El Chino no quiere rendición. Un dragón mítico alborota las noches. (...) El tiroteo ensordece. Los combatientes se duermen en las trincheras. Por fin, tras 11 días de sitio, se rinde Yaguajay.” (Borrego, J.A., 2004: 4).

Prevalcen las oraciones de predicado verbal en 127 de los 192 trabajos. Este rasgo se corresponde con los principios del periodismo que intentan sustituir, en la medida de lo posible, la construcción nominal. No obstante, todavía se emplean oraciones con este tipo de predicado injustificadamente. El siguiente ejemplo ilustra con creces este fenómeno.

“Uno de estos sitios, a la vera de la carretera de Sancti Spiritus a Trinidad, lo es la Reserva Ecológica Alturas de Banao (...) Es un placer a la vista la belleza de los bosques en su estado natural (...) Conversar con la ingeniera Loreta García Sardiña es dialogar con una verdadera

amante de la naturaleza (...) El trabajo de conservación aquí es importante (...) En la conservación es insustituible el papel de la Educación Ambiental (...) Este escenario natural de colectas e investigaciones para especialistas nacionales y extranjeros es también un producto turístico...” (Brito, Y., 2004: 2).

Persiste, además, la tendencia a redactar de forma impersonal algunos trabajos críticos, acaso por tratarse de un tipo de construcción que soslaya las responsabilidades. Los problemas caen en tierra de nadie en expresiones como: se ha dicho, se debe tener, se ven, se manifiestan, llegarse, se contactó, se despidió, se señala, se impulsa, publicadas en el texto “Ponerle el cascabel a la montaña” (Proenza, D., 2003a).

Aunque el plano formal resulta imprescindible para la comprensión del texto, a los lectores serranos les interesa más el contenido. Toda vez que el trabajo sea comprensible, que puedan reconocer y decodificar los significados, estos públicos no cuestionan la sintaxis del discurso. Así se pudo constatar en el desarrollo de algunas entrevistas a los pobladores de Condado y El Pedrero, “porque nosotros no entendemos de mucho palabreo y de que si está bien escrito o no, nosotros leemos lo que está ahí, si nos gusta bien, y si no...”.

#### **4.2.3 Estilo**

El discurso de **El Arriero** se caracteriza, además, por su homogeneidad estilística, rasgo que viene dado por la elección similar que hacen los periodistas de sus formas de decir. Esto no presupone, en todos los casos, monotonía en la redacción del suplemento, sino sólo un balance de los recursos que le confieren atractivo a los textos, redactados desde los estilos personales de cada uno de los reporteros. Gracias a la utilización del lenguaje, las distintas formas elocutivas y los recursos estilísticos se logra en mayor o menor medida la tan ansiada variedad en las páginas de **El Arriero**.

La exposición aparece en 150 trabajos. Resulta casi imposible informar sin exponer hechos, valoraciones pero, en sentido general, hay un abuso de esta forma elocutiva en detrimento de otras más acordes para algunos temas. Se emplea sobre todo para transmitir datos de producción, o hechos

en la vida de algún campesino. Las muestras son básicamente expositivas, lo que resta colorido y originalidad al suplemento. El siguiente fragmento resulta elocuente:

“El Plan Turquino, que ocupa aproximadamente el 18 por ciento del territorio nacional y abarca en Sancti Spíritus 1 135,7 kilómetros cuadrados, se creó en 1987 con el objetivo de lograr un desarrollo integral y sostenible de las zonas montañosas y dar atención socioeconómica priorizada a los más de 700 000 habitantes (aproximadamente el 6 por ciento de la población total del país) que tiene Cuba en esas zonas, conjugando armónicamente los requerimientos productivos con el desarrollo social, la conservación de la naturaleza y el fortalecimiento de la defensa nacional, e integrando en sus acciones a los organismos e instituciones involucradas en ese proceso.” (Rodríguez, C., 2006a: 4).

En 66 trabajos se emplea la descripción. Esta forma elocutiva deviene recurso idóneo para recrear las bellezas naturales de la zona, siempre y cuando no se convierta ella en el centro de atención. Sin embargo, aparece fundamentalmente en las entradas y los finales de los textos, siendo escasa su presencia en el cuerpo de los productos comunicativos. Abundan al punto de abrumar las descripciones de ambientes o trayectos hasta los lugares, generalmente representados como inhóspitos, distantes de la ciudad. Esto ayuda a reforzar la dualidad ciudad-campo, la dicotomía desarrollo-atraso. Las descripciones que evidencian el deslumbramiento del periodista con la naturaleza refuerzan la sensación entre los lectores de que están siendo descritos epidérmicamente.

“Cuando se ha ascendido casi la mitad del camino desde Trinidad, comienzan a aparecer los girasoles silvestres o margaritones, que se entrecruzan prolíferamente con helechos, pinos, eucaliptos, mariposas, cedros indios y otras especies vegetales, para ofrecer un colorido panorama que no puede hallarse en ningún otro sitio de la provincia.

“Al llegar a Topes de Collantes ya se perciben temperaturas más bajas y un aire limpio y saludable. De no ser por los desniveles que obligan al viajero a subir y bajar de manera constante, podría pensarse que uno está en la ciudad. Anchas vías y altos edificios conducen ora a viviendas familiares, ora a los centros turísticos con que suele asociarse aquel enclave montañoso” (Proenza, D., 2003c: 3).

“Gavilanes es tierra de amores, de hazañas, de héroes y cantores. Su belleza asombra. Su verdor es constante y el aire transparente, limpio. A lo lejos se escucha el sonido de los pájaros, cotorras, sinsontes... En fin, el verde casi mágico de su vegetación parece olvidar estos días en los que el cielo no nos da su agua. Tal vez sus habitantes no vivan en perenne asombro, acostumbrados, como es lógico, a tanta fiesta del color. Pero a quienes llegamos, luego de subir y bajar empinadas lomas, no nos queda otro remedio que el asombro” (Martínez, A., 2005: 8).

Amén del riesgo que representa para el redactor describir una realidad que le resulta ajena y fascinante, ha de medir su entusiasmo sin renunciar a este recurso, imprescindible si se pretende ilustrar la vida en la serranía.

Los diálogos se emplean en 47 trabajos. Para la presente Tesis de Grado no se tomaron en consideración los parlamentos directos del entrevistado, sino sólo aquellos en los que se vislumbra un intercambio periodista-entrevistado, o entre personajes de la historia narrada. Las entrevistas presuponen ese diálogo y, de hecho, todo trabajo periodístico parte de una conversación con la fuente, pero para la investigación se tuvieron en cuenta sólo aquellos que requirieron un mayor grado de elaboración. Por ejemplo:

“— ¿Mientras escampa por qué no vemos este video?, recomienda Gonzalo Viera, su director, quien se deshace en sugerencias para salvar el «juego». A falta de pan... casabe, pensamos todos” (Ojito, 2004: 4).

“Alberto, Cheíto te espera del otro lado del río”. “¿A esta hora”, le espetó con rudeza en la cara, aunque ya presentía que lo buscaban. Todavía le retumbaba la orden de Denis y Longino: “No vayas para la finca. Sospechan de ti. A todos los tenemos localizados...”. “Ahorren recursos y si hay que poner un muerto que sea yo...” fue lo último que les dijo, y ahora le venía a la mente mientras bajaba por el trillo en busca de la canoa que lo llevaría hasta el otro lado del Guarabo” (Monteagudo, 2004: 6).

La narración constituye la tercera forma elocutiva en frecuencia de aparición. De los 192 trabajos de la muestra se emplea en 43, para un 22.4 %, sobre todo en textos que recrean temas históricos y en los que se cuentan las experiencias de los campesinos. Algunos fragmentos avalan la efectividad de los relatos para matizar reportajes, crónicas, entrevistas, etc.

“Tres y media de la madrugada. Insistentes toques en la puerta del apartamento interrumpen de súbito el sueño de la Dra. Georgina Pérez Echemendía (Yoya). Del otro lado de la puerta la voz desesperada de una mujer le anuncia que una pequeña niña ha convulsionado por un estado febril alto. La urgencia llega también a oídos de Marilyn Ramos, la enfermera del Consultorio Médico No. 18, en Llanadas Arriba, quien sin perder tiempo abandona la cama, cubre sus hombros con un toallón y acude al encuentro de la galeno para enfrentar una de las tantas urgencias que han marcado el paso de ambas por el CMF, desde su apertura en 1989” (Alfonso, 2005: 4).

“La humilde madre no sabía cómo manifestar su alegría y se arrodilló frente al hombre alto y delgado, de nariz aguileña, por cuya mano le había sido concedido el ruego que durante buena parte de la noche le hizo a Dios: su hijo, harapiento y descalzo, por fin tendría un par de zapatos decentes con los cuales asistir a la única aula de la escuela No. 6, de Limones Cantero.

“Ignoraba entonces, e ignoró siempre, que el «milagro» obedecía al ingenio del maestro cívico rural, quien en complicidad con su esposa logró, sin levantar sospechas, la decisión de la rifa justo por el alumno más necesitado. Así hacían, por iniciativa de él, de cuando en cuando, en su afán de no lacerar la dignidad de aquella pobre gente” (Proenza, D., 2005b: 8).

Sólo en 25 trabajos de los 192, el 13.02% de la muestra, se detectó presencia de la argumentación como forma elocutiva. La relativa escasez se debe, fundamentalmente a la poca profundidad que predomina en los textos, de los cuales muy pocos aportan juicios de valor. En los siguientes trabajos prevalece la argumentación: “El café está servido” (Borrego, M.L., 2001a); “El espejo del Escambray” (Borrego, M.L., 2002); “Algún año tendrán que tenerme en cuenta” (Ramos, 2002); “¡Adolescencia!” (Hernández, I., 2003b); “Atentado al patrimonio forestal” (Herrera, 2005b); “Salvadores de caminos” (Alsina, 2006c) y “Éxodo guajiro” (Proenza, D., 2006); entre otros.

Por otra parte, en 94 de los 192 trabajos (el 48.96%) no se emplea ningún recurso estilístico, mientras que en los 98 restantes se usan uno o más, en dependencia del tema tratado y la manera particular de redactar cada reportero.

Los textos no muestran un elevado nivel de elaboración. El escaso empleo de estos recursos se halla en correspondencia con el nivel de los públicos a los que se destina. No obstante, los trabajos que incluyen metáforas, símiles, personificaciones o hipérboles resultan más amenos y agradables de leer, pues dichas figuras retóricas motivan tanto al campesino como al habitante de la ciudad. Que no sepan identificarlas, no quiere decir que las rechacen.

Los trabajos carentes de recursos estilísticos son, en su mayoría, informaciones, reportajes o comentarios. Aun cuando algunos reporteros esgriman como justificación lo poco que se prestan determinados temas y sectores para *adornarlos*, en el transcurso del presente estudio se pudo comprobar que la utilización de estos recursos depende del estilo de cada periodista.

Cuando no se matiza el texto con ninguna metáfora, símil u otra figura retórica, la descripción se logra despojada por completo de atractivo, lo que provoca monotonía y falta de vuelo en la redacción. Por ejemplo: “Las plantaciones de café en las áreas de El Farallón y Negrito quedan en una de las zonas más elevadas de la UBPC Mártires de Barbados, de Topes de Collantes. Es sumamente complicado subir hasta allí; lo primero que te encuentras es un arroyuelo y de ahí en lo adelante te depara una abrupta guardarraya” (Jacomino, 2003c: 8).

Las muestras menos elaboradas en cuanto a recursos estilísticos son: mayo-agosto de 2003 y noviembre-diciembre de 2003, en las que 15 de 20 trabajos en cada caso no poseían ninguno. El empleo llano y literal del lenguaje deviene característica definitoria de ambas ediciones.

En 56 de los 98 trabajos con presencia de figuras retóricas se manifiestan distintas metáforas, lo que las convierte en el recurso más empleado.

“Mas, algo se transforma en las entrañas del lomerío espirituano. Las añoranzas buscan abrigo en otras partes. Los sueños se escurren cuesta abajo” (Proenza, D., 2006: 8).

“En Vereda Bejuco llueve a cántaros. Desde hacía rato los lugareños cruzaban los dedos para llamar al primer aguacero de mayo. El graznido de un guario, a la sombra de la montaña, parece pedirle calma a los forasteros quienes, poco a poco, ven esfumarse de sus alforjas el interés reporteril” (Ojito, 2004: 4).

Símiles en diversos grados de elaboración aparecen en 39 trabajos. Un ejemplo palpable resulta: “Este hombre no necesita muchas preguntas, la sabiduría de casi seis décadas brota como agua de manantial” (Borrego, M.L., 2001b: 5).

A través de la personificación se logra una mayor empatía con el lector, pues los montañeses, en sus discursos cotidianos, tienden a atribuirle propiedades humanas a los animales y objetos de trabajo. De ahí que esté presente este recurso en 37 trabajos, no sólo como una forma de representar el lenguaje del entrevistado, sino también como vía para conseguir una comunicación mucho más efectiva, pues el receptor se siente reconocido en las disertaciones del reportero.

“En un sitio colindante con la estación de ferrocarril de Méyer, adonde no entran intrusos pero sí curiosos de constatar las abundantes pariciones, una finca con suerte de mujer va sembrando su fama en el Plan Turquino trinitario. El hombre, a quien algunos al comienzo tildaban de loco, la ama, vive para ella y le ha hecho engendrar tantos hijos como él mismo no esperaba” (Proenza, D., 2005c: 7).

Un tropo que se aviene muy bien a la idiosincrasia campesina es la hipérbole, dada la tendencia de estos públicos en su habla coloquial a la exageración. En 35 trabajos de **El Arriero** se manifiestan, aunque debía haber una mayor presencia de esta figura retórica. “Las montañas están tan cerca que se pueden tocar con las manos” (Rodríguez, C., 2006b: 3) resulta una exageración evidente, pero asimismo ilustrativa de la altura del lugar.

Únicamente en el reportaje “¿Quién mató a Alberto Delgado?” (Monteagudo, 2004) pudieron apreciarse todos los recursos estilísticos evaluados y las formas elocutivas (Consultar Anexo No.

10). Entre los valores que realzan el trabajo están la excelente redacción, el empleo de vocabulario del registro campesino, la profundidad en la investigación y en el tratamiento del tema.

El lenguaje deviene recurso imprescindible para la transmisión clara de las ideas en una publicación impresa. Determinado en **El Arriero** por el estilo de los redactores y las circunstancias que rodean cada situación comunicativa en específico, el lenguaje de los textos resulta asequible a 311 receptores de Condado y El Pedrero, mientras que 11 lo catalogaron en la encuesta aplicada como difícil de entender. Este resultado coincide con el análisis del uso del lenguaje en los 192 trabajos de la muestra.

En cinco textos (el 2.6%) se emplea un vocabulario ajeno a códigos manejados por los receptores. Este caso se da sólo en aislados trabajos, entre ellos los que aparecen como ejemplos en la ausencia de competencias comunicativas<sup>99</sup>.

En el 6.25% de muestra (12 trabajos) el lenguaje puede catalogarse de pobre, fundamentalmente por abuso de construcción nominal<sup>100</sup>, repetición de vocablos, cacofonías, anfibologías, adjetivación excesiva y frases manidas. Los siguientes ejemplos ilustran algunos de los errores mencionados.

“El pequeño Ednier, junto a su mamá Isneisy y numerosas personas de allí, desafían los trillos, y la escolita se convierte en el sitio acogedor para el empleo del tiempo libre frente a la pequeña pantalla que transmite la imagen en colores. (Gallo, 2001b: 2).

En el texto “Reencuentro necesario” (Sosa e Ibarra, 2002) se evidencia la siguiente cacofonía: “En su obra **El socialismo y el hombre nuevo en Cuba** nos presenta su constante preocupación por la formación del hombre nuevo. Plantea su concepción de que para construir...” (Sosa e Ibarra, 2002: 5). Este vicio del lenguaje puede atribuírsele al estilo de los colaboradores, ajenos por completo a las normas de redacción de **El Arriero** y a la poca efectividad, en algunos casos, del proceso de las rutinas productivas. Esa peculiaridad también se manifiesta en el trabajo “Martí en las Cinco

---

<sup>99</sup> Véase pp. 109-110 de la presente Tesis de Diploma.

<sup>100</sup> Un ejemplo del abuso de la construcción nominal aparece en las páginas 113-114 del epígrafe 4.2.2.

Puntas de la Estrella” (Proenza, L., 2003), de otra profesional que tributa en ocasiones a **Escambray**: “Aquí, como con los Cinco Patriotas el trabajar en silencio no tiene nada que ver con la falta de sinceridad, pues a pesar de haber trabajado en silencio, durante el amañado proceso han estado todo el tiempo con la verdad en la mano y el corazón” (Proenza, L., 2003: 2).

Pobreza de vocabulario se advierte en el reportaje “Cantera que promete” (Jacomino, 2003d) debido a la repetición de términos de igual raíz etimológica: *defraudada* y *ha defraudado*, en el primer y segundo párrafos; *Alojamiento Hotelero*, en el segundo y tercer párrafos; *necesidades* y *necesitadas*, en el cuarto y quinto párrafos. Hay también un error de concordancia en la oración “Arturo Balmaseda, jefe de la sede, asegura que ya comenzó aquí los estudios de Contabilidad...” (Jacomino, 2003d: 3).

En el sumario “Un positivo resultado denota la efectividad de la actividad deportiva en el área del Plan Turquino espirituano” (Ramos, 2003: 7) se aprecia una molesta cacofonía.

La frase: en intrincados parajes de la serranía espirituana/ trinitaria/ fomentense, se repite como mínimo una vez en todos los periódicos de la muestra. Esto delata a las claras el interés de los reporteros por recalcar la condición de lugares apartados e inaccesibles, no sólo en el plano semántico sino también en el uso concreto y objetivo del lenguaje. Ha de tenerse cuidado con la reiteración pues, aunque se desee reforzar la dualidad atraso-desarrollo, otras expresiones pueden emplearse con similares efectos.

El 91.15% de los productos comunicativos publicados en las páginas de **El Arriero** posee un lenguaje asequible a los públicos serranos. De ellos, 135 trabajos lo emplean de forma llana y oficialista. Los reporteros extrapolan a los textos el lenguaje laudatorio, casi apologético, del discurso propio de las fuentes oficiales. Se emplea en todos los temas, con el propósito de realzar los logros de la Revolución en esos lugares y hasta para describir sus rutinas de vida, por lo que le resta variedad estilística al suplemento. El espíritu aleccionador, exhortativo, de barricada, se aprecia en los siguientes ejemplos:

“En el sitial de honor flamea la bandera de Vanguardia Nacional otorgada a la fuerza de 73

trabajadores el pasado año; junto al estandarte, la placa de Centro Moncadista; el certificado de Comedor Modelo y la Estrella con sus cinco puntas, reflejo del cumplimiento de los principios básicos trazados por el Buró Político del Partido para estas unidades agropecuarias de base: solución de la vivienda, suficiencia del autoabastecimiento, completamiento de la fuerza laboral, empleo de la tracción animal y vinculación de los hombres a los resultados finales de la producción. Como resumen, eficiencia económica, pues esta UBPC es rentable” (Herrera, 2002: 8).

“Cuando hace algo más de un año el Partido y el Gobierno en la provincia, de conjunto con los organismos e instituciones, pusieron en marcha un plan de acción con vistas a mejorar la calidad de vida y de los servicios de los habitantes del Plan Turquino espirituario, ni los propios serranos imaginaron que en tan poco tiempo se advertirían los cambios para bien colectivo” (Jacomino, 2004: 6).

Aún más efectivo entre los montañeses resulta el empleo del registro popular campesino en 40 de los 192 trabajos de **El Arriero**. Este 20.83 % todavía no los satisface del todo, pues una de las sugerencias que con más énfasis señalaron al suplemento fue la de incrementar en sus textos la voz del montañés.

Este recurso permite al campesino verse más representado, al entablarse una comunicación efectiva mediante los términos que forman parte de su cotidianeidad. Gracias a la redacción imitando sus giros lingüísticos y fonéticos, las palabras del argot campesino o la mezcla de ambos recursos, el periodista puede conseguir una mejor identificación de los receptores con los textos, toda vez que se humaniza el trabajo periodístico. Por ejemplo:

En el reportaje “A los pies del lomerío” (Borrego, M.L., 2001d) se incluyen giros lingüísticos y vocablos del registro coloquial de los serranos como *Cuco cae bien* o *enferma*, para expresar que afecta el potrero. En “La casa y el cafetal de Joseíto González” (Borrego, M.L., 2001b) frases como *cerrero, con rayos que se desgajan, taburetes, al lado de los viejos* para referirse a los padres y *nosotros somos unos viejitos un poco «saliditos»*, captan la atención de los lectores rurales con gran eficacia.

Los diálogos ganan en naturalidad, resultan más creíbles. Ilustran estos vocablos su idiosincrasia, su imaginario: “Yo me preparé y me preparé para los retratos y cuando terminaron y se fueron, me di cuenta que tenía la camisa mal abrochada, con los botones corridos y una esquina más larga que la otra, figúrese aquí todo el mundo se rió bastante de mí” (Borrego, M.L., 2001b: 5).

El antagonismo entre discurso oficial y campesino también se observa en el plano del lenguaje. Así lo evidencia el trabajo “El café está servido” (Borrego, M.L., 2001a). La reportera transcribe y coloca en voz de los dirigentes un discurso esperanzador, optimista, con frases como *se trabajó de forma eficiente y organizada y principales estrategias con vistas a mejorar los cultivos*. Sin embargo, en boca de los campesinos ubica sus propias expresiones, casi sin modificar: “pero por acá, algunas cosas no han salido bien, el mismo sistema de estímulo por bonos podría ser mejor. Y lo otro, los guajiros somos sensibles y en los últimos años aquí olvidaron decirnos que nosotros también somos útiles” (Borrego, M.L., 2001a: 4).

En el trabajo “Apología del cero por ciento” (Echevarría, 2006) también se observan las escasas modificaciones al habla popular campesina, en aras de una mayor credibilidad: *coño, hace falta que le des una mano a la ganadería; como cuando usted va pa’ Poceta; lo que puedes hacer hoy no lo dejes pa’ mañana, que ya tiene su descuido; si tienes un caballo debes cuidarlo tú, pa’ que esté siempre herra’o*. Estas frases, así como los siguientes fragmentos, dejan entrever la filosofía de vida del interlocutor.

“Íbamos a partear animales. Yo llegué a sacarle a una vaca cinco terneros vivos. Le decía al veterinario: oye, no vayas a hacerle cesárea a ninguna hasta que yo no llegue y meta la mano. Cuando yo no le podía sacar un ternero a una vaca, no se lo sacaba nadie” (Echevarría, 2006: 2).

“La experiencia y la maña serrana lo son to’. El sudor de to’ los días es aquí el mejor libro. Y eso sí, mucho interés, disposición y voluntá’. El monte no es cosa de juego” (Alfonso, 2004a: 5).

La transcripción literal de los diálogos con el entrevistado serrano no es la única vía para lograr la identificación de los lectores. El propio periodista, al redactar en los términos campesinos sus parlamentos, se gana la empatía de los montañeses. Así sucede en textos como “Matrimonio para

respetar” (Alsina, 2005) y “La valía de un tren” (Proenza, D., 2005a), entre otros.

En el trabajo “¿Quién mató a Alberto Delgado?” (Monteagudo, 2004) también se constata un formidable empleo del lenguaje: “Si quieres ver sacar un grupo grande de bandidos, siéntate en el parque de Trinidad, que yo voy a pasar por ahí con una rastra de alzados”, comentó abiertamente al amigo, viró la espalda y se marchó. (...) ¿Con una rastra de alzados por el parque? ¿Cómo está la milicia?... Hay que estar loco na’ más...” (Monteagudo, 2004: 6).

Más allá del análisis detallado de los recursos estilísticos, formas elocutivas o uso del lenguaje, los públicos de Condado y El Pedrero se sienten satisfechos, en su mayoría, con los trabajos de **El Arriero**. Así lo evidencian los resultados de las encuestas, pues el 88.82% de quienes leen el suplemento en ambas zonas consideraron amenos los textos y el 91.61%, interesantes.

En sentido general, los campesinos prefieren el estilo directo, claro, sin muchos rodeos, pero con vocablos y giros de su registro. La opinión de Teun A. Van Dijk viene a corroborar lo que ya se aprecia en la práctica: “Obviamente no se excluyen pasajes más bien poéticos en los discursos de los medios, siempre si son relevantes”. El analista expresó además su predilección por el lenguaje sencillo y representativo de los públicos a los que se dirige. “El discurso para gente sin mucha educación obviamente no puede ser un discurso muy abstracto y académico (...). En general mi opinión es que también los problemas complejos se pueden explicar con un lenguaje muy cotidiano”, acotó Van Dijk.

#### **4.2.4 Géneros periodísticos**

El empleo de los diferentes géneros periodísticos en **El Arriero** se encuentra indisolublemente vinculado a los significados que se desea transmitir y a las peculiaridades de las proposiciones. Ideas laudatorias o críticas se difunden en cualquiera de los géneros, aunque algunos supongan más que otros el análisis e interpretación de la realidad. Estos llamados pactos de lectura están presentes en una diversa proporción en las páginas del suplemento.

De los 192 trabajos, 74 son informaciones. Estas resultan válidas, pues algunos de los datos

ofrecidos no aparecen en medios provinciales o nacionales. “Crece la exportación de miel en Sancti Spiritus” (Borrego, M.L., 2003) y “Sesionó Taller de Educación en la montaña” (Jacomino y Martínez, 2004) constituyen ejemplos ilustrativos. Sin embargo, no es ese el género periodístico que debiera predominar teniendo en cuenta la poca frecuencia del periódico. Acerca de los hechos, al reportero correspondería aportar criterios de valor (en forma de comentarios) o profundizar en sus más variadas aristas (reportajes), con el propósito de que no llegue al lector un producto comunicativo desactualizado por completo.

Los 64 reportajes presentes en el suplemento resultan en su mayoría superficiales, carentes de investigación previa. El periodista conforma este tipo de trabajo con fuentes oficiales, opiniones de campesinos o juicios propios, pero sin profundizar en los fenómenos. Casi siempre de exaltación a los logros alcanzados, panorámicos de una comunidad en específico o del Plan Turquino, sobre el trabajo de una UBPC, CCS u otro centro laboral, no constituyen los mejores exponentes del periodismo espirituario.

No obstante, los buenos patrones tampoco faltan. Entre ellos, “El café está servido” (Borrego, M.L., 2001a), “Serranos de la capital” (Proenza, D., 2002b) y “Fidel: estrategia del Escambray” (Alfonso, 2006b).

La entrevista resulta el género idóneo para conocer la idiosincrasia del personaje, su labor, su modo de vida y para satisfacer sus necesidades de reconocimiento social. Con estos objetivos fundamentales se emplean en **El Arriero**, generalmente tomando como pretexto el desempeño destacado de algún montañés en el trabajo o en otra esfera de actuación social. En 25 textos de este tipo, el 13.02% del total, se logra reflejar aspectos de la historia del entrevistado, así como sus criterios. Por ejemplo: “Del Escambray me queda todo” (Ramos, 2001) y “El muchacho de la Shilka” (Guzmán, 2005).

A diferencia de las informaciones, reportajes y entrevistas que se hallan en una mayor proporción, los comentarios apenas aparecen en **El Arriero**, lo que deviene mal síntoma del empleo de los géneros de opinión en dicho suplemento. Sólo se publicaron 10 comentarios en toda la muestra (el 5.21%) distribuidos en siete periódicos. La escasa aparición del comentario revela también la

ausencia de crítica en **El Arriero**. Los temas abordados (recursos forestales, meteorología, adolescencia, etc.) resultan polémicos, pero no se enfocan desde sus ángulos más preocupantes. Sobre el decrecimiento en la cosecha del café, por ejemplo, no hay ni un comentario en las 12 ediciones analizadas, y los juicios que se emiten sobre otras temáticas tienden a la exhortación, la moraleja y hasta el regaño.

En los números de **El Arriero** de septiembre-octubre de 2002, noviembre de 2004, junio de 2004, septiembre-diciembre de 2005, y mayo-agosto de 2006 no se publicó ningún texto en este género. Dos exponentes bien logrados son: “Llamado contra el fuego” (Herrera, 2003) y “La vida o...” (Concepción, 2001).

Mayor debería ser asimismo la presencia de crónicas en las páginas de la publicación destinada a reflejar el devenir del serrano. Este género posibilita recrear los temas noticiosos, que por la escasa salida del suplemento ya se han desactualizado, o aquellos de interés permanente. Sin embargo, sólo ocho de los 192 textos (el 4.17%) obedecen a los cánones de este pacto de lectura.

A pesar de la pobre presencia, la inmensa mayoría de las crónicas publicadas poseen un alto grado de elaboración en cuanto a recursos estilísticos y calidad de las ideas. “Vereda Bejuco en pantalla” (Ojito, 2004), por ejemplo, deslumbra por su sencillez y originalidad, al describir un día normal en una comunidad que apenas cuenta con una Sala de Televisión. El reportero recrea la atmósfera propia de las zonas rurales, sin que nada delate su condición de pueblerino. La llegada de este programa de la Revolución a la localidad se narra realzando lo cotidiano, lo que realmente perciben los habitantes del lugar (Consultar Anexo No. 11).

Otra crónica, “Con permiso de la muerte” (Alfonso, 2002), comunica las muchas ideas que suscita en el periodista el deceso inesperado de Camilo Cienfuegos. Con un lenguaje asequible y llano, acorde a las competencias comunicativas de los receptores, se transmite una visión del Héroe para nada mitológica ni ultraterrena, sino bien humanizada.

Igual cantidad de reseñas (8) se incluyen en las muestras analizadas de **El Arriero**, por lo general sobre flora, fauna o bellezas de la serranía; género apropiado para puntualizar los beneficios de

algunas plantas, remedios de la Medicina Natural y Tradicional, entre otros que tanto piden los campesinos. Algunas reseñas publicadas de 2001 a 2006 son “Las ventajas del Noni” (Alfonso, 2004b) y “Paisajes preservados” (García, A.C., 2003).

Un fotorreportaje, una fotonoticia y una sección completan el cuadro genérico del suplemento, en el que hay una ausencia total de artículos y editoriales. El indiscutible predominio de informaciones, reportajes y entrevistas en detrimento de los comentarios y crónicas incide también en la escasez de crítica apreciada en **El Arriero**, amén de que la opinión no es privativa de uno u otro género.

#### **4.2.5 Recursos gráficos**

Los recursos gráficos devienen elementos visuales imprescindibles para complementar el texto periodístico. El empleo acertado en cada periódico del tipo de letra, las fotografías e ilustraciones, los colores, las tablas y los recuadros enriquecen el producto comunicativo y proponen al lector atractivos diseños.

Cada edición de **El Arriero** intenta llevar a los serranos una visión lo más acabada posible de su realidad. De los diseñadores y del jefe de redacción depende, en buena medida, que junto a las informaciones de los reporteros, los montañeses aprecien y disfruten un entorno sugerente.

Desde los inicios del suplemento los colores verde y negro lo identifican, en un afán de los directivos por trasladar la imagen del lomerío a sus páginas. De los 322 encuestados que manifestaron leer **El Arriero** en El Pedrero y Condado, el 89.44% catalogó de bueno el uso de los colores, cifra que demuestra la identificación de los públicos con las tonalidades del periódico. Además, mediante la observación participante y las entrevistas realizadas en ambas comunidades se constató cómo los montañeses de El Pedrero y Condado distinguen **El Arriero** del resto de las publicaciones precisamente por dichos tonos.

El tipo y tamaño de letra empleados en las páginas del rotativo destinado al Plan Turquino constituye otro de los recursos gráficos que lo diferencian de **Escambray** y **Vitrales**. En opinión

del experto José Luis Camellón y de la diseñadora Carmen Lidia Valdés, la utilización de la tipología Century Gothic a 9 puntos posibilita una adecuada lectura por parte de los receptores. Los resultados de las encuestas aplicadas en los dos asentamientos estudiados corroboraron estos criterios. El 81.99% de los 322 lectores de la publicación, es decir, 264 habitantes, consideraron bueno el tamaño de la letra y sólo el 7.14%, lo catalogó de malo.

A través del análisis del contenido se conoció que en las muestras seleccionadas aparecen un total de 217 fotografías y 14 ilustraciones. Teniendo en cuenta los intereses de los públicos y las características de la serranía pudieran utilizarse aún más las ilustraciones, sobre todo las caricaturas, lo que brindaría una mayor amenidad a las páginas de **El Arriero**. El éxito radica en no abusar de estos recursos porque de lo contrario, una página atiborrada resultaría ambigua.

Sin embargo, en las primeras hojas de los periódicos correspondientes a septiembre-octubre de 2002 y enero-abril de 2005 se publicaron dos caricaturas semejantes con la misma intencionalidad: recrear las votaciones del Poder Popular en las serranías (Consultar Anexo No. 7). Esto va en detrimento de la originalidad y frescura que se pretende lograr con las ilustraciones.

Por lo general, las fotos apoyan el contenido del texto y muestran ángulos originales, creativos. “Cada una de las fotografías que aparecen en el suplemento debe reflejar la vida de los montañeses, el medio rural, los lugares de trabajo, las condiciones de vida. Es verdad que el texto aporta mucha información, pero a veces una foto habla por sí sola, no se necesitan las palabras”, señaló José Luis Camellón. El 88.51% de los encuestados que consultan el suplemento evaluaron de buena la calidad de las fotografías, razón que demuestra la correspondencia entre lo que se proponen los directivos del periódico y lo que necesitan los pobladores en cuanto a este recurso.

Varias de las ediciones estudiadas dan muestras de estos logros. Por ejemplo, en la primera plana de la edición de marzo-abril de 2001 aparece una foto de gran tamaño de un arriero frente a un automóvil, reflejo del antagonismo campo-ciudad que se evidencia, incluso hasta en los medios de transporte. Resultan significativas, además, las propuestas fotográficas de noviembre de 2004 en la portada y en la página 8, fotos originales, que despiertan el interés de los lectores.

Otro fenómeno que llama la atención es el empleo por parte de los periodistas de fotos de archivo en determinados trabajos. Se debe evitar la repetición de las imágenes en fechas históricas y temáticas tratadas en otras oportunidades. Un ejemplo ilustrativo del primero de los casos lo constituyen las ediciones de septiembre-octubre de 2001 y noviembre de 2004. En las páginas 4 de estos rotativos aparecen dos trabajos alegóricos a Camilo Cienfuegos con idénticas fotos.

En los textos “Maquillaje guajiro a los caminos” (Alfonso, 2003c) y “Reviven arterias del lomerío” (Alsina, 2004), ambos referidos a los trabajos que se desarrollaban en la montaña para reparar los viales, se usaron las mismas fotografías. Aunque el tema sea rutinario, la imagen ha de alejarse de esta visión, debe enriquecer visualmente el artículo en lugar de reiterar lo ya dicho.

Sólo un fotorreportaje aparece en los 12 ejemplares de **El Arriero** analizados: “Por los senderos de Vega Grande” (Brito, V., 2001: 8). Conformado por siete fotos, ilustra gráficamente la vida en esa comunidad. Sin pretender que se abuse de este género periodístico, ¿por qué no utilizarlo más si los campesinos agradecen las imágenes? (Consultar Anexo No. 12).

Empleadas en menor medida en el diseño del suplemento, las tablas y las viñetas aportan datos complementarios al trabajo, pero son obviadas en la mayoría de las propuestas, salvo en grandes reportajes o comentarios. En tanto, los recuadros generalmente diferencian un producto comunicativo de otro y permiten así subrayar la importancia de algunos, sus límites y relevancia dentro de la plana.

Sorprende a comunicadores y destinatarios el diseño de **El Arriero**. A juicio del experto José Luis Camellón Álvarez, subdirector de **Escambray**, “es muy válido lo que se pretende hacer (y se hace) con el diseño del suplemento. El empleo del verde y el negro para crear combinaciones refrescantes, el tipo de letra y el rejuego con las grandes fotos constituyen una muestra de cómo elaborar trabajos llamativos para los públicos, sin descuidar las razones informativas del periodismo”.

Con el propósito de mejorar la comprensión de los textos por parte de los receptores, proporcionar a la página un aspecto más atractivo y desahogar los títulos, los diseñadores prefieren el formato a

seis columnas. Sin embargo, el de cuatro columnas es más limpio y de fácil lectura. Indistintamente se usan uno u otro tipo de acuerdo a la cantidad y extensión de los trabajos de cada número.

Las primeras planas se caracterizan por el impacto visual y los llamados a páginas interiores. Estos últimos brindan al lector un sumario del contenido del periódico y ayudan a romper la monotonía en cuanto a composición (Consultar Anexo No. 13). Un ejemplo ilustrativo lo constituye la muestra de marzo-abril de 2001, donde se colocó una gran foto de fondo, sobre esta los llamados y se omitió cualquier trabajo, con lo cual se destacaron encuadres atrayentes para los serranos y se ofreció una propuesta excepcional, distinta a lo acostumbrado.

El diseño no ha de ser fijo, estándar. Su aspecto debe variar para que así el lector habitual aprecie vitalidad, frescor y comprenda que no lee el mismo periódico. Mediante el estudio de **El Arriero** se observó una reiteración en el diseño de las portadas en diversas ediciones. En los ejemplares de septiembre-octubre de 2002, junio de 2004 y enero-abril de 2006 las portadas las conforman fotografías de grandes tamaños, textos periodísticos debajo y los llamados a páginas interiores ubicados a la derecha.

El conjunto formado por una foto grande en el cuadrante superior derecho, texto debajo de la fotografía y llamados a la izquierda constituye otro de los diseños apreciados en las primeras planas del rotativo en las fechas septiembre-octubre de 2001, enero-febrero de 2002 y noviembre de 2004.

En cambio, en enero-abril de 2005, septiembre-diciembre de 2005 y mayo-agosto de 2006 aparecieron fotos o ilustraciones grandes, los trabajos y los llamados debajo de estos últimos. Tomando en cuenta que anualmente se realizan sólo tres ediciones del suplemento, en los dos últimos años escogidos para el estudio los lectores casi no apreciaron la variedad y frescura que deben caracterizar las primeras hojas de cualquier periódico.

Aunque, de manera general, el diseño de **El Arriero** resulta atractivo y novedoso, no se debe descuidar la utilización de los recursos gráficos en la conformación de cada ejemplar, para así motivar la lectura en los pobladores del Plan Turquino.

#### 4.2.6 Contexto

El análisis del discurso de **El Arriero** no puede separarse del contexto en que fue (y sigue siendo) escrito. La relación dialéctica entre el texto y la realidad en la cual se circunscribe confiere el verdadero significado al trabajo. Y es que sólo un discurso espacial y temporalmente ubicado delata las claves pertinentes para su hermenéutica. Al escudriñar tiempo, lugar y participantes de los hechos referidos, así como los roles desempeñados y las circunstancias que los rodean, el contenido de los textos emerge y se vislumbran a las claras las intenciones de los emisores.

En 165 trabajos se hace referencia a la actualidad socioeconómica, política y laboral de los campesinos, comprendida esta como los sucesos contemporáneos con la fecha de publicación del número<sup>101</sup>. Cumplimiento de los planes de producción, servicios de salud en las comunidades, el quehacer de agricultores destacados y acciones de reparación de viales, entre otros, constituyen apenas ejemplos de estos hechos relatados y que devienen inmensa mayoría.

Por otra parte, 21 textos se remiten explícitamente al pasado, el 10.94% de la muestra. Los que abordan temas históricos y aquellos que relatan aspectos de la vida pretérita de algún campesino son las dos vías fundamentales en que se remite al ayer. Mientras, seis textos no dejan entrever sus vínculos con ninguna temporalidad, entre ellos “¿Hechizo de Luna?” (Monteagudo, 2001) y “Nuestras montañas no son las más altas, pero...” (Guzmán, 2001).

Si se tienen en cuenta las necesidades de temas históricos que manifestaron los públicos, sobre todo los encuestados en El Pedrero, ha de aumentarse la cantidad de productos comunicativos que reflejen el pasado. No obstante, resulta válido el predominio de los textos de actualidad que, en definitiva, mantienen a los lectores al tanto de sus contextos.

Las 64 comunidades que comprende el Plan Turquino en Sancti Spíritus constituyen un territorio demasiado amplio para un suplemento cuyo objetivo primigenio está enfocado a reflejar los más variados detalles de la serranía. De ahí que la montaña deba ser la principal protagonista del **El**

---

<sup>101</sup> Algunos textos no pierden vigencia, pero otros se desactualizan apenas transcurridas unas horas.

### **Arriero.**

En 48 trabajos se aborda la vida en el lomerío de Fomento y sólo tres se refieren a sucesos de la propia cabecera municipal. Estas cifras están en correspondencia con la realidad que se pretende representar. Similar proporción existe también en los textos publicados sobre Trinidad, de los cuales 45 describen algún aspecto del quehacer en los asentamientos serranos y dos, de dicha urbe citadina.

La reciente inclusión de Yaguajay en el Plan Turquino de la provincia determinó la escasa presencia de textos periodísticos que hablan en **El Arriero** acerca de sus zonas rurales, apenas 12, lo que representa el 6.25% de la muestra. A propósito de El Cacahual, única localidad del municipio de Sancti Spíritus beneficiado con ese programa de desarrollo, y las áreas protegidas de Alturas de Banao, se redactaron solamente ocho textos en 12 ediciones.

En general, 113 trabajos intentan retratar la situación concreta de cada paraje montañoso espirituano. Otros 36 textos ofrecen una visión generalista del Plan Turquino, sin mencionar a ninguna comunidad en específico. Esta cifra, que representa el 18.75% de la muestra, resulta conveniente porque a través de dichos productos comunicativos se transmiten datos y reflexiones que interesan a todos los pobladores de la serranía. Sin embargo, ha de cuidarse la redacción para que los temas no queden en abstracto, aún pudiéndose humanizar.

Del ámbito internacional hay tres textos; nacional, 11; provincial, 15, y nueve trabajos se hallan por completo descontextualizados. Y es que, aunque no tengan vinculación directa con el devenir del Plan Turquino espirituano, se relacionan temáticamente con la publicación, pues abordan aspectos de interés general del campesino. A ellos no se les debe informar únicamente acerca de su localidad de residencia, sino también sobre otros lugares, en tanto les afecte o les concierna.

En varios de los números analizados, **El Arriero** refleja una o dos comunidades y lo demás lo completa con información del Plan Turquino en general. Según José Luis Camellón, subdirector del periódico, “quisiéramos a veces llegar a una mayor cantidad de regiones, ofrecer a los lectores un reportaje, comentario o entrevista sobre cada asentamiento para garantizar que todos queden

satisfechos, pero las condiciones materiales lo impiden casi siempre. Los carros y el combustible son realidades que los campesinos no manejan, pero a las que tenemos que enfrentarnos a diario si queremos sacar el suplemento adelante”.

Aunque los recursos disponibles no sean suficientes, ha de tenerse cuidado para que la publicación no devenga monografía sobre determinado territorio. Por ejemplo: en la edición correspondiente a septiembre-octubre de 2002, la segunda página se dedicó por completo a Condado; en enero-febrero de 2002 se ubicaron consecutivamente tres trabajos sobre Sopimpa y sus alrededores; en el número publicado en noviembre-diciembre de 2003, la página 4 incluyó los trabajos “El susurro del cafetal” (Alfonso, 2003a) y “La brigada de Chola” (Jacomino, 2003a), ambos referidos a la misma UBPC. Amén de carencias objetivas, la reiteración de algunas zonas en detrimento de otras imprime monotonía al suplemento, además de atentar contra la representatividad de algunos poblados que no se reflejan en similar medida.

En ocasiones resulta evidente que el periodista no tuvo que ir al lugar para recoger datos, que estos fueron obtenidos en la propia capital espirituana. Por ejemplo, en la edición de marzo-abril de 2001, la página 3 incluye cuatro trabajos redactados sin subir a ninguna comunidad del Plan Turquino, con informaciones dadas por fuentes provinciales. Descubrir este fenómeno puede resultar frustrante para los campesinos, quienes esperan verse reflejados. Si las condiciones materiales obligan, al menos debe cuidarse la redacción para disimular las notas frías y deshumanizadas.

No obstante, El Pedrero y Condado pueden catalogarse como dos de los asentamientos montañosos más abordados en las páginas de **El Arriero**. A la primera zona se dedican 18 textos de la muestra, para un 9.38%, y a Condado, 10 trabajos, para un 5.21% de representatividad. De ahí que los públicos de ambas localidades expresaran sentirse representados en su mayoría. Apenas 12 de los 322 encuestados que leen el suplemento no se hallaron en sus páginas, mientras que el restante 96.27% lo hace en alguna medida, en gran medida o totalmente.

Resulta importante aclarar que la representatividad no depende sólo de que se aborde o no la región propia de cada campesino, sino también de lo cerca que se sienta humanamente del tema tratado.

Según el resultado de los grupos de discusión, al serrano le agrada conocer sobre otros campesinos de distintos lugares, sin tener en cuenta si pertenecen o no al Plan Turquino. Y es que ellos realizan una lectura emotiva, no condicionada por temáticas, géneros ni contextos que refleje la publicación.

Por otra parte, **El Arriero** se contextualiza en las circunstancias específicas en que es recepcionado. Los lectores consumen sus mensajes plenamente conscientes de la situación en que viven, del estado objetivo de cada una de las realidades recreadas por el suplemento. De nada le valdría al periódico transmitir una imagen contraria a la que constatan los pobladores del Plan Turquino espirituano en su accionar diario: los trabajos no surtirían el efecto esperado ya que los públicos le interponen sus propias resistencias.

Quienes se apropian de los significados del discurso periodístico son también, en esencia, los proveedores de información para sus páginas. Y es en ese instante de indagación reporteril cuando estos destinatarios cambian su posición en el proceso comunicativo y se convierten en emisores de mensajes. Por eso, porque el reflejo de la idiosincrasia popular deviene imperativo de **El Arriero**, los trabajos han de contar con los serranos como sus principales protagonistas.

En las 12 ediciones analizadas se pudieron observar 51 textos redactados de forma impersonal, sin hacer referencias a ninguna fuente, ya sea oficial o campesina. Este tipo de construcción, más usual en notas informativas, si bien se destaca por su objetividad e imparcialidad no logra una empática relación con el lector, pues este no se reconoce en ellos.

Los restantes 141 productos comunicativos incluyen testimonios de fuentes oficiales (especialistas en los temas, dirigentes, administrativos, etc.) y de los propios montañeses. De la prominencia que se le otorga a los discursos de cada uno también se derivan múltiples implicaciones. Incluso, cuando aparecen campesinos y fuentes oficiales estas últimas determinan los rumbos del trabajo.

“El café está servido” (Borrego, M.L., 2001a) y “Éxodo guajiro” (Proenza, D., 2006) constituyen dos de los pocos reportajes en los que hay confrontación de fuentes con criterios antagónicos, pues en la inmensa mayoría de los textos en los que intervienen fuentes oficiales y campesinos son los

montañeses quienes ratifican lo expresado por los directivos, sin contrapunteo. En los casos citados prevalece la contundente opinión de aquellos que se enfrentan directamente a ambas realidades.

Numerosas fuentes oficiales aportan datos en 51 trabajos. La tendencia de conferirle preponderancia al criterio de estos informantes no es privativa de **El Arriero**, sino que se vislumbra en toda la prensa nacional debido, fundamentalmente, al prestigio de algunas de ellas y a cierto facilismo del periodista, que no hurga más allá. En 45 de estos textos aparecen como activos protagonistas de los hechos y sólo en seis, como actores pasivos. Este último rol se hace evidente en productos comunicativos donde las situaciones descritas se les van de las manos y se reflejan como incapaces de solucionarlas.

El hecho de que en varios textos únicamente intervienen los criterios de las fuentes oficiales, determina en gran medida que el discurso esté saturado de vocablos propios del lenguaje burocrático. En trabajos como “El tren volvió a Méyer” (Alsina, 2003b), “A la sombra de un Algarrobo” (Proenza, D., 2004a) y “Reparan viales en la montaña” (Gallo, 2001a) se pone de manifiesto este rasgo.

En 103 trabajos, el 53.65% de la muestra, se manifiestan las opiniones de los campesinos, o al menos, se hace referencia a ellos. Como participantes activos se representan en 70; en 33, como entes pasivos. El protagonismo de los serranos se evidencia cuando los textos aluden a su aporte en el trabajo, su colaboración en alguna obra, o sus modos de vida. Por ejemplo:

“Acá a nadie encaja el perfil estrecho: pintan el local, arreglan los jardines, elaboran trabajos investigativos para el fórum, limpian los instrumentos y hasta preparan con un curso de tres meses a alguna nueva operadora. La meteorología lleva mucho estudio pues el tiempo es complejo. Todas son muy responsables, con absoluta disposición para compartir los deberes. No por gusto alguien las describió como mujeres de altura” (Borrego, M.L., 2006: 6).

La cifra nada halagüeña de trabajos periodísticos en los que intervienen los campesinos en rol pasivo, revela la tendencia existente de ilustrarlos como beneficiarios de acciones ejecutadas sobre ellos. Al respecto, el teórico Teun Van Dijk opinó en entrevista para la presente Tesis de Diploma:

“Por supuesto es más interesante y más justo representar a la gente en sus actuaciones activas –lo que ellos contribuyeron. Si son pasivos, en general quiere decir que alguien, una institución los hace pasivos. En su vida diaria no lo son”. De ahí que deban evitarse los trabajos que reflejen a los montañeses como simples espectadores de sus realidades:

“Más de 32 000 habitantes de las zonas montañosas de la provincia, repartidas en los municipios de Trinidad, Fomento, Sancti Spíritus y Yaguajay reciben los beneficios del Plan Turquino-Manatí encaminados a enriquecer su cotidiano de vida espiritual mediante la masificación de la política cultural trazada al efecto” (Echevarría, 2005: 3).

“Como parte del Plan Turquino, esos serranos tienen garantizados los fármacos esenciales a lo que se agrega un laboratorio de Medicina Natural y Tradicional con buena aceptación por quienes requieren de esos nobles productos” (Hernández, I., 2005: 2).

Al decir de Van Dijk, cualquier discurso es más interesante si aborda las experiencias de los públicos. “O sea, menos sobre política general y abstracta, y más sobre los problemas cotidianos de la gente. El periodista tiene que conocer muy bien esos problemas, y entrevistar a fondo a la gente sobre la que escribe –y no solamente a los que tienen el poder”, apuntó el estudioso.

En las páginas de **El Arriero** se percibe una ausencia casi total de trabajos que reflejen las costumbres y tradiciones de los guajiros. “Cronista de la guayabera” (Borrego, M.L., 2001e), “Yo soy un hombre de monte” (Alfonso, 2004a), “Apología del cero por ciento” (Echevarría, 2006), “La casa y el cafetal de Joseíto González” (Borrego, M.L., 2001b) y “¿Hechizo de Luna?” (Monteagudo, 2001) constituyen los únicos exponentes de este tipo de textos. Apenas un 2.6% no basta para satisfacer las necesidades integradoras a nivel de la personalidad de estos públicos, ya que se quedan ávidos de reportajes, crónicas, entrevistas en las que se transmitan sus rasgos identitarios.

En muchos productos comunicativos los periodistas recurren a las mismas fuentes debido a la reiteración en los temas y acaso también por comodidad, pues prefieren acudir a personas conocidas antes que observar otras aristas del fenómeno. Así sucede con Silvano Cañizares,

agricultor consultado en más de un trabajo: “Por la salud del cafeto” (Borrego, M.L., 2001f) y “Emporio del Oro Rojo” (Herrera, 2002); y con Osvaldo Herrera Núñez, presidente de una UBPC cafetalera que ofrece datos en “Emporio del Oro Rojo” (Herrera, 2002) y en “El susurro del cafetal” (Alfonso, 2003a).

La pregunta se impone entonces, categórica: ¿Qué justifica el abuso de determinadas fuentes con la escasa tirada del periódico y la diversidad de temas y personas a reflejar? La reiterada presencia de algunos, si bien satisface sus necesidades particulares de reconocimiento social, inhibe la posibilidad de complacer a un mayor número de habitantes del lomerío.

Otro aspecto insoslayable para estudiar el contexto de la emisión-recepción del suplemento resulta, sin lugar a dudas, la intencionalidad con que se redactan los mensajes, aunque algunos pueden tener varios propósitos.

Tan sólo nueve trabajos, el 4.69% de los 192, permiten vislumbrar el objetivo manifiesto de criticar algunos errores. Este dato ratifica la ausencia de cuestionamiento en **El Arriero**. A reconocer la labor de campesinos y directivos se dedican 60 productos comunicativos, lo que satisface sus necesidades integradoras a nivel social. Por otra parte, los logros de cualquier ámbito o actividad económica se tratan de resaltar en 52 trabajos (el 27.08%).

Además, 21 textos pretenden reflejar la idiosincrasia del campesinado. Sin embargo, el propósito no se logra en todos los casos. De ahí que ese 10.94% deseado se cumpla realmente en mucha menor medida. El loable intento de afianzar valores patrióticos y elevar el nivel político e ideológico de los campesinos es una intención que tienen 26 de los 192 mensajes periodísticos publicados, dato que refleja también la prioridad que el Consejo Editorial le concede a esta esfera.

Para infundir confianza en el *status quo*, ya sea del Plan Turquino, la salud, la educación o cualquier otro ámbito socioeconómico del lomerío, se redactan 32 textos, aproximadamente el 16.67% de la muestra. No obstante, el interés por incentivar a la acción, por emplazar a campesinos y, en menor medida, a directivos, prevalece en el 19.79%; o sea, 38 de los 192 trabajos. Este último fin es el más común en las páginas de **El Arriero**.

### **4.3 A propósito de El Arriero y sus públicos**

La publicación destinada a los pobladores del Plan Turquino espirituano debe poseer una identidad propia, a tono con las peculiaridades de los hombres y mujeres a quienes se dirige. A pesar de este noble empeño, en el presente estudio se constató la escasa relación de los redactores con el entorno rural, la falta de imbricación y retroalimentación de estos con los públicos campesinos.

Los propios habitantes de Condado y El Pedrero recomendaron a los profesionales del suplemento aumentar el intercambio con los serranos, con los guajiros de a pie. Además, han de visitarse con mayor frecuencia las zonas del lomerío para conocer a fondo lo que allí sucede.

Estas sugerencias a **El Arriero** quedan validadas con la opinión del académico Teun A. Van Dijk sobre el particular. “Publicaciones hechas por periodistas que no conocen ni la región, ni la gente, ni sus problemas, muy probablemente no escriben de una manera relevante para los/las lectores/as”, expresó el experto. Aunque los reporteros sí están enterados de la realidad de la montaña, no conviven en ella el tiempo necesario para aprehender los hábitos de vida que les permitan reflejar la esencia del serrano. Es el suyo un conocimiento epidérmico.

La identificación de los lectores con su periódico también se logra mediante el empleo en los textos del nombre de la publicación. En 17 trabajos en los que se cita el suplemento, en 14 se hace a título de **El Arriero** y esto le imprime una personalidad propia. Sin embargo, en tres ocasiones se hace a nombre de **Escambray**, lo que denota a las claras su procedencia.

El proceso de recepción del suplemento en El Pedrero y Condado comienza en las oficinas de Correos, luego de que la avioneta *bombardea* los periódicos en ambas localidades. Ancianos y jubilados son los primeros que alcanzan **El Arriero** y la insuficiente tirada impide, a veces, que los campesinos de zonas dispersas lo adquieran de primera mano. Esa resultó una de las principales solicitudes de los encuestados, quienes pidieron el incremento de las ediciones anuales de **El Arriero** y los ejemplares que llegan a la serranía.

A sus hogares lo llevan y en los ratos de ocio, después del trabajo, consumen los textos, con la avidez de quienes poseen ese privilegio cada cuatro meses. No obstante, con esta publicación no sucede lo que con otras, en cuyas páginas el perfil editorial los guía. **El Arriero** no predispone la lectura de determinados temas por planas, sino que el receptor se enfrenta a una totalidad en la que resaltan los textos gracias al diseño, a la relevancia otorgada por el Consejo de Redacción o las motivaciones individuales.

Las encuestas aplicadas también arrojaron luces sobre la lectoría del suplemento. En Condado y El Pedrero, de las 322 personas que dijeron consultar sus páginas, 60 buscan lo que les interesa. Un 37.58% alegó consumir casi todo el periódico y 141 receptores; o sea, el mayor por ciento (43.79) lo lee en su totalidad. Estas cifras resultan elocuentes de un fenómeno comunicológico que aún puede mejorar.

Otras familias adquieren **El Arriero** por préstamos. Y es que la generosidad del campesino cubano permite difundir una publicación de exigua tirada y enorme demanda. Así, de casa en casa, y hasta en centros de trabajo, el medio impreso alarga su vida útil a varias semanas sin perder actualidad, luego de las cuales termina, irremediablemente destinado a los más diversos fines.

Su discurso se inserta, entonces, en la cotidianeidad de los vecinos de El Pedrero y Condado. Sólo el 1.86% de los encuestados de ambas localidades que leen **El Arriero** expresaron sentirse insatisfechos con el suplemento, y apenas 62 personas dijeron estar conformes con él en poca medida. Mientras, 161 pobladores (el 50.00%) manifestaron su mediano nivel de satisfacción y 93 alegaron una total complacencia con el rotativo (Consultar Anexo No. 14).

Aun cuando los públicos hayan expuesto sus criterios, se impone la comparación entre el discurso tangible, manifiesto, y las necesidades comunicativas de los moradores de El Pedrero y Condado. Esta es la vía idónea para verificar la certeza de las opiniones campesinas, muchas veces dictadas por la intuición.

El periódico logra transmitir nuevos conocimientos y modificar los que ya poseían dichos receptores. Las temáticas abordadas suscitan interés entre ellos, aunque algunas de las que más

demandan no se encuentran presentes en sus páginas en la proporción esperada. De ahí que las necesidades cognoscitivas de los lectores estudiados se satisfagan en gran medida.

La sobreabundancia de informaciones en detrimento de los géneros de opinión, mucho más solicitados por los habitantes de las dos comunidades serranas, y el enfoque esencialmente laudatorio de los temas, impiden que los lectores aprecien variedad de géneros y entablen diversos pactos de lectura. No obstante, los textos resultan geográficamente próximos aunque pudiera mejorarse la cercanía humana de algunas ediciones, en aras de tratar aspectos de la vida rural con una mayor identificación de los protagonistas. Por ello, las necesidades afectivo-estéticas de los lugareños se ven satisfechas en poca medida.

Los rasgos identitarios de los montañeses se reflejan escasamente en **El Arriero**, ya que los trabajos apenas hacen alusión a sus costumbres y tradiciones. Aunque el lenguaje propio de los campesinos aparece representado en varios trabajos periodísticos, así como sus condiciones de vida, ha de aumentarse el uso de estos recursos, si se quiere satisfacer en mayor medida las necesidades integradoras a nivel de la personalidad de estos públicos.

Tanto el papel desempeñado por los serranos en la producción como en la sociedad se representan en las páginas del suplemento, lo que permite una total satisfacción de sus necesidades integradoras a nivel social. Paradójicamente, las de evasión no se gratifican en el rotativo, carente casi por completo de espacios lúdicos y temáticas ajenas al contexto.

De las cinco necesidades comunicativas vislumbradas en los destinatarios de El Pedrero y Condado, la integradora a nivel social se satisfizo totalmente en las muestras analizadas de 2001 a 2006; y las cognoscitivas, afectivo-estéticas y de integración a nivel de la personalidad, en mediana medida. Únicamente la necesidad de evasión queda insatisfecha por completo en el período, por lo que el balance general arroja un 80% de satisfacción de las necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado con el discurso de **El Arriero**.

El resultado del estudio viene a ratificar la certeza de los receptores de Condado y El Pedrero quienes, acaso empíricamente y con la intuición como único instrumento metodológico, ofrecieron

sus consideraciones. Apenas tres personas catalogaron de malo el rotativo, mientras que el 80.43% de los lectores lo clasificaron entre bueno y excelente (Consultar Anexo No. 15).

En sentido general, el discurso periodístico de **El Arriero** se aviene, tanto desde el punto de vista semántico, como formal y estilístico, a las peculiaridades de los públicos del Plan Turquino espirituano, razón que justifica los desvelos de sus reporteros y directivos por superar las carencias que aún subsisten.

Los métodos y técnicas de investigación aplicadas permitieron recoger numerosos datos. Del análisis de cada uno de ellos, de la conexión entre los fenómenos vislumbrados, pudo arribarse a las siguientes conclusiones:

1. Las comunidades El Pedrero y Condado reciben similar atención por parte de la Comisión Provincial del Plan Turquino en Sancti Spiritus. Sin embargo, presentan diferencias provocadas fundamentalmente por la historia de ambos asentamientos, el municipio al que pertenecen, la actividad económica a la que se dedican, el nivel educacional de sus pobladores y sus manifestaciones religiosas.
2. El Pedrero es una comunidad en la que se encuentra muy arraigado el fervor revolucionario. Los pobladores, en su mayoría de la raza blanca, se dedican a la cosecha del café y a las producciones industriales. Poseen un nivel educacional medio, no cuentan con tradiciones religiosas fuertes, aunque sí con manifestaciones culturales, principalmente de origen hispánico. En sentido general, disfrutan de un buen desarrollo socioeconómico. Por su parte, en Condado predomina la raza negra, sus habitantes se dedican a los cultivos varios y a la caña de azúcar, poseen un relativamente bajo nivel educacional y practican varios cultos religiosos, tanto de origen español como africano. Los vecinos de Condado poseen un desarrollo socioeconómico inferior a los de El Pedrero.
3. Los pobladores de El Pedrero y Condado poseen necesidades comunicativas similares debido a que residen en comunidades serranas. Sólo difieren en algunos de los temas que solicitan, lo cual es el resultado de sus condiciones materiales específicas y del grado de desarrollo alcanzado por cada asentamiento.
4. Los receptores de ambos asentamientos requieren de una mayor cantidad de información regional, debido a la carencia de medios comunitarios. Los temas más solicitados fueron: agricultura, deporte, salud, educación, historia, política, etc. En Condado los públicos también demandaron: abasto de agua, construcción, recreación, cultura; y en El Pedrero: política, recreación, cultura, industria, entre otras temáticas.

5. Los pobladores de El Pedrero y Condado necesitan mayor presencia de los géneros de opinión y un balance adecuado entre crítica y halago de sus realidades. Manifiestan interés por trabajos con cercanía geográfica y humana, en los que se reflejen sus condiciones de vida, de trabajo, sus tradiciones y demás rasgos identitarios. Ávidos de mayor reconocimiento social, también precisan de espacios en los medios para evadirse de la realidad tales como: décimas, humor, cuentos costumbristas y pasatiempos.
6. El discurso periodístico de **El Arriero** es, por lo general, epidérmico y laudatorio. La escasa presencia de crítica en sus páginas provoca que se refleje de manera distorsionada el contexto serrano. A esto contribuye el indiscutible predominio de informaciones, reportajes y entrevistas en detrimento de los géneros de opinión; así como el insuficiente empleo de la argumentación.
7. A través de los significados contenidos en el discurso de **El Arriero** se hace evidente la dualidad ciudad-campo. La montaña se describe con asombro, extrañamiento, bajo la condición de lugar alejado del desarrollo, debido principalmente a la poca relación de los periodistas con la realidad rural y a la casi nula retroalimentación con sus receptores montañeses.
8. En **El Arriero** se tratan con asiduidad temas como: agricultura, historia, educación, salud, medio ambiente, entre otros; mientras se encuentran por completo ausentes aspectos de interés para los jóvenes. Esto atenta contra la identificación de dicho grupo poblacional con el suplemento. Además, al abordar el deporte y la cultura se recurre generalmente a las manifestaciones ajenas al contexto rural; casi no se reflejan las tradiciones propias de cada asentamiento y sus prácticas deportivas.
9. El discurso de **El Arriero** se caracteriza, además, por su homogeneidad estilística, rasgo que viene dado por la elección similar que hacen los periodistas de sus formas de decir. En los trabajos se emplea mayormente la descripción y la narración para los inicios y finales; en los desarrollos se recurre casi siempre a la exposición, al diálogo (en las entrevistas) y, en muy escasa medida, a la argumentación.

10. El plano formal del discurso se encuentra en correspondencia con los significados que se desea transmitir en **El Arriero**, visión por lo general edulcorada de la realidad.
11. El diseño resulta atractivo, novedoso y constituye una de sus fortalezas. Los demás elementos gráficos se avienen a las características de la publicación.
12. La exigua tirada de apenas 5 000 ejemplares y la dilatada aparición de sus números condicionan que el suplemento represente la última opción de los pobladores de El Pedrero y Condado para satisfacer sus necesidades comunicativas.
13. En ambas comunidades estudiadas leen **El Arriero** con más frecuencia los campesinos entre 31 y 65 años. En Condado, los públicos principales son los trabajadores agrícolas y jubilados, a diferencia de El Pedrero, donde sobresalen profesionales y obreros, en ese orden. En este último asentamiento los lectores en su mayoría son graduados de la enseñanza técnico-profesional y de Institutos Preuniversitarios, mientras que en Condado técnicos de nivel medio y egresados de Secundaria Básica constituyen el grupo que con más asiduidad se expone a los mensajes de **El Arriero**. Los públicos de las dos zonas realizan una lectura emotiva, no condicionada por temáticas, géneros ni contextos que refleje.
14. De las cinco necesidades comunicativas vislumbradas en los destinatarios de El Pedrero y Condado, la integradora a nivel social se satisfizo totalmente en las muestras analizadas de 2001 a 2006; y las cognoscitivas, afectivo-estéticas y de integración a nivel de la personalidad, en mediana medida. Únicamente la necesidad de evasión quedó insatisfecha por completo en el período, por lo que el balance general arroja un 80% de satisfacción de las necesidades comunicativas de los públicos de El Pedrero y Condado con el discurso de **El Arriero**.
15. Las peculiaridades del discurso periodístico de **El Arriero** de 2001 a 2006 bastan para satisfacer en mediana medida las poco exigentes necesidades comunicativas de los pobladores de El Pedrero y Condado.

*“Mire, yo le voy a decir la verdad. Si ese periódico publicara décimas, y más cosas propias de aquí arriba, entonces sí se armara lío para cogerlo”<sup>102</sup>*

Una vez finalizado el estudio, y tomando como referencia las principales dificultades detectadas, se recomienda a:

Directivos y periodistas del suplemento **El Arriero**:

- Realizar sondeos de opinión entre los públicos de las 64 comunidades espirituanas del Plan Turquino para conocer los temas que les resultan más interesantes, con el fin de abordarlos en **El Arriero**.
- Aumentar la presencia de crítica y de géneros de opinión en las páginas del periódico, en aras de reflejar mejor la realidad de la montaña, y para agilizar la solución de los problemas.
- Abordar en una mayor cantidad de productos comunicativos las temáticas juveniles, deportivas y culturales con exponentes de los propios territorios, así como los rasgos identitarios de los montañeses espirituanos.
- Trazar una política editorial para **El Arriero** que potencie la investigación.
- Evitar, en lo posible, la premura en la confección del suplemento, lo cual repercute a veces en la superficialidad de los textos periodísticos.
- Lograr una mayor variedad estilística.
- Incluir en **El Arriero** espacios que satisfagan las necesidades de evasión de sus públicos.

---

<sup>102</sup> Fragmento de entrevista a Julio Rojas, poblador de El Pedrero.

- Aumentar el contacto de los reporteros con el contexto rural para que redacten productos comunicativos que representen en mayor medida la realidad serrana.
- Establecer un mecanismo de retroalimentación que permita a los periodistas y al Consejo Editorial conocer en qué medida los pobladores del Plan Turquino se sienten identificados y satisfechos con el periódico.

Comisión Provincial del Plan Turquino en Sancti Spíritus:

- Incrementar el presupuesto asignado a **El Arriero** con el propósito de aumentar, tanto los ejemplares de cada número como la frecuencia de la tirada, teniendo en cuenta la atención especial que precisan los pobladores del Plan Turquino.

Distribuidora Provincial de Prensa, de la empresa Correos de Cuba:

- Distribuir más equitativamente los ejemplares que se editan de **El Arriero**, de acuerdo al número de habitantes de cada territorio del Plan Turquino en la provincia. Sólo así se logrará que una mayor cantidad de campesinos consuman los mensajes de una publicación que nació para informarlos y entretenerlos.
- Abrir determinado número de suscripciones, dando prioridad a los serranos que habitan regiones más intrincadas, quienes se encuentran en desventaja para acceder a **El Arriero** aunque posean mayores necesidades comunicativas.
- Crear un mecanismo de distribución para que se archive al menos un ejemplar de **El Arriero** en bibliotecas públicas o escolares, hospitales y principales centros de trabajo de cada comunidad con el fin de que aquellos montañeses que no lo alcanzaron en los establecimientos de Correos, puedan consultarlo.

**Bibliografía consultada**

- Acosta García, J. M. y J. M. Jarpa Parra, (1993) *Recepción crítica del mensaje televisivo: una aproximación a su estudio*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Alfonso Sosa, O., (2002) “Con permiso de la muerte”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 4.
- \_\_\_\_\_, (2003a) “El susurro del cafetal”, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 4.
- \_\_\_\_\_, (2003b) “Canastas a la cintura”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2003c) “Maquillaje guajiro a los caminos”, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2004a) “Yo soy un hombre de monte”, *El Arriero*, noviembre, página 5.
- \_\_\_\_\_, (2004b) “Las ventajas del Noni”, *El Arriero*, junio, página 2.
- \_\_\_\_\_, (2005) “Huellas de mujer”, *El Arriero*, enero-abril, página 4.
- \_\_\_\_\_, (2006a) “Tesoro en el lomerío”, *El Arriero*, enero-abril, página 5.
- \_\_\_\_\_, (2006b) “Fidel: estrategia del Escambray”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 8.
- Alonso Alonso, M. M., (1999) *Teorías de la recepción en la comunicación de masas*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- \_\_\_\_\_, (2001) *Teoría de la Comunicación. Apuntes*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Alonso, M. M. e H. Saladrigas, (2002) *Para investigar en Comunicación Social. Guía didáctica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- \_\_\_\_\_, (2006) *Teoría de la comunicación. Una introducción a su estudio*. Edición de María Elena Pérez. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Alsina Martínez, X., (2002a) “En línea directa”, *El Arriero*, enero-febrero, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2002b) “En compañía del lomerío”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2003a) “Los viajes de la serranía”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2003b) “El tren volvió a Méyer”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2004) “Reviven arterias del lomerío”, *El Arriero*, junio, página 3.

- \_\_\_\_\_, (2005) “Matrimonio para respetar”, *El Arriero*, enero-abril, página 2.
- \_\_\_\_\_, (2006a) “Restauran el mulo del Che”, *El Arriero*, enero-abril, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2006b) “Tres patas... y no cojea”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 2.
- \_\_\_\_\_, (2006c) “Salvadores de caminos”, *El Arriero*, enero-abril, página 4.
- \_\_\_\_\_, (2006d) “Cazadores de fósiles”, *El Arriero*, enero-abril, página 6.
- Alvarado Ramos, J. A., (1988) *Algunos criterios para la clasificación de los asentamientos rurales*, en *Anuario de etnología*. La Habana, Editorial Academia.
- Anónimo, (s.a.) *Historia y modelos de comunicación en el siglo XX*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Barthes, R., (1991) *El placer del texto*. México D.F, Siglo XXI.
- Batista, M. y F. Fernández, (1985a) *Algunas variables sociodemográficas que influyen en el uso de los medios de difusión masiva*. La Habana, Centro de Investigaciones Sociales del ICRT.
- \_\_\_\_\_, (1985b) *Consideraciones sobre el uso diferenciado de los medios de difusión masiva en zonas urbanas y rurales*. La Habana, Centro de Investigaciones Sociales del ICRT.
- Bello, Z. y J. C. Casales, (2005) *Psicología General*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Benítez Arenas, L. R., (2005) *Investigación de la Comunicación Social en Cuba (1994-2004) Estudio preliminar*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Berini, S., (2004) *Reconsiderar el desarrollo: etnografía del Plan Turquino-Manatí en Cuba*. Trabajo de Diploma, disponible en:  
[www.fao.org/forestry/foris/data/extension/planTurquino.pdf](http://www.fao.org/forestry/foris/data/extension/planTurquino.pdf) [Accesado el día 24 de enero de 2007].
- Berrigan, F. J., (1981) *La comunicación comunitaria: cometido de los medios de comunicación comunitaria en el desarrollo*. París, UNESCO.
- Blasón Borges, L. A. y J. C. Herrera Lorenzo, (1996) *Aquí lejos (Estudio de identidad cultural comunitaria)*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Bolívar, A, (1998) *Discurso e interacción en el texto escrito*. Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela.
- Borrego Díaz, M. L., (1990) *Acercamiento a Vitrales como expresión del quehacer cultural espirituario*. Tesis de Diploma. Santiago de Cuba, Facultad de Artes y Letras, Universidad de

Oriente.

- \_\_\_\_\_, (1997) “El tercer nacimiento”, *El Arriero*, junio, página 4.
- \_\_\_\_\_, (2001a) “El café está servido”, *El Arriero*, marzo-abril, páginas 4 y 5.
- \_\_\_\_\_, (2001b) “La casa y el cafetal de Joseíto González”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 5.
- \_\_\_\_\_, (2001c) “Una canturía en la loma”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2001d) “A los pies del lomerío”, *El Arriero*, septiembre-octubre, páginas 4 y 5.
- \_\_\_\_\_, (2001e) “Cronista de la guayabera”, *El Arriero*, marzo-abril, página 6.
- \_\_\_\_\_, (2001f) “Por la salud del cafeto”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 2.
- \_\_\_\_\_, (2002) “El espejo del Escambray”, *El Arriero*, enero-febrero, páginas 5.
- \_\_\_\_\_, (2003) “Crece la exportación de miel en Sancti Spiritus”, *El Arriero*, mayo-agosto, páginas 5.
- \_\_\_\_\_, (2004) “La página en blanco”, *Escambray*, 3 de enero, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2006) “Mujeres de altura”, *El Arriero*, enero-abril, página 6.
- Borrego Díaz, J. A., (2004) “La cobija de Yaguajay”, *El Arriero*, noviembre, página 4.
- Brito Águila, Y., (2000) “El Turquino recibe el Milenio”, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2001) “Hallan antiquísimos restos mamíferos en el Escambray”, *El Arriero*, marzo-abril, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2004) “Parajes en conservación”, *El Arriero*, noviembre, página 2.
- \_\_\_\_\_, (2005) “Renace Arenera Algaba”, *El Arriero*, septiembre-diciembre, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2006a) “Privilegio irrenunciable”, *El Arriero*, enero-abril, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2006b) “La serranía alista sus aulas”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 1.
- Brito Santos, V., (2001) “Por los senderos de Vega Grande”, *El Arriero*, marzo-abril, página 8.
- Camacho Adarve, M. M. y L. Cortés Rodríguez, (2003) *¿Qué es el análisis del discurso?* Barcelona, Octaedro y Ediciones Universitarias de Barcelona.
- Castro Ruz, F., (1973) *La historia me absolverá*. La Habana, Ediciones Políticas, Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.

- Ceballo Acosta, M., (2006) *Apuntes inconclusos: la investigación de la comunicación masiva en Cuba desde 1994 hasta el 2004*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Colectivo de Autores, (1977) *Comunicación Social y desarrollo: Compendios de y sobre América Latina*. Quito, CIESPAL.
- Colectivo de Autores, (1991a) *La participación social en la sociedad cubana actual. Una visión preliminar*. La Habana, Fondos del CIPS.
- \_\_\_\_\_, (1991b) *Algunos rasgos culturales de la población cubana actual*. La Habana, Fondos del CIPS.
- \_\_\_\_\_, (1996) *El trabajo comunitario en la zona rural y montañosa de Cuba*. La Habana, Colección Para la Vida, Editorial Pueblo y Educación.
- Colle, R., (s.a.) “Análisis de contenido” en *Pontificia Universidad Católica de Chile* [En línea] Santiago de Chile, disponible en: [http://www.puc.cl/curso\\_dist/conocer/analcon/index.html](http://www.puc.cl/curso_dist/conocer/analcon/index.html) [Accesado el día 22 de noviembre de 2006].
- Concepción Toledo, H., (2001) “La vida o...”, *El Arriero*, marzo-abril, página 6.
- Consejo de Estado, (1995) “Decreto Ley No. 197” en *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, edición ordinaria. Año XCIII, número 3, 23 de enero, página 45.
- De Fleur, M., (s.a) *Teoría de la comunicación de masas*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- De la Fuente, M., (2006) *La argumentación en el discurso periodístico sobre la inmigración*. Tesis en opción al grado de Doctor, Universidad de León en *Discurso y Sociedad*. Disponible en: <http://www.dissoc.org/D&S-Biblioteca-Tesis.htm> [Accesado el día 24 de noviembre de 2006].
- De la Torriente Brau, P., (1962) *Realengo 18 y Mella, Rubén y Machado*. Edición Popular, La Habana, Ediciones Nuevo Mundo.
- Delgado Moret, J. S. y N. C. Orizondo, (1988) *La imagen de la mujer de las zonas rurales en la revista Mujeres*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Dennis Díaz, A. y F. González Tarraza, (1983) *Principales publicaciones campesinas*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación.
- Diéguez, C. R., (2001) “La mujer de Maisinicú”, *El Arriero*, marzo-abril, página 2.
- Domínguez Ávila, J., (2002) “El discurso poético de Carlos Galindo: ¿una cosmovisión existencialista?” en *Islas*. Número 131 enero-marzo 2002, pp. 103-123.

- Domínguez, M. I., et.al., (1989) *Diferencias y relaciones intergeneracionales en el campesinado, tercera parte*. La Habana, Fondos del CIPS.
- Echevarría Gómez, Manuel, (2002) “La historia tal como fue”, *El Arriero*, enero-febrero, página 6.
- \_\_\_\_\_, (2005) “Más de 32 mil montunos conviven con la cultura”, *El Arriero*, septiembre-diciembre, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2006) “Apología del cero por ciento”, *El Arriero*, enero-abril, página 2.
- Eco, U., (1980) *Tratado de Semiótica General*. Barcelona, Editorial Lumen.
- \_\_\_\_\_, (1989) *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona, Editorial Lumen.
- \_\_\_\_\_, (1990) *¿Cómo se hace una tesis?* Barcelona, Gedisa.
- Escoteguey, C. D., (2005) “Datos para una radiografía de los estudios brasileños de recepción” en *Comunicación y Sociedad*. Número 3 nueva época enero-junio 2005, pp. 149-163.
- Feijóo, S., (1964) *Juan Quinquín en Pueblo Mocho*. La Habana, Editorial Arte y Literatura.
- Foster, H. (comp), (1988) *La postmodernidad*. México, D.F Kairós.
- Foucault, M., (1973) *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets Editor.
- \_\_\_\_\_, (1983) *El discurso del poder*. Selección de Oscar Terán. México, Ediciones Folios.
- \_\_\_\_\_, (1988) *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid, Alianza Editorial.
- Franco, A., (2004) “El discurso periodístico a través de la lingüística textual” en *Revista de Ciencias Humanas y Sociales* [En línea] Vol. 20 número 43. Enero de 2004, Maracaibo, disponible en [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-15872004000100006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-15872004000100006&script=sci_arttext). [Accesado el día 3 de septiembre de 2006].
- Fuenzalida, V., (1988) “Modelos de recepción de mensajes. Evolución de la comunicación de masas” en *Chasqui*. Número 27. 1988, pp. 66-70.
- \_\_\_\_\_, (1996) “La apropiación educativa de la telenovela” en *Diálogos de la Comunicación*. Número 44. Marzo de 1996, pp. 91-104.
- Galindo, J., (1990) *Ideología y comunicación*. México, Editorial Premiá.
- Gallo Rodríguez, R., (2001a) “Reparan viales en la montaña”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 1.
- Gallo Rodríguez, R., (2001b) “Seibabo ya no está oscuro”, *El Arriero*, septiembre-octubre,

- página 2.
- Gallo Rodríguez, R., (2003) “La hidráulica en el lomerío”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 2.
- Gálvez, C. y M. Pinto, (1996) *Análisis documental de contenido. Procesamiento de información*. Prólogo de Teun A. Van Dijk. Madrid, Editorial Síntesis S.A.
- García Acosta, A.C., (2003) “Paisajes preservados”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 2.
- García Arce, J., (2004) “Partero de Escambray”, *Escambray*, 3 de enero, página 3.
- García Canclini, N., (1989) “Culturas híbridas. El espacio comunicacional como problema multidisciplinar” en *Telos*. Número 19, pp. 13-20.
- \_\_\_\_\_, (1990) *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Editorial Paidós.
- \_\_\_\_\_, (1992) “Los estudios sobre la comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores” en *Diálogos de la comunicación*. Número 32, pp. 8-12.
- García Suárez, A., (1973) *El Escambray en ascenso*. Las Villas, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Provincial del PCC.
- Gessa Abreu, R. A., (1996) *Estudio de las principales mediaciones del entorno comunicativo cubano actual*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- González Guizán, L. J., (1988) *Tratamiento dado por Juventud Rebelde a la temática educacional durante el curso académico 1986-1987*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- González Plasencia, Y., (1984) “Transformaciones del campesinado cubano en 25 años de Revolución” en *Revista Bohemia*. Año 76, número 21. 25 de mayo de 1984. pp. 84-89.
- Guanche, J., (1983) *Procesos etnoculturales de Cuba*. Prólogo de Argeliers León. La Habana, Editorial Letras Cubanas.
- \_\_\_\_\_, (1985) “Vida campesina tradicional e identidad cultural cubana” en *Telos*. Número 5.
- \_\_\_\_\_, (1996) *Componentes étnicos de la nación cubana*. La Habana, Fundación Fernando Ortiz, Editorial Unión.
- \_\_\_\_\_, (1999) *España en la savia de Cuba*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Guzmán Castro, P., (2001) “Nuestras montañas no son las más altas, pero...”, *El Arriero*,

- septiembre-octubre, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2003) “Restauran mulo que perteneció al Che”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2005) “El muchacho de la Shilka”, *El Arriero*, septiembre-diciembre, página 6.
- Haber Guerra, Y., (2003) *Elementos para una teoría del lenguaje de los textos periodísticos impresos*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Filología. Santiago de Cuba, Departamento de Letras, Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente.
- Hernández Álvarez, I., (1986) *Análisis de la estructura, organización y funcionamiento del periódico provincial Escambray*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- \_\_\_\_\_, (2002) “Riendas sueltas a Sopimpa”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2003a) “Nuevas señales en La Bija”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2003b) “¡Adolescencia!””, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2005) “Vigilante de la vida”, *El Arriero*, septiembre-diciembre, página 2.
- Hernández Sampier, R., (2004) *Metodología de la investigación*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Hernández Sánchez, U., (2003) “De las quimeras a la comprensión de la realidad. Un acercamiento a los modelos de comunicación” en *Anagramas*. Número 2. Enero-junio de 2003, pp. 99-110.
- Herrera Yanes, L., (2002) “Emporio del Oro Rojo”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2003) “Llamado contra el fuego”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 6.
- \_\_\_\_\_, (2004) “El salvador de los suelos”, *El Arriero*, junio, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2005a) “Manejo integrado de plagas en el café”, *El Arriero*, septiembre-diciembre, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2005b) “Atentado al patrimonio forestal”, *El Arriero*, enero-abril, página 3.
- Informe de la Comisión Plan Turquino de Yaguajay (2003)
- Informe de la Comisión Provincial del Plan Turquino, (2006)
- Izquierdo Canosa, R., (1997) *La Reconcentración: 1896-1897*. La Habana, Ediciones Verde Olivo.
- Jacomino, R. S., (2001) “En la seña de la Informática”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 6.
- \_\_\_\_\_, (2003a) “La brigada de Chola”, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 4.

- \_\_\_\_\_, (2003b) “Confesiones de Yanelys”, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 6.
- \_\_\_\_\_, (2003c) “Las mujeres de «el Gua»”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2003d) “Cantera que promete”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2004) “La brújula señala el buen camino”, *El Arriero*, junio, página 2.
- Jacomino, R. S. y A. Martínez, (2004) “Sesionó Taller de Educación en la montaña”, *El Arriero*, junio, página 2.
- Jiménez, G., (1983) *Poder, Estado y Discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político y jurídico*. México, UNAM.
- Karam, T., (2005) “Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso” en *Global Media Journal* en español [En línea] Volumen 2, número 3, disponible en: [http://gmje.mty.itesm.mx/articulos3/articulo\\_5.html](http://gmje.mty.itesm.mx/articulos3/articulo_5.html) [Accesado el día 25 de enero de 2007].
- La Dirección, (1996) “Nace **El Arriero**”, *Escambray*, 8 de octubre, página 1.
- La Redacción, (1999) “A nuestros lectores”, *El Arriero*, mayo-junio, página 1.
- Machado, D. L., (2006) *Introducción al análisis ideológico del contenido del discurso*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Marrero Romero, M., (1991) *Análisis del tratamiento dado por Juventud Rebelde a la problemática juvenil en el período de octubre de 1990 a marzo de 1991*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Martín Barbero, J., (1987) *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. México, Editorial Gustavo Gili.
- \_\_\_\_\_, (1991a) “Recepción: uso de medios y consumo cultural” en *Diálogos de la comunicación*. Número.30, pp. 4-5.
- \_\_\_\_\_, (1991b) “Perder el objeto para ganar el proceso” en *Signo y Comunicación*. Número.18, pp. 21-29.
- \_\_\_\_\_, (2004) “Medios y culturas en el espacio latinoamericano” en *Revista Pensar Iberoamérica*. [En línea]. Número 5. Enero-abril de 2004, disponible en: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric05a01.htm> [Accesado el 11 de enero de 2007].
- \_\_\_\_\_, (2005) “Poner este roto país a comunicar” en *Signo y Pensamiento*. Número 46, Volumen XXIV. Enero-junio de 2005, pp. 163-171.

- \_\_\_\_\_, (2006) “Comunicación de fin de siglo: ¿Para dónde va nuestra investigación?” en *Innovated-innovarium. Estudios e informes*. [En línea]. Disponible en: <http://www.innovarium.com> [Accesado 10 de septiembre de 2006].
- Martín Serrano, M., et.al., (2005) *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Martín Vivaldi, G., (1973) *Géneros periodísticos*. Madrid, Editorial Paraninfo.
- Martínez Albertos, J. L., (1983) *Curso General de Redacción periodística*, Barcelona, Editorial Mitre.
- Martínez Niubó, A., (2005) “Gavilanes en el corazón de Gerardo”, *El Arriero*, enero-abril, página 8
- Medina Hernández, I., (2000) *Desde el otro lado*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Meersohn, C., (2005) “Introducción a Teun Van Dijk: Análisis del Discurso” en *FACSO Facultad de Ciencias Sociales*. [En línea]. Universidad de Chile, disponible en: <http://www.moebio.uchile.cl/24/meersohn.htm> [Accesado el 3 de octubre de 2006].
- Mena Rodríguez, E., (2004) “Nuevas estrategias de análisis aplicadas a la comunicación audiovisual: una experiencia con informativos de televisión” en *La iniciativa de la Comunicación* [En línea]. Colombia, disponible en: <http://www.comminit.com/la/tendencias/lact/lasld-167.html> [Accesado el 9 de octubre de 2006].
- Mesa, D. y E. Rodríguez, (2006) *La escuela en la pantalla: Estudio de recepción*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Metzeltin, M., (2003) “De la Retórica al Análisis del Discurso” en *Tonos: Revista Electrónica de Estudios Filológicos* [En línea] Número 6. Diciembre de 2003, disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum6/estudios/Metzeltin/htm> [Accesado el día 20 de septiembre de 2006].
- Meyer, M. y R. Wodak (comp), (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Monteagudo, K., (2001) “¿Hechizo de Luna?”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2004) “¿Quién mató a Alberto Delgado?”, *El Arriero*, junio, página 6.
- Moragas, M. de, (1985a) *Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona, Gustavo Gilí.
- \_\_\_\_\_, (1985b) *Teoría de la comunicación*. Barcelona, Gustavo Gilí.
- Morin, E., (1996) *El espíritu del tiempo*. Madrid, Editorial Taurus.

- Ojito Linares, E., (2004) “Vereda Bejuco en pantalla”, *El Arriero*, junio, página 4.
- Oliver Zúñiga, A., (2006) “Teoría de los usos y gratificaciones”, en *Monografías*. [En línea].  
disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos12/fundteo/fundteo.shtml#usos> [Accesado 21 de septiembre de 2006].
- Olivera Pérez, D. y J. L. Salas, (2006) *Acercamiento histórico a la investigación en Comunicación Social en Cuba (1970-1989)*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Orozco Gómez, G., (1987) *Televisión y producción de significados*. Guadalajara. Universidad de Guadalajara.
- \_\_\_\_\_, (1992) “Televisión pública y participación social: al rescate cultural de la pantalla” en *Diálogos de la comunicación*. Número. 33, pp.4-10.
- Ortiz, F., (1987) *Entre cubanos*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Padilla Juárez, A., (2006) “Usos y gratificaciones” en *Alipso*. [En línea]. Disponible en: <http://www.alipso.com/monografias2/EEpyAuyAFZSUIYefZX.shtml> [Accesado el día 2 de octubre de 2006].
- Paz, O., (1987) *Árbol adentro*. Barcelona, Seix Barral.
- Petrovski, A., (1985) *Psicología General. Manual didáctico para los Institutos de pedagogía*. Moscú, Editorial Progreso.
- Pilleux, M., (2001) “Competencia comunicativa y análisis del discurso” en *Estudios Filológicos*. [En línea]. Número 36, 2001, Valdivia, Chile, disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132001003600010&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132001003600010&script=sci_arttext) [Accesado el día 10 de enero de 2007].
- Pinto, M., (s.a) “Lenguaje periodístico” en *Alfamedia* [En línea]. Disponible en <http://www.mariapinto.es/alfamedia/prensa/lenguaje.htm> [Accesado el día 5 de octubre de 2006].
- Proenza Alomá, L., (2003) “Martí en las Cinco Puntas de la Estrella”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 2.
- Proenza Barzaga, D., (2002a) “Las manchas al desnudo”, *El Arriero*, enero-febrero, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2002b) “Serranos de la capital”, *El Arriero*, enero-febrero, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2003a) “Ponerle el cascabel a la montaña”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 4.

- \_\_\_\_\_, (2003b) “Un lomerío diferente”, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2003c) “Vivencias entre montañas”, *El Arriero*, noviembre-diciembre, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2004a) “A la sombra de un Algarrobo”, *El Arriero*, junio, página 5.
- \_\_\_\_\_, (2004b) “Cofradía en Guaranal”, *El Arriero*, noviembre, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2005a) “La valía de un tren”, *El Arriero*, enero-abril, página 5.
- \_\_\_\_\_, (2005b) “Misionero del bien”, *El Arriero*, septiembre-diciembre, página 8.
- \_\_\_\_\_, (2005c) “Antonio: al que tildaban de loco”, *El Arriero*, enero-abril, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2006) “Éxodo guajiro”, *El Arriero*, enero-abril, página 8.
- Ramos Ramírez, E., (2001) “Del Escambray me queda todo”, *El Arriero*, marzo-abril, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2002) “Algún año tendrán que tenerme en cuenta”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 7.
- \_\_\_\_\_, (2003) “Sube a la montaña”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 7.
- Reniteau, J., (2006) *La radio comunitaria frente a la Globalización: nuevas tendencias en Latinoamérica*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Renkema, J., (2004) *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Guanajuato, Editorial Gedisa Mexicana.
- Rodríguez, G., et.al., (2004) *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Rodríguez López, D., et.al., (2006) “Una mirada psicológica a los estudios de la comunicación masiva” en *Monografías* [En línea]. Disponible en:  
<http://www.monografias.com/trabajos19/comunicacion-masiva/comunicacion-masiva.shtml>  
[Accesado el día 13 de septiembre de 2006].
- Rodríguez Pentón, C., (2002a) “El arte de bata blanca”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 6.
- \_\_\_\_\_, (2002b) “Democracia serrana”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2002c) “La voz de la montaña”, *El Arriero*, enero-febrero, página 3.
- \_\_\_\_\_, (2004) “Los milagros de la WEB”, *Escambray*, 3 de enero, página 5.
- \_\_\_\_\_, (2005) “Democracia guajira”, *El Arriero*, enero-abril, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2006a) “Soplos en la montaña”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 4.
- \_\_\_\_\_, (2006b) “Corina se abraza a la sierra”, *El Arriero*, enero-abril, página 3.

- \_\_\_\_\_, (2006c) “Ojeada a la montaña”, *El Arriero*, enero-abril, página 1.
- \_\_\_\_\_, (2006d) “Remedio contra el dolor”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 7.
- Rosental M. y P. Iudin, (1981) *Diccionario Filosófico*. La Habana, Editora Política.
- Rubio Jiménez, B., (1987) *Textos y contextos de El Caimán Barbudo: estudio del período 1982-1986*. Tesis de Diploma. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Sánchez Vidal, A., (1991) *Psicología comunitaria*. Barcelona, PPV.
- Silva, O., (2002) “El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación” en *Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina especializada en Comunicación*. [En línea]. Número 26, año 7, abril-mayo 2002, México, disponible en: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n26/osilva.html> [Accesado el día 13 de diciembre de 2006].
- Sosa Martínez, C. y E. Ibarra Echemendía, (2002) “Reencuentro necesario”, *El Arriero*, septiembre-octubre, página 5.
- Valdés Lizano, M. A., (2006) “Hacia la luz desde Dos Ríos”, *El Arriero*, mayo-agosto, página 6.
- Van Dijk, T. A., (1978) *La ciencia del texto*. Barcelona, Editorial Paidós.
- \_\_\_\_\_, (1980) *Estructura y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México D.F, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Editorial Paidós.
- \_\_\_\_\_, (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- \_\_\_\_\_, (1998) *Texto y Contexto. Semántica y Pragmática del Discurso*, Madrid, Editorial Cátedra S.A.
- \_\_\_\_\_ (comp), (2003) *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona, Editorial Gedisa S.A.
- \_\_\_\_\_, (2004) “De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso” en *La iniciativa de comunicación*. [En línea]. Bogotá, disponible en: <http://www.comminit.com/la/teoriasdecambio/lacth/lasld-237.html> [Accesado el día 2 de octubre de 2006].

- \_\_\_\_\_, (2005) “Ideología y análisis del discurso”, en *Utopía y praxis latinoamericana, Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. Año 10, número 29, Universidad de Zulia.
- \_\_\_\_\_, (2007) *Solicitud de asesoría académica*, correo electrónico a G. Morales ([gissellemr@gmail.com](mailto:gissellemr@gmail.com)), 17 de abril de 2007 [Accesado el día 18 de abril de 2007].
- Varela Mejía, J. I., (2006) “La dura realidad: Usos y Gratificaciones aplicada a los ‘Reality Shows’” en *Razón y Palabra* [En línea]. Número 24, Ciudad de México, disponible en: [http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n24/24\\_jvarela.html](http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n24/24_jvarela.html) [Accesado el día 2 de octubre de 2006].
- Vázquez Anderson, A. A., (2004) “Más allá de Habermas: la realidad de los medios de comunicación” en *Comunicación y Sociedad*. Número 2 nueva época, julio-diciembre de 2004, pp. 247–273.
- Vázquez Montalbán, M., (2004) *Historia y Comunicación Social*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Vidal Valdés, J. R., (2006) *Medios y públicos: un laberinto de relaciones y mediaciones*. Edición de José Quesada. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Wolf, M. (s.a.) *La investigación en comunicación de masas*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

**Anexo No. 1**  
**Decreto No. 197**

POR CUANTO: El Gobierno de la República, conforme a las orientaciones del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, implementó durante el año 1987 el Programa para el desarrollo de las regiones montañosas del país, denominado "Plan Turquino" y autorizó la participación de los organismos de la Administración Central del Estado, con el nivel de representación máximo, que la importancia y jerarquía de dicho plan aconsejaban, integrándose a las diversas Comisiones y subcomisiones, que, a nivel central, provincial y municipal fueran creadas con el objetivo de realizar, dirigir y controlar las tareas que se programan ejecutar en función de dicho plan. Asimismo, durante el año 1988 fueron creadas, a nivel de municipio, provincia y nación las Comisiones de Repoblación Forestal, formando parte del Sistema de Repoblación Forestal, conocido como "Plan Manatí", aprobado en función de las decisiones adoptadas para preservar el medio ambiente y crear los fondos maderables y boscosos que fueran necesarios y en especial a los intereses de la defensa, en virtud de la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo.

POR CUANTO: En virtud de las experiencias obtenidas, a través de más de seis años de labor por parte de ambos tipos de Comisiones y a partir de las decisiones adoptadas, en el marco de la reorganización de los organismos de la Administración Central del Estado, se ha entendido conveniente unificarlas en una sola Comisión, que comprenda sus respectivas funciones y atribuciones.

Asimismo resulta necesario precisar el papel coordinador general que le corresponde al Ministerio de la Agricultura en la planificación, aprobación y ejecución de los programas y actividades específicas que se requieren, para el cumplimiento de los planes que al efecto se aprueben, en los diferentes niveles de dirección de la división político administrativa del país.

POR CUANTO: La Constitución de la República en su Artículo 98, inciso ñ) establece como atribución del Consejo de Ministros la de crear las comisiones que estimen necesarias para facilitar el cumplimiento de las tareas que le están asignadas. Asimismo, el Decreto Ley No. 67, del 19 de abril de 1983, de Organización de la Administración Central del Estado le atribuye a dicho Órgano en su Artículo 11, inciso d) la facultad de crear comisiones interorganismos para la realización de actividades que faciliten el cumplimiento de tareas que le están encomendadas.

POR TANTO: En uso de las atribuciones que le están conferidas el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros decreta lo siguiente:

**SOBRE LAS COMISIONES DEL PLAN TURQUINO-MANATI**

**ARTÍCULO 1.-** Se crea la Comisión Nacional del Plan Turquino-Manatí como Comisión interorganismos subordinada al Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, con la integración siguiente:

Presidente: El Ministro de la Agricultura.

Vicepresidente: El Ministro de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. El Primer Sustituto del Ministro de las FAR, Jefe del EMG. El Viceministro Primero del Ministerio del Interior.

Otros miembros permanentes: el Ministro de Finanzas y Precios. El Ministro de Economía y Planificación. El Viceministro de la Agricultura para la atención del Plan Turquino-Manatí el cual fungirá como Secretario de la Comisión.

El Presidente de esta Comisión podrá convocar a participar en el cumplimiento de las tareas que sean necesarias a los jefes de organismos de la Administración Central del Estado y los presidentes de los Consejos de la Administración de las Asambleas Provinciales del Poder Popular. Asimismo, invitar a participar en sus actividades y reuniones según los asuntos a tratar, a los representantes de las organizaciones políticas, de masas y sociales.

ARTÍCULO 2.- La Comisión Nacional del Plan Turquino-Manatí, tendrá como objetivos principales los siguientes:

1. Evaluar y elaborar sus consideraciones sobre las propuestas de los organismos de la Administración Central del Estado acerca de la política de cada región montañosa y sus esquemas de desarrollo, teniendo en cuenta su caracterización como área protegida de uso múltiple. Una vez aprobados, controlar su cumplimiento.
2. Estimular la Producción cafetalera, cacaofera, forestal y frutales, así como la producción y servicios asociados a la economía de las regiones montañosas.
3. Contribuir al mejoramiento y mantenimiento sistemático de las condiciones sociales y de vida de la población en estos territorios para asegurar su permanencia.
4. Propiciar el desarrollo e introducción de las actividades científicas y técnicas para asegurar el desarrollo sostenido de estas regiones.
5. Supervisar los trabajos que garanticen el desarrollo sostenible y la protección de los ecosistemas así como, las actividades de reforestación en estas regiones.
6. Contribuir a acentuar las tradiciones patriótico militares y culturales en los pobladores de estas regiones.
7. Apoyar las tareas de la defensa y el orden interior en interés de salvaguardar las conquistas de la Revolución en las regiones montañosas.
8. Integrar los esfuerzos de todos los organismos de la Administración Central del Estado, Órganos Locales del Poder Popular, organizaciones sociales, de masas, entidades económicas, científicas y educacionales, entre otras, en interés de asegurar los objetivos propuestos.

ARTICULO 3.- Se crearán comisiones a nivel de provincia y municipio, teniendo en cuenta las características de los territorios, las cuales realizarán las actividades del Plan Turquino-Manatí o Plan Manatí, este último para los territorios no montañosos.

Dichas comisiones, según su ámbito de competencia, controlarán el cumplimiento de las políticas, programas y acuerdos aprobados por el Gobierno y la Comisión Nacional respecto a estos planes.

En el caso de las regiones montañosas compatibilizarán los objetivos particulares de cada territorio con los generales a alcanzar en las mismas.

ARTICULO 4.- Las comisiones provinciales y municipales estarán presididas por los presidentes de los Consejos de Administración de las Asambleas del Poder Popular y vicepresididas por los designados por el Ministro de la Agricultura a estos niveles.

En las provincias con regiones montañosas comisiones a este nivel contarán con otro vicepresidente designado por el Ministro de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

Integrarán estas comisiones además, los representantes de las actividades vinculadas a este plan, asimismo el presidente de la comisión podrá invitar a los representantes de las organizaciones políticas, de masas y sociales, para que participen en sus actividades y reuniones.

ARTICULO 5.- La Comisión Nacional del Plan Turquino-Manatí y las comisiones que se crean a los diferentes niveles, podrán organizar de manera no profesional y con carácter temporal, grupos de trabajo para la atención directa de actividades específicas, tales como: de construcciones, transporte, comunicaciones, microindustrialización, programa alimentario, educación, deportes, cultura, ciencia, tecnología y medio ambiente, salud y otras. La integración y los representantes de estos grupos serán coordinados con los diferentes organismos de la Administración Central del Estado y los Consejos de la Administración de los Órganos Locales del Poder Popular, según corresponda.

ARTICULO 6.- Los planes y proyectos de inversiones y de estudios e investigaciones científicas para el desarrollo de las regiones montañosas en los límites del "Plan Turquino", además de cumplir lo reglamentado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, serán sometidos al proceso de compatibilización con los intereses de la defensa del país, mediante la consulta obligatoria con el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

ARTICULO 7.- Anualmente la Comisión Nacional del Plan Turquino-Manatí presentará su plan de trabajo a la aprobación del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros y periódicamente le informará el estado de su cumplimiento. De igual forma lo harán las comisiones provinciales y municipales a los Órganos Locales del Poder Popular y a la Comisión Nacional.

#### DISPOSICIONES FINALES

PRIMERA: Se faculta al Ministro de la Agricultura en su condición de Presidente de la Comisión Nacional para reglamentar las actividades de la Comisión y de las comisiones provinciales y municipales, así como para emitir cualesquiera otras disposiciones, que se consideren necesarias para el logro de los objetivos planteados por el presente Decreto.

SEGUNDA: El Ministro de la Agricultura podrá, de sus propios recursos, formar con carácter provisional las Unidades Económicas que se requieran para la dirección y atención de las actividades y tareas encomendadas por la Comisión Nacional del Plan Turquino-Manatí, hasta tanto resulten aprobadas sus propuestas de atribuciones y funciones principales, la organización de su aparato central y del sistema de su organismo, según lo dispuesto por el Decreto-Ley 147 de 1994, del Consejo de Estado, sobre la reorganización de los organismos de la Administración Central del Estado.

TERCERA: Los jefes de los organismos de la Administración Central del Estado, los presidentes de los Órganos del Poder Popular, los directores de las entidades económicas, científicas, docentes entre otras, responderán en lo que a cada cual le compete por la dirección, ejecución y control de las medidas y tareas relacionadas con el Plan Turquino y Manatí.

CUARTA: No serán de aplicación, a los fines de este Decreto y hasta tanto se apruebe la legislación definitiva de los organismos de la Administración Central del Estado, las disposiciones de igual e inferior jerarquía que se opongan a su cumplimiento.

QUINTA: Este Decreto comenzará a regir a partir de su publicación en la Gaceta Oficial de la República de Cuba.

Dado en el Palacio de la Revolución, a los 16 días del mes de enero de 1995.

Fidel Castro Ruz

Presidente del Consejo de Ministros

Alfredo Jordán Morales

Ministro de la Agricultura

Carlos Lage Dávila

Secretario del Consejo de Ministros y de su Comité Ejecutivo

Anexo No. 2



República de Cuba  
Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros  
Secretaría

Ciudad de La Habana, 2 de junio del 2006  
"Año de la Revolución Energética en Cuba"

**A LOS PRESIDENTES DE LOS CONSEJOS DE LA ADMINISTRACIÓN  
PROVINCIALES Y DEL MUNICIPIO ESPECIAL ISLA DE LA JUVENTUD**

Estimados compañeros:

El pasado 6 de abril, en reunión presidida por el Segundo Secretario del CCPC, General de Ejército Raúl Castro Ruz, fueron examinadas las tareas correspondientes al Plan Turquino-Manatí y la reforestación. En la misma se tomó la decisión de mantener la actividad del Plan Turquino y separar las tareas de la Reforestación, con el objetivo de priorizar su atención y desarrollo por su importancia en la economía, en el medio ambiente y en la defensa del país.

Estos acuerdos serán oficializados con los instrumentos legales correspondientes, pero hasta tanto se emitan los mismos, se orientó comenzar los trabajos de fortalecimiento y control de la actividad forestal, por lo que una comisión organizada al efecto comenzará a controlar su funcionamiento separadamente del Plan Turquino y en lo adelante se nombrará Comisión de Reforestación.

La Comisión Nacional la preside el Ministerio de la Agricultura y les comunicará las fechas en que se crearán las Comisiones Provinciales y Municipales de Reforestación, así como emitirá las acciones de trabajo previas para el funcionamiento de las mismas.

Les solicito su mayor atención en el cumplimiento de estas acciones.

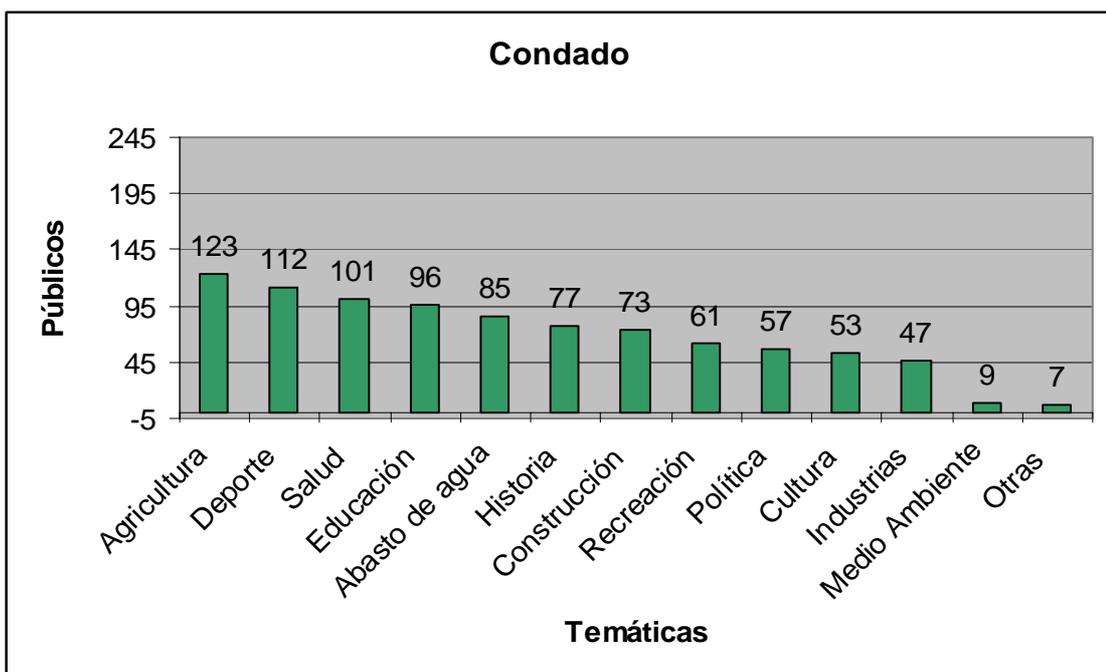
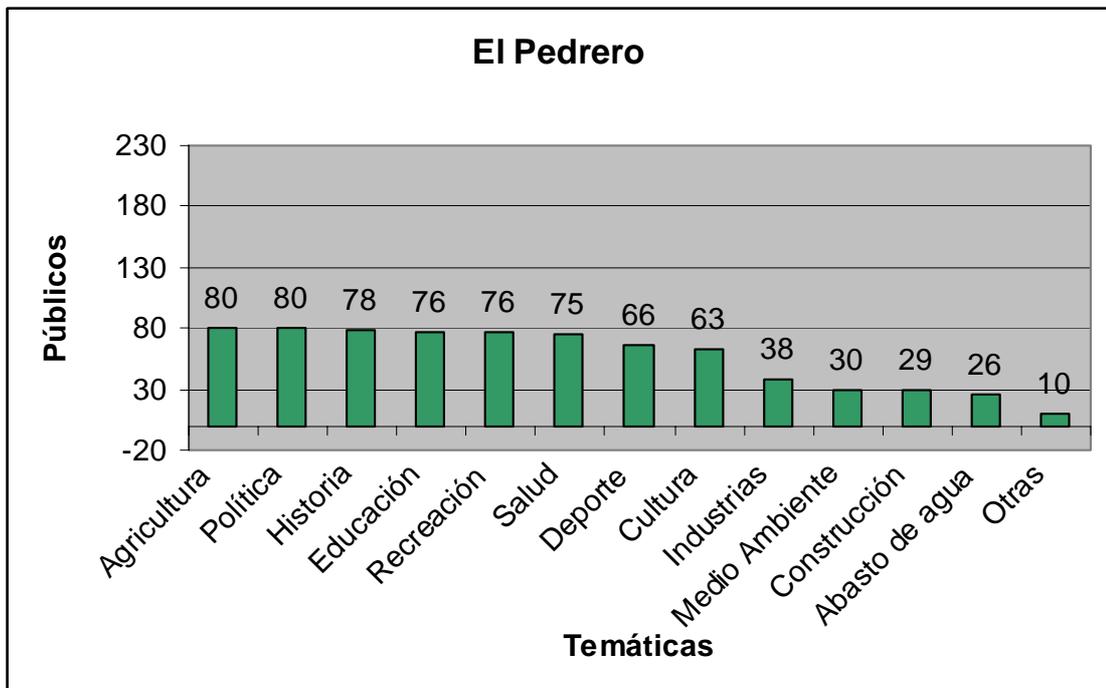
Fraternalmente,

  
Carlos Lage Dávila

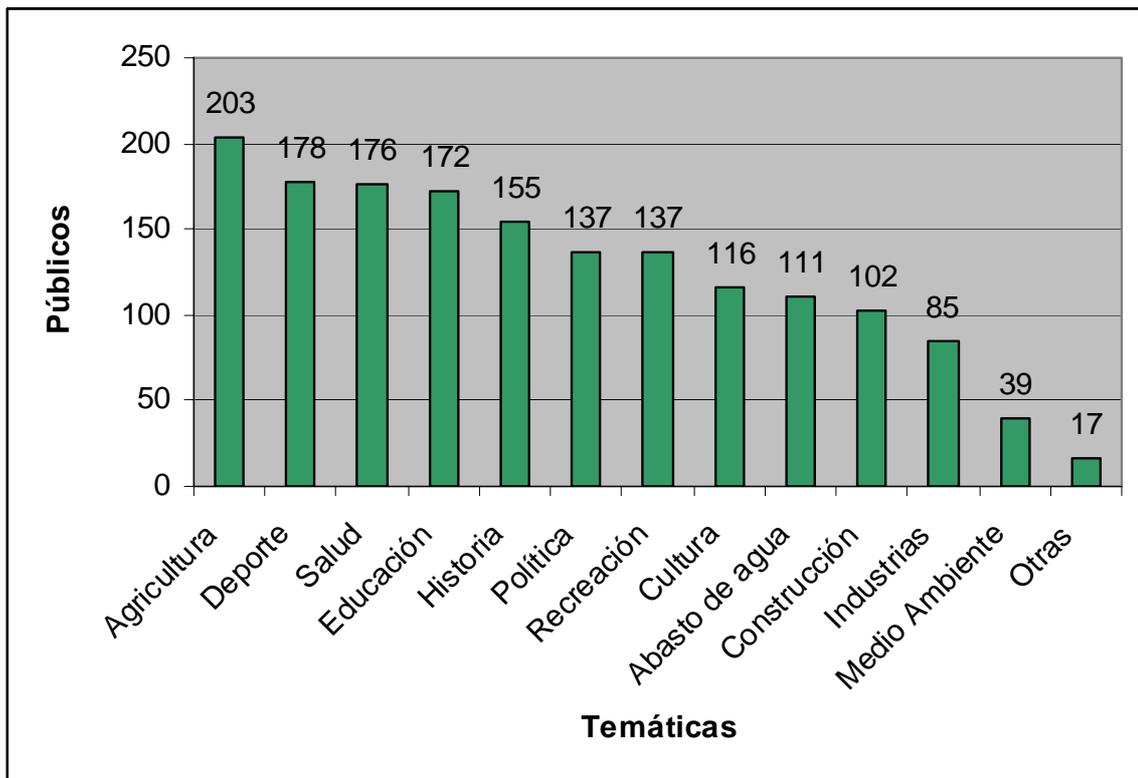
RS: 3V-28  
lgm

Anexo No. 3

Temáticas preferidas por los públicos de El Pedrero y Condado



**Totales de las temáticas preferidas por los públicos de El Pedrero y Condado.**



**Anexo No. 4**  
**Reportaje crítico**

**El café está servido**

**El Arriero** entra al laberinto de la producción del grano en la provincia, en decadencia durante los últimos años

**Mary Luz Borrego**

Si el asunto no olierá tan serio, diríamos que el laberinto de la producción de café en la provincia recuerda bastante una versión montañesa del cuento de la buena pipa: año tras año, se escuchan pareceres, pronósticos, aseguran que se cumplen los programas de cuidado y atención a las plantaciones, pero cuando por fin cierra la cosecha, llega otra vez la decepción, porque el importante rubro exportable, el imprescindible sorbo mañanero de los cubanos, no acaba de sentar cabeza.

Nadie dice que los cafeteros no lo intenten, sin embargo, algo ha estado fallando, por eso **El Arriero** les invita a bucear en las profundidades hasta sacar a flote el botín de las mejores reflexiones para, como aquel que dice, levantarlo de la tumba, animarlo, contribuir a echarlo a andar.

Independientemente de que los conocedores hablan de una pésima temporada para el cultivo, con condiciones climáticas desfavorables, este recién concluido período de recolección, a pesar de su reconocida organización, se inscribe entre los peores de la historia, por los bajos volúmenes recogidos, la disminución de los cafetales y un penoso rendimiento de alrededor de 50 quintales por caballería, cuando las posibilidades de la región casi podrían triplicarlo.

Aunque la curva de comportamiento del cultivo desde la década del 70 hasta nuestros días presenta innúmeras altas y bajas, durante el último quinquenio se acentúa más el camino barranca abajo. En la provincia, el café se desarrolla fundamentalmente en la zona del Escambray, en los municipios de Fomento y Trinidad, con un mayor peso para este último.

En el sector laboran alrededor de 2 mil 200 trabajadores, todos vinculados a los resultados finales. En los últimos años, con el propósito de dinamizar la producción, se han elevado los precios de la lata recolectada e instrumentado un sistema de bonos para comprar en tiendas abastecidas con productos del área de moneda libremente convertible. Dentro de las limitaciones del país, como renglón exportable que actualmente se cotiza a unos 2 mil dólares la tonelada, ha recibido los recursos imprescindibles. El

procesamiento industrial presenta parámetros respetables de calidad. Entonces, ¿por dónde comienza a escurrirse el grano?

Las opiniones al respecto abarcan un arcoiris de razones múltiples: abandono durante años de los cafetales por falta de insumos (principalmente los fertilizantes) y emigración de la fuerza de trabajo en los momentos más crudos del período especial, pobre renovación y fomento de las plantaciones, con escasas nuevas siembras y mínimas podas, se rompieron los ciclos de rejuvenecimiento, han ido envejeciendo los cafetales. ¿Sólo razones objetivas o descuidos humanos?

En ese diapasón se encuentran también la degradación continua de los suelos; limitada entrega de implementos como machetes, limas, hachas, motosierras...; cada vez los campesinos peinan más canas y pocos cuentan con el relevo porque el propio desarrollo social ha llevado a los hijos hacia otros puestos. Hasta ahí, inconvenientes que lindan con terreno ajeno, pero, ¿y a qué rincón olvidado fueron a parar las normas agrícolas, los parámetros de regulación de sombra, de limpia, la preocupación y ocupación por la degradación continua de los suelos?

Los involucrados enumeran además, insuficiente fuerza técnica y calificada; pobre cultura cafetalera entre determinados usufructuarios de reciente incorporación; falta de visión de algunos campesinos, reacios a aplicar las nuevas propuestas científico-técnicas en sus plantaciones y la teoría establecida. Sin embargo, ¿quién se acuerda de ellos, de las pequeñeces de su cotidianidad, de las todavía difíciles condiciones de vida en el lomerío, los serios problemas de transporte, alimentación, estado de los caminos y las carreteras?

Pero este resumen de asuntos torcidos, en modo alguno retrata un Escambray de brazos cruzados. Allí no han faltado afanes, búsquedas, entrega, trabajo y proyectos futuros. Los más optimistas apuestan por una probable recuperación en los próximos años. Los menos optimistas dibujan todavía incierto el porvenir, entre tantos históricos vaivenes. Y mientras tanto, echemos un vistazo a la raíz.

### **Filosofía de un cafetero**

Eugenio Alberto Rodríguez siempre vivió de la finca La Providencia, en la zona de Topes de Collantes. Hace 12 años, cuando el viejo se puso achacoso, dejó el Turismo y regresó a la tierra para mantener la tradición y ya se ubica entre los mejores cafeteros de la provincia.

“He podido notar, asegura, que resulta fundamental el completamiento total del área, ir sustituyendo las matas que no producen, mantener la plantación limpia, con buena y diversa regulación de sombra.

“El campesino tiene que tener habilidad, cuando falta el machete y la guataca, buscarlos... El interés y aprender de quienes más saben ayudan mucho. Aquí los días son duros, algunos viven muy aislados, sin

corriente eléctrica, a veces se vuelve difícil resolver cualquier cosa, digamos, si quieres tumbar un palo y hacer cuatro taburetes, sobran los guardias forestales, pasas mucho para que te den la guía de serrar.

“Otra cosa fundamental, tener la guajira al lado, porque cuando me quedo solo no hay hora de virar y si encima llego a la casa, sin agua tibia ni almuerzo listo, me pongo a pelear.

“Pero por acá, algunas cosas no han salido bien, el mismo sistema de estímulo por bonos podría ser mejor. Y lo otro, los guajiros somos sensibles y en los últimos años aquí olvidaron decirnos que nosotros también somos útiles.”

### **Las tesis de Fausto Infante**

A Fausto Infante todos lo conocen en el lomerío, donde le ha dedicado casi 35 años a los cafetales.

“Hemos cometido muchas violaciones y chapucerías técnicas, aunque en los últimos tres o cuatro años se ha trabajado, pero un salto productivo no sale de un momento para otro.

“Tenemos dos problemas grandes: el atraso en la renovación de los cafetales, y por otro, la pobre aplicación de fertilizantes. Cuando se acaba la zafra resulta urgente regular la sombra, podar, limpiar, pero no se realiza en las cantidades que hace falta.

“Aquí además, nos afectan bastante los nemátodos, para superar eso es imprescindible injertar ramas de Árabe en patrones de la variedad Robusta, que es más resistente, pero no tenemos todavía ni los viveros, ni el personal calificado, ni los recursos forestales.”

### **Otros puntos de vista**

#### **Síntesis de los criterios emitidos por directivos de la EMA de Trinidad**

Nos faltan cuadros y fuerza técnica, pero principalmente exigencia y disciplina... En los años 60 y 70 las plantaciones se deterioraron, los campesinos estaban movilizados para la caña o contra el banditismo, se produjo un éxodo importante en el Escambray. Luego, por orientaciones de Fidel, todo eso se reanimó, se implementaron grandes siembras, que dieron las considerables producciones de los 80. Entonces, se dificultó la vida en la montaña y de nuevo los habitantes comenzaron a abandonarla. Para contrarrestar este nuevo tropiezo surge el Plan Turquino, pero en los 90 llegó el período especial... Lo que había que hacer en 10 años no se hizo, se maltrató mucho a los cafetales y ahora la recuperación será un proceso lento... La tienda de estímulos tiene sus defectos, pero constituye una ventaja y se va a perfeccionar... Los usufructos están desarrollando buen trabajo... Hemos avanzado en el despulpe y en los indicadores de calidad para la exportación.

**"Estamos lejos, pero llegamos"**

#### **Declaraciones de Ricardo Quintana, máxima autoridad cafetalera en la provincia**

“Esta cosecha fue pequeña, sin embargo, se trabajó de forma eficiente y organizada. Poco a poco hemos ido logrando cierta estabilidad en la producción y la tendencia, aunque muy discreta, es hacia el alza. Triplicar los actuales rendimientos en un período de siete u ocho años parece una meta alcanzable.

“Entre nuestras principales estrategias con vistas a mejorar el cultivo aparecen, una atención diferenciada a los productores directos, a la gente de abajo, con las mayores inversiones donde exista una mejor respuesta para potenciar los rendimientos; el fortalecimiento de los mecanismos de estimulación; desarrollar el extensionismo agrícola, una superior asesoría técnica y exportación de las mejores experiencias de un lado al otro de las lomas; mejorar el sistema de vinculación del hombre al área.

“Además, impulsar las producciones de alta calidad, por sus precios preferenciales; renovar y sembrar áreas nuevas; obtener injertos más resistentes a plagas y enfermedades; aplicar productos biológicos combinados con los químicos. Poco a poco vamos enrumbando por el camino, todavía estamos lejos de las aspiraciones, pero llegamos.”

### **En la Facultad de Montaña del Escambray**

#### **El último sorbo**

*Roberdis Nicot (estudiante de quinto año de Ingeniería Agrónoma):* Los campesinos tienen interés, pero les falta conocimiento; dicen que los técnicos sólo van a su finca a exigir por los planes de estímulo. Cuando uno les explica, la mayoría entiende.

Otra cosa no anda bien: después que te pasas cinco años en este lugar, llegas a una empresa y te subvaloran, te subutilizan, ofrecen pocas posibilidades de superación, y al final muchos se sienten frustrados y buscan nuevos horizontes.

*Anayansi Albert (Vicedecana de Investigación y Postgrado de la FAME):* En las acciones nuestras de superación, es muy pobre la presencia de los profesionales del café, los productores participan más. Como tendencia, las empresas no envían a sus especialistas a actualizarse.

*Samuel Rodríguez (Decano de la FAME):* En los últimos diez años las estructuras han cambiado tres veces y así no hay tiempo para evaluar ni consolidar nada, incluso la actual todavía no está bien definida. Nosotros, como centro formador de especialistas para la montaña en café y forestal, en el macizo del Escambray, hemos graduado a 193 ingenieros, desde que comenzamos en el 89. De ellos, permanecen en la zona 117 y existe una alta valoración de la calidad de su trabajo. Otros se van porque en realidad no se han creado, por parte de los organismos empleadores, las condiciones necesarias para su permanencia, por sólo citar un ejemplo, absolutamente a ninguno se le ha dado vivienda.

*Alejandro Díaz (Máster en Ciencias, ingeniero y profesor):* En la situación actual del café influyen factores económicos, tecnológicos y sociales. Nosotros nos hemos quedado muy por detrás con respecto al mundo en cuanto a los rendimientos de las plantaciones.

Lo primero es la despoblación de los campos, con el 30 o el 40 por ciento de las plantas que llevan, la producción la dan las plantas y no el área. También incide la mala calidad de las posturas, falta una correcta estrategia en los viveros, por eso la renovación y la resiembra andan embarcadas. Los campos permanecen enyerbados, no se deshija ni regula la sombra como corresponde.

Aunque la mayoría del café del Escambray se vende a buenos precios en el mercado internacional por su excelencia y prestigio, y existen mejores pagos, todavía los productores no han sido bien estimulados; como necesitan dinero para resolver la alimentación y otras necesidades, desvían parte de la cosecha y la venden en el mercado subterráneo. Casi ningún joven quiere quedarse en la zona y continuar la tradición familiar, prefieren trabajar en el Turismo o la Gastronomía.



**Anexo No. 5**  
**Reportaje crítico**

**Éxodo guajiro**

Insuficiencias en la atención a las zonas incluidas dentro del Plan Turquino espirituano condicionan la tendencia al éxodo desde las montañas hacia el llano

**Delia Proenza Barzaga**

Todo parece igual: el trino de los pájaros, el susurro de las hojas mecidas por el viento, el ruido del cencerro al paso de un arria de mulos, el aroma del café recién colado en el bohío. Mas, algo se transforma en las entrañas del lomerío espirituano. Las añoranzas buscan abrigo en otras partes. Los sueños se escurren cuesta abajo.

El éxodo preocupa. A juzgar por el último Censo de Población y Viviendas se registró un incremento de densidad demográfica en las serranías de Fomento y Sancti Spíritus, lo cual no significa que estén exentas de dificultades. Sin embargo, las de Trinidad redujeron sus moradores y aún siguen presenciando el descenso de muchos que buscan en pueblos y ciudades otros derroteros para sus vidas. Según controles de los presidentes de Consejos Populares en zonas montañosas de ese municipio, en los últimos años salió de allí, sin intenciones de regresar, una cifra considerable de habitantes. Pitajones reporta 105 en 24 meses; Topes de Collantes, entre 150 y 200 en el más reciente quinquenio; El Algarrobo, una cifra similar en el mismo período, y La Felicidad, más de 80 sólo en el año precedente.

**LOS CAMPESINOS OPINAN**

“¡Ni por todo el oro del mundo vuelvo yo para allá!”, exclama Maidelis Niebla, y se ve con la barriga casi en la boca, cargando cubos de agua en un asentamiento montañoso del que partió hace seis años, justo antes de que el bebé viniera al mundo. “Por suerte ya ese no es un problema en aquel sitio”, acota su suegro Pedro Carballo, jubilado del sector pecuario, y cuenta con la alegría bailándole en los ojos cómo asistieron el año pasado a la inauguración del acueducto, allá en La 23. Él mismo figura entre los fundadores de la comunidad a la cual acude con gusto “de visita, porque de volver ni se hable”.

Cada miembro de la familia tiene sus argumentos para haber dejado el lomerío; incluso Julio

Rodríguez, quien todavía se mantiene en el intrincado paraje, asegura que se habría ido si hubiera tenido la oportunidad. “Mi hija de 21 años padece de una hipertensión portal pre-hepática, y eso requiere de constantes atenciones y chequeos médicos. Pero en La 23 el consultorio hace ‘una bola’ de años está sin médico y ahora mismo para ponerle 12 ámpulas de Inferón tuve que traerla para acá para Sancti Spíritus”, relata el operador de tractor al que muchas veces le ha tocado en suerte trasladar a vecinos enfermos ante la ausencia casi continua de medios rodantes.

“El transporte es a mi entender el problema más serio -apunta Amaury Carballo, hermano materno de Julio-, pasan días redondos sin que entre o salga un carro y, además, el camino ese está malísimo. ¿Que si nos va mejor aquí? Pues claro. Todo es más fácil”.

Alfredo Rodríguez, instructor de arte y delegado de la Circunscripción No. 45 en La 23, Pitajones, afirma que en el último lustro allí se registraron muy pocos nacimientos y abandonaron la comunidad 138 montañeses, de los cuales solamente 40 se desplazaron a otras zonas dentro del propio lomerío municipal.

## **LA GÉNESIS**

El asunto llama a una reflexión, y para ello debe ahondarse en su génesis. En la provincia se alcanzaron en la más reciente emulación nacional del Plan Turquino-Manatí los peores resultados y quienes llevan las riendas del asunto reconocen sin remilgos que no se está trabajando bien.

“Han habido dejadez, falta de atención; esos lugares apenas recibieron visitas de los diferentes directivos en el año pasado lo cual denota que a este programa no se le ha conferido la prioridad indicada por el nivel central. La gente se nos está yendo para el llano sencillamente porque no la atendemos de la forma adecuada. En lo adelante la política tiene que ser bien distinta, de hecho ya se está experimentando un cambio: cada quien debe ‘tocar’ y sobre todo resolver los problemas de su competencia”, expresó a **El Arriero** José Lorenzo García, vicepresidente del Consejo de la Administración Provincial al frente de la actividad.

A la hora de hurgar en las causas afloran como elementos principales el deterioro de las producciones agrícolas y los malos procedimientos para su acopio, distribución y comercialización. ¿Resultado?: placitas o puntos de venta cerrados, sin productos o con tan pocos que el expendio transcurre en menos de lo que canta un gallo. Se habla de un nuevo método similar al aplicado en Jibacoa, Villa Clara, pero el experimento sólo comienza ahora, pese a haber sido recomendado a mediados del 2005. Vale acotar que a fuerza de la cercanía de los límites con esa provincia y Cienfuegos aparecen las comparaciones, con desventajas de este lado en muchos aspectos.

Resulta larga la historia de exigencias, compromisos, informes, balances, demandas y respuestas, pero la ausencia de comida persiste. “No podemos continuar con el método de antes -insistía durante el balance correspondiente al pasado año Lázaro Vázquez, presidente de la Comisión Nacional de Plan Turquino-; si el campesino no ve recompensado su esfuerzo busca donde le paguen mejor y empieza a pensar distinto, entonces las cosechas toman otro rumbo, se acude hasta a las ilegalidades”.

No falta conciencia acerca de la “cojera” del plan mular, el cual cuenta únicamente con la mitad de esos animales tan necesarios en estos abruptos terrenos.

Harina de otro costal es el suministro inestable o tardío de algunos componentes de la llamada canasta básica o la carencia de disímiles servicios, entre ellos los de reparación de efectos electrodomésticos, a veces no recibidos durante meses en determinados lugares. O la poca diversidad de artículos de alta demanda. O la no creación de minifábricas que a la par de constituir fuentes de empleo, fundamentalmente para mujeres, sirvan para el aprovechamiento de hortalizas y frutales abundantes en parajes donde a menudo se pierden en los campos.

Si a todo este rosario de calamidades le sumamos otras de índole objetiva, o dadas por la pobre dedicación de quienes asumen las tareas específicas, poco brillarán logros tan auténticos como la apertura de salas de televisión en las cuales también se rehabilita a los pacientes, o la presencia de computadoras hasta en las escuelas con un solo alumno, o el buen quehacer de Cultura y del INDER en algún que otro asentamiento y perfectible en sitios puntuales, sin mencionar experiencias con mejor suerte en la opinión de los usuarios. Entre los ejemplos capaces de desalentar a cualquiera pueden citarse la oferta, en las unidades gastronómicas, de líquidos en recipientes hechos a base de botellas recortadas y la carencia de agua en lugares como Tres Palmas, La Felicidad, o Condado, que obliga a acarrearla desde largas distancias o a depender de pipas.

### **LOS MATICES DEL MONTE**

En el hospital de Pitajones, Héctor Pérez Leal, un paciente ingresado, afirma que el campo es su casa y no aspira a otra. Ahora jubilado, se desempeñó durante décadas como trabajador pecuario y ama la tierra fertilizada con su sudor e incluso defendida por él de las bandas contrarrevolucionarias.

No muy lejos de allí Obdulia Pérez, administradora de la farmacia del lugar, sufre la ausencia del ómnibus para llevar a su hija adolescente a un turno médico y agrega que, en ocasiones, el vehículo llega lleno y no recoge a nadie. Varios trabajadores de la ESBE Conrado Benítez corroboran esa

afirmación y añaden no tener carro seguro para sus viajes, con vistas a la superación, a la Sede Universitaria Municipal los fines de semana.

Otra pobladora se queja de que con relativa frecuencia no disponen de servicios estomatológicos que satisfagan las necesidades reales. “Puede que el dentista venga, pero con sólo cinco instrumentales; uno se va quedando de una semana para otra y así cuando usted viene a ver pierde la pieza”, explica.

En El Algarrobo Carlos Catalán, presidente del Consejo Popular, es categórico al afirmar: “Quien baje de Polo Viejo caminando o en bestia 8 kilómetros para coger un transporte y no pueda hacerlo vira con ganas de mudarse para el llano”.

La moraleja brota con claridad, aleccionadora; toma cuerpo de alerta en las palabras de Lázaro Vázquez al resumir el panorama: “No puede haber diferencia, y si la hay tiene que ser a favor de la montaña, porque no es lo mismo desarrollar la vida allá arriba que en el llano”, puntualizó este directivo en la reunión de balance del año precedente, donde las “manchas” afloraron con más intensidad. Mientras tan crucial indicación no se cumpla habrá personas como Maidelis, Pedro, Amaury o tantos otros, para quienes la sola idea del retorno al intrincado lugar de su infancia parezca una pesadilla.

**T**ODO parece igual: el trino de los pájaros, el susurro de las hojas mecidas por el viento, el ruido del cencerro al paso de un arria de mulos, el aroma del café recién colado en el bohío. Mas, algo se transforma en las entrañas del lomerío espirituario. Las añoranzas buscan abrigo en otras partes. Los sueños se escurren cuesta abajo.

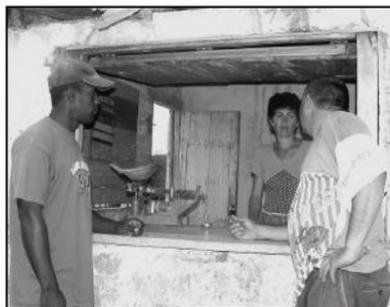
El éxodo preocupa. A juzgar por el último Censo de Población y Viviendas se registró un incremento de densidad demográfica en las serranías de Fomento y Sancti Spiritus, lo cual no significa que estén exentas de dificultades. Sin embargo, las de Trinitad redujeron sus moradores y aún siguen presenciando el descenso de muchos que buscan en pueblos y ciudades otros derroteros para sus vidas. Según controles de los presidentes de Consejos Populares en zonas montañosas de ese municipio, en los últimos años salió de allí, sin intenciones de regresar, un número considerable de habitantes. Pitajones reporta 105 en 24 meses; Topes de Collantes, entre 150 y 200 en el más reciente quinquenio; El Algarrobo, una cifra similar en el mismo período, y La Felicidad, más de 80 sólo en el año precedente.

**LOS CAMPESINOS OPINAN**

"¡Ni por todo el oro del mundo vuelvo yo para allá!", exclama Maidelis Niebla, y se ve con la barriga casi en la boca, cargando cubos de agua en un asentamiento montañoso del que partió hace seis años, justo antes de que el bebé viniera al mundo. "Por suerte ya ese no es un problema en aquel sitio", acota su suegro Pedro Carballo, jubilado del sector pecuario, y cuenta con la alegría bailándole en los ojos como asistieron el año pasado a la inauguración del acueducto, allá en La 23. El mismo figura entre los fundadores de la comunidad a la cual acude con gusto "de visita, porque de volver ni se habla".

Cada miembro de la familia tiene sus argumentos para haber dejado el lomerío: incluso Julio Rodríguez, quien todavía se mantiene en el intrincado paraje, asegura que se habría ido si hubiera tenido la oportunidad. "Mi hija de 21 años padece de una hipertensión portal pre-hepática y eso requiere de constantes atenciones y chequeos médicos. Pero en La 23 el consultorio hace 'una bola' de años está sin médico y ahora mismo para ponerle 12 ampúlas de Inferón tuve que traerla para acá para Sancti Spiritus", relata el operador de tractor al que muchas

# Éxodo guajiro



**El desabastecimiento de los puntos de venta es una de las insatisfacciones fundamentales de los pobladores de la montaña.**

veces le ha tocado en suerte trasladar a vecinos enfermos ante la ausencia casi continua de medios rodantes.

"El transporte es a mi entender el problema más serio -apunta Amaury Carballo, hermano materno de Julio-, pasan días rondando sin que entre o salga un carro y, además, el camino ese está malísimo. ¿Que si nos va mejor aquí? Pues claro. Todo es más fácil".

Alfredo Rodríguez, instructor de arte y delegado de la Circunscripción No. 45 en La 23, Pitajones, afirma que en el último lustro allí se registraron muy pocos nacimientos y abandonaron la comunidad 138 montañeses, de los cuales solamente 40 se des-

plazaron a otras zonas dentro del propio lomerío municipal.

**LA GÉNESIS**

El asunto llama a una reflexión y para ello debe ahondarse en su génesis. En la provincia se alcanzaron en la más reciente emulación nacional del Plan Turquino-Manatí los peores resultados y quienes llevan las riendas del tema reconocen sin remiagos que no se está trabajando bien.

"Han habido dejadez, falta de atención; esos lugares apenas recibieron visitas de los diferentes directivos en el año pasado, lo cual denota que a este programa no se le ha conferido la prioridad indicada por el nivel central. La gente se nos está yendo para el llano sencillamente porque no la atendemos de la forma adecuada. En lo adelante la política tiene que ser bien distinta, de hecho ya se está experimentando un cambio: cada quien debe 'tocar' y sobre todo resolver los problemas de su competencia", expresó a **El Arriero** José Lorenzo García, vicepresidente del Consejo de la Administración Provincial al frente de la actividad.

A la hora de hurgar en las causas afloran como elementos principales el deterioro de las producciones agrícolas y los malos procedimientos para su acopio,

**Insuficiencias en la atención a las zonas incluidas dentro del Plan Turquino condicionan la tendencia al éxodo desde las montañas hacia el llano**

**Delia Proenza Barzaga**

distribución y comercialización. ¿Resultado?: placitas o puntos de venta cerrados, sin productos o con tan pocos que el expendio transcurre en menos de lo que canta un gallo. Se habla de un nuevo método similar al aplicado en Jibacoa, Villa Clara, pero el experimento sólo comienza ahora, pese a haber sido recomendado a mediados del 2005. Vale acotar que a fuerza de la cercanía de los límites con esa provincia y Cienfuegos aparecen las comparaciones, con desventajas de este lado en muchos aspectos.

Resulta larga la historia de exigencias, compromisos, informes, balances, demandas y respuestas, pero la ausencia de comida persiste. "No podemos continuar con el método de antes -insista en el balance correspondiente al pasado año Lázaro Vázquez, presidente de la Comisión Nacional del Plan Turquino-; si el campesino no ve recompensado su esfuerzo busca donde le paguen mejor y empieza a pensar distinto, entonces las cosechas toman otro rumbo, se acude hasta a las ilegalidades".

No falta conciencia acerca de la "cojera" del plan mular, el cual cuenta únicamente con la mitad de esos animales tan necesarios en estos abruptos terrenos.

Harina de otro costal es el suministro inestable o tardío de algunos componentes de la llanada canasta básica o la carencia de disímiles servicios, entre ellos los de reparación de efectos electrodomésticos, a veces no recibidos durante meses en determinados lugares. O la poca diversidad de artículos de alta demanda. O la no creación de minifábricas que a la par de constituir fuentes de empleo, funda-

mentalmente para mujeres, sirvan para el aprovechamiento de hortalizas y frutales abundantes en parajes donde a menudo se pierden en los campos.

Si a todo este rosario de calamidades le sumamos otras de índole objetiva o dadas por la pobre dedicación de quienes asumen las tareas específicas, poco brillarán logros tan auténticos como la apertura de salas de televisión en las cuales también se rehabilita a los pacientes, o la presencia de computadoras hasta en las escuelas con un solo alumno, o el buen quehacer de Cultura y del INDER en algún que otro asentamiento y perceptible en sitios puntuales, sin mencionar experiencias con mejor suerte en la opinión de los usuarios. Entre los ejemplos capaces de desalentar a cualquiera pueden citarse la oferta, en las unidades gastronómicas, de líquidos en recipientes hechos a base de botellas recortadas y la carencia de agua en Tres Palmas, La Felicidad o Condado, que obliga a acarrearla desde largas distancias o a depender de pipas.

**LOS Matices del Monte**

En el hospital de Pitajones, Héctor Pérez Leal, un paciente ingresado, afirma que el campo es su casa y no aspira a otra. Ahora jubilado, se desempeñó durante décadas como trabajador pecuario y ama la tierra fertilizada con su sudor e incluso defendida por él de las bandas contrarrevolucionarias.

No muy lejos de allí Abduljil Pérez, administradora de la farmacia, sufre la ausencia del ómnibus para llevar a su hija adolescente a un turno médico y agrega que, en ocasiones, el vehículo llega lleno y no recoge a nadie. Varios trabajadores de la ESBECONRADO Benítez corroboran esa afirmación y añaden no tener carta segura para sus viajes, con vistas a la superación, a la Sede Universitaria Municipal los fines de semana.

Otra pobladora se queja de que con relativa frecuencia no disponen de servicios estomatológicos que satisfagan las necesidades reales. "Puede que el dentista venga, pero con sólo cinco instrumentales; uno se va quedando de una semana para otra y así cuando usted viene a ver pierde la pieza", explica.

En El Algarrobo Carlos Catalán, presidente del Consejo Popular, es categórico al afirmar: "Quien baje de Polo Viejo caminando o en bestia 8 kilómetros para coger un transporte y no pueda hacerlo vira con ganas de mudarse para el llano".

La moraleja brota con claridad, aleccionadora; toma cuerpo de alerta en las palabras de Lázaro Vázquez al resumir el panorama: "No puede haber diferencia, y si la hay tiene que ser a favor de la montaña, porque no es lo mismo desarrollar la vida allá arriba que en el llano", puntualizó este directivo en la reunión de balance del año precedente, donde las "manchas" afloraron con más intensidad. Mientras tan crucial indicación no se cumpla habrá personas como Maidelis, Pedro, Amaury o tantos otros, para quienes la sola idea del retorno al intrincado lugar de su infancia parezca una pesadilla.

Fotos: Vicente Brito



**La falta de medios de transporte aflora como la causa más mencionada por los serranos a la hora de ponderar deficiencias.**

## Anexo No. 6

## Temáticas abordadas en las muestras de El Arriero

Temáticas tratadas en las muestras de El Arriero		
Temas	Cantidad	Por ciento
Café	17	8,85
Historia	16	8,33
Lucha contra Bandidos	5	
Camilo Cienfuegos	4	
Ernesto Che Guevara	2	
Luchas revolucionarias	2	
Manuel Ascunce Domenech	1	
Angola	1	
José Martí	1	
Agricultura (excepto café)	15	7,81
Educación	14	7,29
Salud	13	6,77
Medio Ambiente-Ecología	12	6,25
Panorama Gral de las comunidades	11	5,73
Reparación de Viales	8	4,17
Batalla de Ideas	8	4,17
Plan Turquino Provincial	7	3,65
Recursos Forestales	7	3,65
Poder Popular	6	3,13
Cultura	6	3,13
Deporte	6	3,13
Pelota	4	
Otros deportes	2	
Museos y Monumentos	6	3,13
Ganadería	6	3,13
Ciencia y Técnica	6	3,13
Transporte	5	2,6
Cinco Héroes	4	2,08
Vida campesina	3	1,56
Arqueología	2	1,04
Turismo	2	1,04
Meteorología	2	1,04
Producción Industrial	2	1,04
Apicultura	2	1,04
Recursos Hidráulicos	2	1,04
Alimentación	1	0,52
Geografía	1	0,52
Construcción	1	0,52
Telefonía	1	0,52

## **Anexo No 7**

### **Trabajos con similares títulos, proposiciones, ilustraciones y ubicación en primera plana**

#### **Democracia serrana**

#### **Carmen Rodríguez Pentón**

Ni la lluvia que sacudió el lomerío fomentense, ni la lejanía de muchas de las comunidades del Escambray trinitario, pudieron impedir que 12 mil 508 pobladores, el 96,88 por ciento de los electores registrados, acudieran a las urnas durante esta primera fase de los comicios generales.

Esta vez valió la pena y así ha ocurrido desde que hace 26 años surgió el Sistema Electoral Cubano. Es esta la opinión generalizada de quienes pueden hacer comparaciones porque vivieron la democracia de guardia rural y terratenientes corruptos, cédulas compradas y falsos votos, para después vivir tras la miseria y la amenaza eterna del hambre y las enfermedades.

Hoy el voto fue por el mejor y también por el sistema que elegimos los cubanos, y por mantener un plebiscito caracterizado por su organización y transparencia en las zonas del Plan Turquino de ambos municipios, donde quedaron electos los 43 delegados que representarán a la montaña en las Asambleas Municipales del Poder Popular.

Lo intrincado de algunos sitios no fue impedimento para que todo el que quiso hiciera uso de un derecho constitucional, unos a pie y otros a caballo, mientras los más osados desafiaron algunos aguaceros y lloviznas para cumplir con lo suyo en los 68 colegios habilitados en el Plan Turquino.

La comunicación fluyó segura, y por primera vez se utilizó la telefonía rural en función de unas elecciones con la utilización de 35 equipos, a lo cual se sumaron los imprescindibles radioaficionados, específicamente en el lomerío fomentense, además de los mensajeros y plantas móviles.

# El Arriero

No. 5

SUPLEMENTO DE ESCAMBRAY PARA EL PLAN TURQUINO septiembre/octubre del 2002. 20 ctvs. (ISSN 1682-0061)



## DEMOCRACIA SERRANA

LA MONTAÑA ESTARA REPRESENTADA ANTE LOS ORGANOS LOCALES DE GOBIERNO POR 43 DELEGADOS

Ni la lluvia que sacudió el lomerío fomentense, ni la lejanía de muchas de las comunidades del Escambray trinitario pudieron impedir que 12 mil 508 pobladores, el 96,88 por ciento de los electores registrados, acudieran a las urnas durante esta primera fase de los comicios generales.

Esta vez valió la pena y así ha ocurrido desde que hace 26 años, surgió el Sistema Electoral Cubano. Es esta la opinión generalizada de quienes pueden hacer comparaciones porque vivieron la democracia de la guardia rural y los tratantes corruptos, cédulas

compradas y falsos votos, para después vivir tras la miseria y la amenaza eterna del hambre y las enfermedades.

Hoy el voto fue por el mejor y también por el sistema que elegimos los cubanos, y por mantener un plebiscito caracterizado por su organización y transparencia en las zonas del Plan Turquino de ambos municipios, donde quedaron electos los 43 delegados que representarán a la montaña en las Asambleas Municipales del Poder Popular.

Lo intrincado de algunos sitios no fue impedimento para que todo el que quiso hiciera

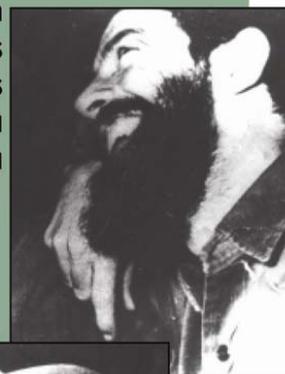
uso de un derecho constitucional, unos a pie y otros a caballo; mientras los más osados desafiaron algunos aguaceros y lloviznas para cumplir con lo suyo en los 68 colegios habilitados en el Plan Turquino.

La comunicación fluyó segura, y por primera vez se utilizó la telefonía rural en función de unas elecciones con la utilización de 35 equipos, a lo cual se sumaron los imprescindibles radioaficionados, específicamente en el lomerío fomentense, además de los mensajeros y plantas móviles.

Carmen Rodríguez Pentón

## Con permiso de la muerte

Hay hombres solares y volcánicos que miran como el águila, deslumbran como el astro y sienten como sentirían las entrañas de la tierra



4-5

YOVANI ARAGON

"Voy a seguir jugando pelota"

7

Sopimpa más que el nombre de una mula

8

## **Democracia guajira**

Más de 18 mil 300 montañeses respaldarán, con su voto el próximo 17 de abril, el privilegio de contar con garantías sociales a favor de la calidad de vida

### **Carmen Rodríguez Pentón**

Por estos días la serranía espiritana se empina, se mira por dentro y reconoce méritos. Los pobladores de las montañas se aprestan a hacer uso de una democracia guajira que hace más de 45 años los sacó de una vez y por todas de latifundios, desamparos y malas épocas de miserias.

Los más de 18 mil 300 electores de las zonas de los municipios de Sancti Spíritus, Fomento, Trinidad y Yaguajay que conforman el Plan Turquino en la provincia propusieron, nominaron y se disponen a elegir a sus representantes al órgano local de Gobierno, pero también, con plena conciencia, defienden una Revolución que para ellos ha significado tener educación, medicina gratuita y acceso a la vivienda, entre otros beneficios que alcanzan por igual a todos los cubanos.

Respalda, a toda costa, ganancias incalculables: tecnologías que existen en la ciudad, estudios para sus hijos, una atención priorizada que llega a los lugares más intrincados del lomerío y el tan luchado derecho a la tierra, un panorama bien distinto al que exhibía esa parte de la geografía local antes del triunfo de la Revolución cubana en 1959.

Y no es casual, ni eventual. El Plan Turquino se creó en 1987 con el objetivo de lograr un desarrollo integral y sostenible de las zonas montañosas, y dar atención socioeconómica priorizada a los más de 700 mil pobladores que tiene el país en esos sitios, conjugando armónicamente los requerimientos productivos con el desarrollo social e integrando en sus acciones a los organismos e instituciones involucradas en ese proceso. Las historias de quienes peinan canas marcan la diferencia fraudulenta de épocas anteriores. Hoy, quien lo desee obtiene la condición de elector de manera expedita sin que para ello deba realizar ningún tipo de gestión o demostrar su capacidad legal. La inscripción ocurre de oficio y las autoridades electorales, como está sucediendo ahora, ponen el máximo empeño porque nadie con derecho quede excluido, aunque luego sea una decisión voluntaria y estrictamente personal acudir o no a las urnas.

Todos poseen iguales derechos legales desde los 16 años. A partir de ese momento, sin distinción de género, procedencia social, color de la piel, nivel escolar, ingresos económicos y riquezas materiales, todos tienen en sus manos no sólo la prerrogativa de proponer y elegir a quienes

consideren en condiciones de ser sus representantes en el sistema del Poder Popular, sino también el derecho a ocupar (a los 18 años) esas responsabilidades si sus conciudadanos los postulan y obtienen los votos necesarios.

A la luz de las elecciones convocadas para este 17 de abril en su primera vuelta, como cada cubano, los montañeses tuvieron el privilegio de postular a sus candidatos sobre la base de sus méritos y capacidad en asambleas vecinales en 121 áreas del Plan Turquino espiritano. A mano alzada se hizo la votación en esas asambleas, donde resultó electo aquel que obtuvo un mayor número de votos. Nada similar tiene lugar en el mundo. Es una prueba de democracia real que otros no pueden exhibir.

Por demás no hay propaganda y ninguno de los candidatos propuestos en Cuba puede hacerla a su favor y, por supuesto, ninguno necesita ser rico o disponer de fondos o ayuda financiera para darse a conocer.

En pocos días, todo el que quiera y tenga derecho podrá dar su voto por el mejor, algo que tampoco es obligatorio. Como lo establece el Artículo 3 de la Ley Electoral, es libre, igual y secreto, y cada elector tiene derecho a un solo voto. Mas, la historia nos reafirma el apoyo a nuestro sistema político, y para ello miremos un dato sobre el cual no hacen falta comentarios: sin presiones y sólo por darnos el gusto de defender lo nuestro, más del 95 por ciento de los electores cubanos hemos ejercido el sufragio en las 12 elecciones efectuadas desde 1976 hasta la fecha.

# El Arriero

No. 1

SUPLEMENTO DE ESCAMBRAY PARA EL PLAN TURQUINO

Enero-abril del 2005. 20 ctvs. (ISSN 1682-0061)

## Democracia guajira

Más de 18 mil 300 montañeses respaldarán, con su voto el próximo 17 de abril, el privilegio de contar con garantías sociales a favor de la calidad de vida

Carmen Rodríguez Pentón

Por estos días la serranía espirituaña se empina, se mira por dentro y reconoce méritos. Los pobladores de las montañas se aprestan a hacer uso de una democracia guajira que hace más de 45 años los sacó de una vez y por todas de latifundios, desamparos y malas épocas de miserias.

Los más de 18 mil 300 electores de las zonas de los municipios de Sancti Spiritus, Fomento, Trinidad y Yaguajay que conforman el Plan Turquino en la provincia propusieron, nominaron y se disponen a elegir a sus representantes al órgano local de Gobierno, pero también, con plena conciencia, defienden una Revolución que para ellos ha significado tener educación, medicina gratuita y acceso a la vivienda, entre otros beneficios que alcanzan por igual a todos los cubanos.

Respaldan, a toda costa, ganancias incalculables: tecnologías que existen en la ciudad, estudios para sus hijos, una atención priorizada que llega a los lugares más intrincados del lomerío y el tan luchado derecho a la tierra, un panorama bien distinto al que exhibía esa parte de la geografía local antes del triunfo de la Revolución cubana en 1959.

Y no es casual, ni eventual. El Plan Turquino se creó en 1987 con el objetivo de lograr un desarrollo integral y sostenible de las zonas montañosas, y dar atención socioeconómica priorizada a los más de 700 mil pobladores que tiene el país en esos sitios, conjugando armónicamente los requerimientos productivos con el desarrollo social e integrando en sus acciones a los organismos e instituciones involucrados en ese proceso.

Las historias de quienes peinan canas marcan la diferencia fraudulenta de épocas anteriores. Hoy, quien lo desee obtiene la condición de elector de manera expedita sin que para ello deba realizar ningún tipo de gestión o demostrar su capacidad legal. La inscripción ocurre de oficio y las autoridades electorales, como está sucediendo ahora, ponen el máximo empeño porque nadie con derecho quede excluido, aunque luego sea una decisión voluntaria y estrictamente personal acudir o no a las urnas.

Todos poseen iguales derechos legales desde los 16 años. A partir de ese momento, sin distinción de género, procedencia social, color de la piel, nivel escolar, ingresos

económicos y riquezas materiales, todos tienen en sus manos no sólo la prerrogativa de proponer y elegir a quienes consideren en condiciones de ser sus representantes en el sistema del Poder Popular, sino también el derecho a ocupar (a los 18 años) esas responsabilidades si sus conciudadanos los postulan y obtienen los votos necesarios.

A la luz de las elecciones convocadas para este 17 de abril en su primera vuelta, como cada cubano, los montañeses tuvieron el privilegio de postular a sus candidatos sobre la base de sus méritos y capacidad en asambleas vecinales en 121 áreas del Turquino espirituaño. A mano alzada se hizo la votación en esas asambleas, donde resultó electo aquel que obtuvo mayor número de votos. Nada similar tiene lugar en el mundo. Es una prueba de democracia real que otros no pueden exhibir.

Por demás no hay propaganda y ninguno de los candidatos propuestos en Cuba puede hacerla a su favor y, por supuesto, ninguno necesita ser rico o disponer de fondos o ayuda financiera para darse a conocer.

En pocos días, todo el que quiera y tenga derecho podrá dar su voto por el mejor, algo que tampoco es obligatorio. Como lo establece el Artículo 3 de la Ley Electoral, es libre, igual y secreto, y cada elector tiene derecho a un solo voto. Mas, la historia nos reafirma el apoyo a nuestro sistema político, y para ello miremos un dato sobre el cual no hacen falta comentarios: sin presiones y sólo por darnos el gusto de defender lo nuestro, más del 95 por ciento de los electores cubanos hemos ejercido el sufragio en las 12 elecciones efectuadas desde 1976 hasta la fecha.



Quando  
**Gerardo**  
subió Gavilanes

8

### Hijas adoptivas de Las Llanadas

En los montes de Yaguajay una doctora de la familia y su enfermera enriquecen la historia de la atención primaria de salud en zonas del Plan Turquino

4



Foto: Rafael Gallo

**Atentado a la madera**

3

**Anexo No. 8**  
**Trabajo con lenguaje ajeno a las competencias comunicativas**  
**de los públicos**

**Cazadores de fósiles**

**Xiomara Alsina Martínez**

Cavando en cuevas y otros lugares donde los huesos y dientes de animales prehistóricos se preservan bien, los cazadores de fósiles han puesto al descubierto todo un patrimonio que hasta ese momento nos resultaba desconocido. En nuestro archipiélago no sólo vivieron los animales que observamos en la actualidad; especies gigantescas, hoy extintas, que conforman la megafauna del Terciario y el Cuaternario habitaron también aquí.

Paleontólogos profesionales y aficionados a las ciencias así como espeleólogos tratan desde hace décadas de dar detalles sobre la fauna existente millones de años antes. De esta forma se puso al descubierto cómo uno de los grupos más extraños, los perezosos (monos), conocidos como tardígrados por los científicos, se las arreglaron para llegar a la isla pues, con excepción de Jamaica, las restantes Antillas Mayores les dieron albergue a una o más de estas especies; pero fue en Cuba donde alcanzaron su más alto grado de diversidad.

El número de especies fósiles que habitaron en nuestro país científicamente válido constituye tema de debate entre los especialistas que afirman un estimado razonable entre cuatro y seis. Se dice, además, que tenían tamaños variados, desde los más gigantes de 200 kilogramos de peso como el *Megalocuns rodens*, pasando por el *Miocuns* con una talla inferior a la de un perro mediano, hasta llegar al *Neocuns*, perezoso arborícola no mayor que un gato. Los restos de estos mamíferos son muy abundantes en cuevas de Cuba, donde se reportan, incluso, esqueletos completos articulados.

Las evidencias relacionadas con la existencia de monos nativos de la isla antillana fueron escasas y ambiguas hasta que en los primeros años de la década del 50 se descubrió un primate de Jamaica sobre la base de una mandíbula inferior, que había permanecido olvidada por casi 30 años en la gaveta de un estante de museo.

Desde esa fecha otros huesos y fósiles de estos animales se han estado encontrando en Jamaica y Santo Domingo; aunque el hallazgo más espectacular fue el que se hizo en una cueva situada en la Sierra de Galeras, en lo más alto de la región central de Pinar del Río. Allí miembros del grupo

Pedro Borrás de la Sociedad Espeleológica de Cuba desenterraron un cráneo casi completo de un mono adulto, denominado *Paralonatta varonai*.

Posteriormente, en la localidad de Domo de Zaza, enmarcada en el territorio espirituario, el grupo Samá, vinculado a la Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, descubrió, entre sedimentos de hace unos 17 millones de años, al que pudiera ser el pariente más cercano de *Paralonatta*.

Según refiere en su más reciente libro *Expedición a las profundidades de los Milenios* el investigador espirituario Abel Hernández Muñoz, las musarañas, mamíferos insectívoros, son parte de la historia de la fauna cubana como los miembros más extraordinarios de los vertebrados de la isla, destacándose el *Soledonon*, representado por una especie viviente y otra desaparecida y el *Nesophotes micms*, igualmente extinguido. Nuestro almiquí que habitó por todo el archipiélago hoy sobrevive milagrosamente en Sierra Cristal.

Otro grupo de interés dentro de la fauna prehistórica es el de los roedores. En 1994, en el propio Domo de Zaza se descubrió un diente de *Capromido* del Mioceno, animal que pertenecía a la subfamilia que incluye las jutías, de hace unos 17 millones de años.

En el Pleistoceno cubano, 1,6 millones de años antes, hubo vertebrados comedores de carne pero todavía vestían plumaje. Aquí se incluyen lechuzas y aves rapaces, las cuales obviamente ocupaban el nicho de los carnívoros que los mamíferos no habían conquistado. Un miembro aberrante de este gremio fue el búho gigante *Ornimegalonyx oteroi*, que debió perseguir a sus presas corriendo tras ellas pues era incapaz de efectuar un vuelo *sostenido*.

El *Carcharodon megalodon*, un tiburón enorme que en su boca abierta podía sostener a más de 20 hombres, compartió esta etapa con cocodrilos, tortugas y erizos marinos. Sin embargo, los fósiles más antiguos que se conocen aquí pertenecen al período Jurásico. En áreas cercanas al archipiélago vivieron entonces varias especies de dinosaurios terrestres y marinos; eso explica por qué en la porción más occidental de la isla se hallan restos de estos terribles lagartos yaciendo en rocas que derivaron en Yucatán y hoy forman el valle de Viñales, en Pinar del Río.

En el Museo de la Naturaleza y el Hombre de la ciudad de Sancti Spiritus permanece una exposición con muestras de muchas especies prehistóricas, encontradas e investigadas desde hace varias décadas por especialistas integrantes del grupo Samá y de la propia instalación.

## Anexo No. 9

### Entrevista que refleja el modo de vida y el vocabulario campesino

#### Apología del cero por ciento

La hazaña laboral de un ganadero espirituano immortalizado por el cine sigue dando de qué hablar en los predios donde aún pervive su vocación irreductible

#### Manuel Echevarría Gómez

Yo me eché 70 y pico de meses en El Ñame sin que se me muriera un ternero, por eso me hicieron un documental y después que me retiré me dijeron: “Coño, hace falta que le des una mano a la ganadería”, y dije: bueno, si me dan un muchacho nuevo y un pedacito de tierra lo enseño pa’ que vean que las vacas dan leche si las cuidan. Me dieron dos caballerías, como cuando usted va pa’ Poceta, a mano izquierda, aquí mismo en Fomento. Me las dieron llenas de aroma y así, viejo como usted me ve, le hice un trabajo a brocha y con una mochila y ahí está todavía la tronconera esperando que nos quedemos dormi’os pa’ resucitar.

Porque mire, a nosotros la mentira nos entretiene y cuando llegan las consecuencias nos ponemos a freír huevos con la boca. En la ganadería lo que puedas hacer hoy no le dejes pa’ mañana, que ya tiene su descuido.

Lo del cine pasó por los años 80. Primero fue *Pedro Cero Por Ciento*, un documental con Luis Felipe Bernaza, y después él mismo se embulló e hizo la película *De tal Pedro tal astilla*. Esa finca donde se filmó no era mía, yo la cogí del Estado y la puse como nadie lo había logrado sin pienso y sin na’, con caña y el valor de los hombres; a esos los atendía y los quería yo como si fueran mis hijos. Allí, en El Ñame, tenía una vaquería de 466 animales y les sacábamos 3 000 y pico de litros diarios. Cuando fuimos a repartir la finca les dije: retrátenla que no van a ver más leche junta como esta.

Bueno, reflejar mi vida tal como era no; tú veías en la película a las mujeres corriendo pa’ irse con los machos y eso no me gusta a mí porque el que lo vio dice: “Este viejo es más trapalera que el carajo”, y hasta aquí me parece que la *vejiga* mía está en la raya. Digo yo..., pa’ mi concepto.

Reinaldo Miravalles estuvo tres meses practicándose conmigo; se tiraba del caballo con aquella pantalonera y yo le decía: cuidado, que un día te quedas engancha' o en el estribo y me respondía: "No me asustes coño, que yo no soy de esos".

Íbamos a partear animales. Yo llegué a sacarle a una vaca cinco terneros vivos. Le decía al veterinario: oye, no vayas a hacerle cesárea a ninguna hasta que yo no llegue y meta la mano. Cuando yo no le podía sacar un ternero a una vaca no se lo sacaba nadie.

La película era igual que decir una mesa redonda con todo lo que se iba a hacer, pero luego el director decía una cosa y al poco rato era otra. Yo tenía que tener la yegua prepará' pa' cuando la necesitara. Las cosas cuando se hablan hay que cumplirlas.

La historia que se cuenta no se parece tanto a mi vida; en lo que es el trabajo tenso y duro cambió mucho. Por otra parte, yo no le hago daño a nadie, yo no me como a nadie y la gente dice que era verdad eso de que Pedro envenenó a Vicente.

Ya tengo 70 años y sigo trabajando, mira como están estas manos...

¡Ave María!, después que me jubilé fue que cogí el compromiso de la finquita que tengo ahora y no quiero que me paguen pa' que nadie me mande. Yo tengo un par de vacas en un pedacito de tierra y con eso vivo. Tú tienes que hacer en cada momento lo que se mantenga hasta cuando haga falta. El año pasado a mí no se me murió una vaca ni les faltó agua. Todo el mundo se quedó por aquí pela' o, se murieron muchas, la mayoría de sed. Yo les *jalaba* agua a medianoche porque el día no me alcanzaba.

En este momento deben haber entre 85 y 86 vacas del Estado, grandes y chiquitas. Las atendemos prácticamente yo y el muchacho, más nadie. Ahora les sembré a los terneros hierba liconia y guinea con ara' o, así viejo como tú me ves. Hay que darles buena comida porque cada vez tenemos menos pa' curarle las garrapatas y los parásitos y ese es un gana' o de línea de leche. También tengo un sitio de caña y lo que yo siembro pa' comer.

¿Que cómo vine a dar a Fomento? Pues, llegó la Revolución y triunfó y la gente de mala cabeza empezó a alzarse y se puso la cosa mala. Me dijeron: "Bueno, estás interveni' o por seis meses", y resulta que no vi más la finca; pero nadie puede decir que me he lamenta' o ni na'.

No, no me dieron tierra aquí, yo me puse a trabajar de jefe de vaquería en El Ñame donde se morían 30 y pico terneros diarios. Vino Arnaldo Milián y me dijo: "Yo voy a ser tu padrino" y en 20 años nunca me engañó. Me dio una turbina y le dije: esa la manejo yo, si es pa' que la gobierne otro, no

me la traigas. Si tienes un caballo, debes cuidarlo tú pa' que esté siempre herra'o, sin mataduras en el lomo, en condiciones..., digo yo.

Bueno, mi nombre completo es Pedro Acosta Pérez y soy guajiro desde que vine al mundo, ni estudié, ni fui a la escuela...Vacas y trabajo.

## Anexo No. 10

### Trabajo con indudable calidad periodística

#### ¿Quién mató a Alberto Delgado?

Reconstrucción de los últimos instantes de vida de El Enano, agente de la Seguridad del Estado. Cuarenta años después, importantes revelaciones sobre su muerte

**Katia Monteagudo**

*“Si quieres ver sacar un grupo grande de bandidos, siéntate en el parque de Trinidad, que yo voy a pasar por ahí con una rastra de alzados”, comentó abiertamente al amigo, viró la espalda y se marchó. La confesión por un momento quedó en el aire, buscando dónde asirse, si a la locura o a lo increíble. “Alberto Delgado tiene cada cosa...”, pensó..., pero la idea volvía una y otra vez entre la duda y lo posible; entre lo imaginario y lo real; entre el riesgo y la valentía. “¿Con una rastra de alzados por el parque como está la milicia?... Hay que estar loco na’ más...” dijo en la noche en su casa, mientras un atento oído captaba cada una de aquellas palabras.*

*El Escambray parecía lejano, pero hasta allá llegaron sus ecos. “Cordobés, Alberto dice que va a pasar por Trinidad con un camión lleno de gente. ¿Está loco o es del G-2?”. “¿Loco?...”, y contiene la rabia a la espera de su momento. Por los ojos desborda desconfianza, odio, rencor... Ya ha tenido que soportar bastante desde que el administrador de la finca Masinicú se apareció entre ellos. Primero sacó a Maro Borges y ahora a Carretero. “Ese a mí no me lleva ni a la esquina, ahora que Cheíto León se queda de jefe, va a tenerme que escuchar...”*

#### -II-

“¿Quién mató a Alberto Delgado, si Cheíto León o Rubén el Cordobés? Yo diría que los dos”, explica en uno de los salones del Museo Nacional de la Lucha Contra Bandidos (LCB) Héctor Manuel Viera, director de la institución, que desde hace años se encarga de estos estudios y precisiones históricas. “Nosotros hemos podido documentarnos con una serie de entrevistas a distintas personalidades que trabajaron directamente con él, además de tener acceso a documentación y encuentros con Aníbal Velaz, hoy General (r), pero delegado del MININT en aquellos años en la provincia de Las Villas. También hemos hablado con otros oficiales vinculados con todas estas operaciones, como el General (r) Andrés Leiva Castro, algunos oficiales operativos

que trabajaron en el llamado G-2 de Trinidad y colaboradores de bandidos, después de cumplir sus condenas. El último contacto sobre el tema lo hicimos en el VII Taller Nacional de la LCB, donde fue un punto bastante polémico.

“De todo sacamos una conclusión clara. El 28 de abril de 1964, a las seis de la tarde, en la finca Masinicú, como se llama verdaderamente, se encontraba la banda de Cheíto León, con unos ocho o nueve hombres, y la del Cordobés, que también tenía seis o siete integrantes.

“Las dos se hallaban ahí. ¿Por qué? Por una insistencia tenaz de Rubén, que desde los primeros momentos desconfió de Alberto. Fue el único jefe que no lo acepta desde que comienzan las operaciones en la finca. También Alberto dio algunos elementos que provocaron esa desconfianza. Él era una gente muy impulsiva, fuerte de carácter y hasta cierto punto descuidada, sin restar un ápice a sus méritos ni a la grandeza de su obra. Lo que en un momento determinado le sirvió de protección, después se le vuelve contra él. Realmente en cualquier lugar decía, como para despistar: “yo soy agente del G-2”.

### -III-

*“¿O él o yo? To’ estas lomas no le van alcanzar para que se esconda, y vamos a ver si es o no del G-2. Se lo huelo. Lo sé por mi gente de La Habana. Por la radio salió la clave de Carretero, pero yo no me confío...”, rumiaba el Cordobés, mientras buscaba los senderos de la finca Masinicú, donde por fin, junto con Cheíto León, iba a confrontar a su administrador. Caía la tarde del 28 de abril de 1964. Tan sólo unos cinco meses y 21 días después de la llegada de Alberto Delgado Delgado a Trinidad, y la salida de la escena de guerra de mucha gente “dura”: Maro, Carretero, Benito Pedraja, La Niña de Placetos...*

*Casi pegados a la carretera que va para Topes de Collantes, un poco antes de llegar al puente del Guarabo, desde uno de los lados de río, se podía divisar la casa de la finca, a menos de un kilómetro, cruzando el cauce en un bote. Parecía vacía. La zona estaba limpia de milicianos. “Cheíto no está seguro, pero como jefe me tiene que escuchar. Esta bronca me tiene cansado. Allá va gente de mi banda a buscarlo en una canoa...”*

### -IV-

-¿En ese momento se preparaba la tercera Operación Traslado?

-Todavía no existía una decisión de si Cheíto iba a salir o no, refiere Viera. Él no había manifestado interés porque aún sentía una especie de responsabilidad por la muerte de su hermano Medardo León, y debía tomar justicia en su nombre. No obstante, las condiciones propiciaban la

salida de alguna banda.

-¿Era una estrategia del G-2?

-La Operación Traslado tenía el objetivo de evitar derramamientos de sangre y muertes innecesarias. Con menos hombres y recursos, capturar la mayor cantidad de bandas, además de que en el '63 y en el '64 las operaciones de la milicia eran sistemáticas. Las tropas de la LCB estaban bien organizadas, ubicadas, con experiencia de años y, por supuesto, golpeaban constantemente.

“Muchos de los grupos de alzados buscaban irse del país; sobre todo, porque habían perdido el estímulo del exterior: los americanos no acababan de intervenir. Todo esto los obligaba a buscar una salida. ¿Cuál? Los Estados Unidos.

“Por eso la Operación Traslado tiene una base bien fundamentada, y Alberto Delgado Delgado se convirtió en su clave, en el elemento especial. Vivía dentro de la contrarrevolución y en un lugar donde se movían las principales y más sanguinarias bandas del Escambray.

“La gente a veces se pregunta por qué mataron a Alberto a la orilla de la carretera, cómo era posible que los bandidos estuvieran ahí. Fue posible porque la zona estaba priorizada por el MININT y el mando de la LCB, y no se podían mover fuerzas por allí. Nadie sabía las razones porque la maniobra era demasiado secreta...

**-V-**

*“Alberto, Cheíto te espera del otro lado del río”. “¿A esta hora”, le espetó con rudeza en la cara, aunque ya presentía que lo buscaban. Todavía le retumbaba la orden de Denis y Longino: “No vayas para la finca. Sospechan de ti. A todos los tenemos localizados...”. “Ahorren recursos y si hay que poner un muerto que sea yo...” fue lo último que les dijo, y ahora le venía a la mente mientras bajaba por el trillo en busca de la canoa que lo llevaría hasta el otro lado del Guarabo. El corazón le saltaba. Caminaba aprisa. Maldecía como siempre, y apenas pudo divisar una sombra que lo derribaba de un culatazo traidor en la cabeza, a unos 50 metros del río. Cayó de una vez y a rastras lo movieron hasta el bote. ¿Inconsciente?, ¿muerto? viajaba hasta la otra ribera, donde Cheíto y el Cordobés lo aguardaban...*

**-VI-**

“Ese día 28 la idea era chocar con él. Traerlo a una especie de juicio, y sacarle la confesión de que era agente del G-2. Todo por la insistencia del Cordobés”, amplía el historiador y director del Museo Nacional de la LCB.

“Las bandas lo esperaban del otro lado del río. No llegaba a un kilómetro. Lo van a buscar un colaborador de Alberto y dos o tres hombres del Cordobés, y dentro de ellos el hijo de Benito Pedraja. Este era retrasado mental y se había quedado a mitad del camino, detrás de una mata de mamoncillos, esperando a que Alberto bajara.

“El venía protestando porque a esa hora no tenía que hablar con nadie... Entonces este anormal, un poco azuzado por la discusión entre Cheíto y el Cordobés, le da un culatazo en la cabeza y le hace una fractura de 5 cm en el cráneo. No había llegado ni al río. Ahí cae inconsciente.

“En el trayecto tiene un ataque epiléptico -padecía esa enfermedad, por eso había sido licenciado del Ejército-, hace un paro y muere en la canoa. Cuando llegan al otro lado ellos tratan de revivirlo. No sabían que le había dado un paro epiléptico. Le echan agua, le dan golpes, galletazos... Ahí se produce una escena violenta. Entonces lo cuelgan de una guásima. Lo pinchan...

“La decisión de colgarlo no puedo decir de quién fue. Ahí estaban los dos jefes de bandas. No tengo la certeza histórica, pero pudo ser de Rubén por ensañamiento. Siempre le tuvo deseos, inclusive a éste lo aniquilan al otro día de aquel asesinato porque se fue a celebrar la muerte de Alberto en una casa por Guarisco. Lo cogieron en medio de una borrachera, al igual que al hijo de Benito Pedraja. A Cheíto lo matan huyendo de un cerco, casi un mes después de estos hechos. El 26 de mayo de 1964.

“Pero ellos no pudieron sacarle una confesión. Llegó muerto. La película tiene sus códigos artísticos. Trata de recrear esa figura. Si él hubiera llegado vivo a aquel lugar, a lo mejor hubiera hecho lo que cuenta el filme. Su carácter lo permitía. Era extraordinariamente valiente. Nunca hubo un enfrentamiento entre Cheíto y Alberto.

“Los responsables de ese asesinato fueron los dos: Cheíto y el Cordobés, aunque el autor directo fue el hijo de Benito Pedraja, por el golpe que le dio en la cabeza. También se puede decir que el mayor responsable fue Cheíto León porque en ese momento era el máximo jefe del Escambray y estaba en el lugar de los hechos. El va a sacarle también la confesión a Alberto, influenciado por Rubén, y no era ni tonto ni santo”.

## **-VII-**

*Las aguas del Guarabo arrastran con pesadez un bote que se arrima a su próxima orilla. Un hombre yace en el fondo de la canoa. Es joven aún, unos 32 años. Pequeño de estatura. Gigante por su bravura. Inerte ya y con sus incógnitas hasta la tumba...*

**S**i quieres ver sacar un grupo grande de bandidos, siéntate en el parque de Trinidad, que yo voy a pasar por allí con una rastra de alzados", comentó abiertamente al amigo, viró la espalda y se marchó. La confesión por un momento quedó en el aire, buscando dónde asirse, si a la locura o a lo increíble. "Alberto Delgado tiene cada cosa...", pensó... pero la idea volvía una y otra vez entre la duda y lo posible; entre lo imaginario y lo real; entre el riesgo y la valentía. "¿Con una rastra de alzados por el parque como está la milicia?... Hay que estar loco na' más..." dijo en la noche en su casa, mientras un atento oído captaba cada una de aquellas palabras.

El Escambray parecía lejano, pero hasta allí llegaron sus ecos. "Cordobés, Alberto dice que va a pasar por Trinidad con un camión lleno de gente. ¿Está loco o es del G-2?". "¿Loco?... y contiene la rabia a la espera de su momento. Por los ojos desborda desconfianza, odio, rencor... Ya ha tenido que soportar bastante desde que el administrador de la finca Masinicú se apareció entre ellos. Primero sacó a Maro Borges y ahora a Carretero. "Ese a mí no me lleva ni a la esquina, ahora que Cheito León se queda de jefe, va a tenerme que escuchar..."

-II-

"¿Quién mató a Alberto Delgado, si Cheito León o Rubén el Cordobés? Yo diría que los dos", explica en uno de los salones del Museo Nacional de la Lucha Contra Bandidos (LCB) Héctor Manuel Viera, director de la institución, que desde hace años se encarga de estos estudios y precisiones históricas. "Nosotros hemos podido documentarnos con una serie de entrevistas a distintas personalidades que trabajaron directamente con él, además de tener acceso a documentación y encuentros con Anibal Velaz, hoy General (r), pero delegado del MININT en aquellos años en la provincia de Las Villas. También hemos hablado con otros oficiales vinculados con todas estas operaciones, como el General (r) Andrés Leyva Castro, algunos oficiales operativos que trabajaron en el llamado G-2 de Trinidad y colaboradores de bandidos, después de cumplir sus condenas. El último contacto sobre el tema lo hicimos en el VII Taller Nacional de la LCB, donde fue un punto bastante polémico.

"De todo sacamos una conclusión clara. El 28 de abril de 1964, a las seis de la tarde, en la finca Masinicú, como se llama verdaderamente, se encontraba la banda de Cheito León, con unos ocho o nueve hombres, y la del Cordobés, que también tenía seis o siete integrantes.

"Las dos se hallaban ahí. ¿Por qué? Por una insistencia tenaz de Rubén, que desde los primeros momentos desconfió de Alberto. Es el único jefe que no lo acepta desde que comienzan las operaciones en la finca. También Alberto dio algunos elementos que provocaron esa desconfianza.

"El era una gente muy impulsiva, fuerte de carácter y hasta cierto punto descuidada, sin restar un ápice a sus méritos ni a la grandeza de su obra. Lo que en un momento determinado le sirvió de protección, después se le vuelve contra él. Realmente en cualquier lugar decía, como para despistar: Yo soy agente del G-2".

-III-

"¿O él o yo? To' estas lomas no le van alzar para que se esconda, y vamos a ver si es o no del G-2. Se lo huelo. Lo sé por mí gente de La Habana. Por la radio salió la clave de Carretero, pero yo no me confío...", rumiaba el Cordobés, mientras buscaba los senderos de la finca Masinicú, donde por fin, junto con Cheito León, iba a confrontar a su administrador. Caía la tarde del 28 de abril de 1964. Tan sólo unos cinco meses y 21 días después de la lle-



gada de Alberto Delgado Delgado a Trinidad, y la salida de la escena de guerra de mucha gente "dura": Maro, Carretero, Benito Pedraja, La Niña de Placetas... Casi pegados a la carretera que va para Topes de Collantes, un poco antes de llegar al puente del Guaurabo, desde uno de los lados de río, se podía divisar la casa de la finca, a menos de un kilómetro, cruzando el cauce en un bote. Parecía vacía. La zona estaba limpia de milicianos. "Cheito no está seguro, pero como jefe me tiene que escuchar. Esta bronca me tiene cansado. Allí va gente de mi banda a buscarlo en una canoa..."

-IV-

"¿En ese momento se preparaba la tercera Operación Trasbordo?"

"Todavía no existía una decisión de si Cheito iba a salir o no, refiere Viera. El no había manifestado interés porque aún sentía una especie de responsabilidad por la muerte de su hermano Medardo León, y debía tomar justicia en su nombre. No obstante, las condiciones propiciaban la salida de alguna banda.

"¿Era una estrategia del G-2?"

"La Operación Trasbordo tenía el objetivo de evitar derramamientos de sangre y muertes innecesarias. Con menos hombres y recursos, capturar la mayor cantidad de bandas, además de que en el '63 y en el '64 las operaciones de la milicia eran sistemáticas. Las tropas de la LCB estaban bien organizadas, ubicadas, con experiencia de años y, por supuesto, golpeaban constantemente.

"Muchos de los grupos de alzados buscaban irse del país; sobre todo, porque habían perdido el estímulo del exterior; los americanos no acababan de intervenir. Todo esto los obligaba a buscar una salida. ¿Cuál? Los Estados Unidos.

"Por eso la Operación Trasbordo tiene una base bien fundamentada, y Alberto Delgado Delgado se convirtió en su clave, en el elemento especial. Vivía dentro de la contrarrevolución y en un lugar donde se movían las principales y más sanguinarias bandas del Escambray.

"La gente a veces se pregunta por qué mataron a Alberto a la orilla de la carretera, cómo era posible que los bandidos estuvieran ahí. Fue posible porque la zona estaba priorizada por el MININT y el mando de la LCB, y no se podían mover fuerzas por allí. Nadie sabía las razones porque la maniobra era demasiado secreta..."

-V-

"Alberto, Cheito te espera del otro lado del río". "¿A esta hora?", le espetó con rudeza en la cara, aunque ya presentía que lo buscaban. Todavía le retumbaba la orden de Denis y Longino: "No vayas para la finca. Sospechan de ti. A todos los tenemos localizados...". "Ahorren recur-

# ¿Quién mató a Alberto Delgado?

**Reconstrucción de los últimos instantes de vida de El Enano, agente de la Seguridad del Estado. Cuarenta años después, importantes revelaciones sobre su muerte**

Katía Monteagudo

sos y si hay que poner un muerto que sea yo..." fue lo último que les dijo, y ahora le venía a la mente mientras bajaba por el trillo en busca de la canoa que lo llevaría hasta el otro lado del Guaurabo. El corazón le saltaba. Caminaba aprisa. Maldición como siempre, y apenas pudo divisar una sombra que lo derribaba de un culatazo traidor en la cabeza, a unos 50 metros del río. Cayó de una vez y a rastras lo movieron hasta el bote. ¿Inconsciente?, ¿muerto? viajaba hasta la otra ribera, donde Cheito y el Cordobés lo aguardaban...

-VI-

"Ese día 28 la idea era chocar con él. Traerlo a una especie de juicio, y sacarle la confesión de que era agente del G-2. Todo por la insistencia del Cordobés", amplía el historiador y director del Museo Nacional de la LCB.

"Las bandas lo esperaban del otro lado del río. No llegaba a un kilómetro. Lo van a buscar un colaborador de Alberto y dos o tres hombres del Cordobés, y dentro de ellos el hijo de Benito Pedraja. Este era retrasado mental y se había quedado a mitad del camino, detrás de una mata de mamoncillos, esperando a que Alberto bajara.

"El venía protestando porque a esa hora no tenía que hablar con nadie... Entonces este anomal, un poco azuzado por la discusión entre Cheito y el Cordobés, le da un culatazo en la cabeza y le hace una fractura de 5 cm en el cráneo. No había llegado ni al río. Ahí cae inconsciente.

"En el trayecto tiene un ataque epiléptico -padecía esa enfermedad, por eso había sido licenciado del Ejército-, hace un paro y muere en la canoa. Cuando llegan al otro lado ellos tratan de revi-

virlo. No sabían que le había dado un paro epiléptico. Le echan agua, le dan golpes, galletazos... Ahí se produce una escena violenta. Entonces lo cuelgan de una guásima. Lo pinchan...

"La decisión de colgarlo no puedo decir de quién fue. Ahí estaban los dos jefes de bandas. No tengo la certeza histórica, pero pudo ser de Rubén por ensañamiento. Siempre le tuvo deseos, inclusive a éste lo aniquilan al otro día de aquel asesinato, porque se fue a celebrar la muerte de Alberto en una casa por Guarisco. Lo cogieron en medio de una borrachera, al igual que al hijo de Benito Pedraja. A Cheito lo matan huyendo de un cerco, casi un mes después de estos hechos, el 26 de mayo de 1964.

"Pero ellos no pudieron sacarle una confesión. Llegó muerto. La película tiene sus códigos artísticos. Trata de recrear esa figura. Si él hubiera llegado vivo a aquel lugar, a lo mejor hubiera hecho lo que cuenta el filme. Su carácter lo permitía. Era extraordinariamente valiente. Nunca hubo un enfrentamiento entre Cheito y Alberto.

"Los responsables de ese asesinato fueron los dos: Cheito y el Cordobés, aunque el autor directo fue el hijo de Benito Pedraja, por el golpe que le dio en la cabeza. También se puede decir que el mayor responsable fue Cheito León, porque en ese momento era el máximo jefe del Escambray y estaba en el lugar de los hechos. El va a sacarle también la confesión a Alberto, influenciado por Rubén, y no era ni tonto ni santo".

-VII-

Las aguas del Guaurabo arrastran con pesadez un bote que se anima a su próxima orilla. Un hombre yace en el fondo de la canoa. Es joven aún, unos 32 años. Pequeño de estatura. Gigante por su bravura. Inerte ya y con sus incógnitas hasta la tumba...



Foto: Vicente Brito

Vivienda que habitó Alberto en la finca Masinicú, hoy convertida en casa-museo.

**Anexo No. 11**  
**Crónica que describe con variados recursos estilísticos el modo**  
**de vida de una comunidad**

**Vereda Bejuco en pantalla**

**Enrique Ojito Linares**

En Vereda Bejuco llueve a cántaros. Desde hacía rato los lugareños cruzaban los dedos para el primer aguacero de mayo. El graznido de un guariao, a la sombra de la montaña, parece pedirle calma a los forasteros quienes, poco a poco, ven esfumarse de sus alforjas el interés reporteril: hurgar en la proyección comunitaria de la sala de televisión, que ahora nos sirve de cobija y es una de las 21 existentes en la provincia, en las cuales se emplean 84 personas. Llueve a cántaros.

-¿Mientras escampa por qué no vemos este video?, recomienda Gonzalo Viera, su director, quien se deshace en sugerencias para salvar el “juego”. A falta de pan... casabe, pensamos todos.

Se acciona la tecla **play**. El caserío disperso, con 22 viviendas, se adueña de la pantalla. Atrás señorea, oronda y majestuosa, Piedra Gorda. Plano general de la sala de televisión, inaugurada el 30 de diciembre del 2002. Encima la “milagrosa” celda fotovoltaica.

Hay canturía, revuelo en el batey. Hablan de la Federación y de los CDR sin mucha palabra linda, como dicen; cortan por lo sano. La cámara revela el rostro de Emelina, la misma que accedió a cocinarle a los constructores cuando esta institución apenas espigaba y no pocas pasaban y la miraban de soslayo, en una zona no electrificada aún. Esta montuna es punto fijo a la hora del Noticiero de la Televisión, como Luis, Gilberto, Pedro y Lizardo.

Ahora, el lente se llega presuroso hasta el terreno de pelota. Los niños parecen discutirle el campeonato a Industriales; después, a río Cangrejo, con improvisadas trusas. Las travesuras nadan aguas abajo.

Hay feria en Vereda Bejuco; la Granja de Desarrollo de la Empresa Municipal Agropecuaria, el Área Protegida Alturas de Fomento, la CCS Abel Santamaría acuden sin remilgos al guateque. Un hombre, con botas altas y tabaco ladeado, solicita un racimo de plátanos. Cinco pesos, dice un vendedor. ¿Por qué no me avisaron de esa feria?, se lamenta un ciudadano muy cerca de este reportero.

Hay debate, opiniones en pantalla. La sala, repleta. Viera, el director, y Deisy, su coordinadora, preguntan con desenfado. Una joven habla de su preferencia por los vídeos acerca del SIDA y sobre la adicción a las drogas; otro, más entrado en años, asegura haber leído el **Diario del Che en Bolivia**, existente en la minibiblioteca de allí.

Hay rodeo, monturas viejas que lucen como nuevas. Sombreros, monteros. Y un caballo se aproxima, casi sin poner las herraduras en el terraplén; encima, un jinete empecinado en ensartar la anilla. Ahí viene, vuela y se lleva, en el dedo, el codiciado trofeo.

Rostros de gente campechana y jaranera colman, conquistan la cámara que retorna a la sala de televisión. El Chino lleva la filarmónica en la mano izquierda, con la derecha toca la marímbula, en los pies las maracas. Gonzalo va hacia una esquina del local. Respira tranquilamente. Habrá convite hasta el anochecer.

Se acciona la tecla de **stop**. En Vereda Bejuco sigue lloviendo a cántaros. El graznido del guariao ya no se escucha.

Anexo No. 12  
Fotorreportaje

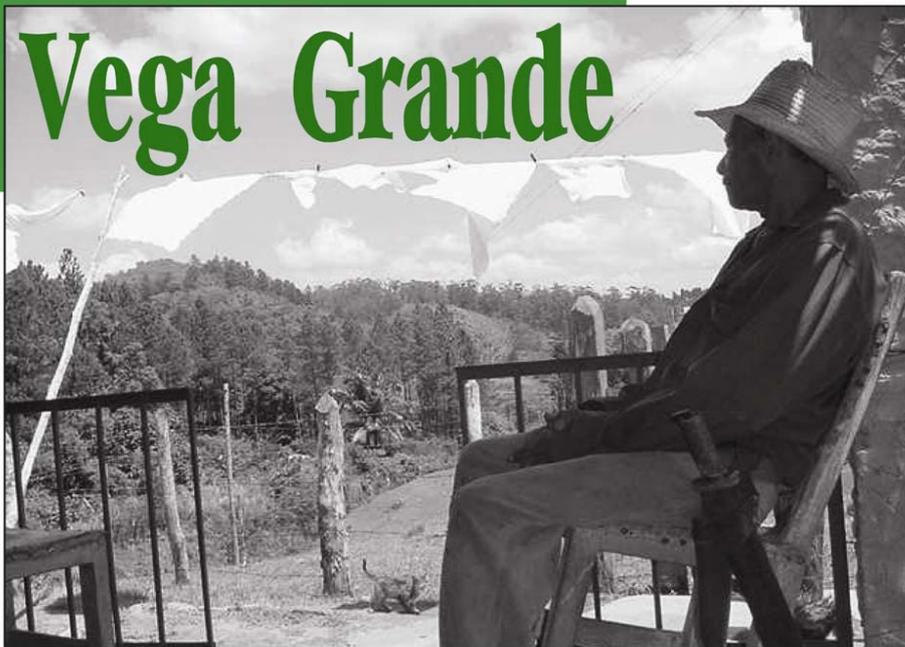
Por los senderos de

Vega Grande

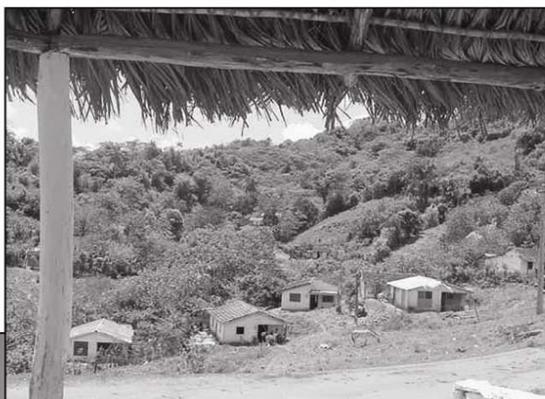
FOTOS: VICENTE BRITO



Aunque resulta paradójico, en la montaña también se fomenta la tracción animal.



La mortalidad infantil se mantiene en cero desde hace varios años en la comunidad, que es atendida por uno de los 46 médicos de la familia del Plan Turquino.



Orlando Calderón, el Jaba'o entre los montañeses, mantiene viva la tradición de los arrieros.

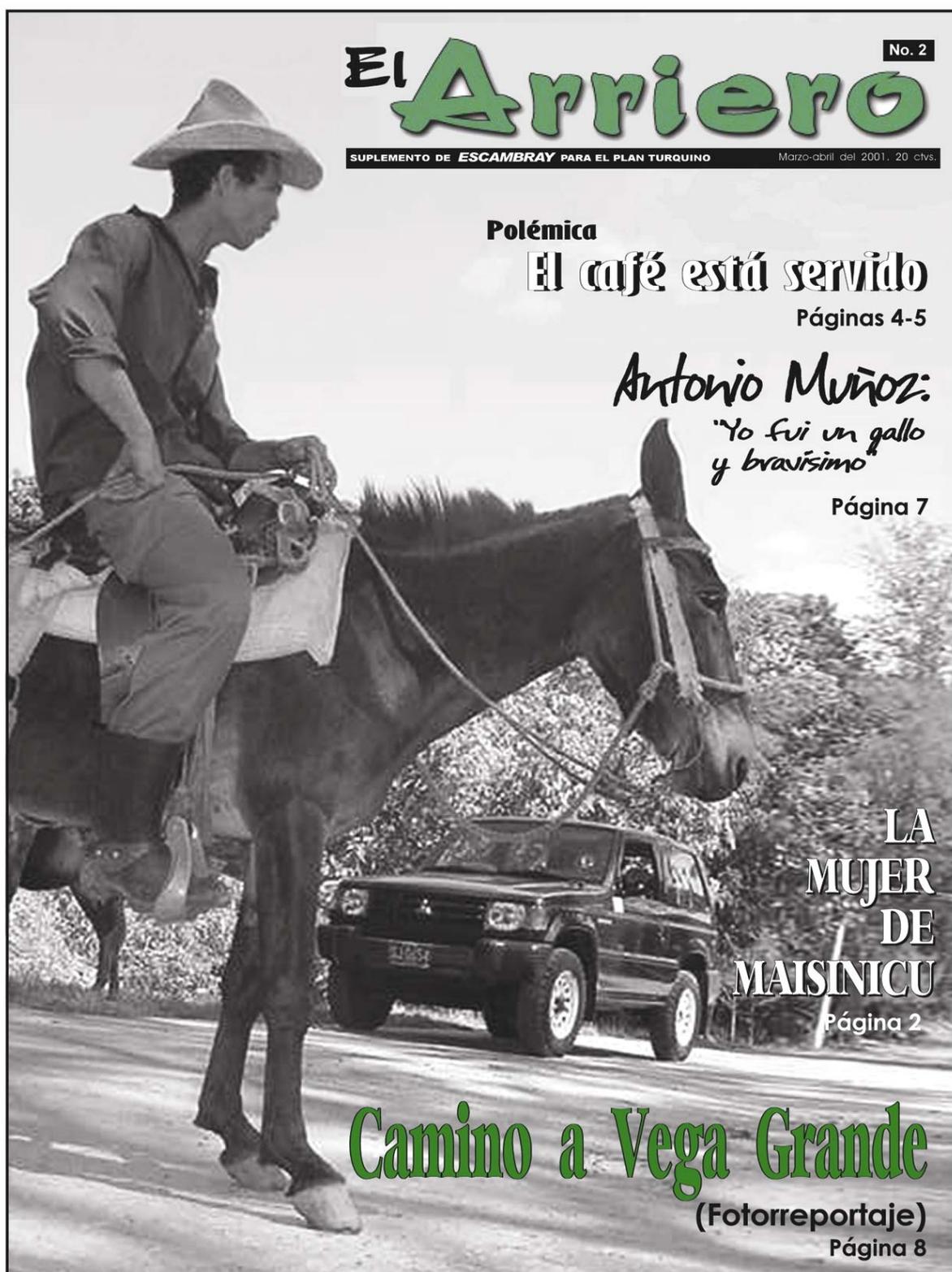
Después que Vega Grande cumplió con la cosecha de café, el amanecer le impone nuevos afanes al serrano.

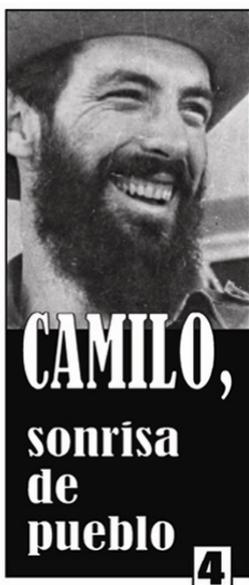


Los viveros para la reforestación son un empeño priorizado.

Anexo No. 13

Algunas portadas de El Arriero





**CAMILO,**  
sonrisa  
de  
pueblo

4

**El cafetal  
de Joseíto**

5



**Imagen y  
sonido en  
Seibabo**

2

# El Arriero

No. 5

SUPLEMENTO DE ESCAMBRAY PARA EL PLAN TURQUINO

Septiembre/octubre del 2001. 20 chvs.



Foto: Reidel Gallo

## Reparan viales en la montaña

En alrededor de 370 mil pesos está valorada la reparación del vial Manaca Iznaga-Seibabo. También se trabaja en la carretera Fomento-El Pedrero

Aún en medio de las limitaciones materiales, fuerzas constructoras de la provincia tienen a su cargo la reparación y mantenimiento de importantes vías de acceso dentro del Plan Turquino del territorio espirituario, entre éstas la que enlaza a Manaca Iznaga con la comunidad Seibabo y la carretera Fomento-El Pedrero.

En la primera de estas inversiones, los hombres de la Empresa Constructora de Obras de Arquitectura No. 48 llevan a cabo la rehabilitación de 20 kilómetros, que en su primera etapa prevé la mejora de terraplenes, sistemas de drenaje y la rectificación de paseos y cunetas.

Según confirmó a esta publicación Aureliano La Rosa, vicedirector del Centro Provincial de Vialidad, la inversión está valorada en alrededor de 370 mil pesos, incluida una segunda fase de reparación que consiste en el bacheo y resane con material asfáltico, acción que se materializará, en dependencia de las disponibilidades de recursos.

La mejora de este acceso, considerada de interés nacional por su importancia

en el trasiego del café que se cosecha en la zona, facilita la comunicación entre la provincia de Villa Clara y la nuestra, y beneficiará a siete asentamientos poblacionales ubicados en ese tramo.

Asimismo se concluyó el bacheo de la carretera Fomento-El Pedrero por parte de las Unidades Básicas de la Construcción de ese municipio y Sancti Spiritus. Ahora fuerzas de la Empresa Constructora de Obras

de Ingeniería No. 30 realizan el movimiento de tierra en paseos y cunetas, unido a la reconstrucción de un grupo de obras de fábrica.

El vial fomentense también es de interés para el desarrollo cafetalero en la región y su reconstrucción le cuesta al Estado cerca de 65 mil pesos, muestra de la atención que presta el país a la vida del montañés.

Reidel Gallo Rodríguez

## Caballote de Casa rejuvenece

Como recién estrenado se encuentra hoy el Monumento Nacional Caballote de Casa en Fomento, luego de ser objeto durante los meses de septiembre y octubre de una reparación capital en la totalidad de sus instalaciones.

La obra, que reproduce de manera fidedigna la legendaria Comandancia de Ernesto Guevara en función de escuela de entrenamiento de la Columna No. 8, fue remozada por

la brigada de la construcción, perteneciente a la Empresa Municipal Agropecuaria de ese municipio, a un costo de más de 10 mil pesos.

El Conjunto, declarado Monumento Nacional hace cerca de 20 años, cuenta con una tipología de estructura de horcones de madera rústica, cubiertos por guano Manaca, un material deficitario en la zona que debe reponerse todos los años por su sensibilidad al clima

húmedo y sombrío de Gavilanes.

En la actualidad, Bárbaro Pérez Colina, técnico del Museo Municipal e Historiador de Fomento, propone el cambio del guano Manaca por el de Palma Cana, el cual le aportará mayor vida útil a cada reparación del Conjunto.

Caballote de Casa constituye la mayor elevación de la geografía fomentense, con 764 metros sobre el nivel del mar, y en su composi-

ción están presentes abundantes bosques, elementos florísticos endémicos y paisajes abruptos de difícil acceso.

En el campamento se conservan un rústico anfiteatro, los dormitorios, la Comandancia, la cueva y el mirador, el almacén, la armería, la cocina y el local de la planta de **Radio Rebelde**, entre otras instalaciones no menos simbólicas.

María de los Angeles Romero

# El Arriero

No. 2

SUPLEMENTO DE ESCAMBRAY PARA EL PLAN TURQUINO

mayo-agosto del 2003. 20 cts. (ISSN 1682-0061)

MUSEO MUNICIPAL DE FOMENTO

## Restauran mulo que perteneció al Che

Pastor Guzmán Castro

El mulo que perteneciera al Comandante Ernesto Che Guevara en su campaña militar en la cordillera del Escambray está siendo restaurado por especialistas de la Dirección de Patrimonio en Sancti Spiritus.

Los trabajos de conservación y restauración están a cargo de los licenciados Javier León y María Fleites, en el Museo Municipal de Historia de Fomento, la primera población importante liberada por el Che el 18 de diciembre de 1958 durante la ofensiva final en la antigua provincia de Las Villas.

El Che utilizó el mulo en sus constantes desplazamientos por el lomerío escambrayo, hasta prácticamente la toma de Fomento, cuando empezó a moverse en vehículos por el llano.

En los años 60, el entonces Comandante y hoy General de Ejército Raúl Castro Ruz, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), dispuso el traslado del équido para una finca de las FAR y allí permaneció durante años hasta su fallecimiento por tétanos a causa de una herida.

Por iniciativa del Ministro, el cuerpo del cuadrúpedo fue llevado a la Academia de Ciencias de Cuba, allí el especialista Thelmo Naranjo Casadeval le hizo la taxidermia. Una vez terminado el trabajo, el ejemplar se expuso durante décadas en el Museo de la Revolución -antiguo Palacio Presidencial- en la Ciudad de La Habana, pero por una decisión adoptada en 1998, fue transferido al Museo Municipal de Fomento, donde hoy se encuentra.

Según el restaurador Javier León, esta pieza presentaba un progresivo deterioro, consistente en grietas en la piel y deformación a nivel de la base de las articulaciones, sufridas durante su traslado desde La Habana, así como una capa de polvo y hollín sobre su cuerpo que desvirtuaba su verdadero color y textura.

Para reparar lo dañado, Javier y María Fleites, conservadora del Museo Provincial de Historia, descubrieron la piel en lugares próximos a las áreas afectadas y les colocaron un material sintético por dentro, impregnado de un pegamento especial llamado Paraloi B-72. Luego le aplicaron a la piel un producto suavizador español llamado vulgarmente aceite de pata de buey.

Dentro de pocos días concluirá la delicada y compleja labor que dejará esta muestra casi como nueva, y podrá sumarse a otras pertenecientes también al Guerrillero Heroico, hoy asesoradas en el centro.



Foto: Reidel Gallo

COSECHA CAFETALERA

## Canastas a la cintura

Oscar Alfonso Sosa

Con la recolección en los días iniciales de septiembre de los primeros granos maduros en las zonas bajas del municipio de Trinidad, principalmente, la provincia de Sancti Spiritus abrirá la cosecha del café con estimados ligeramente superiores a los de la contienda pasada.

Las elevadas temperaturas propias de esta época del año, el intenso sol y condiciones de humedad muy favorables incidieron en la maduración temprana del fruto y el grano del mismo, fundamentalmente en los cafetales de Pitajones, en el sureño municipio.

La cosecha tomará fuerza de forma paulatina, en

la medida en que se incorporen a la recolección las áreas en producción del macizo montañoso del Escambray de Fomento y de Trinidad, que en los meses de octubre y noviembre abrazan el período más alto de la contienda.

En esta etapa se incorporan a la recogida del café los estudiantes, quienes por su productividad se han convertido en los mejores aliados de las fuerzas habituales del sector en el período de recolección del grano.

Los cafetaleros espirituanos han trabajado para superar los dividendos de la campaña anterior, propósito en el cual resulta vital la eficiencia en la recogida y las labores de beneficio del fruto recolectado.

### El lomerío reclama soluciones

4

CABALLETE DE CASA

### Monte poblado de historia

5

## Martí inspira a los Héroes



"...siempre habrá pueblos que para defenderse necesitan enviar a algunos de sus hijos a cumplir riesgosas misiones..." (Gerardo)

2

# El Arriero

No. 3

SUPLEMENTO DE ESCAMBRAY PARA EL PLAN TURQUINO

Noviembre del 2004. 20 cts. (ISSN 1682-0061)

**5**  
**EE. UU.**  
**le teme**  
**al ejemplo**  
**de Cuba**  
**2**

**"Bombardeo"**  
**al Escambray**  
**8**

**Kmila**  
**por los montes**  
**de Yaguajay**  
**4**

**El maestro**  
**de Guaranal**  
**7**

**Los Gallos**  
**ya están**  
**en pelea**  
**7**



Foto: Roberto Rivera

## Seguro de vida en la serranía

La labor multisectorial ha permitido que este año las áreas del Plan Turquino espiritano no registren mortalidad infantil ni defunciones maternas

**Israel Hernández Álvarez**

La tasa de mortalidad infantil en niños menores de un año se mantiene en cero en lo que va del 2004 en las serranías espiritanas, donde tampoco se registran defunciones maternas en esta etapa.

A los mencionados éxitos se agrega el buen comportamiento del indicador de bajo peso al nacer. En Sancti Spiritus sólo 188 bebés se incluyen en esa categoría, lo que representa el 4,5 por ciento del total de nacidos este año, cifra que ubica a la provincia entre las mejores del país.

La lactancia materna exclusiva también ha contribuido con los resultados que exhibe el Programa de Atención Materno Infantil (PAMI) en el territorio. Más del 95 por ciento de las púerperas al salir de los hospitales maternos lo hacen con este tipo de alimentación a los recién nacidos,

que en el 84 por ciento de los casos se extiende hasta los cuatro meses de vida de los niños.

Según explicó el doctor Orelfy Sánchez Naranjo, jefe del PAMI en la provincia, los logros se deben a la labor integral y multisectorial llevada a cabo, en la que sobresale la interrelación entre la atención médica primaria y la secundaria.

Añade el galeno que se trabaja de manera preventiva, y en ese sentido se destacan los 32 consultorios del médico y enfermero de la familia en el Plan Turquino espiritano. En correspondencia con ello se ha establecido una política de planificación familiar, es decir, que se concibe el embarazo en el momento óptimo para la gestación, cuya captación se realiza tempranamente.

El trabajo desarrollado permite que las embarazadas con riesgo obstétrico incrementado o con alto riesgo sean ingresadas a domicilio, en hogares maternos u hospitales en

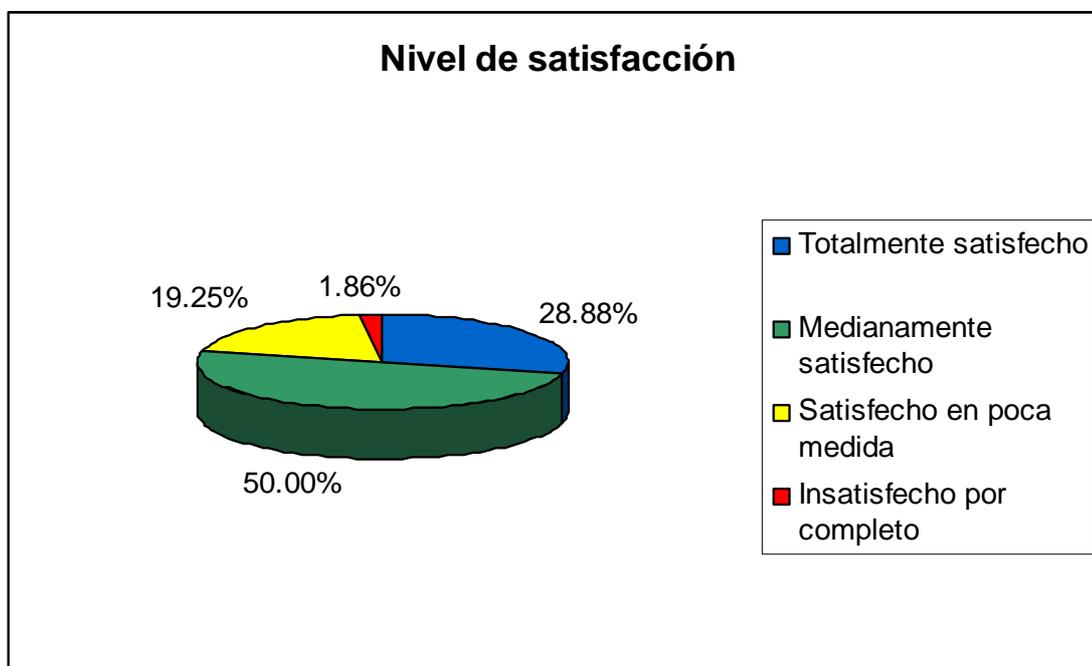
dependencia de la magnitud del peligro que corren.

La preocupación por las púerperas y sus hijos también incide en esos frutos, por ello los médicos comunitarios visitan los hogares y están al tanto del cumplimiento de los esquemas de vacunación, de la lactancia materna y de las consultas de puericultura.

En la última década la tendencia en las zonas serranas ha sido a la disminución de la mortalidad infantil. Hubo años (1999, 2001 y 2002) en los cuales no ocurrieron fallecimientos. Fomento ahora como el mejor municipio al estar todas sus áreas montañosas liberadas de muertes desde 1999.

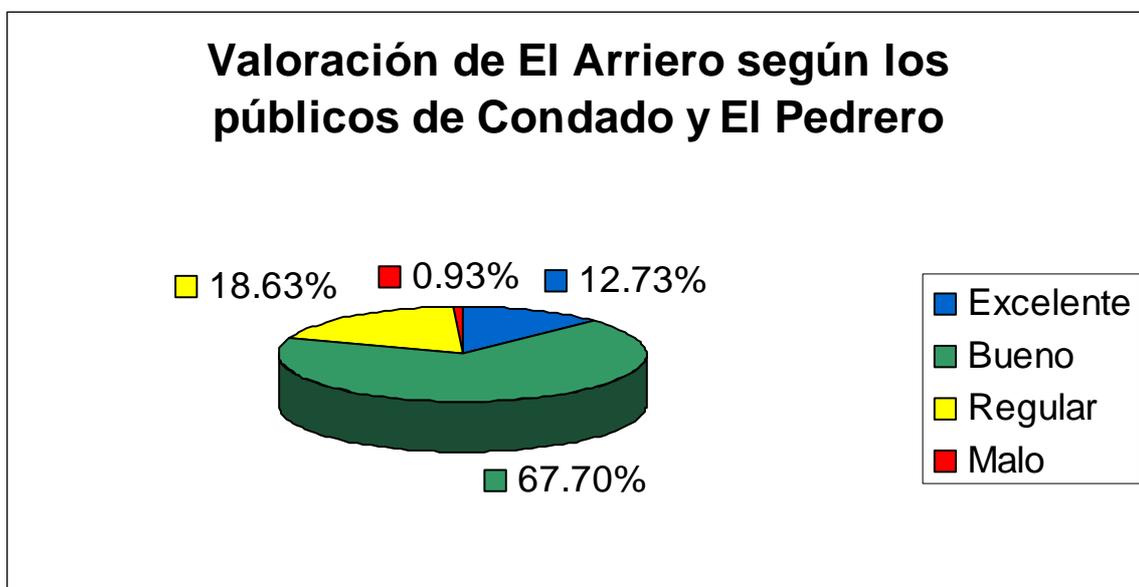
Anexo No. 14

Nivel de satisfacción de los públicos de El Pedrero y Condado con El Arriero.



Anexo No. 15

Valoración de El Arriero según los públicos de El Pedrero y Condado.



**Anexo No. 16**  
**Cuestionarios para expertos**

**A Teun A. Van Dijk, profesor de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona**

1. En una comunidad rural de montaña, ¿qué características ha de tener el discurso de una publicación dedicada a informar y ampliar el horizonte cognoscitivo de esos pobladores?
2. ¿Cómo resolver el dilema “dar al público lo que desea” VS. “darle lo que necesita para aumentar su diapasón cognoscitivo”?
3. ¿Qué implicaciones puede llevar aparejado un discurso que refleja a esos pobladores como entes pasivos, receptores de los beneficios sociales que se han llevado a cabo en la montaña?
4. ¿Qué inferencias puede realizarse de aquellos trabajos periodísticos en los que, casi siempre, se tiende a comenzar describiendo las bellezas naturales de la zona en detrimento de otras formas también válidas de iniciar los textos?
5. ¿Cómo pueden influir las representaciones mentales de estos individuos en la recepción de los mensajes que en ocasiones están por encima de sus competencias interpretativas?
6. ¿Qué repercusión puede tener en la recepción de los mensajes por parte de los públicos rurales montañoses, el hecho de que el discurso lo elabore una publicación ajena a su contexto? (Hemos de aclarar que los reporteros visitan regularmente dichas comunidades pero viven lejos de ellas, en la ciudad, y a veces estos viajes se dificultan y los periodistas recurren a su conocimiento general sobre la situación en la montaña.)
7. ¿Qué reacción puede provocar en los públicos rurales el hecho de que esta publicación dedicada a ellos no aborde críticamente algunos aspectos polémicos de su realidad? ¿Cómo se apropian de un discurso pocas veces crítico, aun cuando ellos aprecian muchas más aristas de la realidad?

**A José Lorenzo García, presidente de la Comisión Provincial del Plan Turquino en Sancti Spíritus.**

1. ¿Cómo surge el Plan Turquino? ¿Por qué lleva ese nombre?
2. ¿Qué requisitos debe cumplir un territorio para que se incluya dentro del Plan Turquino?
3. ¿En qué consiste la atención priorizada a estos pobladores?
4. ¿Por qué se llamó en una época Plan Turquino-Manatí? ¿Por qué volvió a ser Plan Turquino?
5. ¿Cuándo y por qué se incorporó Yaguajay al Plan Turquino espirituario?
6. ¿Cómo marchan los indicadores económicos y sociales en esas regiones?
7. ¿Qué necesidades, tanto materiales como espirituales, predominan entre los montañeses espirituanos?
8. ¿Puede esbozar una breve caracterización de Condado y El Pedrero?

**A José Luis Camellón, subdirector del periódico Escambray**

1. ¿Qué peculiaridades distinguen a **El Arriero** de **Escambray** y **Vitrales** en cuanto a la carta de estilo y la política editorial?
2. ¿Cómo puede elaborarse la política editorial de un periódico destinado a los dispersos pobladores del Plan Turquino cuando los redactores son los mismos de **Escambray** y no viajan frecuentemente a esos lugares?
3. ¿Cómo definir, entonces, qué noticia es más relevante que otra para esos públicos?
4. ¿Por qué las páginas de **El Arriero** no poseen un perfil editorial que oriente a los lectores?
5. ¿En qué sentido las condiciones materiales del periódico afectan la creación periodística?
6. ¿Qué mecanismos tienen los periodistas y el Consejo Editorial para conocer los detalles de lo que acontece en esas zonas espirituanas?

**A Julio Vivas, presidente del Consejo Popular El Pedrero y a Teresa García, presidenta durante seis años consecutivos del Consejo Popular Condado.**

1. ¿Cuántos asentamientos posee el Consejo Popular?
2. ¿Cuándo se fundó el asentamiento?
3. ¿A cuánto asciende la población de la comunidad? ¿Cuáles son sus principales características?
4. ¿Cuáles son las actividades económicas de los lugareños y las fuentes de empleo?
5. ¿Cuáles son los establecimientos estatales más importantes del poblado?
6. ¿Qué medios de comunicación prefieren los montañeses del lugar para mantenerse informados?
7. ¿Cómo es la distribución de la prensa escrita en estos territorios? ¿Qué cantidad de ejemplares se distribuyen para el asentamiento?
8. ¿Qué manifestaciones artísticas practican los serranos del asentamiento? ¿A qué lugares pueden acudir para recrearse?
9. ¿Cuáles son las principales insatisfacciones de los habitantes del asentamiento?
10. ¿Cómo repercuten estas insatisfacciones y las condiciones materiales, en general, en el estado de ánimo de los montañeses?
11. ¿Qué necesidades materiales y espirituales poseen los montañeses de estos territorios espirituanos?
12. ¿Cómo es un día normal en esta comunidad? ¿Qué caracteriza a sus pobladores?

Anexo No. 17

CUESTIONARIO SOBRE LECTORÍA DE **EL ARRIERO**

Por Yainerys Ávila Santos y Gisselle Morales Rodríguez  
Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

El presente cuestionario forma parte de un estudio sobre **El Arriero**, suplemento del periódico **Escambray** destinado a los pobladores del Plan Turquino espirituario. Con este instrumento se pretende recoger datos sobre el nivel de satisfacción que hasta hoy ha logrado **El Arriero** entre sus lectores. Sus respuestas serán anónimas y muy valiosas para la investigación, por lo que rogamos conteste cada pregunta con la mayor sinceridad posible.

**Lugar:** \_\_\_\_\_ **Fecha:** \_\_\_\_\_ **Hora:** \_\_\_\_\_  
**Edad:** \_\_\_\_\_ **Sexo:** \_\_\_ F \_\_\_ M

**Profesión:** \_\_\_ Estudiante \_\_\_ Obrero \_\_\_ Profesional  
\_\_\_ Trabajador agrícola \_\_\_ Jubilado \_\_\_ Ama de casa

**Nivel de escolaridad:** \_\_\_ primaria \_\_\_ secundaria \_\_\_ técnico medio  
\_\_\_ preuniversitario \_\_\_ universitario

**Marque con una X la respuesta que considere correcta:**

1. ¿Lee usted el suplemento **El Arriero**? \_\_\_ Sí \_\_\_ No

a) En caso de ser negativa su respuesta, por qué no lo lee.

- \_\_\_ No lo conozco  
\_\_\_ No me interesa  
\_\_\_ No tengo tiempo para leerlo  
\_\_\_ Lo leí una vez y no me motivó  
\_\_\_ Otras, ¿cuáles?

2. Si lee usted **El Arriero**, ¿con qué frecuencia lo hace?  
\_\_\_ Siempre \_\_\_ A veces \_\_\_ Casi nunca

3. ¿Por qué vía lo recibe?  
\_\_\_ Oficina de Correos  
\_\_\_ Escuela  
\_\_\_ Organizaciones políticas y de masas  
\_\_\_ Centro de trabajo  
\_\_\_ Otras, ¿cuáles? \_\_\_\_\_

4. ¿Cómo valora usted la distribución del suplemento en su zona de residencia?  
 Suficiente (todos los pobladores tienen acceso a él)  
 Escasa (sólo algunos pobladores tienen acceso a él)  
 Insuficiente (muy pocos pobladores tienen acceso a él)
5. Con la lectura de **El Arriero** ha logrado usted:  
 Aprender nuevos conocimientos  
 Reforzar los conocimientos que ya poseía  
 Modificar los conocimientos anteriores.
6. ¿Cree usted que los trabajos periodísticos publicados por **El Arriero** resultan:  
(Marque uno por inciso).  
a.  Interesantes  Poco interesantes?  
b.  Novedosos  Reiterativos?  
c.  Amenos  Aburridos?  
d.  Profundos  Superficiales?
7. ¿Cómo lee **El Arriero**?  
 Todo  Casi todo  Sólo lo que me interesa
8. El lenguaje empleado en los trabajos periodísticos de **El Arriero** le resulta:  
 Difícil de entender  Asequible  Pobre
9. De las temáticas publicadas en **El Arriero**, ¿cuál o cuáles prefiere?  
 Agricultura  Abasto de agua  
 Industria  Historia  
 Educación  Deporte  
 Salud  Cultura  
 Construcción  Política  
 Recreación  Medio Ambiente  
 Otras, ¿cuáles? \_\_\_\_\_
10. ¿Cómo evalúa usted el diseño del suplemento?  
a. Tamaño del periódico:  Bueno  Regular  Malo  
b. Tamaño de la letra:  Bueno  Regular  Malo  
c. Fotografías e Ilustraciones:  Buenas  Regulares  Malas  
d. Uso de los colores:  Bueno  Regular  Malo
11. ¿En qué medida se siente usted representado en las páginas de **El Arriero**?  
 Totalmente  En gran medida  
 En alguna medida  En ninguna medida

- 12.** Con el suplemento **El Arriero** se siente usted:
- Totalmente satisfecho
  - Medianamente satisfecho
  - Satisfecho en poca medida
  - Insatisfecho por completo
- 13.** Integralmente, ¿cómo valora usted el suplemento **El Arriero**?
- Excelente       Bueno       Regular       Malo
- 14.** Mencione algunas sugerencias para mejorar la calidad de dicha publicación
- 
- 
- 
- 
- 

**Muchas gracias por su colaboración**